Nuestra Sagrada Familia

La bendición del catolicismo inclusivo en Austin, Texas

Editado por
Rev. Dr. Jayme Mathías

Traducción al español por
Rev. Elsa Y. Nelligan

Prensa Católicos Extraordinarios

© 2024 Iglesia Católica Sagrada Familia

Reservados todos los derechos
incluido el derecho de reproducción
en su totalidad o en parte en cualquier forma.

Extraordinary Catholics Press
P.O. Box 2386
Austin, Texas 78768

Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN: 979-8-30-405709-7

Contenido

Prefacio 1
Hon. Rev. Dr. Jayme Mathías

Una historia de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia 2
2012 4
2013 21
2014 29
2015 31
2016 39
2017 44
2018 51
2019 57
2020 60
2021 66
2022 72
2023 78
2024 87

Si asisten una vez, ¡les garantizo que querrán volver! 92
Vanessa Arellano-Meraz

¡La Sagrada Familia tiene un papel para mí! 94
Rev. Brett Banks

¡Todos los que gusten venir a la Sagrada Familia son bienvenidos! 97
Cornelia Benítez Carbajal

Vas a la Sagrada Familia sintiéndote de una manera, 99
¡y sales sintiéndote totalmente diferente!
Irma (Rangel) Bowden

¡Me encanta cada minuto que paso 102
con la maravillosa gente de esta iglesia!
Reverendo Marek Bożek

¡La Sagrada Familia es lo que 107
se supone que debe ser una iglesia!
Margaret Bruch

La Sagrada Familia es amor 110
Shirley (Cervetti) Bruch

Llegas a conocer a todos 112
Jerry Caballero

¡Desde el primer día, me enganché! 115
Terry Ann (Guerrero) Caballero

Me siento como si fuera mi casa; es bien bonito 119
Eduardo Carranza y Claudia García

¡La Sagrada Familia es un verdadero testimonio del glorioso amor de Cristo! 124
Madre Annie Cass Watson

La gente es amable, y siempre está lista de recibir a los recién llegados con los brazos abiertos 126
Reverenda Dra. Patrice Cheasty-Miller

La Sagrada Familia es una familia unida: ¡La persona que viene aquí es bienvenida! 129
Modesta Choc

Recomiendo totalmente la Sagrada Familia. ¡Es una iglesia acogedora! 130
María Coronel

¡Me hicieron sentir como una estrella de rock! 131
Andy Cox

Nuestra iglesia no discrimina a nadie 134
Angie Coy

Había una necesidad ¡y nosotros colaboramos! 137
Diana (Castro) Coy

Quiero que todos mis hijos, y no sólo los varones, sepan que pueden ser sacerdotes o diáconos 139
Becca Cross

¡La recomendaría 100%! 142
Daniel Eduardo Cruz Vázquez

Todos son bienvenidos. ¡Ésa es la esencia de la Sagrada Familia! 144
Mario Juárez Cruz y María (Favila) Cruz

¡Estábamos construyendo algo en lo que todos creíamos! 150
Louis y Rita (Navarro) Cuevas

¡Qué gente tan encantadora! 156
Reverendo Joseph Dang

¡Nos aceptamos tal como somos! 159
Jenny Amor Deleza

La Sagrada Familia es realmente una familia 161
Jordan Dickenson

¡La Sagrada Familia es lo que la Iglesia Católica debería ser! 163
Bobby Duhon

¡Se sintió bien estar cerca de todos ustedes! 165
Henry y Stella (Rodríguez) Durán

¡Tenemos un sentido del humor en la Sagrada Familia! 168
Cy Michael Emon

Aquí todos convivimos muy bien 170
Alejandro Esquivel

¡Y aquí nos quedamos! 171
María Esquivel

¡Pertenecíamos allí con el Padre Jayme! 173
Teresa (Cuevas) Estrada

El ambiente de la iglesia hace que uno se siente feliz, 175
¡que se siente el Espíritu Santo!
Janett y Jocelyn Flores

¡Lo mínimo que podemos hacer es servir a Dios! 178
Rosa (Álvarez) Gil

¡Lo que la gente ha hecho por la Sagrada Familia 180
es simplemente increíble!
Reverendo Roy Gómez

En la Sagrada Familia, ¡todos somos tratados como familia! 184
Isabel (Gómez) Gonzales

Estoy donde se supone que debo estar 185
Leonard González

Un lugar donde nos sentimos como una verdadera familia 190
Waldine (Anderson) González

La Sagrada Familia es realmente un lugar para todos 193
Adrián González

En la Sagrada Familia, todos son bienvenidos, no juzgados 195
Teresa (Mata) González

La Sagrada Familia es diferente: A todos les importa 197
Irene Loredo Guerra

La Sagrada Familia es diversa, inclusiva, acogedora y amigable 200
Celia Irizarry

Nunca lo olvidaré: ¡Fue simplemente una experiencia maravillosa! 201
Reverendísimo Dr. Alan R. Kemp

La Sagrada Familia es un lugar donde el amor es lo más importante 204
Jennie Kennedy

¡Me encanta todo—y todos—en la Sagrada Familia! 206
Irene Estrada (Dávila) Lafuente

La Sagrada Familia no es tan estricta 208
como la Iglesia Católica Romana
Christopher Leal

Siempre recordaremos con cariño 210
nuestro tiempo en la Sagrada Familia
Jessica Leal

La Sagrada Familia era como una familia 211
Rafaela Leal

¡Ambos estábamos muy ansiosos para experimentar 215
esta manera tan amorosa e inclusiva de ser católicos!
Stephanie LeRoy

De aquí soy, ¡y aquí tengo que venir! 216
Dinora (Izquierdo) Leyva

Nos recibieron con los brazos abiertos 219
Reverendo Mike López, O.S.B.

Un sentimiento de alegría, incluso de euforia, 222
¡en lugar de obligación!
Gregory Lord

La Sagrada Familia se siente como una familia 224
Liliana Loredo

La Sagrada Familia da la bienvenida a todos 226
Eloysa (Salinas) Lozano

¡Amo nuestra iglesia! 228
Hermana María (Heather) Lucas, O.S.B.

Estamos impresionados con el arduo trabajo 230
que realizan tantos de ustedes
Lynn y Rita (Staton) Luedecke

Mucha gente respondió a la Sagrada Familia, 233
¡y la Sagrada Familia respondió a la gente!
Reverendísimo John Luft

Es como estar en la secundaria con tus amiguitas 238
Marie (Hernández) Luna

Me enamoré de la Sagrada Familia 241
¡y estaba aprendiendo sobre la Biblia!
Vicente Maldonado

Nunca sentí que no fuera una "iglesia real"; en cambio, ¡supe que era real! 243
Mónica (Domínguez) Manzano

Era como una familia realmente unida 247
Herbert Martínez

¡La Sagrada Familia está con nosotros! 249
Lynett (Arellano) Martínez Banda

Sí, Sagrada Familia, ¡ustedes son santos! 253
Hon. Rev. Dr. Jayme Mathías

La Sagrada Familia realmente te hace sentir ¡como si fueras parte de la familia! 263
Rosa (Reinhart) Mathías

Es un movimiento muy, muy increíble 269
Pedro Mercado Sánchez

La Sagrada Familia lo hace realmente fácil para la gente celebrar su amor, ¡sin importar quiénes sean! 271
Eva Montes y Andie De Luna

Muy rápidamente lo supe que yo pertenecía a la Sagrada Familia 278
Corey Hurt Montiel

Me encantó la vibra, y ahora es como una familia para mí 280
Norma Morales

Todos son bienvenidos sin ninguna excepción 281
Reverenda Elsa Y. Nelligan

La Sagrada Familia es simplemente increíble 283
Rudy y Gloria (Escamilla) Nieto

Estamos allí en la iglesia todos los domingos, ¡y es bonito lo que hacen allí! 287
María Pérez

La Sagrada Familia realmente fue una experiencia hermosa 288
Danielle Pinta

Realmente encontré mucha satisfacción en la Sagrada Familia 291
Mary Helen "Nena" (Cuellar) Quintero

La Sagrada Familia no discrimina 293
María (Medrano) Raigosa y Julia (Medrano) Machuca

Somos una recuperación para los católicos descontentos a quienes se les han negado los sacramentos!" 299
Lori (Cervenak) Rentería

¡Dejamos que Dios juzgue! 304
Sabino "Pío" Rentería

La Sagrada Familia es una Familia Real. ¡Es un equipo real! 306
Judith Rincón

Es la misma religión católica 309
Luis Alonso Rivas

Me sentí a gusto; me sentí en familia 311
Francisco Javier Robles

Decidimos: "¡Ésta es nuestra iglesia!" 314
Amanda (Castillo) Rodríguez

¡Nos sentimos parte de la familia en la Sagrada Familia! 317
Joe y Sylvia (Ybarbo) Rodríguez

¡Oh, Dios mío, esta iglesia es real! 320
Reverendo Stephen Rodríguez

Todos fueron amables y dulces: 325
¡Nuestra familia se sintió bienvenida!
Jeffrey Romero

La iglesia es inclusiva, y no discrimina a nadie 326
Teresa Ruiz

Hacemos amigos. Nos involucramos. 327
¡Ayudamos a otros a sentirse bienvenidos!
Rebeca (Saucedo) Sáenz

¡Nada se compara con la Sagrada Familia! 338
Bhavik Shah

Me gustó todo de la Sagrada Familia 340
Priscilla Tambunga

Soy católica, y siempre seré católica, 341
y no puedes decirme lo que puedo o no puedo hacer
María Tolentino

¡Todos eran un grupo de personas muy divertidas! 344
Jeffrey Varwig

Pura familia, igual como dice el nombre 347
Javier Villegas y Mirea Arce de Villegas

Si quieres estar en una comunidad inclusiva y tolerante, 348
la Sagrada Familia es un buen lugar para estar
Dr. Gary Yorke

¡Le damos la bienvenida a todo el mundo! 350
John Zavala

Destinatarios del premio Sagrada Familia 352
En memoria 364
Artículos de noticias importantes sobre la Sagrada Familia 366

Prefacio

Hon. Rev. Dr. Jayme Mathías

Doce es un número significativo en las escrituras judeocristianas. Había 12 tribus de Israel (Gén. 49,28), simbolizadas por los 12 panes que se colocaban en el templo cada semana (Lev. 24,5-6) y por las 12 piedras en el pectoral del sumo sacerdote (Éx. 28,21). La Biblia contiene 12 profetas menores, y Jesús tuvo 12 apóstoles iniciales (Mc. 3,16-19, Mt. 10,2-4, Lc. 6,13-16). Al final de los tiempos, se creía que la novia de Cristo aparecería con una corona de doce estrellas (Apoc. 12,1), y los que se salvarían serían 12 veces 12,000, o 144,000 personas (Apoc. 14,1-3). Se suponía que la Jerusalén celestial tendría doce puertas de perla, doce mil estadios cuadrados, y una muralla de doce veces doce codos de altura (Apoc. 21,16-21). En el mundo antiguo, el número doce significaba plenitud, ¡y encontramos ese número más de doscientas veces en las Escrituras!

¡Puedes imaginar la alegría que sentimos en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia al cumplir 12 años como la única comunidad católica inclusiva en Austin, Texas! Durante 12 años, hemos buscado seguir los pasos de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, ayudando a todas las personas a crecer en su relación con Dios y los demás.

Este proyecto se ha estado gestando durante mucho tiempo: Comenzamos a recopilar las 100 historias para este libro a fines del 2022, con la esperanza de compartirlas para nuestro 11º aniversario en marzo del 2023. Sin embargo, el acto de reunir tantas historias resultó ser una tarea formidable, que llevó casi dos años, y tal vez sea providencial que estemos compartiendo este libro durante nuestro 12º aniversario como comunidad parroquial.

Expresamos nuestro agradecimiento más sincero a los numerosos miembros de nuestra familia parroquial que compartieron recuerdos y aportaron historias a este proyecto. También agradecemos a Carlos Alonso y Daniel Winkler por su ayuda en la recopilación e incorporación de ediciones y la preparación de este libro para su publicación.

¡Que estas historias nos inspiren a seguir siendo la familia tremendamente acogedora, amorosa e inclusiva que somos en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia!

Una historia de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia

Los feligreses de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia, la única comunidad católica inclusiva en la undécima ciudad más grande de nuestro país, hablan con gusto de la bendición que su comunidad eclesial es para ellos y para sus seres queridos. Quienes han estado activos en la comunidad desde sus inicios en 2012 señalan cómo la comunidad primitiva de la Sagrada Familia, al igual que las primeras comunidades de los Apóstoles, nació por obra del Espíritu Santo e inmediatamente fue bendecida con el crecimiento. Desde una perspectiva más objetiva, la Sagrada Familia fue un cisma dentro de la Iglesia Católica Romana, cada vez más inclinada al conservatismo, que, incluso a principios del siglo XXI siguió excluyendo a grandes grupos de fieles de sus sacramentos y ministerios.

La mayoría de los primeros feligreses de la Sagrada Familia se identificaban previamente como católicos romanos, y muchos formaban parte de la Iglesia Católica Cristo Rey, una comunidad mexicana y mexicoamericana marginada durante mucho tiempo cuya historia está ampliamente documentada en la obra de 400 páginas del Padre Jayme Mathías, *¡Viva Cristo Rey: Una historia de la comunidad católica romana en el este de Austin!* Del 2006 al 2009, la buena gente de Cristo Rey sufrió un párroco poco pastoral—un hombre verdaderamente malvado, en la estimación de algunos—que etiquetaba a los inmigrantes mexicanos como "cucarachas" durante una misa dominical, y que era conocido por echar a las personas del confesionario, a menudo llorando, si vivían con otra persona fuera del sacramento del matrimonio. Después del asesinato prematuro del párroco en México, un evento verdaderamente espantoso que inspiró una compasión increíble entre los fieles, el Obispo Gregorio Aymond de la Diócesis Católica Romana de Austin, quien hizo poco para defender a la comunidad de Cristo Rey de los abusos de su ex párroco, nombró a un nuevo párroco para traer la sanación a una comunidad ahora dividida. El Padre Jayme Mathías, quien llegó por primera vez a Cristo Rey como el "Hermano Jayme" un fraile franciscano conventual en 1995, y que regresó a la parroquia como diácono y sacerdote joven del 2000 al 2006, renunció a sus funciones como presidente de la

preparatoria católica San Juan Diego, "La escuela que trabaja", y en el 2009 regresó a la comunidad que amaba. A los pocos días del asesinato del ex párroco, la comunidad reunió a 400 voluntarios para un día de limpieza de primavera, y dos años más tarde Cristo Rey era la congregación de habla hispana más grande en Austin, con 4,000 a 5,000 personas que asistían semanalmente a sus nueve misas dominicales regulares.

El "Rottweiler" de Juan Pablo II—el perseguidor de los teólogos liberales y de las monjas estadounidenses, ahora conocido como el Papa Benedicto XVI—nombró para la capital de Texas a Joe S. Vásquez, un obispo conservador con pocas posibilidades de triunfar en una diócesis más grande que Austin. Poco después de su llegada, el obispo novicio apareció en los titulares locales por su expulsión poco compasiva de una comunidad judía cuyo templo se había quemado en un incendio, y que rentaba espacio de una iglesia católica romana local. La Iglesia Católica Cristo Rey pronto se convertiría en el objetivo de la siguiente demostración del obispo de su voluntad de ponerse del lado de las facciones conservadoras y adineradas dentro de su diócesis, en lugar de apoyar a las mujeres y a la comunidad inmigrante de Austin. Bajo el liderazgo del Padre Jayme, la Cristo Rey había invitado al congresista estadounidense Luis Gutiérrez de Chicago a hablar en la iglesia sobre la reforma migratoria integral. Tres días antes del evento, el obispo, a través de su vicario, el Monseñor Michael Sis, exigió que la parroquia desinvitara a Gutiérrez, debido a la postura pública del congresista católico romano sobre la salud reproductiva de las mujeres. Para un número de católicos desencantados, este evento singular inclinó la balanza a su favor, alejándolos de la papacracia romana. También señaló un creciente conflicto entre las posturas progresistas y posteriores al Vaticano II del Padre Jayme, y las tendencias derechistas de Vásquez para ganarse el favor de los jerarcas y los intereses monetarios.

El 1 de junio del 2011, después de más de 10 años de ministerio sacerdotal, el Padre Jayme tomó un año de sabático para completar su doctorado y su cuarto título de posgrado, y para discernir qué haría ahora que ya no podía cantar la "canción de Mickey Mouse" de la Iglesia Católica Romana. Entonces se produjo el

acontecimiento decisivo que cambiaría la trayectoria del catolicismo romano en el centro de Texas y del catolicismo inclusivo en los EE.UU.

2012

En febrero del 2012, Alberto García, un abogado de larga trayectoria en Austin y ex juez, quien tomó más de 120,000 fotografías para *El Heraldo de Cristo Rey* durante el liderazgo del Padre Jayme en la Iglesia Católica Cristo Rey, invitó al ex párroco a desayunar en el restaurante mexicano Juan in a Million, en el este de Austin. Alberto compartió el sueño de su esposa, Blanca, de que el Padre Jayme pudiera traer a Austin la Iglesia Católica Estadounidense. El Padre Jayme preguntó: "La… ¿qué?" Alberto sacó una tableta de su bolso, y abrió el sitio web de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. (la ACCUS, por sus siglas en inglés), una jurisdicción católica inclusiva bajo el liderazgo del Arzobispo Lawrence Harms de Frederick, Maryland. La atención del Padre Jayme se dirigió inmediatamente a las imágenes del sitio web, que incluían fotos de tres ex frailes franciscanos conventuales: el Padre Christopher Bisett, el Padre Michael Zocholl, y el Padre Jason Lody, con quienes el Padre Jayme estudió en el seminario.

El Padre Jayme se puso en contacto con el Arzobispo Harms, quien resumió su conversación de 45 minutos en una sola oración: "Parece que eres más católico estadounidense, que católico romano". Al final resultó que muchos católicos romanos en el centro de Texas también eran más católicos "estadounidenses" o inclusivos, que católicos romanos.

El domingo 19 de febrero del 2012, el Padre Jayme invitó a varios vecinos y feligreses de Cristo Rey a su casa en la calle Willow, no. 1614, para anunciar el próximo capítulo de su vida. El anuncio bilingüe del evento (en inglés y español) decía:

> ¿Queridos amigos,
>
> Estoy disfrutando inmensamente de este tiempo de sabático, pero las preguntas cada vez son más frecuentes: "¿Cuánto dura su sabático?" y "¿qué hará Ud. cuando termine este sabático?" ¡Les escribo para invitarlos a un anuncio de mi próximo ministerio este

domingo 19 de febrero!

Qué: ¡Una encantadora reunión de domingo por la mañana!

Por qué: ¡El Padre Jayme estará dando la noticia de su próximo ministerio!

Para quién: Todos aquellos que han orado y apoyado al Padre Jayme y sus ministerios a lo largo de los años, y que quieren saber qué está haciendo.

Dónde: La casa del Padre Jayme en la calle Willow, no. 1614, C.P. 78702 (es la casa anaranjada detrás de la Funeraria Misión, que está en la East César Chávez). Advertencia: No hay muchos asientos en su modesta casa; Si están pensando en sentarse, pueden traer sillas de jardín o sillas plegables, ¡por si acaso!

Cuándo: el domingo 19 de febrero del 2012

Cómo celebraremos: El anuncio en inglés se hará en el contexto de un servicio de las Escrituras en inglés a las 9:00 a.m. El anuncio en español se hará en el contexto de un servicio de las Escrituras en español a las 11:00 a.m. Entre tanto, de 10:00 a 11:00, disfrutaremos del desayuno más delicioso del vecindario, ¡preparado en casa por algunos de las mejores cocineras de nuestra comunidad! También tendremos la música de *Mariachi Várgaz de Tecalitlán,* "*El mejor mariachi de Austin*". Esta recepción de desayuno bilingüe es para toda la comunidad: Si vienen al anuncio en inglés, querrán quedarse a desayunar, y si vienen al anuncio en español, ¡querrán venir a las 10:00 a.m. para disfrutar del desayuno y el mariachi!

Cómo pueden apoyar: Si se sienten conmovidos por el nuevo, intrigante e innovador ministerio del Padre Jayme, se aceptará una ofrenda voluntaria. Una parte de las ganancias beneficiará a una joven de nuestra comunidad que sueña con asistir a la "Conferencia Internacional sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer" en las Naciones Unidas, y a nuestra organización benéfica del mes: ¡Austin House of Prayer (la Casa de Oración de Austin, o AHOP por sus siglas en inglés)! De

hecho, además del jugo de naranja y el café que serviremos el domingo por la mañana, compartiremos agua Cielo refrescante y enriquecida con oxígeno, cuyas ganancias también apoyan a nuestros amigos de AHOP en su ministerio de construir puentes entre las congregaciones y orar por las necesidades de nuestra ciudad.

¡Últimas noticias! ¿Recuerdan cuando se construyó la Iglesia Católica Cristo Rey entre el 1957 y el 1959? En este evento, proyectaremos un video con imágenes inéditas de Ramón Galindo sobre la construcción de la iglesia. Se venderán copias del DVD, y las ganancias se destinarán a Cristo Rey, ¡una parroquia que todos amamos!

¡Ustedes todos SANTOS!

Los anuncios impresos para ese día decían lo siguiente:

1. Si se unieran, los ex católicos conformarían la segunda iglesia más grande de los EE.UU. Entristecidos por esto, nos comprometemos a acercarnos a aquellos que han abandonado la Iglesia y/o se han sentido alejados por sus ministros. Como peregrinos en el camino, nos comprometemos a proporcionar un espacio en el que podamos construir una comunidad, abrir la Palabra de Dios, compartir nuestras experiencias, hacer preguntas respetuosamente sobre nuestra Iglesia y religión y, lo más importante, llegar a una comprensión más profunda de la presencia y actividad de Dios en nuestras vidas. ¿A quién conoces que haya abandonado la Iglesia y/o haya experimentado el alejamiento a manos de sus ministros? ¿Te comprometerás a acercarte a ellos esta semana? ¿Te comprometerás a invitarlos a unirse a nosotros el próximo domingo?
2. Nuestra organización benéfica de la semana: Esta semana, estamos ayudando a una joven de nuestra comunidad que sueña con asistir a la "Conferencia Internacional sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer" en las Naciones Unidas del 27 de febrero al 9 de marzo.

3. Nuestra organización benéfica del mes: Este mes, apoyamos a Austin House of Prayer (AHOP), un ministerio que construye puentes entre las congregaciones y ora por las necesidades de nuestra ciudad. Bebe el agua Cielo: ¡Las ganancias benefician a AHOP!
4. Nuestra agenda del próximo domingo 26 de febrero:
    - 8:00 a.m. – Retos de la Iglesia Romana contemporánea (en inglés)
    - 9:00 a.m. – Compartiendo la Palabra de Dios (en inglés)
    - 10:00 a.m. – ¡Desayuno y mariachi!
    - 11:00 a.m. – Compartiendo la Palabra de Dios (en español)
    - 12:00 p.m. – Retos de la Iglesia Contemporánea (en español)

Un registro temprano señala los nombres de los asistentes el 19 de febrero del 2012: Julio y Guillermina Álvarez, María de la Luz Balcazar, Zelda-Rina Botha, Dottie Chapa, Thomas Cogdell, Diana Coy, Felipe y Adriana Cueva, Louis y Rita Cuevas., Irma Galarza, Bertín García, Zaira García, Guadalupe Benítez García, Roy Gómez, Isabel Gonzales, José Juan y Ana Grimaldo, Mónica Guzmán, Johnny H. Limón, Yolanda Limón, Jesús José y María Elena Mares, Jesús A. Mares, José Leonardo Mares, Guadalupe Martínez, Herbert C. y Susie Martínez, Inez Mendoza, Pedro Mercado y Lourdes Briones, Melissa Ortiz, Eduardo y Maricela Pérez, Mary Lou Piña, Federico Ruiz, Margarita Salazar, René Salazar, Erik Salazar, Gregorio y María Sánchez, Jorge y Anita Ulloa, Margarita Vásquez, Elizabeth Walsh, Carl Webb y Román y María Zuvieta.

Los presentes acordaron reunirse el domingo siguiente, el 26 de febrero, para orar y construir comunidad. Además de los presentes la semana anterior, otros llegaron el 26 de febrero por primera vez: Irene Leonard Gonzales, Loredo Guerra, Waldine Hernández, Ignacio Loredo, Rolando Piña y Estella Zavala. Previo a esa reunión, el Padre Jayme compartió las siguientes palabras:

Queridos amigos,

¿Sabían que 1,000 mexicanos han abandonado la Iglesia Católica *cada día* desde el año 2000? Imagínense el tren "L" de Chicago lleno de gente y alejándose de la estación: ¡Ésa es la cantidad de mexicanos que abandonaron la Iglesia tan solo ayer!

¿Sabían que, si se unieran, los ex católicos constituirían la segunda religión más grande de EE.UU., superada sólo por la Iglesia Católica Romana? Según un informe de Pew, un tercio de los encuestados que fueron criados como católicos ya no se describen como tales, y casi el 10% de los estadounidenses son ex católicos.

Entristecido por estas noticias, el domingo anuncié un nuevo ministerio para los católicos que se han alejado de la Iglesia. Supongo que ustedes pueden recordar fácilmente a varios miembros de sus familias, amigos, compañeros de trabajo y vecinos que han dejado la Iglesia. Si es así, ¿considerarían reenviarles este mensaje? Nuestro objetivo es proporcionar un espacio acogedor en el que todos puedan construir una comunidad, abrir la Palabra de Dios, compartir sus experiencias, hacer preguntas respetuosas sobre la iglesia y la religión y, lo más importante, llegar a una comprensión más profunda de la presencia y la actividad de Dios en sus vidas.

Gracias de antemano por sus oraciones y apoyo. En el evangelio de ayer (Mc. 2,1-12), cuatro personas ayudaron a su amigo a acercarse al Señor. ¿Serán Uds. unas de esas personas para sus amigos?

Como suelo decir: "¡Ustedes son SANTOS!"

El programa de oración del 26 de febrero señala que la "caridad de la semana" fue Los Hermanos de East Austin, un ministerio de José Velásquez para niños y jóvenes desfavorecidos en el este de Austin.

Con el deseo de seguir construyendo comunidad, se reunieron nuevamente el domingo siguiente, el 4 de marzo, acompañados por Paco Medina y Arturo García. Nueve personas asistieron en inglés: Alberto García, Roy Gómez, Mary Lou Piña, voluntaria de VIDES Maggie Mofletas, Ignacio Loredo, Irene Loredo Guerra,

Herbert y Susie Martínez, y Zelda-Rina Botha. Diez personas asistieron en español: Irma Galarza y su madre Irma Martínez, Jesús Mares, Felipe Cueva, Paco Medina, Juan Carlo Silva y Arturo García con tres familiares.

El 11 de marzo del 2012, el día después de su 11º aniversario de ordenación sacerdotal, el Padre Jayme, incardinado en la ACCUS por el Arzobispo Harms, celebró sus primeras dos misas como sacerdote católico independiente. Roy Gómez, un voluntario veterano y extraordinario de la Cristo Rey, quien anteriormente reunió a la gente de Cristo Rey para oponerse a las injusticias de un párroco cruel y un obispo que lo defendió, difundió la noticia del evento. Mary Lou Piña, que ayudó a organizar los esfuerzos del "Joy Group" (Grupo de Alegría) de San Francisco de Asís de la Cristo Rey, un ministerio para los ancianos, los confinados en sus hogares y los afligidos, coordinó un desayuno de tacos posterior a la misa, con la ayuda de Inez Mendoza, miembro del Joy Group, y Maggie Mofletas, voluntaria de VIDES, que vivía con Mary Lou.

16 personas asistieron a la primera misa en inglés. Estos pioneros de la comunidad ACCUS de habla inglesa en Austin incluyeron: Alberto García y Blanca Zamora García, Adolfo "Doc" Álvarez, Zelda-Rina Botha, Louis y Rita Cuevas, Roy Gómez, Ignacio Loredo, Irene Loredo Guerra, Herbert y Susie Martínez, Maggie Mofletas, Mary Lou Piña, Ruby Roa, Mary Tolentino y Estella Zavala. 17 personas asistieron a la primera misa en español. Los pioneros de la comunidad ACCUS de habla hispana en Austin incluyeron: Leonel y Marta Alba y sus dos hijos, Julio y Guillermina Álvarez y sus dos hijas, Irma Galarza y su madre (Irma Martínez), Gregorio y María Sánchez y su hijo (Andrés), y Margarita Vázquez con sus dos hijos. No se debe subestimar la valentía de estos individuos, ya que corrieron el riesgo de ser alienados por sus familiares y amigos católicos romanos que pronto comenzarían a recibir información engañosa sobre la comunidad por parte de la Diócesis Católica Romana de Austin. El día se hizo más especial con la música del *Mariachi Cristo Rey.* En el 2009, el Padre Jayme contrató al Mariachi México Lindo, bajo la dirección de Sergio Fuentes, y de Eugenio Hernández de la misa de las 10:00 a.m. de Cristo Rey, para proporcionar música de mariachi

para la parroquia durante cinco misas dominicales. Sin embargo, después de la salida del Padre Jayme de Cristo Rey en el 2011, el Obispo Vásquez asignó frailes hispanohablantes de México a la parroquia, cuya falta de habilidades en el idioma inglés alejó a los feligreses de mucho tiempo. Al igual que muchos proyectos parroquiales que, bajo el liderazgo del Padre Jayme, anteriormente se sustentaban con una mayor asistencia a misa, el Mariachi Cristo Rey fue víctima de los recortes presupuestarios de la parroquia y realizó sus últimas misas en la Cristo Rey el 4 de marzo del 2012. La transición suave del Mariachi Cristo Rey, de Cristo Rey el 4 de marzo a Sagrada Familia el 11 de marzo, fue vista como una señal providencial, y el mariachi proporcionó música para la Sagrada Familia durante sus primeros meses de crecimiento.

Los anuncios en ese primer programa de misa, el 11 de marzo del 2012, fueron los siguientes, con un horario modificado para las próximas semanas:

1. El Padre Jayme recibió un mensaje del Arzobispo Harms, que le otorgaba oficialmente las "facultades" para reanudar su ministerio público en Austin. ¡Hurra! Nuestro programa para las próximas semanas será el siguiente:
    - 9:00 a.m. – Conversación sobre la religión, la espiritualidad y el mundo (en inglés)
    - 10:00 a.m. – Misa en inglés
    - 10:45 a.m. – ¡Desayuno y mariachi!
    - 11:15 a.m. – Misa en español
    - 12:00 p.m. – Conversación sobre la religión, la espiritualidad y el mundo (en español)
2. ¿Conoces a algunos que hayan abandonado la Iglesia o hayan experimentado el aislamiento a manos de sus ministros? ¿Te comprometerás a acercarte a ellos esta semana? ¿Te comprometerás a invitarlos a unirse a nosotros el próximo domingo?
3. Nuestra organización benéfica del mes: Este mes, apoyamos a Austin Interfaith, una coalición de iglesias y escuelas que luchan contra las injusticias sociales en nuestra ciudad. ¡Gracias por su generoso apoyo a este

> importante ministerio! ¡Y no olvides recoger tu copia de "The Economy Furniture Strike" (La huelga de la mueblería Economy)!

Cuando la noticia de estas primeras misas llegó a la diócesis católica romana de Austin, el Obispo Joe Vásquez respondió con una carta engañosa, sugiriendo que el Padre Jayme se había excomulgado de la Iglesia católica romana y que sus sacramentos "podrían ser gravemente ilícitos o inválidos". Cualquier estudiante de primer semestre de teología sacramental puede ver instantáneamente el juego que estaba jugando el obispo: Aunque los sacramentos del Padre Jayme podrían haber sido "gravemente ilícitos" (o realizados sin el permiso de los jerarcas católicos romanos), nadie podía dudar de la validez de sus sacramentos como sacerdote válidamente ordenado por el Arzobispo Gregorio Aymond de la archidiócesis católica romana de Nueva Orleans. El Obispo Vásquez insistió en que su carta engañosa se leyera en todas las iglesias católicas romanas de Austin, aumentando así la notoriedad de la nueva comunidad, y atrayendo a ella a católicos romanos curiosos y desencantados. Hasta la fecha, esa carta engañosa del 2012 fue la última comunicación pública sobre la Sagrada Familia de la diócesis católica romana de Austin.

Durante las siguientes semanas, varias personas visitaron la naciente comunidad:

- 11 de marzo del 2012 – Leonel y Martha Alba, Adolfo "Doc" Álvarez, Mary Tolentino;
- 18 de marzo del 2012 – Danny Camacho, Martha y Refugia Camacho, Guadalupe García, Aimee González, Stefanie Guerra, María Head, Leticia Loredo, Carrie Márquez, Diana
  Y. Perales, Francisco Rodríguez, Carmen y Frank Saldaña;
- 25 de marzo del 2012 – Francisco Guzmán, Rosie Herrera, Gloria Morales, Mary Helen Quintero, Patricia y Bernardo Trejo, George y Becky Ybarra.

Durante sus primeras semanas de vida, la nueva comunidad enfrentó una crisis: A fines de marzo, el Padre Jayme recibió una carta de Charles Villaseñor de la Funeraria Misión, terminando el contrato de arrendamiento mensual del Padre Jayme en la calle

Willow, no. 1614, con vigencia a partir del 31 de marzo del 2012. En el 2005, la madre de Charles, Lois, le dijo al Padre Jayme que podía alquilar esa casa mientras viviera en Austin, por lo que el Padre Jayme invirtió $40,000 en la renovación de la casa de la década de 1930. A medida que se difundió la noticia del desalojo inminente, se rumoreó que Charles cedió bajo la presión de su obispo, o que los miembros de El Concilio, una asociación de vecinos mexicoamericanos, liderada por un ex empleado a quien el Padre Jayme había despedido de la Iglesia Católica Cristo Rey, habían presionado a Charles para dispersar la nueva comunidad o enfrentar una protesta y/o boicot a su negocio. Estos acontecimientos provocaron un gran desagrado por parte de algunos miembros de la naciente comunidad hacia la Funeraria Misión, el negocio que Charles manejaba para su madre.

Afortunadamente, el desalojo catapultó a la nueva comunidad al siguiente capítulo de su historia: Ignacio y María Elena Loredo dieron un paso al frente, dispuestos a arrendar su salón de recepción "Los Dos Laredos" en la calle Lava Hill, no. 8613, para uso de la iglesia, por $300 por mes, hasta fines del 2012. El almacén de metal, sin calefacción, ventilación y aire acondicionado adecuados, no era ideal, pero se convirtió en el hogar espiritual de la comunidad durante más de cinco años, desde el 29 de abril del 2012, hasta el 30 de junio del 2017.

Al mismo tiempo, la parroquia se movilizó para trasladar las pertenencias del Padre Jayme al depósito de la familia Loredo en Liberty Hill, y el Padre Jayme—¡y su piano de cola!—se instalaron en la casa de Mary Lou Piña durante seis meses, hasta que Lidia Pérez, del restaurante mexicano Las Manitas, puso a disposición su casa en la calle Garden, no. 1612, para la rectoría de la parroquia.

A partir del 29 de abril, la comunidad comenzó a celebrar misas dominicales en la trastienda de Los Dos Laredos, que ahora también se conocía como la Iglesia Católica Sagrada Familia, un nombre sugerido por Rita Cuevas durante una reunión de líderes comunitarios en el restaurante El Gallo a principios de ese mes.

Pronto, cuando la trastienda se quedó pequeña, los feligreses comenzaron a preparar la sala más grande, la del frente, para que fuera su futuro lugar de culto. Los voluntarios trabajaron arduamente para transformar el almacén en un espacio adecuado

para el culto, y John H. Limón colocó un gran letrero afuera de las instalaciones, para que los transeúntes supieran que el almacén era en realidad una iglesia católica naciente. Desde el principio, Roy Gómez organizó un desayuno parroquial semanal, una importante oportunidad semanal para la construcción de la comunidad, preparado por grupos de desayuno rotativos con la ayuda de Mary Lou Piña.

Algunos feligreses recuerdan aquellos primeros días, cuando el salón de recepción se alquilaba los sábados por la noche, y un grupo de voluntarios parroquiales llegaba temprano los domingos por la mañana para limpiar, organizar y preparar el espacio. El Sr. Loredo también alquilaba las instalaciones para las "raves" de los sábados por la noche, que atraían a cientos de jóvenes al salón de recepción, lo que hacía que los voluntarios parroquiales pasaran más tiempo los domingos por la mañana temprano recogiendo latas de cerveza del estacionamiento y condones usados de los rincones oscuros de las instalaciones.

El 28 de abril del 2012, una tragedia golpeó a la Iglesia Católica Americana en los EE.UU.: El Arzobispo Lawrence J. Harms murió de una infección por estafilococos como resultado de una cirugía de rutina, después de renunciar como arzobispo y metropolitano de la ACCUS dos días antes. El Padre Jayme voló a Frederick, Maryland, para su funeral, al que siguió la instalación de su sucesor, el Arzobispo William Johnson, quien haría su primera visita a la naciente comunidad en octubre del 2012.

Durante esos meses, la comunidad se publicitó a través de un anuncio semanal en inglés en el periódico *Austin American-Statesman* y un anuncio semanal en español en el periódico *El Mundo*. La asistencia a la misa en inglés se mantuvo estable durante marzo y abril, con 30 a 40 personas asistiendo semanalmente a la misa. La asistencia a la misa en español alcanzó un máximo de 41 personas en marzo.

Los primeros registros dan cuenta de los visitantes primerizos, muchos de ellos procedentes de Cristo Rey, que siguieron descubriendo la nueva comunidad semanalmente:

- 1 de abril del 2012 – Christina y Marcos Chapa, Herminia Gómez, Gerardo Herrera, Nora y Alfredo López, Gilbert y

Mary Martínez, Sabino y Lori Rentería, Nicole y Marcos Rodela, Lauren Rosales, Teresa San Juan, Marina Valentínez, Angelita Mendoza-Waterhouse;

- 8 de abril del 2012 – María Coto, Eleodoro Herrera, Diana Marivel;
- 15 de abril del 2012 – Tomás Gómez, Celena Mendoza;
- 22 de abril del 2012 – Ana Cabral;
- 6 de mayo del 2012 – Dora Luz Cantú, Nellie Castillo, Margarita Fragoso, David Gómez, Esperanza Peña, Larry Waterhouse;
- 13 de mayo del 2012 – Karina Castro, Angie Coy, Tony M. Coy, Sr., Cristina Domínguez, Eloisa Fuentes, Guillermina Fuentes, Gloria Osorio, Celia Terry;
- 20 de mayo del 2012 – Margaret Arriaga, Dulce, Rosario y Mariela Castillo, Vincent y Vera Córdova, Misty Edwards, Raúl Mendoza, Arthur y Janey Santana, Acacia R. Vigil;
- 27 de mayo del 2012 – Connie Aguero-Miralrío, Frances Cuevas, Karla Dimas, Reymundo García, Stephanie García, Diana Miranda.

En mayo del 2012, el Padre Jayme compartió con los líderes de la parroquia que le habían pedido que se postulara para un cargo público, para la Mesa directiva del Distrito Escolar Independiente de Austin, en las elecciones generales del 6 de noviembre del 2012. Con su bendición, lo hizo, atrayendo la atención de la comunidad y ganando por poco al titular, a pesar de las afirmaciones del periódico *Austin Chronicle* de que el Obispo Joe Vásquez había intentado influir en la elección. El Padre Jayme sirvió en la mesa directiva escolar durante ocho años, un acto de servicio público que, en opinión de algunos, desvió una serie de flechas de la comunidad parroquial, en particular por parte de la Diócesis Católica Romana de Austin.

En mayo y junio, la Sagrada Familia inició sus tradiciones anuales de bendecir a todas las madres y figuras maternas en el día de la madre, y a todos los padres y figuras paternas en el día del padre. La Sagrada Familia también celebró su primera misa anual de graduación el 27 de mayo.

El 7 de junio, el Padre Jayme convocó la primera reunión mensual del nuevo Consejo Pastoral de la parroquia, en la casa de

Mary Lou Piña. La conversación incluyó la asistencia a la misa dominical, las finanzas, la creación de un sitio web parroquial, la obtención del estado exento de impuestos del IRS, la compra de un seguro de responsabilidad, un sistema de sonido, el sello parroquial, los certificados sacramentales, los cálices de la misa, las vestimentas, y un anuncio en el *Austin American-Statesman.* El grupo también discutió si continuar usando hogazas de pan o cambiar a hostias, como se usa en todas las parroquias católicas romanas. Con respecto a esto último, el Padre Jayme realizó una encuesta en las misas del domingo anterior, y encontró que 23 personas preferían las hostias, 19 preferían el pan, 4 estaban a favor del pan en la actualidad, haciendo la transición a las hostias a medida que la parroquia crecía, y 2 eran indiferentes.

Los participantes en el Consejo Pastoral durante ese primer año incluyeron al Padre Jayme, Roy Gómez, Diana y Angie Coy, Margie Cuellar, Louis y Rita Cuevas, Leonard Gonzales y Waldine Hernández, Ramiro y Mary Alice Guzmán, Irene Loredo Guerra, John "Canica" Limón, Benny Lozano, Mónica Manzano, Herbert y Susie Martínez, Angelita Mendoza-Waterhouse, Mary Helen "Nena" Quintero, Sandra Quintero, Steve Swanson y John y Estella Zavala. Después de esa primera reunión en junio, se reunieron el 12 de julio, el 9 de agosto, el 14 de septiembre, el 19 de octubre, el 15 de noviembre y el 13 de diciembre.

A mediados de junio, John Zavala estaba coordinando una rifa de mediados de verano, la primera de muchas recaudaciones de fondos que dirigiría en la Sagrada Familia durante los próximos años.

A finales de junio, los servicios del Mariachi Cristo Rey se suspendieron, en un intento de comenzar a ahorrar para una nueva instalación de la iglesia, pero la tradición de un desayuno parroquial gratuito entre misas continuó, apoyado por grupos de desayuno rotativos asistidos por Mary Lou Piña.

El 15 de julio, el Padre Jayme anunció la creación de un nuevo sitio web parroquial: www.HolyFamilyACC.org. El nombre reflejaba la identificación de la Sagrada Familia en ese momento como la Iglesia Católica Americana (la ACC, por sus siglas en inglés), en lugar de la Iglesia Católica Romana. También invitó a

todos a discernir en oración la posibilidad de una vocación a los ministerios ordenados de la Iglesia. El Padre Jayme habló en privado con Roy Gómez sobre esta posibilidad, y Roy, que había estado activo en la Iglesia durante décadas, aceptó discernir tal posibilidad.

Un informe del 31 de julio del Padre Jayme al ACCUS contiene los siguientes números de asistencia a misa ese mes.

	en inglés	en español	total
7 de julio	97	41	138
14 de julio	94	41	135
21 de julio	94	46	140
28 de julio	100	68	168
TOTAL	385	196	581

Además, el Padre Jayme informó:

> El ligero crecimiento que hemos visto en nuestra comunidad este mes se ha producido principalmente en nuestra misa en inglés, que, durante cinco semanas consecutivas, se ha mantenido estable en torno a los 95 a 100 feligreses. Nuestra misa en español está creciendo muy lentamente, y a finales de julio se ha registrado un nuevo récord de asistencia de 68 participantes en nuestra misa en español. Los feligreses de habla hispana están acostumbrados a ver más imágenes en sus iglesias, por lo que tenemos previsto traer de México el mes que viene una imagen de la Sagrada Familia, así como imágenes de la Virgen de Guadalupe y San José. Colocaremos la Sagrada Familia en nuestro espacio de culto tan pronto como llegue, y esperaremos a develar las otras dos imágenes hasta la visita de nuestro arzobispo en septiembre. Los feligreses están respondiendo generosamente a las necesidades de nuestra comunidad. Actualmente tenemos $8,328 en nuestra cuenta bancaria, y nuestro Consejo Pastoral aprobó este mes un estipendio mensual de $1,000 para nuestro párroco. Una familia de la parroquia también respondió generosamente proporcionando a nuestra parroquia un micrófono inalámbrico para el celebrante. Los domingos de este mes

comencé a invitar a los feligreses a considerar la posibilidad de servir a la Iglesia a través del ministerio ordenado. Hasta la fecha, tres personas (a saber, Roy Gómez, John Limón y Angelita Mendoza Waterhouse) han respondido con interés.

Fue un mes tranquilo, sin noticias de la iglesia romana. Con el permiso del Arzobispo Johnson, presenté mi candidatura para un cargo electivo el 28 de julio. Nuestro Consejo Pastoral apoyó en gran medida la idea, y tres miembros expresaron algunas reservas debido a la naturaleza (a veces sucia) de la política local y la posibilidad de que los detractores buscaran difamarme. Los próximos tres meses de campaña probablemente aumentarán la conciencia de nuestra comunidad parroquial y de la ACCUS en el centro de Texas. Veremos qué sucede y mantendré informado al Arzobispo Johnson al respecto.

La Hermana [nombre editado] con quien trabajé anteriormente en [nombre editado] trajo un hermoso ícono pintado a mano de la Sagrada Familia para adornar nuestro futuro espacio de culto. Las Hermanas [nombre editado] siguen siendo un gran apoyo, aunque "entre bastidores", para no molestar a [nombres editados].

A lo largo de los meses de verano del 2012, a medida que la noticia seguía difundiéndose, los recién llegados seguían sintiéndose atraídos por la Sagrada Familia:

- 3 de junio del 2012 – Rev. Cody Blair, Guadalupe C. Cásarez, Gabriel Estrada y Laura Sheridan, Mario Fabián, Jessica Leal, Adriana Luna, Elena Mares, Ruby Roa, Clint y Dana Smith, Janie Sosa;
- 10 de junio del 2012 – Audie Embestro, Rosa Gil, Laura Loredo, Anna María Méndez, Carmen Merchau, Anna Sánchez, Alfredo Santos;
- 17 de junio del 2012 – Paul y María Alcalá, Nora y Edward Cabello, Margie Cuellar, Megan García, Elisiana Gómez, Jesse y Norma Gómez, Nora y Michael Gómez, Loretta Guluzian, Eliza y Trace Kelly, Faustina Limón Sánchez,

Dolores Marter, Debbie McCarthy, Elizabeth Ann Smith;

- 24 de junio del 2012 – Robert y Catarina Arredondo, Yadira Cruz, Elisa Figueroa, Rafaela Leal, Diane y John Henry Limón, Dora López, Sonny y Judy Loredo, Rogelio Pérez, Paula Rodríguez, Laura Santiago, Will Sehion;
- 1 de julio del 2012 – Jenny Amor DeLeza, Becky García, Cheryl Grossman, Eva Leal, Teresa Martínez, Carmen Williams;
- 8 de julio del 2012: Kim y Mae Alcalá, Valerie Arriaga, Megan Carlin, Cynthia Jackson, Mike y Liliana Nanyes;
- 15 de julio del 2012 – Lucy Cárdenas, Mary Helen Castillo, Gloria Estrada, Trinidad S. Estrada, Lynett Martínez, Becky Sáenz, Consuelo Saucedo, Lorena Silva, Steve Swanson, Diana, Julio, Irma y César Versalles, Marco Versalles;
- 22 de julio del 2012 – Marta Domínguez, Jason y Sandra Holst, Jaime López, Mónica Manzano, Eric R. y Mary L. Núñez, San Juan Vásquez;
- 29 de julio del 2012 – Lori Ana Aguero, Miguel Fuentes y Rita Candelaria González, Janie Lara, Gloria Morales, Zenaida Parra, Liz Piña, María Price, Isaac Ruiz, Nina Zavala;
- 5 de agosto del 2012: Darlene Aldrich, Terry Ann y Jerry Caballero, Alfredo y Norma De La Cruz, Jessica De La Cruz, Teresa C. Estrada, Janie Gómez, Mary Helen Gómez, Ramiro y Mary Guzmán, Sr. y Sra. D. James, Annette Lafuente, Amy Piña, Juan Magallanes, Ruth Salinas;
- 12 de agosto del 2012 – Gloria Flores, Juanita Gallegos, Robert García, David y Beatrice Gómez, Brian Messer, Ana y Jesús Mier, Rosa Pérez, Blasita (Lupita) Ruiz, George Ybarra, Jr.;
- 19 de agosto del 2012 – Orlando, Susana y Christian De León Arias, Leonel y María Jaimes, Kathleen Legrand, Margaret y Manuel Méndez;
- 26 de agosto del 2012 – Nathan Black, Alejandra y Daniel Carrasco, Araceli Hernández-Bravo, Mamie Hughes, Adela y Miguel Mireles, María Murillo Hernández.

Existen lagunas en los registros parroquiales correspondientes a los meses de otoño, pero los recién llegados siguieron sintiéndose atraídos por la Sagrada Familia en grandes cantidades:

- 2 de septiembre del 2012 – Roberto Aguirre, Clarita Barrientos, Martin y Pat Benavides, Hilaria Cornejo, Cecilia Crossley, Gloria Gutiérrez, Shirley A. Johnson, Brenda Loaeza, Sara y Teresa Méndez, Micaela Morales, Rocío Ochoa, Lilia Pérez, James Rodríguez, Jaime Torres y Rosalina Guerra, Victoria Vega, Mel Villanueva, Sylvia Zúñiga;
- 9 de septiembre del 2012 – Anna Alcalá, Isaac Alvarado e Ida Mojica, Nancy Caballero, Elaine Castro, Lisa Calderón, David y Esther Domínguez, Anngelic Flores, Catherine Flores, Shannon Flores, Sylvia Gálvez, Angélica Hernández, James Hughes, Eduardo Martínez, Dorothy Medina y Christine Banda, Grace Mojica, Irma y Ramiro Pedraza, Georgia Piña, Joy Reynolds, Michael y Geneva Rocha, Marisela Serrano, Marcos y Virginia Terrazas, María y Manuel Terrazas, Robert Tijerina y Stephanie Tijerina, Tina Trejo, Paula Valencia;
- 14 de octubre del 2012 – Erika y David Abarca, Higinio y JoAnn Cardiel, Gabino Quintana, Angélica y Raúl Suárez;
- 21 de octubre del 2012 – Elena Navarro, Aurora García, Fausta García, Andrew Cuevas, Librado Torres, Jocelyn Pérez, Anthony Escobedo, Francisco y Alondra Medina;
- 28 de octubre del 2012 – Catherine Dilger, Jessica A. Escobedo, Toby y Julia Machuca, Debbie Martínez, Sylvia Morales, Mary Helen Raigosa;
- 4 de noviembre del 2012 – LeAnne Esquivel, Mary Ann Esquivel, Debbie García, Vincent Maldonado, Priscilla Rodríguez, Carlos Torres;
- 11 de noviembre del 2012 – Alicia Enciso, Alma Martínez, Cynthia Rodríguez, José Sánchez, Jessica J. Serrano, Juana y Catalino Serrano, Rodrigo Soto, Emily y Del Tisinger.

El 16 de septiembre, la Sagrada Familia recibió dos imágenes altas que representan a la Sagrada Familia: San José (sosteniendo

al Niño Jesús) y la Virgen de Guadalupe, provenientes de México.

El 23 de septiembre del 2012, el Arzobispo Johnson, acompañado de su esposa, Audrey, realizó su primera de 20 visitas episcopales a la Sagrada Familia. Debido a que la Sagrada Familia estuvo decidida desde el principio a evitar la herejía del semipelagianismo (la condena de la Iglesia antigua a la idea de que los sacramentos de la Iglesia se podían "ganar"), la Sagrada Familia, a diferencia de las parroquias católicas romanas locales, no exigió dos años de clases y preparación para el sacramento de la Confirmación, lo que resultó en que 21 *confirmandi* acudieran en masa a la Sagrada Familia con sus familiares para esa primera celebración del sacramento de la Confirmación. La Sagrada Familia comenzó así su tradición de celebrar el sacramento dos veces al año, en mayo y en el otoño.

Durante su visita a Austin, el Arzobispo Johnson también otorgó el estatus de seminarista a Roy Gómez, reconociendo el deseo de Roy de algún día servir en los ministerios ordenados de la Iglesia. El 13 de noviembre, se reunió por primera vez un Comité de Construcción en la casa de John y Estella Zavala, para considerar un plan a largo plazo para las instalaciones de la parroquia. Para ese momento, los primeros $10,000 se habían transferido de la cuenta de la parroquia a un nuevo "Fondo de Construcción", una cuenta de ahorros para una futura instalación de la iglesia.

El 18 de noviembre, Austin fue sede de su primera carrera de Fórmula 1 en el nuevo Circuito de las Américas en la calle FM 812. Anticipándose a los desafíos con el tráfico de la F1, la Sagrada Familia trasladó sus misas dominicales a la capilla de la antigua Academia de Santa María en la calle Red River, no. 4100, en el centro de Austin, una propiedad que ahora pertenece a la congregación presbiteriana New Covenant Fellowship. Los comentarios sobre el tráfico de la carrera de la tarde sugirieron que Sagrada Familia no necesitaría cambiar las ubicaciones de las misas en los próximos años.

Durante ese primer año como comunidad parroquial, los feligreses respondieron generosamente para ayudar con la compra de todas las vestimentas necesarias y los suministros para la misa. A medida que se acercaba el adviento, por ejemplo, los feligreses organizaron recaudaciones de fondos para proporcionar nuevas

vestimentas de adviento y copas de Comunión. Durante ese primer año, el Obispo Robert Darrell Hall de la Diócesis Católica Ecuménica de Texas también donó algunas vestimentas, varios libros sobre el veterocatolicismo y el catolicismo independiente, y el primer tabernáculo de madera de la parroquia.

La Sagrada Familia organizó su primera celebración anual de la Virgen de Guadalupe el domingo 16 de diciembre del 2012. El miércoles 19 de diciembre, la Sagrada Familia organizó su primera posada parroquial, organizada por Mónica Manzano, seguida de una visita de Santa Claus, con juguetes nuevos donados por los feligreses para todos los niños.

La Sagrada Familia concluyó el calendario de su primer año con la celebración de la Sagrada Familia de Jesús, María y José el 30 de diciembre.

2013

La Sagrada Familia saludó el 2013, su primer año completo, con una celebración de la solemnidad de la epifanía del Señor el 6 de enero, completa con su primer compartir anual de la *rosca de reyes* después de las misas.

El 16 de enero del 2013, el Consejo Pastoral se reunió en la casa de Mary Lou Piña para su primera reunión del año. La conversación incluyó el uso de las instalaciones parroquiales para las clases de zumba, el fortalecimiento de los ministerios litúrgicos a través de capacitaciones, y la próxima temporada de cuaresma/pascua. La "lista de deseos" del Padre Jayme en ese momento consistía en un espejo de cuerpo entero para la sacristía, un pasamanos para la plataforma del altar, un letrero en la carretera 183 que dirigiera a las personas a la Sagrada Familia, una cruz procesional, cálices de Comunión, vestimentas de pascua, albas de monaguillo, y un nuevo tabernáculo y copón. El Consejo Pastoral también se reuniría el 6 de febrero, el 20 de marzo, el 16 de abril, el 16 de mayo, el 19 de junio, el 24 de julio, el 28 de agosto y el 5 de noviembre del 2013. Los nuevos miembros del Consejo Pastoral en el 2013 incluyeron a Terry Ann Caballero, Andrés Cantú, Cynthia Rodríguez y Rebecca Sáenz.

El martes 22 de enero del 2013, Mónica Manzano impartió su

primera clase regular de zumba en la iglesia, que, al despejar las sillas, resultó un espacio adecuado para tal actividad.

El sábado 26 de enero del 2013, la Sagrada Familia organizó una fiesta de baile parroquial para recaudar fondos, de 7:00 p.m. a 1:00 a.m. Al día siguiente, Dulce Castillo dirigió la primera Liturgia de la Palabra para los niños de la parroquia, durante la misa en español.

Durante esos primeros años, Diana y Angie Coy, quienes aportaron una gran experiencia de su trabajo en la oficina parroquial de Cristo Rey, ofrecieron su tiempo como voluntarias para coordinar todos los asuntos de la oficina parroquial en un espacio anterior de bar en la esquina del salón de recepción. Recibían solicitudes para los sacramentos, imprimían y compartían certificados sacramentales, imprimían programas de misas, y compartían declaraciones de impuestos de fin de año cada enero. Mary Helen "Nena" Quintero ofreció su tiempo como contadora de la Sagrada Familia durante los primeros 10 años de la parroquia, haciendo pagos, registrando todos los ingresos y gastos, pagando los impuestos necesarios, y creando informes financieros. Roy Gómez ofreció su tiempo como voluntario para el depósito bancario semanal de todas las colectas e ingresos de la parroquia. Susie Martínez e Irene Loredo Guerra coordinaron varios equipos de contadores de colectas en la "sacristía" que se creó a partir de otro bar anterior al lado este del salón de recepciones (que luego se convirtió en la Capilla del Santísimo Sacramento).

El 3 de febrero del 2013, la Sagrada Familia organizó su primera celebración anual del día de la candelaria, con un banquete de tamales y atole proporcionados por quienes encontraron una imagen del Niño Dios en la rosca de reyes en la Epifanía.

En febrero del 2013, la Sagrada Familia organizó un concurso de "Notas de amor parroquiales", en el que se invitaba a los feligreses a compartir poemas o "notas de amor" que hablaran de las cosas que amaban de la Sagrada Familia. El 10 de febrero, el día mundial del matrimonio, la Sagrada Familia también organizó su primera bendición anual de parejas por el día de San Valentín. Al acercarse la cuaresma, los feligreses donaron el dinero necesario para comprar vestimentas cuaresmales para el miércoles de ceniza, el 13 de febrero del 2013.

El 17 de febrero del 2013 fue el primer domingo en el que el Padre Jayme no pudo estar físicamente presente en la Sagrada Familia: Roy Gómez dirigió una celebración del Culto Dominical en Ausencia de un Sacerdote, y todos los presentes coincidieron en que ciertamente poseía los conocimientos y las habilidades necesarias para ejercer el ministerio ordenado en la Iglesia. ¡Fue una verdadera confirmación de la vocación de Roy al ministerio!

El 26 de febrero del 2013, los feligreses se unieron y ayudaron con la mudanza de la parroquia a una nueva rectoría, una casa de tres habitaciones y dos baños, propiedad de Lidia Pérez, la ex propietaria del restaurante mexicano Las Manitas, en la calle Garden, no. 1612. La mudanza requirió unos seis camiones y cuatro remolques. Esta casa sirvió como rectoría parroquial, residencia del Padre Jayme, y como lugar para las reuniones parroquiales hasta abril del 2022.

El sábado 9 de marzo del 2013, el feligrés Benny Lozano coordinó una velada de lucha libre en la Sagrada Familia. Los feligreses despejaron el espacio de culto, para hacer lugar para el cuadrilátero de lucha libre.

El 10 de marzo del 2013, con motivo del 12º aniversario de ordenación sacerdotal del Padre Jayme, la Sagrada Familia celebró su primer aniversario con *mariachi* y con sus primeros premios anuales para reconocer a todos los que apoyaron generosamente a la comunidad parroquial durante su primer año. Un nuevo logotipo para la parroquia, el de la Sagrada Familia de Jesús, María y José frente a una casa, se incluyó en los primeros premios anuales de la Sagrada Familia. Jesús, vestido de púrpura real y de tez oscura, se encuentra en el centro de la imagen, con las manos extendidas, recordando a todos su apertura y su posterior crucifixión, y con las miradas de ambos padres fijas en él. María estaba vestida de azul, el color tradicional de María, y José estaba vestido de rojo.

El 13 de marzo del 2013 tuvo lugar un hecho increíble en la Iglesia Católica Romana: tras la misteriosa e inoportuna dimisión del conservador "Papa Ratzinger " (Benedicto XVI), Jorge Mario Bergoglio, cardenal jesuita, fue elegido Papa y adoptó el nombre de Francisco, lo que indicaba las posturas compasivas que

adoptaría en contraste con sus dos predecesores. Aunque dirigía una organización mundial resistente al cambio, el pontífice siguió sorprendiendo a la Iglesia Romana y al mundo con su espíritu inclusivo, un espíritu mucho más alineado con el catolicismo inclusivo que con las expresiones tradicionales y conservadoras del catolicismo romano. Francisco señaló la necesidad de un cambio dentro de su iglesia, titulando su primera obra *El nombre de Dios es Misericordia,* un marcado contraste con los escritos de su predecesor, cuya primera homilía como papa sugería la necesidad de una "poda" dentro de la Iglesia Católica Romana.

El 15 de marzo del 2013, la Sagrada Familia celebró un día de limpieza de primavera: Los feligreses llevaron artículos de limpieza para limpiar el espacio de culto y el salón parroquial. Ese evento atrajo a la parroquia a nuevos voluntarios, como Shirley y Margaret Bruch.

En marzo del 2013, la Sagrada Familia celebró su primer triduo pascual en su nuevo espacio de culto: con el domingo de ramos el 24 de marzo, el jueves santo el 28 de marzo, el viernes santo el 29 de marzo, y la vigilia pascual el 30 de marzo. El domingo de la resurrección, el 31 de marzo, la Sagrada Familia recibió su primera visita anual del conejo pascual, que pasaba por la trastienda de la iglesia para tomarse fotos después de cada misa. Muchos feligreses tienen buenos recuerdos de tales momentos especiales, hechos posibles cada año por Leonard y Waldine Gonzales.

Durante abril del 2013, los feligreses de la Sagrada Familia se unieron para transformar el espacio de culto de la iglesia. Roy Gómez, Gonzalo Rodríguez y Ramiro Manzano construyeron una plataforma para el altar, cubrieron las puertas del garaje y enmarcaron el espacio con tubos y cortinas. Las mujeres de la parroquia se unieron para coser las cortinas color canela necesarias para enmarcar el espacio de culto en todos los lados de la sala más grande, al norte del salón de recepción de Los Dos Laredos.

El Padre Jayme convocó una reunión del Consejo Pastoral en español el 14 de abril del 2013. Pedro Mercado se ofreció en esa reunión a brindar una plática de superación semanal antes de la misa dominical en español. Este grupo se reunió regularmente hasta septiembre del 2015. Los miembros iniciales incluyeron a Dulce Castillo, Irma Galarza, Mónica Manzano, Pedro Mercado,

Zenaida Parra y Rosa Zavala.

En abril del 2013, la Sagrada Familia formó un Comité de Difusión, que organizó la creación de un paquete de bienvenida para los visitantes, y organizó un puesto el 27 y 28 de abril en la pulga local en la esquina noreste de la autopista 183 y la FM 812, para difundir la palabra sobre la Sagrada Familia.

El 28 de abril del 2013, la Sagrada Familia organizó su primera celebración del día del niño. Para conmemorar el evento, Rafaela Leal coordinó la primera Liturgia de la Palabra para los Niños de la parroquia en inglés. Los feligreses donaron juguetes nuevos para los niños, y Mónica Manzano planificó varias actividades para los niños después de la misa en español.

Durante abril del 2013, la Sagrada Familia aceptó donaciones de cruces hechas en casa y pintadas a mano, para una subasta silenciosa de cruces del día de la santa cruz, que la parroquia organizó durante el mes de mayo. Muchos feligreses compartieron sus talentos para crear más de 100 cruces. La maestra de preescolar y talentosa artista Susana Trujeque Cooper pintó varias cruces para la recaudación de fondos, y Lidia Pérez consiguió una cruz del reconocido artista de Nuevo México Amado Peña, Jr., que recibió la oferta más alta en la subasta silenciosa.

El 5 de mayo del 2013, la Sagrada Familia celebró la tradicional celebración mexicana del día de los albañiles, con la bendición de herramientas, automóviles y maquinaria pesada.

El 19 de mayo del 2013, el Arzobispo Johnson visitó la Sagrada Familia para su segunda visita episcopal. La Sagrada Familia organizó una barbacoa en el patio trasero de la rectoría para él y su esposa, Audrey, y el arzobispo celebró el sacramento de la Confirmación para los 178 *confirmandi*.

El 1 de junio del 2013, Mónica Manzano organizó un "zumbatón" en la Sagrada Familia, que atrajo a varias personas a la iglesia para un día de ejercicio y diversión.

El 2 de junio del 2013, la Sagrada Familia celebró su misa anual de graduación y recibió la visita de un sacerdote católico independiente, el Padre Cody Blair, quien anunció la creación de un ministerio en la Sagrada Familia para las personas sin hogar de Austin. En julio, el Padre Cody coordinó la recolección de artículos,

calcetines nuevos, y ropa ligeramente usada para las personas sin hogar.

El 11 de junio del 2013, el Padre Jayme fue el anfitrión de la primera clase semanal de tres horas del recién formado Instituto Teológico de la Sagrada Familia, que ofreció una serie de cursos durante los siguientes tres años en nombre del Instituto Teológico San Juan XXIII de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. El instituto lanzó su primer curso sobre la teología litúrgica en la oficina de Ramón Carrasquillo en Southwest Parkway, no. 5113. Después de dos semanas, el Padre Jayme trasladó el instituto a la sala de estar de la rectoría en la calle Garden, no. 1612. Con una asistencia regular de 15 a 20 personas, los asistentes rápidamente superaron el espacio, y Herbert y Susie Martínez ofrecieron el uso de la sala de conferencias de su oficina en la carretera IH35 al sur, no. 2800, a partir del 23 de julio, durante los siguientes tres años. Otros cursos iniciales incluyeron la teología espiritual, y una introducción a la Biblia.

El 20 de junio del 2013, la Sagrada Familia convocó la primera reunión oficial de su ministerio del Joy Group (Grupo de Alegría) de San Francisco de Asís. Muchos miembros del ministerio anterior creado por el Hermano Kerry Guillory en la Iglesia Católica Cristo Rey en 1991 ahora se encontraban en la Sagrada Familia, y Roy Gómez y Mary Lou Piña coordinaron visitas domiciliarias a los ancianos, rosarios fúnebres para los fallecidos, y un rosario mensual el día quince de cada mes en la rectoría, una tradición que luego se trasladó al tercer domingo de cada mes entre las misas en la iglesia.

El 27 de junio del 2013, el Padre Jayme organizó una reunión de personas interesadas en un ministerio para la comunidad LGBTQIA+. Jessica Leal y Becky Lego se ofrecieron para liderar este ministerio y planificar la primera presencia de la Sagrada Familia en el desfile del Orgullo de Austin del 2013.

El 30 de junio del 2013, la Sagrada Familia organizó un "asado de salchicha y concurso de pasteles" por el día de la independencia, con certificados para los ganadores en las siguientes categorías: pastel más hermoso, mejor pastel de frutas, mejor pastel de crema, mejor pastel sin azúcar, y mejor pastel hecho por un niño.

Durante julio del 2013, la Sagrada Familia reconoció y bendijo a sus ministros litúrgicos: los proclamadores de la Palabra el 7 de julio, los monaguillos y los cantores el 14 de julio, los ministros de hospitalidad el 21 de julio, y los grupos de desayuno el 28 de julio. Muchos feligreses participaron en estos ministerios litúrgicos. Sandra Quintero asumió el cargo de cantora, Becky Lego se convirtió en la monaguillo principal en la misa en inglés, y Marko Pérez se convirtió en el primer monaguillo regular en la misa en español.

El 7 de julio del 2013, la Sagrada Familia anunció la creación de una nueva página de YouTube para videos parroquiales. Los feligreses donaron para la compra de una cámara de video, Sandra Quintero grabó las homilías, y también se grabaron y compartieron todas las clases del instituto teológico.

A partir de agosto del 2013, el Padre Jayme ofreció un curso sobre la historia del catolicismo independiente como parte del instituto teológico de la parroquia. Otros cursos que se dictaron en el otoño del 2013 incluyeron la teología del diaconado y del sacerdocio, y la teología fundamental.

El 7 de agosto del 2013, en un intento de expresar su agradecimiento a los miembros de los grupos de desayuno de la Sagrada Familia, el Padre Jayme organizó una cena con wafles en la rectoría, ya que los wafles eran el máximo de sus habilidades culinarias. Existen fotografías que muestran a los asistentes con sombreros altos de chef.

El 8 de agosto del 2013, los feligreses participaron en un proyecto de servicio: ayudar a renovar el Conservatorio Stewart en la esquina noreste de Chicón y la calle 22.

El 15 de agosto del 2013, el Arzobispo Johnson regresó para su tercera visita episcopal a la parroquia, para reunirse con el párroco y para la grabación de varios videos de ACCUS. Esa noche, el Grupo de la Alegría de la parroquia se reunió con él en la rectoría para su rezo mensual del rosario. El Arzobispo Johnson dio la bienvenida a John "Canica" Limón y Angelita Mendoza-Waterhouse como seminaristas, otorgándoles el título de Hermano y Hermana, y anunciando la posibilidad de sus ordenaciones diaconales en mayo y octubre del 2014, respectivamente.

El 18 de agosto del 2013, la Sagrada Familia organizó su primera distribución anual de útiles escolares para los niños.

El 7 de septiembre del 2013, la Iglesia Católica de la Sagrada Familia hizo historia al ser la primera Iglesia Católica en el centro de Texas en participar en las festividades del Orgullo de Austin. La parroquia organizó un puesto en el Festival del Orgullo en Fiesta Gardens, y las feligresas de la Sagrada Familia, Jessica Leal y Becky Lego, organizaron una carroza parroquial en el desfile del Orgullo, con el gran apoyo de Gonzalo y Cynthia Rodríguez.

El 26 de octubre del 2013, Roy Gómez fue ordenado diácono de la ACCUS por el Arzobispo William A. Johnson durante la cuarta visita episcopal del arzobispo a la parroquia. El Padre José Castro, un sacerdote de la ACCUS, y los seminaristas Jeffrey Wolfe y Jason Johnson se unieron a la Sagrada Familia durante el fin de semana. Al día siguiente, después de 22 años de ministerio como diácono en la iglesia romana, el Diácono Cleofas Cruz fue incardinado en la ACCUS por el Arzobispo William A. Johnson.

La noche de Halloween, el 31 de octubre del 2013, la comunidad de Dove Springs se inundó, y muchos residentes, entre ellos Angelita Mendoza-Waterhouse y su familia, se vieron obligados a desalojar de sus hogares. Durante los días y semanas siguientes, los feligreses de la Sagrada Familia se movilizaron para brindar recursos a la comunidad y ayudar a la familia Waterhouse a limpiar su casa, que se llenó con aproximadamente un metro de agua. Los feligreses de la Sagrada Familia donarían más tarde varios pavos para una cena de acción de gracias para los residentes desplazados.

John Zavala coordinó una rifa parroquial el 3 de noviembre del 2013, día en que Herbert Martínez ofreció la primera "vista desde el banco" de la parroquia, compartiendo una perspectiva laica sobre su experiencia de la Sagrada Familia. La parroquia organizó una feria de ministerios el 10 de noviembre.

La agenda de la reunión del Consejo Pastoral del 5 de noviembre del 2013 habla de los cambios en las instalaciones que se produjeron en ese momento: desde la última reunión del Consejo Pastoral, se tiñeron los pisos de la iglesia, se colgaron las cortinas, se instaló una rampa afuera de la puerta principal, se instalaron turbinas en los ventiladores del techo, se trasladó la sacristía del

bar lateral al bar noroeste (que ahora sirvió como oficina parroquial), liberando así allí un nuevo espacio para una Capilla del Santísimo Sacramento. Los próximos proyectos de instalaciones incluyeron la instalación de puertas francesas dentro de la entrada principal, la creación de la Capilla del Santísimo Sacramento, y traer más grava para el estacionamiento.

Durante diciembre del 2013, la Sagrada Familia ofreció una nueva camiseta parroquial de color verde, con una redacción del logotipo de la parroquia, que muestra a San Juan Diego, la Virgen de Guadalupe y al Obispo Juan de Zumárraga en el lugar de Jesús, María y José. La parroquia también organizó una subasta silenciosa de numerosas imágenes de la Virgen de Guadalupe.

El 12 de diciembre del 2013, festividad de la Virgen de Guadalupe, el Consejo Pastoral organizó su cena anual de navidad. El 15 de diciembre del 2013, el Grupo de Alegría rezó su rosario mensual en el salón parroquial después del desayuno. La Sagrada Familia celebró su posada parroquial el 18 de diciembre, y una misa bilingüe el día de navidad a las 9:00 a.m. el 25 de diciembre. Ahora que la Sagrada Familia tenía tres clérigos (el Padre Jayme, el Diácono Roy y el Diácono Cleofas), el Padre Jayme convocó la primera reunión del Consejo del Clero de la parroquia el 30 de diciembre del 2013. Revisaron el calendario litúrgico para el 2014, y el Padre Jayme alentó a ambos diáconos a discernir la posibilidad de algún día servir como sacerdotes en la Iglesia.

2014

En enero del 2014, el Padre Jayme ofreció un curso de homilética como parte del instituto teológico de la parroquia, brindando a los feligreses la oportunidad de compartir la Palabra de Dios con los demás. Otros cursos de primavera del instituto incluyeron el pentateuco, los evangelios sinópticos, y las cartas paulinas.

El 16 de marzo del 2014, la Sagrada Familia celebró su segundo aniversario, con la segunda entrega anual de los Premios Anuales de la Sagrada Familia.

Del 17 al 20 de abril del 2014, el Arzobispo William A. Johnson presidió las liturgias del Triduo pascual de la parroquia, como parte de su quinta visita episcopal a la parroquia.

El 27 de abril del 2014, Angelita Mendoza-Waterhouse lanzó la primera cooperativa de verduras de la Sagrada Familia, una idea para comprar verduras al por mayor todos los meses a un proveedor de productos locales, para ofrecer una alimentación saludable a precios más asequibles. Brindó este servicio durante ocho meses, y lo discontinuó después de que la participación cayera de un máximo de 52 participantes, a 16 participantes en noviembre. Angelita también operaba una "tienda de segunda mano" parroquial desde un espacio de almacenamiento en el salón parroquial, donde vendía ropa donada y artículos para el hogar.

El 31 de mayo del 2014, la Sagrada Familia recibió a su tercer diácono cuando John Hubert "Canica" Limón fue ordenado diácono para la ACCUS por el Arzobispo William A. Johnson durante la sexta visita episcopal del arzobispo a la parroquia. Al evento asistieron muchos miembros de la familia Limón, incluida la madre de 100 años del Diácono John, Eloisa (Ojeda) Limón. Al día siguiente, el 1º de junio, el Arzobispo Johnson celebró el sacramento de la Confirmación para 72 *confirmandi.*

En agosto del 2014, el Padre Jayme ofreció un curso sobre los sacramentos de iniciación como parte del instituto teológico de la parroquia. Otros cursos de otoño del instituto incluyeron la filosofía antigua, la historia de la Iglesia, y la Cristología.

El 7 de septiembre del 2014, la Sagrada Familia organizó una subasta en vivo a las 11:30 a.m. de una colcha de los Longhorns de la Universidad de Texas, hecha y donada por Stella Duran.

El 19 de octubre del 2014, la Sagrada Familia celebró su primera jamaica (o kermés). John Zavala consiguió donaciones de cerveza para el evento, Los Texas Wranglers proporcionaron la música, y se vendieron 2,500 entradas para una rifa de 30 premios. El evento recaudó $12,297. Las actas del Consejo Pastoral indican que la asistencia a las misas en octubre alcanzó su punto máximo con 411 personas que asistieron a las misas ese mismo día.

El 25 de octubre del 2014, la Sagrada Familia recibió a su cuarto diácono cuando el Arzobispo William A. Johnson ordenó a la jueza estatal y líder laica de Cristo Rey de larga data, Angelita Mendoza-Waterhouse, como diácono de la ACCUS, durante su séptima visita episcopal a Austin. El 26 de octubre, el Arzobispo Johnson celebró el sacramento de la Confirmación para 53 *confirmandi.*

2015

En enero del 2015, el Padre Jayme ofreció un curso sobre la literatura joánica como parte del instituto teológico de la parroquia. Otros cursos de primavera del instituto incluyeron los profetas, la ética, la teología moral, y la justicia social católica.

El 15 de marzo del 2015, la Sagrada Familia celebró su tercer aniversario con la tercera entrega anual de los premios anuales de la Sagrada Familia.

Del 2 al 4 de abril del 2015, el Padre Jayme dirigió la parroquia en su tercera celebración del triduo pascual. El Padre Libardo Rocha Camargo, un sacerdote católico romano colombiano con más del 20 años de experiencia ministerial en la diócesis de Latina-Terracina-Sezze-Priverno, a 70 kilómetros al sureste de Roma, se unió a nosotros para nuestra celebración del jueves santo y el domingo de la resurrección, y expresó su deseo de incardinarse en la ACCUS. El Padre Libardo había servido anteriormente como párroco, capellán, postulador de las causas de los santos en el Vaticano, y profesor de teología dogmática en el *Angelicum,* el Colegio Pontificio de Santo Tomás de Aquino en Roma. El Padre Libardo fue referido a la Sagrada Familia por un sacerdote de la diócesis católica romana de Austin, y la Sagrada Familia poco después decidió patrocinarle la obtención de una visa religiosa R-1 para servir a la comunidad de la Sagrada Familia. El Padre Libardo luego regresó a Italia, para esperar la aprobación de su visa.

En abril del 2015, Darrell Cox, quien entrenó y supervisó a los contadores de colectas de la parroquia, anunció que pronto podría mudarse a Florida. Rebecca Sáenz y Terry Ann Caballero se ofrecieron para liderar este ministerio, y Mónica Manzano se ofreció como voluntaria para dirigir la costura de las cortinas necesarias para brindar privacidad a los contadores de dinero y para colgarlas sobre el mostrador de la oficina parroquial, para indicar cuándo la oficina estaba abierta o cerrada.

En abril del 2015, la Sagrada Familia celebró su apogeo de grupos de desayuno dominical semanales: Con la incorporación de un grupo de desayuno de Inocencio y Amanda Rodríguez, la parroquia ahora tenía seis grupos de desayuno.

Después de dos años de hacer un seguimiento de los sacramentos y de la administración de los bienes mediante hojas de cálculo, la Sagrada Familia compró una suscripción a ChurchDB en mayo del 2015. La parroquia utilizó esa base de datos para hacer un seguimiento de los sacramentos y la administración de los bienes durante los siguientes nueve años, hasta su conversión al Sistema de Datos Parroquiales (PDS) el 1 de enero del 2024.

El 24 de mayo del 2015, el Arzobispo William Johnson regresó a la Sagrada Familia para su octava visita episcopal. Celebró el sacramento de la Confirmación para 55 *confirmandi* en la solemnidad de Pentecostés, y compartió los llamados a las órdenes para las ordenaciones presbiterales del Diácono Cleofas Cruz y el Diácono Roy Gómez. El mismo domingo, John Zavala organizó una rifa que recaudó $1,000 para la parroquia.

El 16 de mayo y el 13 de junio del 2015, un Comité de Planificación Estratégica de la parroquia, integrado por miembros del Consejo Pastoral de habla inglesa, se reunió para un retiro de ocho horas durante dos días, para evaluar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de la parroquia, y para comenzar a formular un borrador de declaración de misión y de visión para la parroquia. Formularon lo siguiente:

Nuestra misión (es decir, quiénes somos):
Amorosos. Inclusivos. Católicos. ¡Haciéndolo al modo de Jesús!

Nuestra visión (es decir, lo que aspiramos a hacer):
¡Ampliaremos la visión y presencia del catolicismo amoroso e inclusivo!

Nuestros valores:
Cada palabra de nuestra misión parroquial fluye hacia los valores adoptados por nuestra Familia parroquial:

Amorosos

- El mandamiento de Jesús (es decir, amar a Dios y amar al prójimo) es nuestro mandamiento supremo.
- Como Jesús, somos compasivos.
- Nuestro amor busca cultivar un sentido de familia y comunidad.
- El servicio es importante: ¡Nuestro amor se expresa en acción!

Inclusivos

- Reconocemos y valoramos la diversidad.
- Damos la bienvenida, aceptamos y amamos a todas las personas tal como son.
- Creemos verdaderamente que la unión hace la fuerza, por eso no buscamos excluir a nadie.

Católicos

- ¡Celebramos el hecho de que somos cristianos católicos y católicos cristianos!
- Somos parte de la tradición católica, compartiendo la fe y los sacramentos de la Iglesia.
- Reconocemos que la Iglesia proporciona una cierta estructura (por ejemplo, ritos y rituales) dentro de la cual elegimos operar.

¡Haciéndolo a la manera de Jesús!

- Buscamos vivir los evangelios, siguiendo los pasos de Cristo.
- Buscamos imitar a Jesús, preguntándonos siempre: "¿Qué haría Jesús?"
- Buscamos vivir el catolicismo de la manera que imaginamos que lo haría Jesús, si fuera católico, sin excluir a nadie, sino invitando a todos a una relación personal y amorosa con Dios y los demás.

Como parte del proceso de planificación estratégica de la parroquia, la Sagrada Familia decidió solicitar su propio estatus 501(c)(3) sin fines de lucro, para no depender de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. para el uso de su estatus sin fines de lucro.

En junio del 2015, la Diácona Angelita comenzó a supervisar la "tiendita" de la parroquia, dentro de las puertas principales de la iglesia.

El 27 de junio del 2015, tras la histórica decisión del Tribunal Supremo de EE.UU. sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, la Iglesia Católica de la Sagrada Familia hizo historia al ser la primera iglesia católica de Texas en celebrar un matrimonio entre personas del mismo sexo. El *Austin Chronicle* publicó un extenso artículo sobre el matrimonio de Darrell Cox y Andy Steffen,

feligreses de la Sagrada Familia, presenciado por el Padre Jayme Mathías.

La semana siguiente, el Padre Jayme tuvo una conversación con los líderes de la parroquia sobre su propia decisión de casarse con su prometido, Anthony. La semana anterior a su boda, envió por correo la siguiente carta a los feligreses activos.

Espero que esta carta los encuentre bien y disfrutando de salud, felicidad y las mejores bendiciones.

> Sabiendo lo rápido que viajan las noticias, imagino que habrán escuchado algunos relatos de los acontecimientos recientes en mi vida. Por respeto a Uds., les escribo con una actualización y una invitación.
>
> Los vientos del cambio ciertamente están soplando, y un tremendo cambio de paradigma está ocurriendo con la decisión del 26 de junio de la Corte Suprema de reconocer el matrimonio entre personas del mismo sexo en los EE.UU. Hay muchas perspectivas sobre este tema. El sociólogo Geert Hofstede define la cultura como "el software de la mente", sugiriendo que cada uno de nosotros está "programado" para pensar de manera diferente sobre diferentes temas. Como sacerdote, es fascinante ver cuántas personas están llegando a diferentes conclusiones con respecto a este tema. Algunos están usando la Biblia como un "martillo", (mal)interpretando sus palabras para condenar a ciertas personas, mientras que otros ven estos cambios recientes como una oportunidad para ser la comunidad amorosa e inclusiva que Jesús imaginó. Ciertamente me encuentro entre estos últimos. También reconozco que el matrimonio entre personas del mismo sexo ha sido durante mucho tiempo un tema tabú, uno del que muchos de nosotros nunca hablamos tan abiertamente, y uno sobre el que las generaciones más jóvenes hablan con más libertad….
>
> La Iglesia Católica Romana es la única iglesia católica/cristiana que prohíbe a los hombres casados y a todas las mujeres ejercer como sacerdotes. Por esta razón, sé que a muchos católicos les resulta difícil

imaginar que sus sacerdotes estén casados. Otros católicos, en cambio, ven el valor de tener sacerdotes casados que puedan ofrecer una mejor perspectiva sobre la vida matrimonial y familiar. Una vez más, hay muchas perspectivas sobre el tema.

Anthony y yo nos comprometimos en Nochevieja. Ahora, con la reciente decisión de la Corte Suprema, nos estamos preparando para celebrar nuestro amor este fin de semana. Por mi amor y respeto por Uds., me gustaría que lo supieran y, a pesar de la notificación tardía, que también se sientan invitados a las celebraciones, si se sienten cómodos.

Celebraremos nuestro matrimonio el sábado 18 de julio a las 6 PM en el jardín sur del Capitolio estatal (Avenida Congress al norte, no. 1100). Mis padres estarán allí, y el Arzobispo Johnson presidirá la ceremonia, que será un evento informal, familiar y abierto a todos. En lugar de una recepción de boda, Anthony y yo organizaremos un recorrido por una granja urbana y una recaudación de fondos para beneficiar a nuestras escuelas públicas locales el domingo 19 de julio, de 1:30 a 4:30 p.m. en Springdale Farm (calle Springdale, no. 755). Estamos pidiendo a las personas que dirijan todas las donaciones para apoyar a nuestras escuelas públicas, y esperamos recaudar $6,000 a través de este evento para los útiles escolares para los estudiantes de nuestras escuelas del este de Austin y de Dove Springs. Tendremos comida y bebida, recorridos por la granja, un fotomatón en la granja, un DJ y... ¡un pastel de bodas! Nuevamente, éste será un evento informal, familiar y sin alcohol abierto a todos.

El matrimonio entre personas del mismo sexo y la idea de un clero casado son muy nuevos para muchos católicos. Sin duda, respeto sus sentimientos y decisiones con respecto a estos temas y, por supuesto siempre me complace hablar con ustedes sobre estos asuntos.

> Mientras tanto, si ustedes se sienten cómodos, su presencia es cálidamente bienvenida en estos eventos.
>
> Quiero que sepan que sigo rezando por Uds., por sus familias y por sus intenciones. ¡Me alegra que sean parte de nuestra Sagrada Familia!

Durante una reunión del Consejo Pastoral del 7 de julio del 2015, el Padre Jayme informó que las dos misas dominicales de la parroquia atraían regularmente a un total de 220 a 400 personas. A la luz del contrato de arrendamiento mes a mes de la parroquia de Ignacio Loredo, y las continuas inversiones de capital de la parroquia en las instalaciones, incluido el techado, el estacionamiento, las mejoras eléctricas, y la creación de una nueva puerta cerca de la cocina parroquial, el Consejo presionó para un contrato de dos a cinco años con el Sr. Loredo. El Diácono Cleofas informó sobre sus dos comunidades de misión: su comunidad de Pflugerville se había reducido a cinco personas que apenas podían cubrir el dinero del combustible, y su comunidad de Dale se había reunido recientemente, pero sin realizar ninguna colecta.

El 18 de julio del 2015, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su novena visita episcopal. Fue testigo de la celebración del sacramento del matrimonio entre el Padre Jayme y su esposo, Anthony. A la celebración en el jardín sur del Capitolio de Texas asistieron varios feligreses de la Sagrada Familia. Al día siguiente, el Arzobispo Johnson participó en la celebración parroquial de Santa María Magdalena y de las mujeres en la Iglesia. Este día se celebró la primera liturgia dirigida por mujeres en la parroquia, con la Reverenda Kathleen MacPherson de la ACCUS presidiendo la misa dominical semanal en inglés, y con la predicación de la Diácona Angelita Mendoza-Waterhouse.

En agosto del 2015, el Padre Jayme ofreció un curso sobre la reforma y la historia de la Iglesia moderna como parte del instituto teológico de la parroquia. Otros cursos de otoño del instituto incluyeron la filosofía moderna, la teología espiritual, la eclesiología, la homilética, y la filosofía de la naturaleza humana.

El 21 de agosto del 2015, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su décima visita episcopal, para trabajar con los Diáconos Cleofas Cruz y Roy Gómez en preparación para sus próximas ordenaciones sacerdotales.

En octubre del 2015, Abel Luna creó un altar de madera para la Capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia, así como un pedestal de madera para la imagen de la Sagrada Familia de la parroquia. También anunció que próximamente construiría un nuevo altar y ambón para la parroquia.

Durante octubre del 2015, Inocencio y Amanda Rodríguez nivelaron el estacionamiento de la parroquia y crearon espacios para estacionar, colocando carteles de acceso para discapacitados en tres lugares. También crearon carteles de la parroquia, para poner en la carretera, para que los conductores de la carretera 183 supieran de la presencia de la Sagrada Familia en la calle Lava Hill.

Durante octubre del 2015, el Padre Jayme completó los trámites necesarios para traer al Padre Libardo Rocha a los EE.UU. con una visa religiosa R-1.

El 11 de octubre del 2015, la Sagrada Familia organizó su segunda kermés (o jamaica, como dicen los tejanos). John Zavala dirigió la coordinación de todos los detalles del evento, que contó con la música del DJ Jesse Cruz y Los Texas Wranglers. Las ofertas incluyeron ocho puestos de comida y bebida, una venta de plantas, un brincolín, un "estanque de peces", un juego de aros, y una rifa para la que John Zavala y Louis Cuevas imprimieron 2,000 talonarios de boletos.

Del 23 al 25 de octubre del 2015, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su undécima visita episcopal. El viernes 23 de octubre, presenció el matrimonio del Diácono Cleofas Cruz y Dulce María Castillo. El 24 de octubre, la Sagrada Familia celebró su primera ordenación presbiteral (o sacerdotal): el Arzobispo Johnson ordenó al Diácono Cleofas Cruz al sacerdocio, otorgándole un nuevo nombre en honor a María: el Padre Cleofas María Cruz. El 25 de octubre, el Arzobispo Johnson celebró el sacramento de la Confirmación durante las misas dominicales para 25 *confirmandi*.

En noviembre del 2015, después de 3.5 años de los extraordinarios esfuerzos voluntarios de Diana y Angie Coy en la oficina parroquial, Amanda Rodríguez comenzó a ayudar con los detalles de la oficina, y más tarde sería nombrada la primera administradora de la oficina parroquial.

A partir de noviembre del 2015, en vista del aumento del número de clérigos (con el Padre Jayme, el Padre Libardo, el Padre Cleofas, el Diácono Roy (que pronto será ordenado sacerdote), el Diácono John y la Diácona Angelita), la Sagrada Familia puso a prueba hasta fines de marzo un programa de seis misas dominicales para brindarles a los nuevos clérigos más oportunidades de presidir y predicar. El nuevo programa de misas incluía una misa bilingüe los sábados a las 6:00 p.m. y misas dominicales a las 8:30 a.m. (en español), 10:00 a.m. (en inglés), 11:30 a.m. (en español) y 1:00 p.m. (en español). En una reunión del Consejo Pastoral del 3 de noviembre, el Padre Jayme informó que 249 personas asistieron a misa el domingo anterior, 1º de noviembre, y que las asistencias más altas se produjeron en la misa en inglés de las 10:00 a.m. (97 personas), la misa en español de las 11:30 a.m. (82 personas) y la misa en español de la 1:00 p.m. (46 personas). La misa de las 7:00 a.m., que ese domingo contaba con una asistencia de tres personas, fue eliminada después de ocho semanas.

El 12 y 13 de diciembre del 2015, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su duodécima visita episcopal, junto con su esposa, Audrey, y su vicario general, el Padre Christopher Bisett. El sábado 12 de diciembre, la Sagrada Familia celebró la ordenación de su primer sacerdote "de cosecha propia": el Arzobispo Johnson ordenó al siervo de Dios de mucho tiempo, el Padre Roy Gómez, durante una celebración vespertina de la Virgen de Guadalupe, y lo nombró vicario parroquial de la Sagrada Familia. El domingo 13 de diciembre, el Arzobispo Johnson y el Padre Christopher se unieron a nosotros para la fiesta anual de navidad del Consejo Pastoral. El Arzobispo Johnson regaló dos cálices a la Sagrada Familia: uno de la ordenación y consagración de su predecesor, el Arzobispo Harms, que la Sagrada Familia solía usar en la capilla parroquial, y el cáliz de ordenación adornado del esposo del Arzobispo Harms, el Padre Vincent Robinson, que contenía las imágenes de los doce apóstoles.

Durante una reunión del Consejo del Clero el 15 de diciembre del 2015, el clero de la parroquia discutió varios detalles litúrgicos, incluyendo la posibilidad de eventualmente hacer la transición a copas de Comunión de metal, ya que las copas de Comunión de

cristal utilizadas durante los últimos tres años continuaron rompiéndose. También revisaron el primer borrador de un Manual Pastoral de la parroquia. En ese momento, el Padre Jayme informó que 60 personas habían participado en el instituto teológico de la parroquia durante los últimos 2.5 años, asistiendo a más de 300 horas de cursos ofrecidos, y acumulando más de 3,400 horas de instrucción totales en el programa.

2016

En enero y febrero del 2016, el Padre Libardo ofreció dos cursos en español, sobre el matrimonio y la sexualidad, y sobre la mariología, como parte del instituto teológico parroquial. Otros cursos de primavera en inglés, a cargo del Padre Jayme, incluyeron la consejería pastoral, y un curso sobre la muerte y el cuidado pastoral de los moribundos.

El 2 de febrero del 2016, el clero de la Sagrada Familia, que ahora contaba con cinco miembros, se reunió para su primera reunión del Consejo del Clero del año. Estuvieron presentes el Padre Jayme Mathías, párroco; el Padre Roy Gómez, vicario parroquial; el Padre Cleofas María Cruz, párroco asociado; el Diácono John H. Limón; y la Diácona Angelita Mendoza-Waterhouse.

El 13 de marzo del 2016, la Sagrada Familia celebró su cuarto aniversario con su cuarta entrega anual de los premios de la Sagrada Familia.

Del 24 al 26 de marzo del 2016, la Sagrada Familia celebró su cuarto triduo pascual. El Padre Cleofas María presidió la misa del jueves santo de la cena del Señor, el Padre Roy presidió la conmemoración de la pasión del Señor el viernes santo, y el Padre Jayme celebró la vigilia pascual, en la que predicó la Diácona Angelita. El fin de semana marcó el último servicio regular de la monaguilla dedicada desde hace mucho tiempo, Becky Lego, ahora embarazada de su hija, y el cuñado de Becky, Christopher Leal, asumió como monaguillo principal en el futuro.

En abril, mayo y junio del 2016, el Padre Libardo ofreció dos cursos en español, sobre los sacramentos de iniciación, y una introducción a las sagradas escrituras, como parte del instituto teológico de la parroquia.

El 14 y 15 de mayo del 2016, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su decimotercera visita episcopal. Celebró el sacramento de la Confirmación con 35 *confirmandi* la tarde del sábado 14 de mayo.

El 12 de junio del 2016, la Sagrada Familia recibió la visita de Majid Hemmasi, quien anunció que era el nuevo propietario de la propiedad del Sr. Loredo. La propiedad en la calle Lava Hill, no. 8613, había sido embargada, vendida en subasta pública, y comprada por Hemmasi el 3 de marzo por $200,100. Aunque no especificó una cantidad, Hemmasi exigió el alquiler atrasado hasta el 3 de marzo. El Padre Jayme y el Padre Roy se reunieron en la oficina de Hemmasi el 16 de junio, iniciando así varios meses de negociación con él, para comprar la propiedad. Aunque quería deshacerse de la propiedad de inmediato, estaba dispuesto a vendérsela a la Sagrada Familia por $500,000. Antes de esto, la Sagrada Familia había estado trabajando con el arquitecto Ben Heimsath para crear una visión para el futuro de la propiedad y las instalaciones del Sr. Loredo; la visita de Hemmasi puso fin a ese proceso de planificación estratégica.

El 29 de junio del 2016, el Instituto Teológico de la Sagrada Familia completó tres años de currículo semanal. Durante esos tres años, el instituto ofreció casi todos los cursos obligatorios de filosofía y teología del Instituto Teológico San Juan XXIII.

Del 19 al 21 de julio del 2016, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su decimocuarta visita episcopal. El 19 de julio, se unió a una reunión parroquial con Heimsath Architects, la firma que dirigió nuestra parroquia a través de un proceso de planificación maestra. El 20 de julio, se reunió con el Padre Jayme, a quien recientemente nombró decano del Instituto Teológico San Juan XXIII de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. El 21 de julio, se unió a la reunión trimestral del Consejo del Clero de la parroquia en la casa de Mary Lou Piña.

En agosto del 2016, el Padre Roy Gómez convocó el primer estudio bíblico y rosario de la parroquia. Esta reunión semanal continuó hasta que el Padre Roy se jubiló del ministerio activo a fines del 2020, cuando el Padre Jayme asumió el liderazgo de este ministerio.

El 11 de octubre del 2016, el diseñador gráfico local Luis Armando Ordaz Gutiérrez comenzó a guiar a nuestra comunidad parroquial a través de un esfuerzo de renovación de marca, que resultó el mes siguiente en un logotipo parroquial renovado con colores más suaves. La Sagrada Familia de Jesús, María y José se colocó contra una vidriera, María estaba vestida de rojo (un color simbólico de la divinidad en la Iglesia Oriental) y José estaba vestido de azul (un color simbólico de la humanidad en la Iglesia Oriental). Se agregó un corazón a la imagen de Jesús, recordándonos su amor ilimitado y abarcador por todos, y una cruz coronó la imagen, recordándonos los sacrificios que estamos llamados a hacer al abrir nuestros corazones y nuestros brazos en el abrazo amoroso de todas las personas.

El 28 de octubre del 2016, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su decimoquinta visita episcopal. El 29 de octubre, celebró el sacramento de la Confirmación para 18 *confirmandi.*

Para noviembre del 2016, la asistencia a la Comunidad Católica San Lorenzo del Padre Cleofas María en San Marcos era regular de 6 a 18 personas, aunque 50 personas se reunieron para su celebración de San Judas en octubre.

En noviembre del 2016, después de un sabático de unos meses, el Padre Roy regresó a la Sagrada Familia. En noviembre, el Padre Jayme también fue elegido para su segundo mandato de cuatro años en la mesa directiva del Austin ISD.

En noviembre del 2016, la Sagrada Familia lanzó una campaña de donaciones que recaudó $4,800. Como resultado de una donación, la Fundación de Michael y Susan Dell prometió una "doble donación equivalente" adicional de $7,800.

El 20 de noviembre del 2016, el Padre Libardo convocó un retiro de planificación de tres horas para líderes parroquiales de habla hispana. Además del Padre Libardo, el Padre Jayme y el Padre Cleofas María, asistieron siete líderes laicos. Sabiendo que el lema en inglés de la parroquia—"Amorosos. Inclusivos. Católicos. ¡Haciéndolo al modo de Jesús!"—no se traducía fácilmente al español, sugirieron las siguientes frases para la marca en español de la Sagrada Familia:

- La Sagrada Familia: donde todos somos bienvenidos.
- Nos sentimos hijos de Dios.
- Nos sentimos en familia.
- Donde no juzgamos a nadie.

También formularon el siguiente análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la Sagrada Familia:

- Fortalezas internas
  - El liderazgo del P. Jayme y el P. Libardo
  - Una comunidad inclusiva, donde todos están invitados y son bienvenidos
  - Tenemos menos chismes y camarillas que en otras iglesias.
  - Mucha gente viene a nosotros para recibir los sacramentos.
  - Somos católicos que no mienten
  - Recibimos a todos
  - Somos una iglesia moderna, para una nueva generación.
  - Somos católicos que seguimos los pasos de Cristo, tendiendo la mano a los Zaqueos de este mundo.
  - Una iglesia donde todos puedan sentirse bien
  - Una iglesia inclusiva
  - Una segunda casa para todos
  - Haciendo lo que a Jesús le gustaría que hiciéramos
  - No excluimos ni rechazamos a nadie.
  - "La iglesia donde todos cabemos"
  - Practicamos el amor prohibido (amamos de maneras que a otros católicos no les "permiten")
  - Somos una iglesia católica diferente e inclusiva
  - La predicación del Padre Jayme y la forma en que se conecta con la gente; es divertido
- Debilidades internas
  - Falta de identidad parroquial
  - No somos dueños de nuestra propiedad
  - Quizás no estemos en el lugar correcto
  - Falta de eventos que atraigan a la gente
  - Falta de ayuda de la gente hispanoparlante; no se ofrecen como voluntarios
  - La gente no regresa después de recibir los sacramentos de nosotros

  - No tenemos respuestas a las preguntas de la gente: ¿A qué diócesis pertenecen ustedes? ¿Por qué no forman parte de la diócesis [católica romana] de Austin? ¿Por qué no rezamos por el papa y el obispo [católico romano] de Austin?
  - La gente no se da cuenta de que no somos católicos romanos
  - Estamos programados para pensar que debemos confesar nuestros pecados (cada vez) antes de ir a la Comunión
  - Hemos dividido a la gente de habla hispana en tres misas; sería mejor tener una sola misa a las 11:30 o 12:00
  - No tenemos coros, música, ni ninguna forma de incluir o involucrar a la gente.
- Oportunidades externas
  - No mentimos, como la Iglesia romana, con respecto a cuestiones como el matrimonio y el divorcio, vivir en el pecado, nuestros hijos homosexuales, el " pero " con los sacramentos.
- Amenazas externas
  - La gente no siente que necesita la iglesia.
  - La gente a menudo se muda
  - La gente habla mal de nosotros y de nuestra parroquia, diciendo que no somos una verdadera iglesia con sacramentos válidos

El 7 de diciembre del 2016, Bianca Briones anunció su intención de comenzar un ministerio para los niños en la Sagrada Familia el 1 de febrero. Tres personas acudieron a una reunión de voluntarios el 14 de diciembre, luego cuatro voluntarios acudieron a una reunión organizativa el 4 de enero. Decidieron lanzar un programa de diez semanas titulado "la fábrica de diversión del Creador", para niños de 3 a 13 años, los miércoles por la noche. También decidieron renovar la trastienda de la iglesia, que anteriormente servía como un área desordenada de almacenamiento de los propietarios anteriores. El Padre Roy, Andrés Cantú, Inocencio Rodríguez y Margaret Bruch dirigieron el proyecto de limpieza, reparación y pintura de la habitación.

La Sagrada Familia celebró la fiesta de la Virgen de Guadalupe

el domingo 11 de diciembre del 2016. La misa en español de las 11:30 a.m., con 118 asistentes, registró la mayor asistencia a esa misa desde el 2015. Después de las misas, el Consejo Pastoral en inglés organizó su cena navideña anual, con una comida preparada, y con el intercambio de regalos del "elefante blanco". Luego, la Sagrada Familia organizó una peregrinación al pesebre viviente en Burnet, Texas: 40 feligreses alquilaron un autobús, y jugaron bingo para ir y volver del evento vespertino, que fue muy frío.

El 20 de diciembre del 2016, la Sagrada Familia celebró su posada anual, seguida de una visita de Santa Claus y el regalo de juguetes a los niños.

El 25 de diciembre del 2016, la Reverenda Patrice Cheasty-Miller, ex ministra de la Iglesia Metodista Unida, ordenada sacerdotisa católica independiente por la Iglesia Católica Ecuménica de Australia en 2015, predicó por primera vez en la Sagrada Familia durante nuestra misa de gallo bilingüe. Anunció que viviría en Austin hasta junio, y que deseaba apoyar los ministerios de la Iglesia Católica Sagrada Familia.

2017

El 15 de enero del 2017, la Sagrada Familia recibió a la predicadora invitada, la Rev. Jennifer Cumberbatch, para una celebración parroquial de Martin Luther King, Jr. La pastora Jen y su esposo, el Rev. Ashton Cumberbatch, dirigieron la parroquia en oración para concluir la Semana de Oración por la Unidad Cristiana.

El 25 de enero del 2017, la Sagrada Familia organizó una sesión de capacitación sobre la ética e integridad en el ministerio, para los voluntarios interesados en apoyar nuestro nuevo ministerio infantil.

El 1 de febrero del 2017, la Sagrada Familia lanzó su ministerio infantil, un programa de diez semanas en el que los niños aprendieron sobre la fe católica a través de la ciencia. En preparación para el evento, los feligreses limpiaron un salón desordenado en la parte trasera de las instalaciones de Lava Hill, y lo pintaron con colores vibrantes para el nuevo ministerio infantil. El programa atraía semanalmente de 6 a 13 niños.

El 12 de febrero del 2017, la Sagrada Familia vendió un CD con las homilías de adviento y navidad del Padre Jayme. Éste fue el segundo CD de homilías que el Padre Jayme grabó para la Sagrada Familia.

El 19 de febrero del 2017, John Zavala organizó una rifa que recaudó $1,000 para el nuevo ministerio infantil de la parroquia. El mismo día, el clero de la parroquia organizó su primera reunión del clero católico independiente del centro de Texas. A ellos se unió el Padre James Yelvington, un sacerdote católico independiente local que asistía regularmente a misa en la Iglesia Episcopal San David. Habiéndose mudado a Austin, la Reverenda Patrice Cheasty-Miller comenzó a asistir regularmente a la Sagrada Familia durante los meses siguientes. En febrero, el clero de la Sagrada Familia estaba discutiendo la posibilidad de crear una Conferencia Católica Independiente, con el objetivo de establecer redes y brindar comunidad y apoyo al clero católico independiente. En su siguiente reunión de planificación el 2 de marzo, discutieron la posibilidad de organizar una conferencia de tres días y dos noches en Austin, para construir comunidad y compartir las mejores prácticas con otros clérigos católicos independientes.

El 22 de febrero del 2017, el Padre Jayme organizó una sesión de grabación para los episodios piloto de *Fides Populi,* una serie de videos para la página parroquial de YouTube, que ahora contenía casi 1,000 videos.

El 26 de febrero del 2017, la Sagrada Familia tomó una "foto familiar" en la que aparecían todos los asistentes en cada misa. Ese mismo día, el Padre Cleofas María Cruz celebró su primera misa en español a las 11:00 a.m. con una comunidad de unas 20 personas en Hudson Bend, cerca de Lakeway. Su comunidad pronto sería conocida como la Misión Nuestra Señora de Guadalupe.

En febrero del 2017, la Sagrada Familia recibió una donación de una cruz del siglo XVIII de México, que la parroquia utilizó en su decoración de cuaresma ese año.

El 5 de marzo del 2017, Andrés Cantú, del Consejo Financiero de la Sagrada Familia, visitó la Iglesia Luterana de Salem, ubicada en la FM 812, no. 9322, para preguntar sobre la posibilidad de alquilar

la iglesia para los servicios de la Sagrada Familia. Cuando entró por la puerta principal, encontró al consejo de la iglesia de la congregación reunido en el nártex, discutiendo el posible cierre de su congregación. La Pastora Laura Lincoln había sido asignada para ayudar a la congregación en su "experiencia de cuidados paliativos", y la llegada de Andrés fue recibida como una señal divina en medio de una conversación muy dolorosa. Los líderes de Salem de larga data, Lynn y Rita (Staton) Luedecke, se convirtieron en grandes defensores de la idea de permitir que la Sagrada Familia alquilara las instalaciones de Salem, y ambas congregaciones finalmente acordaron un contrato de arrendamiento que entró en vigencia el 1 de julio del 2017.

El 12 de marzo del 2017, la Sagrada Familia celebró su quinto aniversario con la quinta entrega anual de los premios de la Sagrada Familia.

El 31 de marzo del 2017, el Padre Libardo regresó de Italia con su visa religiosa R-1, lo que le permitió servir legalmente a nuestra comunidad parroquial hasta julio del 2019.

El 2 de abril del 2017, el Padre Jayme anunció que la parroquia había logrado obtener una visa religiosa R-1 para el Padre Libardo Rocha, quien comenzó oficialmente su ministerio como párroco asociado en nuestra comunidad parroquial ese día, exactamente dos años después de su primera visita a la Sagrada Familia el 2 de abril del 2015.

Del 13 al 15 de abril del 2017, la Sagrada Familia celebró su quinto triduo pascual. El Padre Roy presidió la misa de la cena del Señor del jueves santo, el Padre Libardo presidió la conmemoración de la pasión del Señor del viernes santo, y el Padre Jayme celebró la vigilia pascual, en la que predicó la Reverenda Patrice. El Padre Cleofas María presidió todas las celebraciones del triduo en la Misión Nuestra Señora de Guadalupe en Hudson Bend.

El 19 de mayo del 2017, el Arzobispo William Johnson regresó a la parroquia para su decimosexta visita episcopal. El 20 de mayo, celebró el sacramento de la Confirmación con nuestra comunidad parroquial y, el 21 de mayo celebró el sacramento de la Confirmación con unos 20 *confirmandi* en la Misión Nuestra Señora de Guadalupe en Hudson Bend, cerca de Lakeway.

La edición del 24 de mayo del 2017 de *Texas Monthly* publicó un artículo sobre la Sagrada Familia escrito por Robyn Ross, titulado: "Misa crítica: Una iglesia en Austin rehace el catolicismo sin el papa, los sacerdotes célibes, o la mayoría de las otras reglas". El artículo citaba el desafío de la longevidad en las comunidades católicas independientes, y el desafío que tenía la Sagrada Familia de atraer a parejas jóvenes con niños.

El 28 de mayo del 2017, en vista de la disminución del número de grupos de desayuno, John Zavala organizó el primer "desayuno continental" de la parroquia (de cereales, frutas, molletes y café). La idea de este evento era mucho más simple que los desayunos parroquiales que pronto se desarrollaron a partir de él.

El 22 de junio del 2017, el Consejo Pastoral decidió poner a prueba una rifa de "tabletas Kindle para los niños" el segundo domingo de cada mes, en un intento por aumentar la asistencia a misa. También puso en práctica la idea de la Reverenda Patrice de proporcionar un "baúl del tesoro para los niños", con juguetes gratuitos para los niños después de todas las misas. El Consejo Pastoral también apoyó la idea de celebrar el sacramento de la Unción el tercer domingo de cada mes.

El 25 de junio del 2017, la Sagrada Familia celebró sus últimas misas en la calle Lava Hill. Después de la última misa en español, los feligreses cargaron todas las pertenencias de la parroquia en sus autos y en una camioneta de mudanzas, para mudarse al nuevo hogar de la Sagrada Familia en la Iglesia Luterana de Salem.

Como parte de la mudanza esa semana, la Sagrada Familia ayudó con una limpieza profunda de la iglesia, y el lavado a presión de todas las aceras y de la base de piedra del letrero frontal de la iglesia. La Sagrada Familia ayudaría más tarde con proyectos como el vertido de nuevas aceras alrededor de la iglesia, dirigido por Inocencio Rodríguez, y la pintura del Edificio de Actividades de Salem (que la Sagrada Familia usó como su salón parroquial), un proyecto dirigido por el Padre Roy Gómez. Dentro de la iglesia, el ambón estaba en un rincón lejano, obstruido por el órgano, por lo que el Padre Jayme giró el órgano contra la pared y Andrés Cantú movió el ambón más cerca del pasillo principal. La mesa del altar de Salem era pequeña y baja, por lo que el Padre Roy y

Agustín Galarza instalaron una mejor iluminación del santuario, y Joe Rodríguez más tarde creó un retablo para elevar el altar más cerca de los ojos de los sacerdotes. El altar, el ambón y el altar trasero hechos por Abel Luna para nuestro espacio anterior se acomodaron en el Edificio de Educación Religiosa de Salem, que se convirtió en la Capilla de la Sagrada Familia. Una segunda imagen de la Sagrada Familia fue traída desde México para la capilla. Salem proporcionó un espacio de oficina en el extremo oeste del Edificio de Educación Religiosa para la oficina parroquial de la Sagrada Familia. La Sagrada Familia inicialmente alquiló espacio de almacenamiento en una instalación de alquiler en Ben White Boulevard, luego construyó un nuevo cobertizo de almacenamiento en Salem en marzo y abril del 2018. Aunque el estacionamiento de Salem acomodaba a sus feligreses, necesitaba ser ampliado para acomodar a la Sagrada Familia: Salem contrató a Inocencio Rodríguez para traer ocho cargas de base para expandir y nivelar el estacionamiento al este de la iglesia. La Sagrada Familia luego creó un estacionamiento adicional en el lado oeste de la iglesia, y trabajó con Salem para designar espacios de estacionamiento adicionales para discapacitados. La Sagrada Familia proporcionó un letrero bilingüe frente a la iglesia, tapetes de bienvenida afuera de todas las puertas que enumeraban los nombres de ambas congregaciones, señalización exterior que dirigía a las personas a varios edificios, banderolas para ambas congregaciones y un nuevo bailarín aéreo con la imagen del Padre Jayme. Se hicieron abanicos y bolígrafos con los nombres de ambas congregaciones.

El 2 de julio del 2017, la Sagrada Familia celebró sus primeras misas en su ubicación actual, en la FM 812, no. 9322. Para acomodar el servicio dominical de las 10:30 a.m. de la Iglesia Luterana de Salem, la Sagrada Familia cambió su horario de misas y comenzó a celebrar una misa en inglés a las 9:00 a.m. en la iglesia, una misa en inglés a las 10:30 a.m. en la nueva capilla parroquial, y una misa en español a las 12:00 p.m. en la iglesia. En este primer domingo, la Sagrada Familia ofreció una barbacoa del 4 de julio, con pechuga, salchichas, ensalada de papas, frijoles, y pudín de plátano después de la misa de las 9:00 a.m. El mismo día, el Padre Libardo inauguró una "misa de fraternidad de la comunidad", con una comida

compartida el primer domingo de cada mes. Se tomaron fotos después de la misa, con todos los asistentes a la misa de pie frente a nuestra nueva iglesia.

Antes de la mudanza, el clero de la Sagrada Familia y los líderes laicos discutieron cómo acomodar las misas de la parroquia en un espacio luterano, incluidos detalles como ocultar las imágenes católicas y la tienda de regalos de la parroquia durante los servicios luteranos, y cómo acomodar las procesiones de Comunión en un espacio más pequeño. Anteriormente, la Sagrada Familia tenía dos ministros del pan y cuatro ministros de la copa en cada misa, pero el espacio físico en Salem Lutheran no tenía pasillos laterales y podía acomodar cómodamente sólo a tres ministros de la Comunión. Sin embargo, Salem poseía un proyector y una pantalla, de modo que las palabras de las oraciones y las canciones pudieran compartirse durante las misas. Durante casi tres años, hasta el inicio de la pandemia de COVID-19, los hijos de Inocencio y Amanda Rodríguez, Miguel y Jon Paul, ayudaron al ministerio de avanzar las diapositivas durante las misas.

A partir de julio del 2017, el Padre Jayme esperaba escapar el cuarto domingo de cada mes para visitar al Padre Cleofas María y su comunidad misionera en Hudson Bend. Después de su visita en julio, no pudo hacerlo nuevamente y el Padre Cleofas María se distanció cada vez más de la Sagrada Familia, optando en cambio por ser un "sacerdote misionero". Poco después, la comunidad de Hudson Bend se disolvió, y el Padre Cleofas María comenzó a celebrar una misa dominical a las 10:30 a.m. en la Capilla Santa Cruz, una capilla en su casa en la calle Old Colony, no. 4885, en Lockhart, y una misa a las 5:00 p.m. en la Capilla San Lorenzo, en la casa de su madre, en la carretera 21, no. 3401, en San Marcos.

Durante julio del 2017, la Sagrada Familia organizó su campaña anual para proporcionar ventiladores a los adultos mayores que los necesitaban.

A partir de julio del 2017, trasladamos nuestro "baúl del tesoro para los niños" al exterior de la iglesia después de las misas. En nuestra ubicación en Lava Hill, invitamos a los niños a acercarse al altar después de la Comunión, para elegir un juguete del baúl, pero la gran cantidad de niños en la misa en español y su indecisión con

respecto a la elección de los juguetes convirtieron esto en un largo ritual que podría llevarse a cabo mejor al aire libre después de las misas.

El 6 de agosto del 2017, la Reverenda Patrice nos visitó desde Carolina del Norte y predicó en nuestra misa de las 9:00 a.m.

El 13 de agosto del 2017, la Sagrada Familia recibió la primera visita de "Felix, la rana voladora de la Sagrada Familia", una mascota parroquial de cara verde con una capa azul, que saludó a los niños y feligreses después de las misas. El Padre Jayme explicó que "rana" (frog, en inglés) también es un acrónimo en inglés, que nos recuerda que debemos "*fully rely on God*" (confiar plenamente en Dios). Leonard Gonzales fue la mascota de nuestra parroquia hasta la pandemia de COVID-19, y Milo Schindler-Cruz asumió este ministerio después de la pandemia.

El 15 de octubre del 2017, la Sagrada Familia organizó su primer kermés (o "*jamaica*") en la Iglesia Luterana de Salem. El kermés contó con la música de *Grupo Kapricho,* Los Texas Wranglers y Ashley and the Boyz, e incluyó puestos de comida y bebida, juegos para niños, una caminata de pasteles, y un juego de aros. Se compartió un libro de anuncios profesionalmente diseñado, que celebraba a los miembros de la familia y publicitaba a las empresas locales.

El 26 de octubre del 2017, el Arzobispo William Johnson regresó a la Sagrada Familia para su decimoséptima visita episcopal. Del 26 al 28 de octubre, participó en una asamblea del clero de ACCUS convocada por nuestra comunidad parroquial. El 27 de octubre, para conmemorar el 500º aniversario de las 95 tesis de Martín Lutero, el vicario del clero de ACCUS, el Padre Michael Zocholl, presidió una "misa para los reformadores de la Iglesia". El 28 de octubre, el Arzobispo Johnson celebró el sacramento de la Confirmación para 41 *confirmandi.* El 29 de octubre, la Diácona Angelita predicó, como era su costumbre el quinto domingo del mes.

En noviembre del 2017, el Padre Jayme y el Padre Roy tomaron la decisión de cambiar la estructura de gobierno de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia. La parroquia se incorporó con el Padre Jayme, el Padre Roy y Mary Helen "Nena" Quintero como los funcionarios iniciales, y el Consejo Pastoral desde entonces fue

sólo consultivo. Ahora revisaron los estatutos de la parroquia y ampliaron la mesa directiva: Los nuevos miembros incluyeron a la Diácona Angelita Mendoza-Waterhouse, Terry Ann Caballero, Louis y Rita Cuevas, Leonard y Waldine Gonzales, Rafaela Leal, Rebecca Sáenz, y John Zavala. Después de esta elección, Nena renunció al grupo, para centrarse en las funciones de contabilidad de la parroquia, y el Padre Roy sirvió como presidente de la mesa directiva durante los siguientes 2.5 años.

El 19 de noviembre del 2017, la Sagrada Familia organizó su comida anual de acción de gracias. La campaña anual de fin de año de la Sagrada Familia apoyó el sueño de la parroquia de una nueva iglesia, los servicios del Padre Libardo, y las becas para los graduados del 2018. Todos los que contribuyeron a esta campaña recibieron un prendedor de solapa de la Sagrada Familia.

El 3 de diciembre del 2017, la Sagrada Familia organizó un día de cine y alquiló un teatro entero para proyectar la nueva película de Disney, "Coco".

El 10 de diciembre del 2017, el Consejo Pastoral organizó su cena navideña anual, con intercambio de regalos al estilo del "elefante blanco" a la 1:00 p.m., seguida de una peregrinación parroquial a las 3:00 p.m. a "Main Street Bethlehem" en Burnet, Texas, ¡con un "bingo bilingüe" a bordo! El Arzobispo Johnson se unió a nosotros en el viaje.

El 17 de diciembre del 2017, la Sagrada Familia recibió a tres grupos de danza azteca en el pabellón al aire libre de la parroquia: bailaron de la 1:00 a las 5:00 p.m. en honor a la Virgen de Guadalupe, y el evento concluyó con una rifa parroquial.

2018

Durante el 2018, la Sagrada Familia tuvo la práctica de grabar y compartir "mensajes de la Sagrada Familia" para el clero y los seminaristas de la ACCUS que celebraban cumpleaños o aniversarios.

En enero del 2018, la Sagrada Familia recibió a su primer "aspirante" oficialmente designado al ministerio ordenado, cuando Vincent Maldonado anunció en la misa que tenía la intención de servir algún día como diácono. El clero de la

parroquia formuló el término "aspirante" para reconocer la aspiración de Vincent, y Vincent participó en la formación diaconal durante un breve tiempo con el Padre Libardo. Aunque no continuó su formación, Vincent continuó usando el título de aspirante, incluso en el obituario de su madre del 18 de abril del 2023. Después del fallecimiento de Vincent el 15 de diciembre del 2023, su obituario también señaló esta aspiración.

El 4 de febrero del 2018, la Sagrada Familia organizó su bendición anual de gargantas de San Blas, seguida de tamales y atole en el salón parroquial en honor al día de la candelaria, completo con un desayuno parroquial por Leonard y Waldine Gonzales y Ramiro y Mary Alice Guzmán. Otros grupos de desayuno mensuales en ese momento incluyeron a la familia de Andrés y Mary Alice Cantú, las familias Zavala y Cuevas (John y Estella Zavala y Louis y Rita Cuevas) y la familia de Inocencio y Amanda Rodríguez, todos asistidos por Mary Lou Piña.

El 11 de febrero del 2018, la Sagrada Familia organizó su bendición anual de parejas y renovación de votos por el día de San Valentín, y Leonard y Waldine Gonzales tomaron fotografías de parejas en el salón parroquial durante el café y el pan dulce.

El 14 de febrero, la Sagrada Familia celebró el miércoles de ceniza por primera vez en la Iglesia Luterana de Salem, con una misa bilingüe a las 6:00 p.m. en la capilla y una misa bilingüe a las 7:30 p.m. en la iglesia. Durante la cuaresma, la Sagrada Familia continuó con su tradición de realizar el viacrucis bilingüe todos los viernes a las 7:00 p.m., pero ahora en la capilla de la Sagrada Familia en Salem.

El domingo 25 de febrero del 2018, el Padre Libardo predicó su primera homilía en inglés.

Del 29 al 31 de marzo del 2018, la Sagrada Familia celebró su primer triduo pascual en Salem. Como siempre, la pascua contó con la visita del conejo pascual después de todas las misas, cortesía de Leonard Gonzales, y copias gratuitas de las fotos estuvieron disponibles el domingo siguiente.

Después de las misas del 29 de abril del 2018, los voluntarios ayudaron a limpiar el espacio de almacenamiento de la parroquia en Ben White, y a trasladar todos los artículos al cobertizo de almacenamiento recién construido en la propiedad de Salem.

Inocencio Rodríguez vertió la losa de hormigón para este proyecto, y el Padre Roy y Andrés Cantú trabajaron con él para supervisar la construcción del nuevo cobertizo.

El 13 de mayo del 2018, la Sagrada Familia organizó una venta de pasteles y una rifa del día de la madre.

Del 17 al 19 de mayo del 2018, la Sagrada Familia recibió al Padre Lawman Chibundi, párroco de la Comunidad Católica Rabbouni en Louisville, Kentucky, para un retiro espiritual de tres días.

Del 17 al 20 de mayo del 2018, el Arzobispo William Johnson regresó a la Sagrada Familia para su decimonovena visita episcopal. El 19 de mayo, celebró el sacramento de la Confirmación para 57 *confirmandi*, y el 20 de mayo celebró el sacramento de la Confirmación para 19 *confirmandi.*

El 20 de mayo del 2018, la Sagrada Familia celebró el 25º aniversario de la ordenación sacerdotal del Padre Libardo con celebraciones en el desayuno parroquial a las 10:00 a.m., después de la misa en español a la 1:00 p.m., y con una cena del clero por la noche. El Arzobispo Johnson y la Reverenda Kathleen MacPherson de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. se unieron a la celebración, que incluyó un desayuno parroquial a cargo de las familias Zavala y Cuevas.

En junio del 2018, estalló una crisis en la frontera entre EE.UU. y México, que resultó en cientos de familias divididas y miles de niños detenidos. Como resultado, el Padre Jayme y el feligrés de la Sagrada Familia Sabino Rentería, quien sirvió en el Concejo Municipal de Austin, viajaron a la frontera en El Paso, donde analizaron la situación con personas como el alcalde de Nueva York Bill de Blasio y el alcalde de Miami Francisco Suárez. Como resultado, la Sagrada Familia organizó una breve pero sólida conversación el día del padre, el 17 de junio, sobre la (in)moralidad de usar la Biblia para justificar acciones tan reprensibles.

El 1 de julio del 2018, los feligreses de la Sagrada Familia participaron en una encuesta sobre lo que cambiarían o mejorarían de la propiedad y las instalaciones de Salem.

El 6 y 7 de julio del 2018, la Sagrada Familia organizó su primer viaje en autobús (o "peregrinación", como prefería llamarlo el Padre Jayme) a un casino en Coushatta, Luisiana.

El 29 de julio del 2018, la Sagrada Familia celebró el 50º aniversario de *Humanae vitae,* compartiendo una carta pastoral firmada por el clero de la parroquia sobre los muchos beneficios que han resultado del control artificial de la natalidad, algo que todavía es condenado y vilipendiado por las fuerzas conservadoras de la Iglesia Católica Romana.

Decepcionado por la falta de comunidad en la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. y por el hecho de que sólo un sacerdote de la ACCUS vino al jubileo de plata del Padre Libardo, a pesar de la voluntad de la Sagrada Familia de pagar el viaje y el alojamiento del clero de la ACCUS, el clero de la Sagrada Familia se reunió para una reunión del Consejo del Clero en la casa de Mary Lou Piña el 21 de agosto del 2018, para discutir el establecimiento de relaciones con las jurisdicciones católicas inclusivas más grandes de los EE.UU. El Padre Jayme acordó representar a la Sagrada Familia ante la Iglesia Católica Nacional Americana, el Padre Libardo representó a la Sagrada Familia ante la Comunión Católica Ecuménica, y la Diácona Angelita representó a la Sagrada Familia ante la Alianza de la Ascensión.

El 25 de agosto del 2018, el Padre Vincent McTighe, de la Iglesia Católica Nacional Americana, se mudó a Austin para estar con su prometido, Steve McPeek, quien era seminarista en el Seminario del Suroeste. El Padre Vincent, quien fue sacerdote católico romano durante 19 años, se unió ocasionalmente a la Sagrada Familia para la misa durante los meses siguientes.

El 9 de septiembre del 2018, la Sagrada Familia celebró sus premios de la Sagrada Familia, para reconocer la generosa distribución de tiempo, talento y tesoro por parte de los feligreses.

En septiembre del 2018, la Sagrada Familia dio la bienvenida al Padre Daniel Storrs de la Iglesia Católica de Norteamérica, quien se mudó a Austin en julio. El Padre Daniel sirvió semanalmente a la Sagrada Familia como sacerdote visitante hasta el 28 de abril del 2019, antes de abrir un nuevo ministerio, la Capilla Católica del Santo Nombre de María, en su casa en Avery Ranch, a partir del 5 de mayo del 2019. El Padre Daniel solía estar acompañado por su esposo, Anthony Almond, y su hijo de octavo grado, Dan Storrs, quien servía como monaguillo en las misas de la Sagrada Familia. En 2021, el Padre Daniel y su familia trasladaron su Capilla

Católica del Santo Nombre de María a Towanda, Pensilvania.

El 7 de octubre del 2018, la Sagrada Familia celebró su bendición anual de mascotas de San Francisco de Asís, y el clero y los líderes laicos de la Iglesia Luterana de Salem invitaron al Padre Jayme a predicar con motivo de su 130º aniversario. La celebración continuó con el Oktoberfest anual de Salem, que incluyó una barbacoa, una venta de pasteles, y una rifa.

El 10 de octubre del 2018, la Sagrada Familia organizó su kermés (o *jamaica*) anual. El evento incluyó juegos para los niños, una caminata con pasteles, y un juego de aros. Después de ese evento, el Padre Roy disfrutó de un tiempo de sabático (¡un merecido descanso!) hasta fines del 2018.

El 21 de octubre del 2018, nuestro Comité de Medio Ambiente instaló una cabina de fotos de otoño en la capilla para "fotos familiares de otoño de la Sagrada Familia" después de todas las misas.

Del 26 al 28 de octubre del 2018, el Arzobispo William Johnson realizó su vigésima y última visita episcopal a Austin, y celebró el sacramento de la Confirmación. Después de 6.5 años en su jurisdicción, la Sagrada Familia se retiró de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU., en gran medida decepcionada por la falta de comunión entre el clero de la jurisdicción.

El 28 de octubre del 2018, para celebrar la víspera de Todos los Santos y la Solemnidad de Todos los Santos, la Sagrada Familia organizó fotos de "santos" después de la misa en el salón parroquial, con una variedad de vestimentas y trajes santos.

El 18 de noviembre del 2018, la Sagrada Familia organizó su comida anual de acción de gracias.

El 27 de noviembre del 2018, la mesa directiva de la Sagrada Familia se reunió. El Padre Jayme le dio la bienvenida nuevamente al Padre Roy después de unos meses de sabático. Después de las tensiones en esa reunión, en gran parte por sus sugerencias de recortar inmediatamente los estipendios del clero y eliminar la rectoría parroquial, la Sagrada Familia comenzó a ver a la Diácona Angelita cada vez menos. Después de que el Padre Libardo estableciera la Iglesia Católica Independiente de San Judas Tadeo en agosto del 2020, ella encontraría su hogar espiritual allí. Al notar

el conflicto de que el párroco reporte a otros clérigos de la parroquia que sirven en la mesa directiva de la parroquia, la mesa acordó no nombrar clérigos para la mesa directiva de la parroquia en el futuro. Jennie Kennedy fue elegida a la mesa directiva y, con la esperanza de aumentar la participación en la mesa directiva de la parroquia por parte de los miembros de nuestra misa en español, Elsa Nelligan fue elegida también.

Al concluir todas las misas del 2 de diciembre, la Sagrada Familia dio la bienvenida a San Nicolás, quien, cortesía de Vicente Maldonado, compartió regalos con todos los presentes.

El 16 de diciembre del 2018, la mesa directiva de la Sagrada Familia organizó una comida compartida para honrar la tradición del Consejo Parroquial anterior de una cena navideña anual con intercambio de regalos.

El 23 de diciembre del 2018, la Sagrada Familia organizó su concurso anual de suéteres navideños, con premios para el suéter más festivo, el más brillante, el más adorable, el más retro/vintage y el más feo.

En 2018, el Padre Libardo organizó una serie de posadas en las casas de las familias de la parroquia:

- 16 de diciembre – Javier y Mirea Villegas, Cedar Creek;
- 18 de diciembre – Aida Cano, McKinney Park East;
- 19 de diciembre – Padre Jayme Mathías, East Austin;
- 20 de diciembre – Nicole Felán, Buda;
- 21 de diciembre - María Núñez, McKinney Park East;
- 22 de diciembre: Jesús Hernández y Dolores Torres, dos kilómetros al este de la Sagrada Familia;
- 23 de diciembre – María Luisa Loya, este de Austin;
- 24 de diciembre – Familia Morado, Dale.

Como de costumbre, la misa de gallo bilingüe de la Sagrada Familia comenzó con un servicio a la luz de las velas, que incluyó la posada final, el arrullo del Niño Dios, y con la veneración del Niño Dios después de la Comunión.

2019

El 6 de enero del 2019, la Sagrada Familia le dio la bienvenida nuevamente al Padre Roy después de casi tres meses de sabático. La parroquia celebró la epifanía con sus tradiciones de la rosca de reyes, las extracciones de epifanía, y la tradicional bendición de la casa de epifanía.

El 13 de enero del 2019, se invitó a los feligreses a llevar sus velas bautismales a la misa para renovar sus promesas bautismales. Después de la misa en español del mediodía, el Comité de Medio Ambiente organizó una fiesta de pizza para empacar y guardar la decoración navideña.

A principios del 2019, el Padre Cleofas María celebraba una sola misa dominical a las 10:30 a.m. en la capilla de su casa en Lockhart. El 3 de febrero del 2019, la Sagrada Familia celebró su bendición anual de gargantas de San Blas, seguida de tamales y atole en el salón parroquial en honor al día de la candelaria, completo con un desayuno de la familia Rodríguez.

El 3 de marzo del 2019, la Sagrada Familia recogió y quemó palmas viejas para hacer las cenizas del miércoles de ceniza, y las familias Zavala y Cuevas prepararon un desayuno de carnaval, ¡completo con máscaras y cuentas!

El 6 de marzo del 2019, la Sagrada Familia celebró el miércoles de ceniza con misas bilingües a las 6:00 y 7:30 p.m. Como siempre, la Sagrada Familia organizó el viacrucis bilingüe los viernes de Cuaresma.

El 10 de marzo del 2019, la Sagrada Familia celebró el primer domingo de cuaresma, con los feligreses vestidos de púrpura, ¡y también el 7º aniversario de la parroquia!

En marzo del 2019, el Padre Roy y Rebecca Sáenz dirigieron el proyecto de repintar el exterior del salón parroquial, cuyo gasto se acreditó al alquiler mensual de la Sagrada Familia, a la Iglesia Luterana de Salem.

A partir de marzo del 2019, el Padre Libardo comenzó a ofrecer formación diaconal regular a Elsa Nelligan y Vincent Maldonado. Después del domingo de ramos, el 14 de abril del 2019, la Sagrada Familia celebró su segundo triduo pascual en Salem del 18 al 20 de abril del 2019.

El domingo de la resurrección, 21 de abril, el Padre Daniel Storrs anunció que lanzará la Capilla Católica del Santo Nombre de María en su casa en Avery Ranch a partir de mayo, utilizando la tercera edición del rito romano.

El 12 de mayo del 2019, John Zavala organizó una rifa del día de la madre que recaudó $2,714 para la parroquia. Los donantes de los premios de la rifa incluyeron: Rafaela Leal, Inocencio y Amanda Rodríguez, Mary Raigosa y Julia Machuca, Jerry y Terry Ann Caballero, Becky Sáenz, Danielle Pinta y Jeff Varwig, Andrés y Mary Alice Cantú, Eva Hernández, Mario y María Cruz, Geneva Moreno, Rudy y Gloria Nieto, y Ray y Orfalinda Orta. Los diez ganadores fueron: Rosa Gil, Amanda Rodríguez, JG Gómez, Jeffrey Romero, Alicia Caballero, Paul Foster, Christian Cruz, Carlos Antero, Janey Santana y Lana Denton.

El 26 de mayo del 2019, la Sagrada Familia otorgó cinco becas de $300 cada una a los graduados de la comunidad. También celebramos el 47º aniversario de la ordenación del Padre Vincent McTighe, quien nos visitó mientras se preparaba para dejar los EE.UU. y continuar su ministerio en Alemania.

El 2 de junio del 2019, la Sagrada Familia recaudó dinero para comprar un nuevo juego de vestimentas verdes a tiempo para el regreso de la parroquia al Tiempo Ordinario el 30 de junio. Los feligreses respondieron tan generosamente que la parroquia también pudo comprar un nuevo juego de vestimentas blancas.

El 8 de junio del 2019, el Obispo Armando Leyva de la Diócesis de California de la Comunión Católica Ecuménica visitó la Sagrada Familia y celebró el sacramento de la Confirmación.

El 7 de julio del 2019, las familias Zavala y Cuevas brindaron un almuerzo posterior a la misa con hamburguesas y hot dogs del día de la independencia.

Del 8 al 12 de julio del 2019, el Padre Jayme asistió a la escuela de verano anual de teología veterocatólica en Utrecht, Países Bajos, donde conoció al Arzobispo de Utrecht, Joris Vercammen, y a clérigos católicos independientes de todo el mundo. El evento le abrió los ojos: Era la primera vez que conocía la Iglesia Filipina Independiente, una organización católica inclusiva con más de 800 clérigos que sirven a entre seis y ocho millones de católicos en Filipinas. Regresó a la Sagrada Familia entusiasmado por todo lo

que había aprendido y con las relaciones que había establecido.

El 4 de agosto del 2019, la Sagrada Familia fue la única comunidad católica en el centro de Texas que participó en el servicio interreligioso Austin Pride en el Templo Beth Shalom.

El 8 de septiembre del 2019, la Sagrada Familia celebró el día de los abuelos con una bendición para todos los abuelos, seguida de fotos de abuelos y nietos después de las misas.

El 22 de septiembre del 2019, invitamos a los feligreses a usar camisetas de la Sagrada Familia en la misa, para una " foto familiar de la Sagrada Familia" después de cada misa, que se incluirá en nuestro programa de la kermés para el 12 de octubre.

Después de regresar de Utrecht, el Padre Jayme se puso inmediatamente a la tarea de planificar una primera reunión interjurisdiccional del clero católico inclusivo de los EE.UU. El evento, "Utrecht Sweet Utrecht", se celebró en la Sagrada Familia del 24 al 27 de octubre, y atrajo a 12 obispos, 13 sacerdotes, cuatro diáconos y ocho líderes laicos de fuera de Austin, para hablar sobre el estado actual del catolicismo inclusivo en los EE.UU. Muchos voluntarios de la Sagrada Familia ayudaron con los detalles de la hospitalidad, abrieron sus hogares, proporcionaron comidas y asistieron al evento, que incluyó un inolvidable círculo de tambores por la noche con un profesor de música de una escuela secundaria local. Las actas de esa reunión se publicaron en el libro en inglés, *A New Way of Being Catholic* (*Una nueva forma de ser católicos).* En preparación para la reunión, el Padre Jayme publicó cuatro libros: *Celebraciones extraordinarias, crecimiento extraordinario: Ideas para comunidades veterocatólicas y católicas independientes durante el año de San Mateo 2020, Una bibliografía de la veterocatólicas y católicas independientes,* y un libro del Padre Libardo, *Islas y puentes: Tres ensayos y una entrevista sobre el catolicismo independiente en los EE.UU.,* que se publicó en inglés y español. Al concluir esa primera reunión interjurisdiccional, el Arzobispo Alan Kemp de la Alianza de la Ascensión celebró el sacramento de la Confirmación en la Sagrada Familia para 13 *confirmandi.*

El 10 de noviembre del 2019, el Padre Libardo compartió copias autografiadas de su nuevo libro, *Islas y Puentes: Tres ensayos y una entrevista sobre el catolicismo independiente en los EE.UU.*

En noviembre del 2019, los feligreses respondieron generosamente, donando una variedad de banderas de Norteamérica, Centroamérica y Suramérica para decorar nuestro santuario para la solemnidad de Cristo Rey del Universo a finales de mes, ¡un símbolo de que Cristo es rey de todas las naciones!

Durante los cuatro domingos de adviento del 2019, la Sagrada Familia compartió un adorno navideño diferente cada domingo, y organizamos nuestro concurso anual de suéteres navideños el 22 de diciembre, el día en que Santa Claus nos visitó después de todas las misas. Los feligreses también donaron nochebuenas en honor y memoria de sus seres queridos.

2020

El 5 de enero del 2020, la Sagrada Familia celebró la epifanía con sus tradiciones de la rosca de reyes, las extracciones de epifanía, y la tradicional bendición de la casa en epifanía. La familia Cantú preparó un delicioso desayuno parroquial.

El 2 de febrero del 2020, la Sagrada Familia organizó su bendición anual de gargantas de San Blas, seguida de tamales y atole en el salón parroquial en honor al día de la candelaria, con hamburguesas y hot dogs de la familia Rodríguez.

El 9 de febrero del 2020, la Sagrada Familia organizó su bendición anual de parejas en el día de San Valentín, y Leonard y Waldine Gonzales tomaron fotografías de parejas en el salón parroquial durante el café y el pan dulce.

El 16 de febrero del 2020, celebramos a la Virgen de Lourdes y la Jornada Mundial del Enfermo con el sacramento de la Unción, seguido de un desayuno por las familias Gonzales y Guzmán.

En febrero, los feligreses también respondieron generosamente proporcionando un nuevo conjunto de vestimentas cuaresmales de color púrpura para la parroquia.

A mediados de marzo, la enfermedad del coronavirus 2019 (COVID-19) se propagó rápidamente por los EE.UU., lo que llevó a la Sagrada Familia y a innumerables congregaciones a la incertidumbre de una pandemia como no se había visto en los EE.UU. desde la pandemia de influenza del 1918 al 1919. El 14 de marzo del 2020, el Padre Jayme regresó de un viaje de vacaciones de primavera a Alaska, justo antes de que cerraran los aeropuertos

en todo el país. Inicialmente, debido al cierre, trató de brindar consuelo y oración a través de Facebook Live. El 15 de marzo, la Sagrada Familia celebró sus últimas misas en vivo en la iglesia durante más de cuatro meses.

El 22 de marzo del 2020, a la luz del inicio de la pandemia de COVID-19 en Texas, la Sagrada Familia transmitió sus primeras misas dominicales grabadas. Los anuncios del domingo compartieron: "Estamos suspendiendo la misa dominical en nuestra iglesia en FM 812, ¡pero transmitiremos la misa aquí en Facebook Live! ¡Tomaremos este susto de pandemia un día y una semana a la vez, y esperamos con ansias nuestro regreso a casa en la Sagrada Familia!" En ese momento, el presidente de los EE.UU., Donald J. Trump, estaba asegurando al país que las iglesias estarían abiertas a tiempo para la pascua, y la Sagrada Familia compartió su esperanza de celebrar el sacramento de la Confirmación a fines de mayo. En respuesta a la frase recién acuñada de "distanciamiento social", el Padre Jayme escribió: "Durante este tiempo de 'distanciamiento físico, pero cercanía espiritual', ¡sigamos orando unos con otros y por nuestras intenciones!"

Los feligreses aprendieron rápidamente a conectarse a Zoom, una plataforma para la comunicación cara a cara, y el Padre Roy utilizó Zoom para conectarse con quienes se reunían para el estudio bíblico y rosario semanales de la parroquia. La Sagrada Familia estaba en medio de la temporada de cuaresma, por lo que el viacrucis bilingüe se transmitió a través de Facebook. Para ese momento, la Sagrada Familia había logrado que su audiencia en Facebook alcanzara más de 4,000 seguidores y su presencia en YouTube, más de 6,000 personas.

Familiarizado con la plataforma Be.Live, que era capaz de transmitir misas con presentaciones en PowerPoint en pantalla, el Padre Jayme reunió a un equipo reducido—el Padre Roy, el Padre Libardo, Rebecca Sáenz, Terry Ann Caballero, Amanda Rodríguez y Jon Paul Rodríguez—para ponerse mascarillas y grabar misas en una iglesia casi vacía, que se compartían los domingos por la mañana a través de Facebook. Se reunieron el sábado 4 de abril para grabar las misas del domingo de ramos y del triduo pascual.

Este grupo continuó reuniéndose en la iglesia vacía los sábados, para grabar las misas dominicales que se transmitían en Facebook. Mientras la pandemia persistía, el clero y los líderes laicos de la Sagrada Familia se movilizaron para ofrecer "Comunión para llevar", donde los feligreses podían conducir hasta la Sagrada Familia a ciertas horas en ciertos días, para orar con el clero y recibir la Comunión desde sus autos. Ésta era la "Fase 1" de la pandemia, y la Sagrada Familia esperaba que los funcionarios de salud locales declararan la "Fase 3", lo que significaría reanudar las misas al 25% de capacidad. No queriendo perder ningún posible ingreso, las iglesias católicas romanas locales se apresuraron a reabrir. Siguiendo el consejo de salud de la asistente médica Eva Montes y de la enfermera Rafaela Leal, la Sagrada Familia no reabrió mientras hubiera un mayor riesgo de que los feligreses contrajeran COVID en la iglesia.

Del 6 al 17 de julio del 2020, el Padre Jayme organizó una escuela de verano virtual sobre el catolicismo inclusivo de dos semanas a través de Zoom, para clérigos y líderes laicos en todo EE.UU., seguida de una experiencia similar de dos semanas en español del 20 al 31 de julio.

El 1 de agosto del 2020, cuando la primera ola de la pandemia comenzó a disminuir, Jerry Caballero y otros líderes parroquiales organizaron una recaudación de fondos con un plato de pollo y salchichas a la barbacoa, que recaudó $3,980 para la parroquia.

La Sagrada Familia reanudó las misas en persona el 9 de agosto del 2020, con mascarillas y distanciamiento físico, hasta la fiesta de la Sagrada Familia el 27 de diciembre, cuando el aumento de casos de COVID en Austin durante las fiestas señaló la necesidad de cerrar la iglesia nuevamente hasta mayo del 2021. Durante esta apertura de otoño, la Sagrada Familia instituyó una serie de precauciones contra el COVID, incluida la prohibición de agua bendita en la entrada de la iglesia, controles de temperatura (inicialmente, luego considerados inútiles debido a la transmisión asintomática de la enfermedad), el acordonamiento de un banco por medio, la eliminación de los cojines de los bancos, la desinfección de los bancos entre misas, y la interrupción de los desayunos parroquiales, las procesiones, los vasos de Comunión, la Liturgia de la Palabra para niños, y el baúl del tesoro para los

niños. Eva Montes donó abundante desinfectante para manos, y mascarillas para uso de la iglesia.

Mientras tanto, el estudio bíblico se reunió con distanciamiento físico en el salón parroquial, pero con la opción de asistir a través de Zoom, y la oración y la vida litúrgica de la Sagrada Familia continuaron siendo moldeadas por la pandemia. La parroquia rezó semanalmente por todos los que sufrieron como resultado de la pandemia. Se elevaron oraciones en el día del trabajo por todos los que experimentaron desempleo como resultado de la pandemia y, para celebrar las fiestas patrias a mediados de septiembre, todos fueron invitados a usar una máscara verde, blanca o roja para las "fiestas patrias pandémicas". La celebración parroquial de la Virgen de los Dolores, el 22 de septiembre, elevó a todos los que sufrieron como resultado de la pandemia.

En agosto del 2020, el Padre Libardo inició una misión de la Sagrada Familia, la San Judas Tadeo Iglesia Católica Independiente, que tenía su sede en la Iglesia Unida Trinidad en Niederwald, a 18 kilómetros al sur de la Sagrada Familia. Con misas en español en San Judas a las 11:30 a.m. y a la 1:00 pm, el Padre Libardo ya no regresó a la Sagrada Familia, que pagó el alquiler del primer mes de $500 para que comenzara esta misión parroquial. A fines del 2020, el Padre Libardo se separó de la Sagrada Familia, en gran parte debido a su incapacidad para servir a la comunidad de habla inglesa de la Sagrada Familia que se reunía a las 9:00 a.m. y a las 10:30 a.m., y también debido a su falta de voluntad para cumplir con las políticas y los controles internos de la Sagrada Familia para las misiones parroquiales.

A mediados de septiembre, en medio de la pandemia, los incendios forestales se propagaron por California y Oregón, de modo que la segunda colecta de la parroquia el 20 de septiembre del 2020 benefició los esfuerzos de socorro coordinados por el sacerdote católico independiente Padre Scott Carter en Ashland, Oregón.

El 3 de octubre del 2020, el Padre Jayme, a través de la delegación del Obispo Marc Morales de Castillo, celebró el sacramento de la Confirmación para cuatro *confirmandi,* todos enmascarados y distanciados físicamente en la iglesia.

El 20 de octubre del 2020, la mesa directiva de la Sagrada Familia se reunió y se enteró de que, afortunadamente, a pesar de la pandemia, la Sagrada Familia terminó los primeros tres trimestres del 2020 con una pérdida de sólo cinco centavos y no necesitó retirar ningún ahorro hasta la fecha para superar la pandemia. La mesa directiva eligió nuevos miembros: Jordan Dickenson y Stephen Rodríguez, Rudy y Gloria Nieto, y Vincent Maldonado.

El domingo mundial de las misiones, el 28 de octubre del 2020, el Padre Jayme publicó *Aglipayan: El florecimiento del catolicismo independiente en Filipinas,* un libro de 180 páginas que exploró la historia de la expresión más grande del catolicismo inclusivo del mundo.

La política nacional siguió influyendo en la respuesta a la pandemia. El 3 de noviembre del 2020, el presidente Donald J. Trump fue derrotado por un estrecho margen (algunos sugieren que debido a su mal manejo de la crisis de COVID), y el Padre Jayme escribió el domingo siguiente: "La elección [presidencial] de esta semana reveló cuán profundamente dividida está nuestra nación. ¡Que todos nos volvamos a dedicar a la unidad y la reconciliación!" Ese mismo domingo, compartió: "Reconocemos que estamos en medio de una pandemia, y estamos tomando todas las precauciones. No estamos viendo el mismo aumento de casos aquí en el condado de Travis que en Texas y los EE.UU. Si lo hacemos, difundiremos la noticia de nuestro regreso a las misas virtuales en Facebook. Hasta entonces, continuaremos con las misas dominicales, además de la "Comunión para llevar" de 10:00 a.m. a 12:00 p.m."

El 22 de noviembre del 2020, la comida anual de acción de gracias de la Sagrada Familia se preparó "para llevar", para que los feligreses pudieran disfrutar de una comida festiva caliente en casa.

En noviembre del 2020, el Padre Jayme publicó *Celebrations that Stick: Ideas for Independent y Old Catholic Communities during the Year of Mark 2021 (Celebraciones que perduran: Ideas para las comunidades veterocatólicas y católicas independientes durante el año de San Marcos 2021).* El libro luego generó cierta controversia en la comunidad de la Sagrada Familia: Fue uno de los tres libros publicados por la Sagrada Familia que contenía fotos de portada compartidas con la

Sagrada Familia por el esposo del Padre Daniel Storrs, Anthony Almond, quien, después de abrir su propia capilla en casa, insistió en que sus fotos se eliminaran de las portadas de todos los libros publicados anteriormente por la Sagrada Familia. El evento resultó en el agriamiento de varios feligreses de la Sagrada Familia hacia Anthony, lo que le brindó a la Sagrada Familia la oportunidad de practicar el amor y el perdón predicados en la Sagrada Familia.

El 2 de diciembre del 2020, el Padre Roy celebró su 75º cumpleaños. Para conmemorar la ocasión, el Padre Jayme publicó un libro de 24 páginas titulado *In Giving, We Receive: Celebrating 30 Years of Ministry to the People of God by Father Roy Gómez* (Al dar, *recibimos: Celebrando 30 años de ministerio al pueblo de Dios por el Padre Roy Gómez).*

El 31 de diciembre del 2020, en medio de la pandemia de COVID-19, el Padre Roy Gómez se jubiló del ministerio activo. Continuó ayudando a la Sagrada Familia, según fuera necesario, y el tercer domingo de cada mes, cuando la parroquia celebraba el sacramento de la Unción. Para celebrar los cinco años de ministerio sacerdotal del Padre Roy en la Sagrada Familia y sus muchas contribuciones a la parroquia desde el momento de su concepción, el Padre Jayme publicó un libro de 100 páginas de las homilías del Padre Roy, *Love God & Love Others: Reflections by Father Roy Gómez,* que el Padre Roy compartió como regalo con los presentes en su última misa como sacerdote activo el 27 de diciembre del 2020.

El Padre Jayme compartió más tarde que los esfuerzos de recaudación de fondos de la parroquia en Facebook en 2020 recaudaron $17,640 para la parroquia y otros proyectos, de la siguiente manera:

$2,377	Apoyo a la Sagrada Familia durante la pandemia
$1,820	Pollo y salchichas para nuestra barbacoa
$1,858	Becas para la escuela de verano virtual
$820	Preparándonos para reabrir (ojalá pronto)
$2,492	Motocicleta para Sierra Leona
$985	Útiles escolares
$770	Apoyo para nuestro fondo de construcción
$545	Tabletas para los niños
$435	Ayuda para los incendios forestales de la costa oeste

$655	Apoyo para nuestro fondo de construcción
$665	Recaudación de fondos del domingo mundial de las misiones para Filipinas
$1,030	Recaudación de fondos del "Giving Tuesday"
$1,060	Un regalo de navidad para la Sagrada Familia
$826	"Apoyo de Santa" para las familias de la Sagrada Familia
$1,750	En honor al Padre Roy Gómez
$690	Nueva pizarra para el Instituto Teológico de la Sagrada Familia
$770	Licencia musical anual

2021

Después del 3 de enero del 2021, Austin regresó al nivel 5 de COVID, y la Sagrada Familia cerró sus puertas hasta que la ciudad regresó al nivel 4, que se produjo a fines de febrero.

Con la jubilación del Padre Roy del ministerio activo a finales del 2020, el Padre Jayme asumió el liderazgo del estudio bíblico y rosario semanales de los miércoles por la noche, que comenzaron a reunirse con mascarillas y distanciamiento físico en el salón parroquial. El 1 de marzo, el Padre Jayme publicó *Father Roy's Rosary* (*El Rosario del Padre Roy*), un rosario bíblico que el Padre Roy compartió durante el estudio bíblico semanal, con una traducción al español por Elsa Nelligan. Reinició el instituto teológico de la parroquia, con cursos iniciales sobre las sagradas escrituras hebreas, los ministerios litúrgicos católicos, y el evangelio de San Marcos. Los feligreses proporcionaron generosamente una nueva pizarra para este propósito.

Con su retiro del ministerio activo, el Padre Roy también renunció como presidente de la mesa directiva de la Sagrada Familia. De acuerdo con los estatutos de la mesa, Rebecca Sáenz se desempeñó como presidenta interina hasta el final del mandato del Padre Roy en abril del 2021 y, en la reunión de la mesa directiva del 19 de enero del 2021, Terry Ann Caballero fue nombrada presidenta electa.

Después de casi once años de servicio verdaderamente magnánimo, Mary Helen "Nena" Quintero se jubiló como contadora voluntaria de la Sagrada Familia, a partir del 31 de enero

del 2021. Después de eso, las funciones de contabilidad fueron asumidas por los asistentes ejecutivos del Padre Jayme: Carlos Alonso hasta junio del 2023, y Daniel Winkler hasta la fecha.

El 7 de febrero del 2021, la Sagrada Familia perdió a dos santos. Después de una enfermedad prolongada, Mary Lou Piña, una voluntaria extraordinaria de la Sagrada Familia de larga trayectoria, entró en su recompensa eterna. El mismo día, la Sagrada Familia perdió al Diácono John Hubert "Canica" Limón, quien contrajo COVID-19 durante una fiesta de Nochevieja en su casa, fue hospitalizado y, después de una valiente lucha, sucumbió a la enfermedad. El Padre Libardo, que vivía con el Diácono John, también contrajo COVID-19 en esa fiesta de Nochevieja, estuvo hospitalizado durante cinco semanas, y todavía estaba luchando por recuperarse en el momento del funeral del Diácono John. En medio de tanta oscuridad, el Padre Jayme y el Padre Roy dirigieron las celebraciones de las vidas y los legados de estos fieles servidores.

El 12 de febrero del 2021, en medio de la pandemia, se declaró una emergencia federal en Texas después de que una tormenta de nieve inusual provocara cortes de energía masivos, dejando a muchos feligreses de la Sagrada Familia sin electricidad durante hasta una semana en temperaturas gélidas. El Padre Jayme aprovechó el cierre para recopilar y publicar dos directorios en línea: un directorio de más de 1,800 clérigos católicos independientes en todo el mundo, y un directorio de más de 230 comunidades católicas inclusivas en todo EE.UU.

El miércoles de ceniza, 17 de febrero del 2021, la Sagrada Familia, todavía cerrado debido al nivel 5 de la pandemia, compartió las cenizas con los feligreses que llegaron en automóvil. El 28 de febrero del 2021, la Sagrada Familia reanudó las misas en persona, ya que Austin había vuelto al nivel 4 de COVID. Debido a que el Diácono John Limón y Mary Lou Piña habían fallecido durante el cierre más reciente de la Sagrada Familia, celebramos sus vidas y legados, y compartimos imanes con sus imágenes.

Resumimos las misas parroquiales, con la opción de escucharlas a través de Facebook Live y, como era cuaresma, los feligreses se

reunieron en la capilla los viernes por la noche para el Vía Crucis bilingüe.

El 7 de marzo del 2021, la Sagrada Familia compartió copias del recién publicado *Rosario del Padre Roy,* el rosario bíblico que el Padre Roy compartió durante el estudio bíblico semanal. El mismo día, reflexionando sobre el sentimiento antivacunas que se extendía por los EE.UU., el Padre Jayme, quien previamente había señalado que la pandemia de COVID-19 persistía dos años después debido a la falta de voluntad de las personas para usar máscaras, practicar el distanciamiento social, y recibir vacunas, escribió: "La fe no se opone a la ciencia: ¡Usemos nuestras máscaras, mantengamos la distancia física, y mantengámonos a salvo hasta que tengamos suficientes vacunas en los brazos para terminar con esta pandemia!" A menudo se refería a las vacunas, rechazadas por los conservadores, como un tema verdaderamente "pro-vida".

En marzo del 2021, el Padre Jayme editó el primer volumen de *Sacramental Whine,* una obra sobre el Movimiento Sacramental Independiente, del que forma parte el Catolicismo Independiente. Del 1 al 3 de abril del 2021, la Sagrada Familia celebró su primer triduo pascual pospandémico, y el conejo pascual visitó la Sagrada Familia, cortesía de Jordan Dickenson y Stephen Rodríguez.

El 20 de abril, Rebecca Sáenz fue elegida presidenta de la mesa directiva de la Sagrada Familia, un cargo que ocupó durante los siguientes dos años.

En mayo del 2021, el Padre Jayme estrenó la revista *Católicos Extraordinarios,* una publicación bilingüe (inglés/español) que él editó, con contribuciones de clérigos católicos inclusivos y líderes laicos de todo EE.UU. Para el primer número, el Padre Roy escribió el artículo de portada sobre mayo, el mes de María.

En abril del 2021, las vacunas COVID-19 estuvieron disponibles públicamente por primera vez en los EE.UU. El 15 de mayo del 2021, el Padre Jayme, a través de la delegación del Obispo Marc Morales de Castillo, celebró el sacramento de la Confirmación para 16 *confirmandi,* todos enmascarados y distanciados físicamente en la iglesia.

El 6 de junio del 2021, la Sagrada Familia celebró su misa de graduación anual, y otorgó becas a los siguientes graduados de la preparatoria: Ethan Cuevas, Katie Krause, Leila Magallánez-

Delgado, e Isabella McAfee. También bendecimos a todos los estudiantes que soportaron 15 meses difíciles de aprendizaje en línea, así como períodos de aperturas y cierres de escuelas que reflejaron las aperturas y cierres de iglesias.

El 27 de junio del 2021, el sacerdote católico independiente Padre Jerry Maynard concelebró nuestras misas en inglés, y la seminarista Elsa Nelligan predicó en la misa en español del mediodía. El seminarista Stephen Rodríguez predicó en nuestras misas en inglés el domingo siguiente, el 4 de julio del 2021.

El 9 de julio del 2021, un ladrón entró a la iglesia por la pequeña ventana de la sacristía sur. Aunque la Sagrada Familia no sufrió ninguna pérdida aparente por el incidente, se robaron 300 dólares de la Iglesia Luterana de Salem. La iglesia fue asaltada dos veces en tres meses.

El 11 de julio del 2021, la Sagrada Familia compartió cruces de San Benito, y Jerry Caballero ofreció una "comida de pechuga y de res de San Benito".

El 18 de julio del 2021, la seminarista Laura Hayes Marsh de la Alianza de la Ascensión, de Montgomery, Texas, predicó en nuestras misas en inglés, celebramos el Sacramento de la Unción, y compartimos escapularios en honor a la Virgen del Carmen.

El 25 de julio del 2021, los feligreses de la Iglesia Luterana de Salem regresaron a su iglesia por primera vez desde el brote de la pandemia de COVID-19 en marzo del 2020. En el futuro, acordaron reunirse para su servicio de las 10:30 a.m. sólo el primer y tercer domingo de cada mes.

Cuando el estudio bíblico semanal de la parroquia, el rosario y el instituto teológico se reanudaron después de las vacaciones de julio, los cursos de otoño incluyeron el canon bíblico, la literatura apocalíptica bíblica, y el evangelio de San Lucas.

Después de agotar el suministro parroquial de tabletas Kindle en julio del 2021, y al no poder conseguir las tabletas a un precio más asequible, se suspendió el sorteo mensual de "tabletas para los niños" de la Sagrada Familia.

El 1 de agosto del 2021, Austin volvió al nivel 5 de COVID, lo que provocó que la Sagrada Familia cerrara otros nueve domingos, lo que resultó en una pérdida de $4,875 en el tercer trimestre. Como

resultado, el Padre Jayme compartió una recaudación de fondos en Facebook titulada "El costo del cierre por COVID". La Sagrada Familia continuó ofreciendo "Comunión para llevar" de 9:00 a.m. a 1:00 p.m. los domingos. Cuatro meses después de la difusión de una vacuna, continuó alentando las vacunas como el tema "pro vida" más urgente durante esta persistente "pandemia de los no vacunados". Para entonces, el COVID se había cobrado más de 630,000 vidas en los EE.UU., y la mayoría de las muertes debido a COVID ahora eran evitables. Esa cifra seguiría aumentando, a más de 1.2 millones de muertes, en gran parte debido a la falta de voluntad de las personas para vacunarse. El 15 de agosto del 2021, el Padre Jerry Maynard se unió a nosotros durante el fin de semana y predicó en nuestras misas en inglés.

En octubre del 2021, se desató un debate nacional sobre la "teoría crítica de la raza". El 12 de octubre, el Padre Jayme sumó su voz al debate: "Al celebrar el día de la raza, recordamos que la controversia actual sobre la teoría crítica de la raza tiene todo que ver con si estamos dispuestos a reconocer lo que la Iglesia llama el pecado social: los pecados, como la discriminación y la inequidad, se incrustan en los sistemas que creamos".

El 30 de octubre del 2021, el Obispo Mark Elliott Newman, de la Iglesia Católica Apostólica de Antioquía, celebró la ordenación diaconal de la Diácona Elsa Y. Contreras Nelligan en la Sagrada Familia. Dos horas después, a las 4:00 p.m., celebró el sacramento de la Confirmación para nueve *confirmandi*.

El 31 de octubre del 2021, la Iglesia Luterana de Salem celebró su 133º aniversario. Para conmemorar la ocasión, la pastora Deb, una de las dos pastoras visitantes habituales de Salem, invitó al Padre Jayme y al Padre Roy a concelebrar en el servicio luterano de las 10:30 a.m. La Sagrada Familia canceló su misa de las 10:30 a.m. e invitó a los feligreses a unirse a la liturgia luterana.

En noviembre, el Padre Jayme publicó el libro en inglés, *Celebraciones extraordinarias para católicos extraordinarios: Ideas para comunidades veterocatólicas y católicas independientes durante el año de San Lucas 2022.*

Del 4 al 6 de noviembre del 2021, la Sagrada Familia envió una delegación a Las Vegas para una reunión interjurisdiccional de clérigos y laicos católicos inclusivos, llamada "Los Santos en 'Sin

City'". Los representantes de la Sagrada Familia incluyeron al Padre Jayme, el Padre Roy, Rebecca Sáenz, Terry Ann Caballero, Stephen Rodríguez y Jordan Dickenson. Se alojaron en un Airbnb con la sacerdotisa católica romana Madre Annie Cass Watson, sacerdotisa asistente de la Iglesia Católica Polaca de San Estanislao Kostka en San Luis, Missouri, quien luego se mudaría a Texas y sería parte de la Sagrada Familia. La reunión fue organizada por el Padre Jayme, el Padre Marek Bożek de la Iglesia Católica Polaca de San Estanislao Kostka en San Luis, Missouri, y el Padre Mike López del Priorato de Todos los Santos en Ridgewood, Nueva York. Las actas del evento fueron publicadas en inglés por el Padre Jayme como *Nuestra mejor versión del catolicismo: Actas de "Los Santos en 'Sin City'", una reunión de clérigos y laicos católicos inclusivos.*

La campaña anual de fin de año de la Sagrada Familia se denominó la "patrulla de seguridad de la Sagrada Familia", un esfuerzo para cubrir el costo del cierre de la parroquia debido al COVID. La Sagrada Familia también proporcionó una comida navideña y regalos a 500 niños en Sierra Leona, África, así como un esfuerzo para brindar "alivio de Santa Claus" a las familias de la parroquia que lo necesitaban.

En diciembre del 2021, el Padre Jayme grabó un puñado de lecciones de guitarra para feligreses, aunque el interés insuficiente hizo que este proyecto piloto finalizara a finales de año.

El 12 de diciembre del 2021, la Sagrada Familia celebró a la Virgen de Guadalupe, y el seminarista Stephen Rodríguez predicó en las misas en inglés de la parroquia.

El 21 de diciembre del 2021, el Padre Libardo publicó un libro en español de 44 páginas titulado *Un sacerdote para siempre: Reflexiones sobre el sacramento del orden sagrado.* El Padre Jayme tradujo la obra al inglés, y la puso a disposición sin costo alguno para los feligreses de la Sagrada Familia en la festividad de la Sagrada Familia, el 26 de diciembre. El mismo día, el Padre Jayme publicó una tesis de 96 páginas en inglés: *Inspirando el generoso compartir de tiempo, talento y recursos financieros entre la población adulta nacida en México que reside en los EE.UU.*

En diciembre del 2021, el Padre Jayme dirigió una serie de podcast, "Católicos extraordinarios", que duró nueve meses.

2022

Después de nuestra celebración de la epifanía el 2 de enero del 2022, la Sagrada Familia cerró nuevamente durante siete semanas cuando Austin regresó a la Etapa 5 de COVID. Las parroquias católicas romanas, que no querían perder ni un centavo de ingresos, permanecieron abiertas. El Padre Jayme compartió:

> Austin ha regresado a la Etapa 5 de COVID. Como todas las iglesias verdaderamente pro-vida, y para no abrumar a los profesionales de nuestros hospitales locales, brindaremos misas virtuales únicamente, hasta que Austin regrese a la Etapa 4. ¡Corran la voz de la "Comunión para llevar" de 9:00 a.m. a 12:00 p.m. los domingos!"

El 6 de febrero, la "Comunión para llevar" contó con la bendición de gargantas de San Blas. Nuestra celebración anual del día de San Valentín el 13 de febrero incluyó una bendición especial y un regalo para las parejas durante la "Comunión para llevar". La Sagrada Familia esperaba reabrir nuevamente el 20 de febrero, pero luego las fiestas del Super Bowl y una nueva variante ómicron hicieron que aumentaran los casos de COVID en Austin. El 20 de febrero se celebró la "Comunión para llevar" con el sacramento de la Unción. La Sagrada Familia reabrió sus puertas el 27 de febrero.

Del 27 de febrero al 1 de marzo del 2022, el Padre Jayme asistió al retiro anual de la Sociedad de Sacerdotes Veterocatólicos en el Seminario Católico Romano de la Inmaculada Concepción en Lloyd Harbor, Huntington, Nueva York. Ese encuentro condujo a la creación de una nueva entidad, la Nueva Comunidad Católica, que fue creada por el Padre Jayme con la ayuda del Padre Marek Bożek, la Madre Annie Cass Watson y el Padre David Jacobi de San Luis; el Padre Mike López, el Padre Ángel Lugo y Louis Núñez de Nueva York; el Padre Joseph Dang de Denver; el Padre Tom Pels de Chicago; y el Padre MichaelAngelo D'Arrigo de Atlanta.

El 2 de marzo del 2022, la Sagrada Familia celebró el miércoles de ceniza con las "cenizas para llevar" de 12:00 a 1:00 p.m., y una misa bilingüe a las 7:00 p.m.

En medio de la prolongada pandemia de COVID-19, la Sagrada Familia celebró su décimo aniversario el 13 de marzo del 2022. Ese

día, la Sagrada Familia también realizó una segunda colecta para comprar un anuncio de página completa en el periódico *National Catholic Reporter* con una respuesta católica inclusiva al "Sínodo sobre la sinodalidad" de la Iglesia Católica Romana.

El 27 de marzo del 2022, la Sagrada Familia organizó un esfuerzo para renovar su licencia musical anual: Todos los que contribuyeron a la campaña recibieron una canción grabada del Padre Jayme.

En marzo del 2022, en un intento por mantener al Padre Libardo conectado con la Sagrada Familia, el Padre Jayme ofreció contratar sus servicios para brindar un instituto teológico en español en la Sagrada Familia. La invitación no se materializó.

Las mejoras de la propiedad y las instalaciones realizadas por la Sagrada Familia durante el primer trimestre del 2022 incluyeron nuevas bases para banderolas de Rudy y Gloria Nieto, una nueva cubierta de atril de madera de Joe Rodríguez, y la poda de árboles alrededor de la iglesia por parte de Rudy Nieto. Gabriel Rojas, de la misa del mediodía en español, continuó compartiendo generosamente su tiempo y los recursos de su empresa para cortar el césped de la Sagrada Familia.

Con la finalización de la nueva casa del Padre Jayme en el noreste de Austin, la celebración del domingo de ramos de la Sagrada Familia del 10 de abril del 2022 incluyó una subasta de arte y muebles de la rectoría parroquial en la calle Garden, no. 1612.

Del 14 al 16 de abril del 2022, la Sagrada Familia celebró su segundo triduo pascual post-pandémico, y el conejo pascual visitó a la Sagrada Familia el domingo de la resurrección.

En abril del 2022, John Zavala solicitó nuevos grupos de desayuno en vista del hecho de que tres grupos de desayuno que existían desde hacía mucho tiempo, se habían disuelto durante la pandemia.

A fines de abril del 2022, con la finalización de la nueva casa del Padre Jayme en el noreste de Austin, la Sagrada Familia abandonó su rectoría en la calle Garden, que había alquilado desde el 2013.

El 1 de mayo del 2022, los feligreses sorprendieron al Padre Jayme con una misa de mariachi en honor a su cumpleaños, seguida de un desayuno parroquial con mariachi.

Del 19 al 21 de mayo del 2022, la Sagrada Familia fue anfitriona de la tercera reunión interjurisdiccional de clérigos y líderes laicos católicos inclusivos. El tema del encuentro fue la conmemoración sesquicentenaria de la ejecución en 1872 de GomBurZa, los tres sacerdotes filipinos cuya muerte precipitó la revolución filipina y el nacimiento de la Iglesia Filipina Independiente. La reunión incluyó presentaciones del Padre Jayme, el Padre Libardo, el Padre Henry Janiola de la Iglesia Filipina Independiente, el Padre Mike López de Nueva York, la Reverenda Trish Sullivan Vanni de la Comunidad Católica Ecuménica Charis en Minnesota, el Padre Marek Bożek de San Luis, y el Arzobispo Alan Kemp de Washington. Este evento también marcó la primera visita a la Sagrada Familia del Obispo John Luft y el Padre Brett Banks del Ordinariato Católico Independiente. El Padre Jayme publicó las actas de esta reunión en el libro en inglés, *Iglesia Revolucionaria: Un recuerdo sesquicentenario de GomBurZa y una celebración de la iglesia nacida del nacionalismo que inspiraron.*

El 20 de mayo del 2022, la Sagrada Familia recibió un nuevo diácono con la ordenación del Diácono Stephen Rodríguez por parte del Arzobispo Alan Kemp, quien había compartido con él el sacramento de la Confirmación dos años antes. Al día siguiente, el Arzobispo Kemp celebró el sacramento de la Confirmación para 10 *confirmandi.*

El 29 de mayo del 2022, la Sagrada Familia organizó una campaña de comprar biblias para reemplazar las biblias en los bancos de Salem. Los feligreses compraron biblias en honor o memoria de sus seres queridos.

El 8 de julio del 2022, el Padre Brett Banks, del Ordinariato Católico Independiente y de los Defensores de San Sebastián, que se mudaba a Florence, Texas justo antes de la reunión interjurisdiccional de mayo, comenzó una pasantía en la Sagrada Familia. Después de seis meses de ministerio semanal en la Sagrada Familia, fue nombrado párroco asociado en la Sagrada Familia en enero del 2023.

El 25 de junio del 2022, los voluntarios de la misa en español del mediodía de la Sagrada Familia derribaron y desecharon el patio de juegos anterior de la Iglesia Luterana Salem. El sábado siguiente, instalaron un nuevo patio de juegos, con espacio para

piezas adicionales. El nuevo patio de juegos fue bendecido después de la misa en español del 3 de julio. Los nuevos columpios fueron robados casi de inmediato, lo que provocó la colocación de un candado en el patio de juegos. La Sagrada Familia ayudó con otros detalles de las instalaciones, incluida la eliminación del cableado eléctrico anterior del pabellón, la instalación de una nueva unidad de aire acondicionado en la sacristía, y Rudy y Gloria Nieto restauraron las puertas de entrada de la iglesia.

En julio del 2022, el Padre Jayme publicó *Tradición y adaptación: Perspectivas interjurisdiccionales sobre el catolicismo inclusivo en 2022* un libro de 375 páginas que resultó de numerosas conversaciones por parte de clérigos y líderes laicos católicos inclusivos en todo EE.UU. El Padre Libardo también creó un solo episodio en español para *Católicos Extraordinarios,* un podcast en español, antes de permanecer en silencio durante los siguientes dos años.

Del 1 al 12 de agosto del 2022, el Padre Jayme organizó una segunda escuela de verano virtual sobre el catolicismo inclusivo en inglés. Publicó las actas de esa reunión en un libro de 350 páginas.

En agosto del 2022, el Diácono Stephen Rodríguez inició una unidad de educación pastoral clínica con el Obispo Ken Corbin de la Comunidad de Fe San Francisco de Asís en Nueva York. Como parte de su práctica, el Diácono Stephen prestó servicios a personas sin hogar en el centro de Austin y, con el tiempo, pasó a ejercer su ministerio en los asilos locales de ancianos.

El 14 de agosto del 2022, la Sagrada Familia bendijo a los estudiantes al comienzo de un nuevo año escolar y les proporcionó mochilas y útiles escolares gratis.

El 16 de agosto del 2022, la mesa directiva de la Sagrada Familia eligió a Cornelia "Corne" Benítez Carbajal para unirse a la mesa como representante de la misa en español del mediodía.

El 20 de agosto del 2022, la Sagrada Familia participó en el desfile del Orgullo de San Marcos. Los participantes lucieron nuevas camisetas parroquiales blancas que promocionaban a la Sagrada Familia como "los católicos geniales que te aman tal como Dios te creó".

El 3 de septiembre del 2022, la Sagrada Familia organizó una "fiesta blanca" por el día del trabajo después de las misas.

El 22 de septiembre del 2022, una delegación de la Sagrada Familia, compuesta por el Padre Brett, el Diácono Stephen, Jordan Dickenson, Becky Sáenz, Terry Ann Caballero y Amanda e Inocencio Rodríguez, asistió al 130º aniversario de la Iglesia Católica Polaca San Estanislao Kostka en San Luis, Missouri, presentando a la iglesia una placa de nuestra comunidad parroquial, y continuando construyendo puentes entre la Sagrada Familia y la San Estanislao.

Del 9 al 11 de octubre del 2022, el Padre Jayme representó a la Sagrada Familia en el Santo Sínodo bianual de la Comunión Católica Ecuménica en San Luis, Missouri, donde realizó una presentación magistral para la reunión. Seis días después, realizó una presentación en la convocatoria anual de la Alianza de la Ascensión.

La mesa directiva de la Sagrada Familia se reunió el 18 de octubre del 2022 y discutió la posibilidad de afiliarse a una jurisdicción más grande, como la Iglesia Episcopal de los EE.UU., la Iglesia Filipina Independiente, o la Comunión Católica Ecuménica. En ese momento, la Sagrada Familia era una de las cuatro grandes comunidades católicas independientes autocéfalas o "sin obispos" en los EE.UU., junto con la Comunidad Católica Rabbouni en Louisville, la Iglesia Católica Polaca San Estanislao Kostka en San Luis, y el Priorato de Todos los Santos en Ridgewood, Nueva York. La mesa directiva decidió no tomar ninguna medida por el momento para afiliarse a una jurisdicción más grande.

El 29 de octubre del 2022, el Obispo John Luft del Ordinariato Católico Independiente celebró el sacramento de la Confirmación para 26 *confirmandi*. Mientras estuvo en la ciudad, también celebró el sacramento de la Confirmación para la congregación del Padre Libardo, San Judas Tadeo Iglesia Católica Independiente, en Niederwald.

Durante octubre del 2022, el Padre Jayme y la Diácona Elsa trabajaron en la transcripción del *Catecismo de 1912 de la Iglesia Filipina Independiente* y de la correspondencia en español de 1902 a 1905 del primer obispo máximo de la iglesia, Gregorio Aglípay. Publicaron estas obras en español, con traducciones al inglés. En octubre, el Padre Jayme también publicó *Celebraciones extraordinarias para*

católicos extraordinarios: Ideas para comunidades veterocatólicas y católicas independientes durante el año de San Mateo 2023.

El 6 de noviembre del 2022, John Zavala dirigió una rifa parroquial por $3,900 en premios de tarjetas de regalo, que recaudó $3,867 para la Sagrada Familia. Se comprometieron aproximadamente $700 en tarjetas de regalo, lo que llevó mucho tiempo y esfuerzo resolver. El mismo día, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes compartieron la danza del torito de Silao, Guanajuato después de la misa del mediodía en español, en honor al día de los muertos.

El 13 de noviembre del 2022, la Sagrada Familia recibió la visita por primera vez de la Madre Annie Cass Watson, ex sacerdote asistente de la Iglesia Católica Polaca San Estanislao en San Luis, cuyo esposo, el Dr. Jimmy Watson, fue asignado como pastor de la Iglesia Unida en Weimar, a unos 120 kilómetros al sureste de la Sagrada Familia. La Madre Annie predicó en la misa de las 9:00 a.m. y presidió la misa de las 10:30 a.m., ¡la primera vez en los 11 años de historia de la Sagrada Familia que una mujer cis presidió una liturgia eucarística! También celebramos el día de los veteranos, y bendecimos a los dueños de negocio en honor a San Martín Caballero. La segunda colecta permitió a la parroquia comprar vestimentas adicionales de la Virgen de Guadalupe para nuestros nuevos diáconos.

Del 14 al 15 de noviembre del 2022, el Padre Jayme convocó una cuarta reunión interjurisdiccional en Phoenix, Arizona, que se centró en el tema de una mayor unidad a través de las líneas jurisdiccionales.

Para la solemnidad de Cristo Rey del Universo el 20 de noviembre del 2022, el Padre Jayme publicó y compartió copias de *¡Viva Cristo Rey! Una historia oral de la comunidad católica romana en el este Austin* para conmemorar el centenario del "regalo" de la Catedral Católica Romana Santa María de una carpa y una parcela de tierra a la comunidad mexicana del este de Austin, para sacarlos de los últimos bancos de la catedral. El libro de 400 páginas narra la historia y la resiliencia de la "parroquia madre" de la Sagrada Familia, la Iglesia Católica Romana Cristo Rey en el este de Austin, incluido el cisma de la Sagrada Familia en 2012 de la parroquia

y de la Diócesis Católica Romana de Austin. La Diácona Elsa tradujo la obra al español. La Sagrada Familia organizó su comida anual de acción de gracias entre las misas en inglés, con abundante pavo, guarniciones y postres para todos los asistentes.

El 27 de noviembre del 2022, para conmemorar el 90º cumpleaños de Mary Lou Piña, quien fue a la gloria celestial en 2021, el Padre Jayme publicó *Un corazón alegre: La vida y el ministerio de Mary Lou (Figueroa) Piña.* Los hijos de Mary Lou se unieron a nosotros para la misa el 5 de diciembre, y compartieron un gran regalo con la Sagrada Familia, y la Sagrada Familia develó una placa en la cocina parroquial dedicada a Santa Mary Lou Piña, la santa matrona de los grupos de desayuno de la Sagrada Familia. La Sagrada Familia quería honrar al Diácono John Limón de manera similar, ya que fue a su recompensa eterna el mismo día que Mary Lou, pero varios factores sugirieron que esto no era aconsejable en ese momento.

El 11 de diciembre del 2022, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes realizaron danzas en honor a la Virgen de Guadalupe, seguidas de la primera actuación de un grupo de matlachines parroquiales dirigidos por Juan y Maribel López. ¡El Padre Jayme y el Diácono Stephen se pusieron trajes y bailaron con ellos también! Durante las misas dominicales, la parroquia organizó una segunda colecta para publicar una declaración condenando el discurso de odio anti-LGBTQIA+ de la Iglesia Católica Romana.

2023

A partir del 8 de enero del 2023, la solemnidad de la epifanía, la Madre Annie Cass Watson comenzó a visitar regularmente la Sagrada Familia una o dos veces al mes, para presidir y predicar en las misas dominicales.

Cuando se reanudaron después de las vacaciones el estudio bíblico, rosario e instituto teológico parroquial, los cursos de primavera incluyeron a los profetas, y al "niño malo Jesús", un estudio de Jesús en la literatura apócrifa.

El 29 de enero del 2023, el Padre Brett Banks, después de servir a la Sagrada Familia durante seis meses como sacerdote visitante, fue nombrado párroco asociado. El Diácono Stephen y Heather Lucas también comenzaron un ministerio regular de visitas y rezo

del rosario con los residentes del Centro de Enfermería y Rehabilitación de Riverside.

A partir de febrero del 2023, John Zavala y Rosa Gil, con la ayuda de un equipo dedicado de voluntarios, reanudaron un desayuno parroquial mensual. Organizaron desayunos el 5 de febrero, el 12 de marzo y el 29 de abril. A partir de marzo del 2023, el Diácono Stephen Rodríguez y Jordan Dickenson también dieron un paso al frente para comenzar a brindar un desayuno parroquial el primer domingo de cada mes.

El 12 de febrero del 2023, la Sagrada Familia continuó con su tradición de compartir hamburguesas y hot dogs del Super Bowl después de la misa, junto con un pastel con anillos del Super Bowl, de Mary Raigosa. Leonard y Waldine Gonzales también tomaron fotos de parejas para el día de San Valentín.

Del 19 al 21 de febrero del 2023, el Padre Brett y el Diácono Stephen asistieron al retiro anual de la Sociedad de Sacerdotes Veterocatólicos en el Seminario Católico Romano de la Inmaculada Concepción en Lloyd Harbor, Huntington, Nueva York.

El 22 de febrero, la Sagrada Familia celebró el miércoles de ceniza con una misa bilingüe con cenizas a las 7:00 p.m.

El 26 de febrero del 2023, el recientemente elegido concejal de la ciudad de Austin, José Velásquez, visitó la Sagrada Familia. Su predecesor en el concejo municipal, el feligrés de la Sagrada Familia Sabino Rentería, le dio la bienvenida y le entregó una copia de la obra de nuestra parroquia, *¡Viva Cristo Rey!*

Durante el primer desayuno parroquial organizado por Jordan Dickenson y el Diácono Stephen el 5 de marzo del 2023, el feligrés de la Sagrada Familia, Gary Yorke, presentó un espectáculo de magia en el salón parroquial como el "Doctor Gary".

El 8 de marzo del 2023, los participantes en el estudio bíblico de la Sagrada Familia fueron al cine para ver juntos la película "La revolución de Jesús".

El 12 de marzo del 2023, la Sagrada Familia celebró su 11º aniversario, y el Padre Jayme celebró su 22º aniversario como sacerdote, de modo que ahora había pasado la primera mitad de su ministerio ordenado como sacerdote católico romano y la segunda mitad de su ministerio sacerdotal como sacerdote católico

inclusivo.

El 19 de marzo del 2023, la Madre Annie Cass Watson presidió la misa de las 9:00 a.m. de la Sagrada Familia por primera vez. También predicó en la misa de las 10:30 a.m. La Sagrada Familia compartió el siguiente comunicado de prensa para conmemorar la ocasión, en la que también se entregaron los premios anuales de la Sagrada Familia. La parroquia compartió el siguiente anuncio:

> **Una sacerdotisa católica celebrará misa en Austin**
>
> La Madre Annie Cass Watson de la Asociación de Mujeres Sacerdotes Católicas Romanas presidirá en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia el domingo 19 de marzo a las 9:00 a.m.
>
> AUSTIN, 16 de marzo del 2023 — Como parte de la celebración de su undécimo aniversario como la única comunidad católica inclusiva de Austin, la Iglesia Católica Sagrada Familia en el sureste de Austin (9322 FM 812, 78719) recibirá a la Madre Annie Cass Watson de la Asociación de Mujeres Sacerdotes Católicas Romanas (https://arcwp.org). La Madre Annie presidirá la misa de las 9:00 a.m. de la parroquia, y predicará en la misa de las 10:30 a.m. el domingo 19 de marzo.
>
> La Madre Annie se desempeñó anteriormente como sacerdote asistente en la Iglesia Católica Polaca de San Estanislao en San Luis, Missouri (www.saintstan.org), que se separó de la Arquidiócesis Católica Romana de San Luis en el 2005. Ésta será la cuarta visita de la Madre Annie a la Sagrada Familia desde que se mudó a Weimar, Texas en el 2022 con su esposo, el Reverendo Dr. Jimmy Watson, quien se desempeña como pastor de la Iglesia Unida de Weimar. La Madre Annie es conocida como una homilista extraordinaria, y ésta será la primera vez que presida la misa de las 9:00 a.m. de la parroquia. El Padre Jayme Mathías, párroco de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia, dice: "Las palabras no pueden describir lo emocionados que estamos de darle la bienvenida a la Madre Annie y de recuperar la tradición de la Iglesia primitiva de permitir que nuestras

> hermanas sirvan en los ministerios ordenados a los que están llamadas, y para los cuales fueron ordenadas durante los primeros cinco siglos de la Iglesia". Excluidas del ministerio ordenado por la Iglesia Católica Romana, muchas mujeres encuentran un hogar en las expresiones independientes e inclusivas del catolicismo.

El 26 de marzo del 2023, la Sagrada Familia celebró sus premios anuales de la Sagrada Familia, para reconocer la generosa distribución de tiempo, talento y tesoro por parte de los feligreses.

El 2 de abril del 2023, la Sagrada Familia inició una Liturgia de la Palabra mensual para los niños en inglés, el primer domingo de cada mes, dirigida por Jennie Kennedy y Brian Gaar.

La Sagrada Familia celebró el triduo pascual del 6 al 8 de abril del 2023, con una visita especial del conejo pascual después de las misas del 9 de abril.

El 16 de abril del 2023, la Sagrada Familia celebró el segundo domingo pascual con un zoológico de mascotas frente a la iglesia. El Padre Roy regresó a la Sagrada Familia después de su reemplazo de rodilla en febrero, y Heather Lucas dirigió el rezo de la coronilla de la Divina Misericordia antes de la misa. Después de la misa en español del mediodía, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes compartieron danzas mayas en honor al domingo de la Divina Misericordia. En ese momento, la Diácona Elsa también se desempeñaba como capellana de Gentiva Hospice Care.

El 25 de abril del 2023, Terry Ann Caballero fue elegida presidenta de la mesa directiva de la Sagrada Familia por dos años. En esa misma reunión, el Padre Jayme compartió datos sobre las redes sociales de la parroquia. En ese momento, 3,803 personas le dieron "me gusta" a la página de Facebook de la Sagrada Familia, y 4,017 personas la siguieron. 10,248 personas se habían "registrado" en la Sagrada Familia a través de Facebook durante los 12 años anteriores. Durante los seis meses anteriores, la presencia de la Sagrada Familia en Facebook llegó a 7,125 personas, que respondieron con 5,282 interacciones con publicaciones, y 20 indicaciones de "me gusta" en la página. 6,340 personas se habían suscrito a la página de YouTube de la Sagrada Familia, que ahora contenía más de 1,800 videos con 1.1 millones de visitas. Durante

los últimos seis meses, 20,740 personas conocieron la Sagrada Familia en Google, y muchas de ellas descubrieron la Sagrada Familia al buscar "iglesia católica cerca de mí", lo que, dado que Sagrada Familia es la iglesia católica más cercana al Aeropuerto Internacional Austin-Bergstrom, a menudo hace que los visitantes de Austin vengan a la Sagrada Familia. Durante el mes pasado, 770 personas visitaron 1,790 páginas del sitio web de la parroquia, y el 82% de ellas hizo clic en el sitio web desde Google. En ese momento, la Sagrada Familia compartía mensajes de texto semanales con 191 personas de habla inglesa y 99 de habla hispana. El 30 de abril del 2023, la Sagrada Familia organizó un castillo inflable afuera de la iglesia en honor al día del niño y, cortesía de la Diácona Elsa, Dimples the Clown proporcionó esculturas de globos para los niños después de la misa en español del mediodía. Para mayo del 2023, Salem había terminado la renovación del piso y la pared oeste del salón parroquial. Más tarde, la Sagrada Familia donaría las persianas para las ventanas de esa pared, que fueron colgadas por Rudy y Gloria Nieto.

El 14 de mayo del 2023, nuestros matlachines parroquiales, dirigidos por Juan y Maribel López, danzaron en honor a San Isidro Labrador después de la misa del mediodía en español. La semana siguiente, danzaron en honor a Santo Toribio Romo, el santo patrón de la comunidad indocumentada.

Del 18 al 20 de mayo del 2023, la Sagrada Familia organizó una reunión interjurisdiccional de clérigos y laicos, llamada "Construyendo comunidad", planificada por el Padre Brett y su obispo, el Obispo John Luft. Las actas se publicaron más tarde en el libro *Building Community: Proceedings of an Interjurisdictional Gathering of Inclusive Catholic Lay & Ordained Leaders.* El 20 de mayo, el Obispo John celebró el sacramento de la Confirmación para 21 *confirmandi.*

El 31 de mayo del 2023, el Grupo de Alegría rezó el rosario fúnebre de Vidal Limón, quien tocó la guitarra en innumerables misas y rosarios fúnebres durante su vida.

En mayo del 2023, la Madre Annie inició un Ministerio de Chales de Oración en la Sagrada Familia, en el que se invitó a los feligreses a tejer, hacer crochet o tejer artículos para que el Diácono Stephen y Heather Lucas los compartieran como parte de su ministerio con

los residentes de los asilos locales de ancianos. El mes siguiente, la madre del Padre Jayme, Rose Mathías, visitó Austin y ofreció ocho días consecutivos de lecciones de crochet en la casa del Padre Jayme y en la Sagrada Familia.

El 11 de junio del 2023, la Sagrada Familia realizó una segunda colecta para brindar una comida y un programa para los niños de Sierra Leona en el día del niño africano.

El 25 de junio del 2023, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes brindaron danzas tradicionales del estado de Hidalgo, México en honor a San Juan Bautista después de la misa del mediodía en español.

El 2 de julio del 2023, la Sagrada Familia compartió hamburguesas y hot dogs del día de la independencia después de la misa, y la madre del Padre Jayme, Rose Mathías, concluyó ocho días de lecciones de crochet para nuestro Ministerio de Chales de Oración, con una reunión en el salón parroquial hasta las 2:00 p.m. Del 10 al 21 de julio del 2023, el Padre Jayme organizó una tercera escuela de verano virtual sobre el catolicismo inclusivo, a la que asistieron 85 clérigos y líderes laicos católicos independientes, y recaudó $1,407 para la parroquia.

El 16 de julio del 2023, la colecta del ministerio social de la Sagrada Familia compró una cámara web y una impresora para el campus y el ministerio parroquial de la Universidad de Filipinas, un ministerio del Padre Dionito Cabillas de la Iglesia Filipina Independiente.

El 23 de julio del 2023, la Madre Annie se unió a nosotros para una celebración de Santa María Magdalena, "la Apóstol a los Apóstoles", y bendijo artículos donados para los asilos locales de ancianos.

El 26 de julio del 2023, la Sagrada Familia organizó una reunión del clero del centro de Texas, aunque ningún clérigo ajeno a la parroquia asistió al encuentro. El clero de la parroquia acordó comenzar a organizar catequesis antes de todas las misas.

En julio del 2023, el Padre Marek Bożek, ex párroco de la Iglesia Católica Polaca San Estanislao Kostka en San Luis, se mudó a Georgetown, Texas, donde comenzó a servir como capellán de Gentiva Hospice Care, y comenzó a visitar Sagrada Familia de

forma quincenal o mensual durante el año siguiente, hasta que fue invitado a servir como pastor de transición de Hope United Church en Georgetown el 1 de julio del 2024.

El 12 de agosto del 2023, la Sagrada Familia participó en el festival y desfile anual del Orgullo de Austin. A pesar de tener una ubicación de puesto poco envidiable, lejos de la acción de muchos otros puestos en Fiesta Gardens, el Padre Jayme, el Padre Brett, el Padre Marek, el Diácono Stephen, y varios líderes laicos participaron en el desfile nocturno.

El 20 de agosto del 2023, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes brindaron bailes en honor a la Virgen de San Juan.

El 27 de agosto del 2023, el Padre Marek se puso una casulla de la Virgen de Czestochowa para celebrar una misa especial en su honor en la Sagrada Familia.

El 10 de septiembre del 2023, la Sagrada Familia celebró el día de los abuelos, y los feligreses brindaron una hermosa exhibición de docenas de libros gratuitos para niños en el día internacional de la alfabetización.

El 15 de septiembre del 2023, la Sagrada Familia organizó una peregrinación a las "iglesias pintadas" de Schulenberg, Texas. La Madre Annie y su esposo, el Dr. Jimmy Watson, organizaron la visita y ofrecieron un almuerzo en la Iglesia Unida de Weimar. Rudy Nieto y el Padre Roy condujeron, y los participantes rezaron el rosario y jugaron al bingo en la camioneta de ida y vuelta a Schulenberg.

El 17 de septiembre del 2023, la Sagrada Familia brindó un desayuno de tacos crujientes para las fiestas patrias, y los matlachines de la parroquia, dirigidos por Juan y Maribel López, danzaron después de la misa del mediodía en español en honor a la independencia de México.

El 30 de septiembre del 2023, la Sagrada Familia recibió al sacerdote católico independiente Padre Jerry Galaviz, párroco de la Iglesia Ortodoxa de San Agustín, que se reúne en la antigua Iglesia Católica de Santa Isabel en Pflugerville, Texas. El Padre Jerry concelebró, junto con el Padre Jayme y el Padre Roy, la quinceañera de Alina Manzano, la hija de Ramiro y Mónica Manzano, quien llegó de San Agustín a la Sagrada Familia 11 años antes.

El 1 de octubre del 2023, la Sagrada Familia celebró su bendición anual de mascotas de San Francisco de Asís antes y después de todas las misas.

El 16 de octubre del 2023, el Padre Brett inició "Spiritual Brew", un ministerio quincenal para jóvenes adultos de habla inglesa, que se reunía en Bennu Coffee el primer lunes del mes y a través de Zoom (más tarde Google Meet) el tercer lunes del mes.

El 23 de octubre del 2023, la Iglesia Luterana de Salem perdió a Rita Irene (Staton) Luedecke, una gran defensora de la colaboración con la Sagrada Familia durante los 6.5 años anteriores. En preparación para la celebración de su vida y su legado, la Sagrada Familia organizó un día de limpieza de otoño de la iglesia el 27 de octubre, limpió las alfombras de todas las instalaciones de Salem, y donó dos aspiradoras nuevas a Salem.

El 28 de octubre del 2023, el Obispo John Luft del Ordinariato Católico Independiente celebró el sacramento de la Confirmación para 25 *confirmandi.*

El 29 de octubre del 2023, la Iglesia Luterana de Salem celebró su 135º aniversario, y la Sagrada Familia celebró a San Judas Tadeo, el santo patrono popular de los casos imposibles, compartiendo medallas de San Judas Tadeo después de todas las misas. La Diácona Elsa y un grupo de danzantes también brindaron bailes tradicionales después de la misa del mediodía en español, en honor al santo, seguida por la danza de matlachines a cargo de Juan y Maribel López.

En octubre del 2023, el Padre Jayme publicó la quinta edición de *Celebraciones extraordinarias para católicos extraordinarios: Ideas para las comunidades veterocatólicas y católicas independientes durante el año de San Marcos 2024.*

El 2 de noviembre del 2023, el Arzobispo William Johnson ordenó a la Diácona Angelita Mendoza-Waterhouse como sacerdote. El evento marcó una triste ruptura entre la Sagrada Familia y la San Judas Tadeo Iglesia Católica Independiente del Padre Libardo, ya que ningún clérigo ni líder laico de la Sagrada Familia fue invitado a celebrar este importante evento en la comunidad cercana.

El 5 de noviembre del 2023, la Sagrada Familia celebró el día de

todos los santos y los fieles difuntos con un altar tradicional del día de los muertos, lleno de fotos y flores frente al altar, y con un hermoso arco de flores de la Diácona Elsa sobre el altar. El mismo día, Heather Lucas voló a Puerto Rico para la convocatoria bianual de las Benedictinas de la Casa de Initia Nova, donde se unió al programa de formación de la Orden y asumió el nombre religioso de Hermana María. En ese momento, Renee Senn, quien llegó a la Sagrada Familia en junio, también estaba discerniendo una posible vocación al ministerio ordenado con el Ordinariato Católico Independiente.

El 6 de noviembre del 2023, lamentamos el fallecimiento del Monseñor Víctor Goertz, de 95 años, ex párroco amado de nuestra parroquia madre, la Iglesia Católica Cristo Rey en el este de Austin. El 19 de noviembre del 2023, la Sagrada Familia organizó su comida anual de acción de gracias, organizado por John Zavala, con la ayuda de varios donantes y voluntarios, incluido Jerry Caballero, quien preparó todo el pavo y el jamón.

El 26 de noviembre del 2023, Juan y Maribel López y su grupo de matlachines danzaron después de la misa en español del mediodía en honor a Cristo Rey del Universo. Ésta fue su última actuación regular en la Sagrada Familia antes de mudarse al mes siguiente.

En noviembre del 2023, la Sagrada Familia compartió el costo de reconstruir la columna de piedra del sureste del cementerio luterano de Salem, que fue destruida por un automóvil. En menos de un mes, la columna fue destruida nuevamente por otro automóvil. Durante noviembre, Ramiro y Mónica Manzano donaron nuevas banderolas para la Sagrada Familia, para señalar la presencia de la iglesia a los transeúntes.

El 10 de diciembre del 2023, la Diácona Elsa y un grupo de danzantes bailaron después de la misa del mediodía en español, en honor a la Virgen de Guadalupe. Las mujeres de la Iglesia Católica Polaca San Estanislao Kostka en San Luis donaron comida y bebida para la celebración parroquial de la Virgen de Guadalupe.

El 15 de diciembre del 2023, la Sagrada Familia perdió a uno de sus directores, Vicente Maldonado, quien entró en la gloria celestial tras una repentina enfermedad. Doce días antes, el 3 de diciembre, Vicente se vistió de San Nicolás y saludó a los feligreses

con regalos después de la misa de las 9:00 a.m.

El 17 de diciembre del 2023, la Sagrada Familia celebró su posada anual, seguida de un convivio y una "comida de traje", después de la misa del mediodía en español.

El 24 de diciembre del 2023, la Sagrada Familia celebró su concurso anual de suéteres navideños después de la misa de las 9:00 a.m. El Padre Roy y el Padre Brett presidieron respectivamente las misas de medianoche y de la mañana de navidad. El Padre Joseph Dang de Denver asistió a nuestra misa de medianoche, y las mujeres de la Iglesia Católica Polaca San Estanislao Kostka en San Luis donaron una nueva imagen del Niño Dios para la celebración. A finales del 2023, se anunció que el Padre Brett fue nombrado personal clínico del año de Gentiva Hospice Care, una empresa nacional con más de 10,000 empleados.

2024

El 7 de enero del 2024, la Sagrada Familia celebró la epifanía con la tradicional rosca de reyes, las extracciones de epifanía, y una bendición de la casa después de todas las misas.

El 28 de enero del 2024, en honor al día nacional de vestirse de rojo, Jill Ramírez y María Isabel López Ríos del Latino Healthcare Forum nos visitaron y hablaron sobre la salud cardíaca de las mujeres. También compartimos nuestra bendición anual de gargantas de San Blas después de todas las misas.

El 4 de febrero del 2024, el Obispo John Luft del Ordinariato Católico Independiente se unió a nosotros para nuestra celebración del día de la candelaria, con tamales y atole en el salón parroquial. El 11 de febrero del 2024 celebramos el domingo mundial del matrimonio con nuestra renovación anual de votos y bendición de parejas. Después de la misa, tuvimos fotos del día de San Valentín y hamburguesas y hot dogs del Super Bowl en el salón parroquial.

Del 11 al 13 de febrero del 2024, el Padre Brett, el Padre Marek y la Diácona Elsa asistieron al retiro anual de la Sociedad de Sacerdotes Veterocatólicos en el Seminario Católico Romano de la Inmaculada Concepción en Lloyd Harbor, Huntington, Nueva York.

El 14 de febrero del 2024, la Sagrada Familia celebró el miércoles de ceniza con "cenizas para llevar" de 12:00 a 2:00 p.m., y una misa bilingüe a las 7:00 p.m. Durante la cuaresma, continuamos nuestra tradición de rezar el viacrucis bilingüe en la capilla los viernes por la noche.

El 3 de marzo del 2024, la Madre Annie se unió a nosotros, compartimos nuestra Liturgia de la Palabra mensual para los niños y, en honor al día de la lectura en EE.UU., proporcionamos libros a los niños de la parroquia.

El 10 de marzo del 2024, celebramos nuestro 12º aniversario como parroquia y el 23º aniversario del Padre Jayme como sacerdote con una misa de mariachi, seguida de un desayuno parroquial con mariachi.

Durante marzo del 2024, en honor al 12º aniversario de la Sagrada Familia, Rebecca Sáenz proporcionó una importante promesa de donación a la parroquia para lanzar la "Campaña de donaciones 1+2=3", que resultó en $22,300 en promesas.

El 24 de marzo del 2024, celebramos el domingo de ramos, y compartimos nuestros premios anuales de la Sagrada Familia.

Del 28 al 30 de marzo del 2024, celebramos el triduo pascual. El domingo de la resurrección, 31 de marzo, nuestra segunda colecta fue una "repetición de la limosna de cuaresma" para ayudar a construir una clínica médica en Sierra Leona, y el conejo pascual nos visitó después de las misas.

El 28 de abril del 2024, la Sagrada Familia había planeado inflar un castillo inflable frente a la iglesia para el día del niño; las fuertes lluvias matutinas retrasaron el castillo inflable hasta el domingo siguiente, pero la lluvia cesó a tiempo para que los niños disfrutaran de paseos a caballo y en pony, y un viaje en tren después de la misa del mediodía en español, cortesía de la Diácona Elsa.

El 5 de mayo del 2024, para conmemorar el cumpleaños del Padre Jayme, la Sagrada Familia organizó un mariachi en la misa de las 9:00 a.m. y durante el desayuno posterior.

El 12 de mayo del 2024, la Sagrada Familia celebró el día de la madre con ramilletes hechos a mano por Gloria Nieto y voluntarios del estudio bíblico, para todas las madres y figuras maternas.

Del 16 al 18 de mayo del 2024, la Sagrada Familia recibió al Padre

Kevin Yell de la Iglesia Católica Americana en Vancouver, Washington, para dirigir un retiro de tres días titulado, "Creando el espacio donde 'algo sucede'". Después de nuestro estudio bíblico el 15 de marzo, la noche antes del retiro, el Padre Kevin presentó un taller, "Los siete 'diales' para proclamar la Palabra de Dios". Después del primer día completo del retiro, el 17 de mayo, el Padre Jayme, el Padre Roy, el Padre Brett, la Madre Annie, el Padre Marek y el Diácono Stephen visitaron Jump Party, un parque local de trampolines, para cumplir con un acuerdo de saltar una vez por cada $10 donados al fondo de construcción de la Sagrada Familia durante el mes anterior. ¡Los feligreses juntaron los recursos necesarios para hacer que el clero saltara más de 230 veces!

El 18 de mayo del 2024, el Obispo John Luft del Ordinariato Católico Independiente celebró el sacramento de la Confirmación para 14 *confirmandi*. Al día siguiente, la Sagrada Familia celebró Pentecostés y su misa anual de graduación, con becas para los graduados, con un desayuno parroquial de enchiladas, y con ballet folklórico a cargo de la Diácona Elsa y los feligreses después de la misa del mediodía en español.

El 2 de junio del 2024, celebramos la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo con la visita de la Madre Annie, cuyo cumpleaños celebramos. Organizamos nuestra Liturgia de la Palabra mensual para los niños, celebramos el aniversario de la ordenación del Padre Brett, oramos por todos los sacerdotes en el día mundial de oración por los Sacerdotes, y bendecimos artículos para compartir con los residentes de los asilos locales de ancianos. Jordan Dickenson y el Diácono Stephen proporcionaron el desayuno después de la misa.

El 30 de junio del 2024, John Zavala, Rosa Gil y voluntarios prepararon hamburguesas y hot dogs después de la misa de las 9:00 a.m., en honor al día de la independencia. Se compró una nueva parrilla para esta tradición anual.

Del 8 al 19 de julio del 2024, el Padre Jayme organizó una cuarta escuela de verano virtual sobre el catolicismo inclusivo, a la que asistieron 44 clérigos y líderes laicos.

El 14 de julio del 2024, celebramos a la Virgen del Carmen con escapularios después de todas las misas, y con bailes folklóricos

después de la misa del mediodía en español.

El 4 de agosto del 2024, los feligreses brindaron una hermosa exhibición de docenas de libros gratuitos para niños en el día internacional de la alfabetización, así como mochilas y útiles escolares para los estudiantes.

El 10 de agosto del 2024, una pequeña delegación de la Sagrada Familia participó en el desfile anual del Orgullo de Austin, marchando con Equality Texas, cuyo director de desarrollo fue el feligrés de la Sagrada Familia, Justin McCormick. Al día siguiente, la Sagrada Familia recibió la visita del activista local y candidato a la alcaldía Doug Greco, quien compartió una copia de su libro, *To Find a Killer: The Homophobic Murders of Norma and María Hurtado and the LGBT Rights Movement* (*En busca del asesino: Los asesinatos homofóbicos de Norma y María Hurtado y el movimiento por los derechos LGBT*). El Padre Jayme presidió el funeral doble por las víctimas madre/hija de este crimen de odio 13 años antes en la Cristo Rey.

El 25 de agosto del 2024, en honor al día de la igualdad de la mujer, la Madre Annie presidió la misa en inglés de las 9:00 a.m., y la Diácona Elsa compartió la homilía.

El 1 de septiembre del 2024, la Sagrada Familia celebró el fin de semana del día del trabajo con nuestra Liturgia de la Palabra para los niños, una "fiesta blanca", desayuno a cargo de Jordan Dickenson y el Diácono Stephen, y con las "Olimpiadas de Cornhole" a cargo del Padre Brett.

El 8 de septiembre del 2024, la Sagrada Familia celebró el día de los abuelos y compartió libros con los niños en honor al día internacional de la alfabetización.

El 29 de septiembre del 2024, el Padre Joseph Dang de Denver se unió a nosotros para nuestra bendición anual de mascotas en honor a San Francisco de Asís, y anunció su esperanza de mudarse pronto al centro de Texas. La Madre Annie también se unió a nosotros para nuestra celebración del domingo del sacerdocio.

El 6 de octubre del 2024, para celebrar a la Virgen del Rosario y marcar el Mes del Rosario, el Diácono Stephen, la Hermana María y la Diácona Elsa dirigieron el rezo del rosario antes de las misas. Jordan Dickenson y el Diácono Stephen proporcionaron el desayuno, complementado con hamburguesas con queso preparadas por Rosa Gil. Éste fue el primer mes en el que la misa

del mediodía en español no organizó su convivio y "comida de traje" mensual el primer domingo del mes, eligiendo en cambio organizar tales eventos en los días festivos de la Iglesia.

El 20 de octubre del 2024, la Sagrada Familia celebró el 300º aniversario del catolicismo independiente compartiendo el presente libro de historias de los feligreses de la Sagrada Familia. En ese momento, los feligreses esperaban con ansias un retiro del 24 al 26 de octubre a cargo del Padre Gianni Passarella, autor de un libro italiano superventas sobre los ángeles, y una celebración del sacramento de la Confirmación el 26 de octubre con el Obispo Pablo Burson de la Comunión Católica Ecuménica.

Durante sus primeros 12.5 años, la Sagrada Familia celebró 1,167 Bautismos, 733 Primeras Comuniones, y más de 732 Confirmaciones.

Si asisten una vez, ¡les garantizo que querrán volver

Vanessa Arellano-Meraz



Nací y crecí en Austin, Texas. Empecé la escuela en Austin ISD, pero luego, cuando tenía nueve años, mis padres se mudaron a Del Valle. Esto fue cuando Del Valle estaba en pleno auge, y no había mucho que hacer allí. Estudié en Del Valle ISD desde tercer grado hasta la preparatoria.

Asistí a clases de educación religiosa, y recibí mis sacramentos en Santa Julia y Cristo Rey, y también visité la Iglesia Católica Guadalupe, pero luego estuve ausente de la Iglesia durante mucho tiempo. Ya no me sentía cómoda en la iglesia: Sentía que tenía que vestirme y actuar de cierta manera, y me dijeron a los ocho años que si no sabía todas mis oraciones o era una "niña mala", no podría recibir mis sacramentos. Pensé: Si Dios ama a todos, ¿por qué hay tantas reglas? Como resultado, una vez que pude tomar mis propias decisiones, no tuve interés en la Iglesia. En cambio, hablé con Dios por mi cuenta.

Muchos años después, mi esposa Yazmín y yo tuvimos el privilegio de que el Padre Jayme bautizara a nuestra hija en la Sagrada Familia, cuando se celebraba en la calle Lava Hill. Nos gustó mucho el ambiente, y fue muy bonito estar juntos allí. ¿Qué iglesia permite eso? Aunque tuvimos una gran experiencia, mis anteriores enfrentamientos con la Iglesia me hicieron ser muy distante. Con el tiempo, seguí a la Sagrada Familia en Facebook, y vi cómo la Sagrada Familia incluía a la comunidad gay, permitía que las personas fueran ellas mismas, y no avergonzaban a las personas ni las hacían sentir mal por ser diferentes. Eso es lo que realmente nos atrajo, eso y el hecho de que siempre hemos sido grandes admiradores del Padre Jayme: Para nuestra familia, él se parece a Jesús, y nos recuerda a él, y siempre sentimos que nos habla directamente. ¡Incluso mi padre, que no asiste mucho a la iglesia, es fanático del Padre Jayme! También somos grandes admiradores del Diácono Stephen. Soy amigo de un familiar suyo,

y siempre le digo cuánto me dicen sus palabras. Todo eso nos facilitó el volver a intentar ir a la iglesia.

Mi madre siempre iba a Cristo Rey o Guadalupe, y quería que yo volviera a la iglesia, pero yo me negaba a volver a esas iglesias. Un día le dije: "Realmente quiero volver a la iglesia. ¿Podemos darle una oportunidad a la Sagrada Familia?" Ella nos recibió a mitad de camino y dijo: "Está bien, ¡démosle una oportunidad!" Después de eso, el resto es historia. Finalmente habíamos encontrado nuestro hogar en la Sagrada Familia, y dijimos: "¡Aquí es donde debemos estar!"

Recuerdo lo bien recibidas y aceptadas que nos sentimos mi esposa y yo en la Sagrada Familia. Finalmente podíamos ser quienes somos. En la Sagrada Familia, puedo decir: "Ésta es mi esposa, y ésta es nuestra hija", y no nos hacen sentir diferentes.

A veces no podemos estar allí debido a los torneos de softbol de los domingos, pero vamos a la Sagrada Familia cada vez que tenemos la oportunidad. Incluso a mi esposa, que nunca ha sido de ir a la iglesia todos los domingos, le gusta la Sagrada Familia. Estamos de acuerdo: ¡Nos sentimos muy bien cuando vamos a la Sagrada Familia! A nuestra hija también le encanta. Tiene sólo nueve años, pero le encanta el canto del Padre Jayme, y llega a casa cantando canciones de la iglesia y buscando cosas en YouTube, como la crucifixión y resurrección de Cristo. Puede parecer tímida en la iglesia, ¡pero canta fuerte y orgullosa en casa! Nos encanta el hecho de que nuestra hija esté creciendo y pueda practicar su fe con sus mamás.

Me encanta orar en la Sagrada Familia. Realmente nos conmueve y, a veces, es difícil no llorar. Nos encanta desayunar con todos allí. Siempre son muy acogedores, notan cuando no estamos allí y, cuando estamos allí, se alegran de vernos.

La Sagrada Familia tiene la misma misa que todas las demás iglesias católicas, pero hay una sensación diferente. Estoy muy agradecida de que hayamos encontrado el camino de regreso a la iglesia, y de que pueda entregarme a la religión nuevamente sin sentir vergüenza o pensar que no debería estar allí.

Al igual que antes, muchos de mis amigos se mantienen alejados de la iglesia. Los animo: "Vayan a la Sagrada Familia el domingo.

¡Se sentirán mucho mejor! No tienen que vestirse de gala, pero se sentirán bienvenidos y cómodos. Es un lugar fantástico y, si asisten una vez, les garantizo que querrán volver".

¡La Sagrada Familia tiene un papel para mí!

Reverendo Brett Banks



Soy originaria de Snyder, Texas, un pequeño pueblo en el oeste de Texas, donde aprendí los valores de la comunidad y el cuidado de los demás. No me crie en una sola tradición religiosa. Una niñera me llevó a su iglesia bautista, que es donde se casaron mis padres. Tengo muchos familiares católicos, por lo que asistí a bautismos, bodas y funerales católicos. Antes de ir a la universidad, no fui a la iglesia más de ocho o nueve veces.

Después de que mi padre falleció y experimenté una intensa crisis de fe, me mudé a Abilene, donde asistí a la Universidad McMurry. Estudié el ministerio cristiano, y tenía la intención de enseñar la teología. Comencé a asistir a la iglesia católica local allí, y realmente me enamoré de la liturgia y la comunidad, pero también sentí una distancia porque me identificaba como un cristiano progresista, y no me gustaba la idea de que las mujeres no pudieran ser sacerdotes y que otras personas no pudieran casarse. Vagué un poco, y me consideré episcopal por un corto tiempo, pero me encontré atraído nuevamente al catolicismo.

Después de la universidad, estudié teología en la escuela de divinidad Brite en Fort Worth, y enseñé la teología en una preparatoria católica en Dallas durante un año, antes de pasar a la capellanía. Como estudiante en la universidad, a los 19 años, trabajé a tiempo parcial como capellán para una empresa de cuidados paliativos en Abilene. Fue una experiencia que me inspiró de maneras que no entendía del todo en ese momento.

Encajaba con mi especialidad, pero no tenía la sensación de que fuera lo que yo quería hacer. Asumí esa vocación, y completé una residencia en el 2019 en el Centro Médico del Suroeste de la Universidad de Texas, en Dallas.

Me enteré de la existencia de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia a través de Facebook, donde estaba tratando de crear una red de amigos con ideas afines. Había agregado al Padre Jayme como amigo, y estaba leyendo publicaciones sobre la Sagrada Familia.

En esa época, comencé a escribir para la revista Católicos Extraordinarios, y disfruté colaborar con una revista diseñada para los laicos. Intenté unir mi formación académica con la experiencia pastoral práctica. Con demasiada frecuencia, lo académico parece poco práctico; por eso me especialicé en ministerio cristiano, y no en religión. Quería una fe práctica, y eso me llevó en parte a la capellanía. Me gusta contextualizar elementos de la historia cristiana y ayudar a las personas a entender lo que los mensajes antiguos podrían significar para nosotros hoy. Para mi primer artículo, escribí sobre "The Mandalorian", una serie de Disney+ que toma prestado al 100% el lenguaje cristiano de la Iglesia primitiva: En ella, los marginados siguen "el Camino", ¡el nombre más antiguo de la Iglesia! También disfruto hablar sobre "Star Wars", que es una serie muy profundamente teológica, que ofrece teología práctica en términos modernos.

Durante algunos años trabajé como sacerdote visitante en la Comunidad Católica Independiente de Santa Ana en Forest Hill, cerca de Fort Worth. Comencé como diácono allí en el 2018, y fui ordenado sacerdote en el 2019. Durante un tiempo, Santa Ana fue realmente mi hogar en el movimiento católico independiente, aunque sólo podía estar allí de vez en cuando, debido a mis responsabilidades como capellán. Luego, por supuesto, llegó la pandemia en el 2020.

A veces la gente se fija en mis tatuajes: En mi brazo izquierdo tengo a Jesús de pie sobre rosas, frente al sol, en una imagen que típicamente se parece a la Virgen de Guadalupe. Es Jesús en su gloria radiante y, en momentos de duda, dificultad y dolor, he recurrido a él, particularmente en la Comunión, un ritual

reconfortante, pacífico y atractivo que me hace sentir que soy parte de algo más grande que yo: ¡al compartir el pan y la copa! Tengo otro tatuaje de rosa, que simboliza la nueva vida, y otro tatuaje en mi brazo derecho que simboliza la paz, el amor y la luz en el mundo.

Visité la Sagrada Familia por primera vez en mayo del 2022, para una poderosa y vigorizante conferencia para clérigos. ¡Realmente me llenó la copa! En ese momento, mi pareja, Joey Martínez, y yo acabábamos de comprar una casa en Florence, casi 100 kilómetros al norte de la Sagrada Familia, que estaría más cerca de mi trabajo como consejero de duelo y coordinador de voluntarios para Gentiva Hospice Care en Georgetown. Me acerqué al Padre Jayme con la idea de hacer una pasantía en la Sagrada Familia, para ampliar mi formación, ya que los escasos recursos de nuestro movimiento a menudo se traducen inadvertidamente en menos formación.

Durante mi carrera, fui pastor de una iglesia metodista en un pequeño pueblo de unos 100 habitantes. McMurry era una escuela metodista, me encantaba estudiar la teología metodista, y la escuela y la iglesia brindaban oportunidades a quienes discerníamos la posibilidad de prestar servicio a la Iglesia Metodista. Adquirí experiencia predicando en esa pequeña iglesia, y una mujer de allí me sugirió que mi mayor don es mi voz pacífica y mi capacidad para involucrar a las personas en las prácticas de atención plena. Me alegré de traer esa experiencia de predicación a la Sagrada Familia.

Antes de la Sagrada Familia, celebré la tercera edición del rito romano, por lo que tuve que aprender la segunda edición para la Sagrada Familia. También tuve que aprender a relacionarme con el espacio, ¡ya que la Sagrada Familia realmente tiene espacio!

En mis 15 meses de servicio en la Sagrada Familia, he descubierto que es un espacio único en el mundo católico. Es una comunidad inclusiva, con espacio para todos, y verdaderamente atiende a las comunidades de habla hispana y de habla inglesa de su congregación. La Sagrada Familia ve y satisface las necesidades, y su clero está presente para la gente, en lugar de ser una fuerza dominante sobre la gente.

Estoy aprendiendo el español. Diría que hablo el español básico

avanzado. Empecé a estudiarlo en la escuela secundaria, y casi terminé con una especialización en español en la universidad. Actualmente estoy tomando un curso de español en Georgetown los jueves, ¡pero la Sagrada Familia es una experiencia de inmersión para mí! Aprender el español me ha abierto las puertas a un mundo nuevo. Ahora puedo hablar con las personas y estar presente para ellas de maneras que no podía antes, cuando no hablaba ni entendía su idioma.

Disfruto mi ministerio en la Sagrada Familia, pero también me siento ministrado en la Sagrada Familia. ¡Me alegra que la Sagrada Familia tiene un papel para mí! En el mundo religioso, no hay muchos jóvenes que estén conectados con la espiritualidad y con cosas "nerd", así que me siento bendecido por ayudar a construir ese puente.

¡Todos los que gusten venir a la Sagrada Familia son bienvenidos!

Cornelia Benítez Carbajal



Yo soy del Estado de México, de un pueblito que se llama Palmar Chico. Mis papás me llevaban a la iglesia, y desde ahí yo crecí en la religión católica. Siempre aquí he estado, y aquí estaré, primero Dios. La guía fueron mis padres.

Llegué aquí a los EE.UU. en el 1997. Primero fui a la Cristo Rey, y de ahí a San José, y luego a Cristo Rey y Sagrado Corazón. Y ahora estoy en esta iglesia tan hermosa, de una familia unida, hace cuatro o cinco años.

Yo descubrí esta iglesia porque veníamos de la tienda y gasolinera JD's, que está cerca de aquí, y le dije a mi esposo, "Creo que ésa es una iglesia católica". Me dijo, "No, dice otra religión". Y miré que estaban saliendo de la iglesia, y nos metimos. Me dijo mi

esposo, "Métete. Hay que preguntar." Ya entramos, y estaba la Maestra Elsa afuera, y me acerqué y le dije, "Disculpe, ¿la Iglesia aquí es católica?" Dijo, "Sí, es católica. ¡Bienvenida!" Y me emocioné porque nos acabábamos de mover aquí. Dije, "Ay, qué bueno que es católica." Ya desde ahí, me quedé, y estoy feliz aquí. A mí me gusta que es una iglesia pequeña, pero es muy unida.

Y casi todos nos conocemos, y reciben bien a uno aquí en la iglesia. Y me siento como en casa de Dios: en paz y tranquila cuando vengo aquí, y muy bien, muy feliz.

El "baúl del tesoro para los niños" es el encanto de mis hijas, Alondra y Aylin. Dicen, "Yo quiero ir a la iglesia, porque ahí el Padre es bueno, y nos da juguetes a los niños, y cuando íbamos a la otra iglesia, no nos daba nada, y nos regañaban." Ella es feliz y me pregunta, "¿Va a haber juguetes?" Ninguna iglesia hace eso. En la Biblia, Jesús dice, "Dejen que los niños vengan a mí," pero en otras iglesias, escuchan llorar a un niño, y lo alejan. Dicen, "Saquen ese niño: ¡Métanse en el cuartito allá!" Y eso no es bueno. Cuando sacamos a los niños, los estamos alejando, y no pueden aprender la Palabra de Dios.

Me encanta hacer el trabajo del ministerio de hospitalidad. Y cuando no vengo, quiero estar aquí. Me encanta ayudar, convivir con las personas, darles la bienvenida, y conocer a las personas. Me siento bien pasarlas a la Comunión. Me gusta mucho apoyar, y me gusta también como a veces cuando yo no puedo venir, que hay otras personas más que estén apoyando, que seamos más grupo, más equipo, para que la iglesia crezca más.

También me gusta muchísimo servir en la mesa directiva de la iglesia, porque ahí se entera uno de todo lo que está pasando en la iglesia. Muchos de nosotros no mas venimos a la iglesia, y escuchamos la Palabra de Dios; nos vamos, pero no sabemos cuánta responsabilidad hay detrás de la parroquia, como los gastos y tantos detalles.

La Sagrada Familia es diferente porque uno es bienvenido. En otras iglesias muy grandes, hay tantas personas, y el Padre no se toma el tiempo de acercarse y saludar a uno, o platicar con uno. Uno tiene que hacer una cita para hablar con el Padre. Aquí me gusta que está abierto para todos. Los Padres tienen el tiempo para escucharnos, y para hablar con nosotros. Es lo que me encanta.

También tenemos un convivio mensual, que es muy bonito. Esa parte me encanta también, porque ahí se conoce uno más como familia. Uno tiene el tiempo de platicar más, y de escucharse uno al otro. En otras iglesias, nada mas se saluda: "Buenos días," "Buenas tardes," "Bye." Aquí es hermoso convivir con la persona que está a su lado, y se conoce uno más. Por eso me encanta también.

La Sagrada Familia es una iglesia pequeña y bonita. No es una iglesia grande, pero se escucha la Palabra de Dios tranquilo y en paz. ¡Y todos los que gusten venir a la Sagrada Familia son bienvenidos!

Vas a la Sagrada Familia sintiéndote de una manera, ¡y sales sintiéndote totalmente diferente!

Irma (Rangel) Bowden



Nací y crecí en la propiedad donde ahora vivo en Lockhart, Texas. La casa en la que nací fue derribada, ¡pero estoy tan arraigada a esta propiedad como un árbol de nueces!

Me bauticé como presbiteriana. Mi abuelo materno, Juan Flores, fue uno de los fundadores de la Iglesia Presbiteriana Fe, a la vuelta de la esquina de donde vivo. Al igual que la Sagrada Familia, recaudaron dinero y construyeron un pequeño edificio, primero una estructura de madera, y ahora una iglesia de ladrillo. ¡Fueron las familias Flores y Perales las que construyeron esa iglesia! Me bauticé, fui a la escuela bíblica, y participé en grupos de jóvenes allí.

Yo creía en Dios y en la oración, pero antes de la Sagrada Familia no iba a la iglesia. Cuando iba a la iglesia, sentía que no obtenía nada de ella. Entonces mi amiga, Shirley Bruch, descubrió la Sagrada Familia. Ella quería probarla, y así lo hizo. Hablaba de la

Sagrada Familia con entusiasmo: ¡Era como si experimentara una "euforia" natural cuando hablaba de la Sagrada Familia! Ahora sé de qué estaba hablando: Sales de la Sagrada Familia sintiéndote realmente bien por dentro. Hay buenas vibraciones en la congregación, y no nos sentimos juzgados. Estaba nerviosa la primera vez que fui a la iglesia anterior en la calle Lava Hill, pero nunca olvidaré lo receptivos que eran las personas. Con todo el dolor que he experimentado en la vida, siempre lloraba en la Sagrada Familia. Shirley y su hija, Margaret, me abrazaban, y la gente podía ver que yo estaba sufriendo. Podía expresar ese dolor en la Sagrada Familia. He podido compartir parte de ese dolor con amigos cercanos, y hay otros dolores que llevo muy dentro de mí. La gente de la Sagrada Familia me abrazó y me "cargaron". Y siguen cargándome: ¡Becky Sáenz me cuenta que me tiene en la lista de oración de la Sagrada Familia!

Shirley y Margaret me animaron a ayudar a su grupo de desayuno. Mary Lou Piña nos mostraba qué hacer: Nos asegurábamos de que el café estuviera listo, las frutas y los pasteles cortados, cada plato estuviera en su lugar, ¡y ella siempre se aseguraba de que preparáramos un plato para el Padre Jayme! También solíamos decorar mucho las mesas del salón parroquial en ese entonces. Ayudar con los desayunos siempre me dejaba con energía y un anhelo de dar más.

Shirley y Margaret también tenían la tradición de compartir ravioles en la Sagrada Familia en la festividad de San José, cada marzo. ¡Nos llevaba todo el día hacer esos ravioles! Estiramos la pasta y preparamos los rellenos de carne. ¡Era una actividad muy práctica!

También ayudé a Margaret con el Comité de Medio Ambiente. Armamos árboles de navidad, y decoramos el salón parroquial. ¡Todo era tan hermoso!

Cuando mi hijo Richard estaba enfermo, el Padre Jayme siempre estaba ahí. Al principio, no estaba segura de tener fe. Recuerdo una noche particularmente mala, cuando luchaba por mantener la compostura: Salí y literalmente me arrodillé, y le pedí a Dios que me guiara. Nunca había hecho eso. En momentos como ése, cuando me siento sola, recuerdo que no estoy sola, y que nunca lo he estado. ¡Muchas personas me han acompañado en este viaje!

La Sagrada Familia es diferente de otras iglesias. En la Sagrada Familia realmente hablan la Palabra, y pensamos en lo que significa la Palabra. ¡Vas a la Sagrada Familia sintiéndote de una manera, y sales sintiéndote totalmente diferente! ¡Es como si hubiéramos renacido y podemos regocijarnos!

Después de dejar la Sagrada Familia los domingos, siento que mi objetivo es tocar a las personas con amabilidad durante toda la semana. A veces le digo a Shirley que trato de salir y tocar a diez personas durante la semana, tal vez personas con las que nadie habla, o que tal vez no quieran hablar con otros: ¡Intento tocarlos de alguna manera! Durante el COVID, coloqué una pizarra de borrado en seco en mi patio delantero todos los días, con mensajes positivos. Quería que los vecinos supieran que me importan. Era mi forma de compartir esperanza con los demás. El periódico Lockhart Post Register publicó una historia al respecto, y el congresista estadounidense Lloyd Doggett incluso me reconoció por ello. La gente pasa por nuestra calle sólo para leer lo que escribo allí, ¡y a veces parece un desfile en nuestra calle! Eso molestaba a Richard a veces. Él decía: "Mamá, ¡deshazte de esa pizarra!" Yo le decía: "Esa pizarra es importante. La gente la necesita". Y si la pizarra no está allí, ¡la gente pregunta dónde está! Amo a la gente, y amo a nuestro barrio. Siento que honro a mis padres y mayores a través de ese cartel.

A los que no han venido a la Sagrada Familia les digo: Vengan, visítennos, para que puedan sentir lo que yo siento. ¡Me encanta la Sagrada Familia!

¡Me encanta cada minuto que paso con la maravillosa gente de esta iglesia!

Reverendo Marek Bożek



Nací en Polonia, donde crecí en una cabaña forestal en medio del bosque. Tanto mi padre como su suegro eran guardabosques, y a nuestra familia le encantaba vivir literalmente en las afueras de la "sociedad civilizada". Vivir en el bosque nos protegía de muchas de las difíciles realidades de la vida bajo un régimen totalitario, ya que, en ese momento, Polonia estaba gobernada por un régimen comunista, impuesto por la Unión Soviética después de la Segunda Guerra Mundial.

El 13 de diciembre del 1981, el gobierno comunista de la República Popular de Polonia declaró la ley marcial en un intento de frenar la creciente popularidad del movimiento Solidaridad. Se racionó la comida, y los tanques y vehículos blindados se multiplicaron en las calles, y los controles aleatorios de la policía y del ejército se convirtieron en parte de la vida cotidiana. Miles de líderes de la oposición deslegalizados fueron encarcelados, incluidos varios sacerdotes que se atrevieron a brindar servicios religiosos prohibidos. Aunque la ley marcial se levantó oficialmente el 22 de julio del 1983, Polonia permaneció a la sombra de esa experiencia traumática durante años. El "Partido Popular" controlaba cada esfera de nuestras vidas: Decidía lo que se podía enseñar en las escuelas, y sólo se permitía que funcionaran las escuelas públicas. Censuraba lo que se imprimía en los periódicos y revistas. Controlaba lo que se emitía en los teatros, en la radio y en la televisión, donde sólo había dos canales. Los estantes de la mayoría de las tiendas polacas estaban crónicamente vacíos, y se formaban grandes colas frente a ellos dos veces al mes cuando estaba previsto que llegaran nuevos envíos. El régimen estaba en todas partes, y lo controlaba todo (o, más bien, casi todo): Había un lugar donde la gente se atrevía a hablar libremente, un entorno

donde se vendían y discutían libros prohibidos, donde se proyectaban obras de teatro censuradas, y donde discursos apasionados nos recordaban periódicamente nuestro llamado a vivir con libertad y dignidad. Ese único espacio de libertad en la Polonia de los años 1980 era la Iglesia Católica Romana.

Una semana después de mi Primera Comunión, a los nueve años, me convertí en monaguillo, y la iglesia se convirtió en mi segundo hogar. Todavía no podía entender por qué sentía que estábamos haciendo algo importante cuando nos reuníamos para orar y para las reuniones sociales o educativas en la iglesia. A medida que fui creciendo, me di cuenta de que en la Polonia comunista, en un océano de vigilancia, control y acoso político permanentes patrocinados por el Estado, la Iglesia era el Arca de Noé que nos permitía mantener nuestra dignidad y cordura. Cuando nadie más se levantaba para decir la verdad o defender a los perseguidos, los sacerdotes católicos llenaban el vacío. Se convertían en organizadores comunitarios, activistas clandestinos y, a veces, mártires. Se convertían en mis héroes, y yo quería ser como ellos: Supe que quería ser sacerdote desde que tenía 10 u 11 años.

De adolescente, mientras seguía sirviendo como monaguillo, y más tarde como lector en mi parroquia, también era bastante activo en el movimiento clandestino de los jóvenes exploradores. A diferencia del movimiento de los jóvenes exploradores controlado por el Estado, estábamos vinculados al movimiento de oposición democrática. Además de las actividades típicas los jóvenes exploradores, como acampar y pasar el mejor momento de nuestras vidas, ayudábamos con actividades más serias, como pintar con aerosol logotipos de Solidaridad en edificios gubernamentales, o distribuir libros y revistas prohibidos. Cuando finalmente se permitieron las primeras elecciones libres en Polonia el 4 de junio de 1989, nos encargaron pegar carteles de Lech Walesa y Solidaridad por toda la ciudad. Para los adolescentes, era divertido y emocionante, especialmente porque todas esas actividades tenían que hacerse después del atardecer y siempre evitando a la policía estatal. A nuestra manera, sabíamos que éramos parte de algo más grande, algo histórico. Un enorme

cambio de proporciones históricas se estaba produciendo ante nuestros ojos: Un régimen comunista opresivo estaba siendo desmantelado pacíficamente, y nosotros jugábamos un pequeño papel en él. ¡Era la "Teología de la Liberación 101" en la práctica!

Llegué a los EE.UU. en el 2000, y fui ordenado sacerdote para la Diócesis Católica Romana de Springfield-Cape Girardeau, Missouri, el día de mi 28º cumpleaños, el 18 de diciembre del 2002. Mis padres y mi hermana vinieron de Polonia para participar en esa alegre ocasión.

En mi primer destino sacerdotal, me nombraron párroco asociado en Neosho, en el suroeste de Missouri, donde descubrí las alegrías y los desafíos del sacerdocio católico. Junto con el párroco, éramos responsables de tres parroquias: en Neosho, Seneca y Noel. A la gente no parecía importarle mi inglés deficiente, ni mi marcado acento polaco, tanto en inglés como en español. Fue en Noel, Missouri, donde descubrí por primera vez la fe vibrante de los inmigrantes mexicanos y centroamericanos, y me enamoré de ella desde el primer momento. Fue allí donde me invitaron una vez más a sentarme con la realidad tangible de la muerte, ya que mi mentor y párroco estaba muriendo de cáncer de mama, y yo sostuve su mano mientras exhalaba su último aliento. En junio del 2004, me asignaron a la Catedral de Santa Inés en Springfield, Missouri, donde ayudé en el ministerio a la gente de habla hispana en Branson. Tal como lo había hecho en Neosho, también me ofrecí como capellán de la policía en Springfield.

A principios del 2005, un representante de la Iglesia Católica de San Estanislao en San Luis, Missouri, se puso en contacto conmigo, ya que se encontraba en una situación desesperada. En agosto del 2004, el entonces arzobispo de San Luis, Raymond Burke, exigió que los feligreses de San Estanislao transfirieran la iglesia y sus propiedades a la Arquidiócesis. San Estanislao fue una de las últimas parroquias étnicas establecidas a fines del siglo XIX con su propia mesa directiva, estatutos, y propiedad de la iglesia. Cuando se enfrentaron a la posibilidad muy real de ser clausurados y demolidos, los buenos habitantes de San Estanislao rechazaron la demanda del arzobispo, y fueron rápidamente interdictados, lo que, según el derecho canónico, prohibía a cualquier sacerdote católico ofrecer cualquier sacramento en su amada iglesia. ¡No

podían ser bautizados, casados o absueltos de sus pecados hasta que se ablandaran y obedecieran al arzobispo!

Cuando se pusieron en contacto conmigo, el conflicto se había encendido tanto que ni siquiera la mediación ofrecida por mi obispo de Springfield dio resultado. Yo estaba dividido: ¿Debía responder al llamado de mi pueblo, o permanecer obediente a la institución que una vez vi como el Arca de Noé? Después de buscar el consejo de varios sacerdotes mayores y más sabios, y después de muchas noches de insomnio e incontables horas de oración, cedí a sus gritos de ayuda, y celebré la misa de gallo en San Estanislao, a pesar de las órdenes directas de no hacerlo. Yo y las casi 2,000 personas que asistían a esa misa fuimos excomulgados de inmediato por el Arzobispo Burke.

Desde nuestra excomunión en diciembre del 2005, la parroquia de San Estanislao ha experimentado un proceso gradual pero extravagante de ampliación de sus horizontes, y de su teología y praxis. Conociendo de primera mano el trauma y el dolor de la exclusión—de la marginalización literal (¡la excomunión!) por parte de su Iglesia—la gente de esa parroquia decidió crear un espacio donde todos estuvieran seguros, bienvenidos y afirmados. Hoy, San Estanislao, al igual que la Sagrada Familia, es una comunidad católica orgullosamente inclusiva que da la bienvenida a todos a la Sagrada Comunión, celebra la igualdad matrimonial, y es atendida por mujeres del clero. Alimentan a más de cien de sus vecinos semanalmente, ofrecen clases gratuitas de educación religiosa a niños y adultos por igual, y caminan en el desfile del Orgullo local y en la "Carrera para la Cura" Susan G. Komen. Sí, a veces discuten y se molestan entre sí, pero, sin importar qué, eligen seguir siendo testigos del amor de Dios en este mundo desordenado.

Diecisiete años en una sola parroquia es un largo período para un sacerdote. Tuve la enorme bendición de bautizar a cientos de bebés, orar y ungir a cientos de enfermos y moribundos, oficiar en cientos de bodas, y escuchar incontables confesiones. En medio de todos esos encuentros sagrados, me sentí especialmente conmovido y transformado por los momentos tranquilos de las oraciones susurradas y las conversaciones largas con personas de

todos los ámbitos de la vida.

Conocí la Sagrada Familia por primera vez a través del Padre Jayme, quien se puso en contacto conmigo en el 2021. Nos hicimos "amigos a distancia" y nos ayudamos mutuamente con consejos y oraciones. Luego trabajamos juntos para planificar y organizar una reunión interjurisdiccional de clérigos y líderes laicos en Las Vegas en noviembre del 2021.

Visité por primera vez la Sagrada Familia en mayo del 2022, cuando la Sagrada Familia organizó una reunión interjurisdiccional de clérigos y líderes laicos con motivo del sesquicentenario del martirio de GomBurZa, los tres sacerdotes filipinos que inspiraron el nacionalismo que dio lugar a la revolución filipina. En esa reunión, compartí una presentación sobre las similitudes entre la Iglesia Filipina Independiente y la Iglesia Católica Nacional Polaca aquí en los EE.UU.

Un año después, en julio del 2023, me mudé al centro de Texas y me convertí en capellán de un hospicio. ¡También estaba ansioso por formar parte de una comunidad inclusiva y católica como la Sagrada Familia! Por la amable invitación del Padre Jayme, he tenido el privilegio de orar con esta increíble familia de fe, celebrar la santa misa, y predicar de vez en cuando. ¡Me encanta cada minuto que paso con la maravillosa gente de esta iglesia!

Recuerdo con cariño la invitación a participar con la Sagrada Familia en el desfile del Orgullo de Austin 2023: ¡el testimonio claro y fuerte de la Sagrada Familia sobre el amor de Dios hace una gran diferencia!

Hasta que recientemente me llamaron para servir en la Iglesia Hope United en Georgetown, seguía volviendo a la Sagrada Familia porque ya no puedo imaginarme en una iglesia que no sea totalmente inclusiva. Cada vez que puedo estar con esta comunidad es otra aventura bendecida. El hecho de que tantas personas estén profundamente comprometidas con la vida de esta parroquia es verdaderamente inspirador, ¡algo que seguro no sucede a menudo en una parroquia "romana" típica!

Nunca me he sentido excluido de ninguna manera aquí en la Sagrada Familia y, si bien el Padre Jayme merece crédito por crear esta maravillosa comunidad, quiero reconocer y elogiar a todos los miembros laicos que están profundamente comprometidos y

dedicados a esta parroquia. No importa cuán maravilloso sea un sacerdote, el sacerdocio sólo tiene sentido en relación con el Cuerpo de Cristo y al servicio de este.

Cuando la gente me pregunta sobre la Sagrada Familia, les digo que cada parroquia católica debería ser como ésta, ¡y rezo para que un día así sea!

¡La Sagrada Familia es lo que se supone que debe ser una iglesia!

Margaret Bruch



Nací en Memphis, Tennessee, pero, en su mayor parte, crecí en Austin y Menchaca. Mi familia era una familia católica tradicional y asistíamos a San Ignacio, donde recibí todos mis sacramentos. Crecí en una época en la que teníamos clases de doctrina en las casas de las personas, y recuerdo con cariño escuchar durante esas clases canciones de justicia y paz de Simón y Garfunkel. Luego asistíamos a misa en la capilla de la Universidad de San Eduardo. Mi familia tenía una afinidad con la universidad, y disfrutaba del canto y el baile de los estudiantes durante la misa allí. También tengo un buen recuerdo de un Hermano de la Santa Cruz allí que vino a nuestra nueva casa en Menchaca, horneó pan de altar con nosotros, y tuvimos una celebración muy agradable allí. ¡Fue una actividad tradicional realizada de una manera no tradicional! Esos son mis mejores recuerdos de crecer como católica.

Luego, por supuesto, me alejé. Cuando fui a la universidad, no me relacioné con ninguna iglesia, y dejé de asistir por completo. La Sagrada Familia fue realmente la primera vez que volví a casa, a una verdadera parroquia o comunidad eclesial después de eso.

Cuando mi padre enfermó, me mudé a Lockhart para ayudar a

cuidarlo durante muchos años, hasta su muerte en julio del 2012. En ese momento, mis padres eran miembros de Santa María en Lockhart. En la primavera del 2013, mi madre escuchó a un sacerdote en la misa decir algunas cosas muy negativas sobre otro sacerdote y sobre sus sacramentos "inválidos". Ella me lo contó después de la misa, y dijimos: "¡Vamos a buscarlo! ¡Veamos de qué se trata todo esto!" Le dije a mamá: "Iré contigo a esa iglesia si quieres probarlo", y así fue, y simplemente nos enamoramos. En esa primera misa, el Padre Jayme anunció un día de limpieza de primavera en la iglesia ese sábado, así que decidimos: "¡Volveremos para eso!" Seguimos volviendo a Sagrada Familia, y nos encanta.

Lo que más recuerdo de aquellas primeras visitas fue la bienvenida y la amabilidad. Nadie era un extraño, y todos estaban muy contentos de verte. No conocíamos a nadie allí, pero todos eran muy amables. Disfrutamos mucho de la misa y de la gente. La misa nos resultó familiar, pero el Padre Jayme interpretó y explicó la Biblia de una manera increíble. Nunca había conocido a un sacerdote que desglosara las escrituras como él lo hacía. También recuerdo cómo la respuesta antes de la Sagrada Comunión era tan diferente, reconociendo que todos son bienvenidos a la mesa. La Sagrada Familia era muy diferente de otras iglesias católicas: tan increíblemente compasiva, y nunca sentimos que nos juzgaran de ninguna manera. ¡La Sagrada Familia es lo que se supone que debe ser una iglesia!

Me encantó participar en el Comité de Medio Ambiente. Había gente muy buena en ese comité, y fue muy divertido hacer que la iglesia fuera atractiva y acogedora. Me encanta mejorar los espacios, pero fue más que eso: Aprendí sobre el significado, el simbolismo, y los colores de las diferentes estaciones litúrgicas, cosas que no noté cuando crecí. San Ignacio siempre fue un ambiente duro, frío y de piedra, y la capilla de San Eduardo era muy austera, con sólo unos pocos tapices hechos a mano en las paredes. Nunca había estado en una iglesia con un Comité de Medio Ambiente. Ser parte de él fue una manera maravillosa de compartir algo en lo que yo era buena. Disfruté estar cerca de ese grupo de personas, y disfruté el desafío de reunir a todo lo que estaba alrededor y detrás del altar, para compartir un mensaje de

manera artística y creativa. Recuerdo cómo usamos un material liviano y drapeado para enmarcar visualmente el altar: ¡Parecía el tabernáculo en el desierto! El espacio de adoración era un espacio grande que necesitaba definición, pero también decoramos el salón parroquial, en la parte de atrás, y pintamos una habitación para un ministerio de niños: cada pared era de un color brillante diferente, y la decoramos con engranajes grandes, para el tema de una escuela bíblica que la Sagrada Familia organizaba por las noches. Transformamos un espacio realmente desordenado y asqueroso, repleto de basura, en un lugar colorido y acogedor para los niños. Fue terrible limpiarlo (se necesitaron varios remolques para deshacerse de todas esas cosas), ¡pero fue divertido ver lo que creamos!

Mi madre se involucró, pero también involucré a mi hermano, Mark, que es bueno en carpintería, y él talló una cruz muy hermosa para el triduo pascual, que seguimos usando cada viernes santo, y fue un regalo maravilloso de él.

Realmente me encantó trabajar en el Comité de Medio Ambiente, y lo extraño mucho. También me involucré en la jamaica y me encargué del "estanque de peces" durante los primeros años. Los niños eran maravillosos, y fue muy divertido. Las jamaicas fueron una de las pocas oportunidades que tuvimos, de las misas en inglés, de interactuar realmente con personas de las misas en español.

Durante años, nuestra familia preparó el desayuno en la Sagrada Familia. Era mucho trabajo, ¡pero ese desayuno es lo mejor del mundo! Recuerdo con cariño las veces que yo tomaba la iniciativa: Preparábamos panqueques de arándanos y plátano para todos, y pensaba que era un ministerio maravilloso, que daba a la gente la oportunidad de sentarse y conversar después de la misa. Era un momento de unión antes de volver a la semana. Me encanta ser la receptora de una comida tan deliciosa, pero también era divertido servir el desayuno, y nuestra amiga, Irma Bowden, también estaba muy involucrada, y nos ayudaba cuando podía. Tenemos una tradición de 15 años de hacer ravioles como familia para la fiesta de San José en marzo, por lo que nuestra familia también servía ravioles una vez al año en la Sagrada Familia. ¡Muchos amigos de

la Sagrada Familia también conducían hasta nuestra casa en Lockhart para disfrutar de nuestras reuniones familiares con ravioles!

Cuando te tragas el miedo y vienes a la Sagrada Familia y te involucras, te vuelves adicto. Hay una bienvenida y una energía a la que te vuelves "adicto", y que te hace querer participar aun más. Me mudé a Nuevo México en el 2018, y extraño mucho a la Sagrada Familia, pero siempre disfruté de traer a mi mamá y volver a casa con la Sagrada Familia cuando estoy en Texas. Mi tío Joe, que es el hermano gemelo idéntico de mi padre, también sigue siendo muy activo en la Sagrada Familia, y Mario y María Cruz siempre están dispuestos a llevarlo a misa y al estudio bíblico. La Sagrada Familia me permitió conectarme con la Iglesia después de perder esa conexión a lo largo de los años, y hay una maravillosa sensación de paz y pertenencia allí. La Sagrada Familia no es una familia biológica, ¡pero hay un sentido de comunidad y unión que no se encuentra en otras iglesias!

La Sagrada Familia es amor

Shirley (Cervetti) Bruch



Nací y crecí en Memphis, Tennessee, y viví allí hasta que me casé a los 20 años. Llegué a Austin a patadas y gritos. Mi marido había estudiado en la Universidad de San Eduardo con una beca parcial, y le encantaba Austin. Después de que nació nuestra hija Kathy, consiguió un trabajo aquí, y nos mudamos a Texas.

Estudié en escuelas católicas durante 12 años, luego tres más en el programa de enfermería de un hospital católico. Cuando nos mudamos al sur de Austin, traté de involucrarme en la iglesia tanto como pude. Fui parte de la Sociedad de San Vicente de Paúl desde la década de 1970. Íbamos principalmente a la San Ignacio, donde fui una de las primeras mujeres a las que invitaron a formar parte de la Sociedad

de San Vicente de Paúl. En la década de 1980, nos mudamos a Lockhart, y asistimos a la Iglesia Católica Santa María de la Visitación.

Un domingo en la Santa María, el Padre Alberto leyó una carta del obispo, y dijo algo así como: "Si recibes los sacramentos de Jayme Mathías"—no dijo Padre Jayme—"¡esos sacramentos no serán aceptados en esta iglesia!" Algunos de mis amigos me llaman "católica de cafetería": No estaba contenta con ciertas cosas de la Iglesia Católica Romana, pero tampoco sabía que había otras iglesias católicas además de la Iglesia Católica Romana. Llegué a casa y le dije a mi hija, Margaret: "¡Tenemos que averiguar de qué se trata todo esto!" Afortunadamente, vimos el anuncio semanal de la Sagrada Familia en el periódico Austin American-Statesman, con la foto del Padre Jayme. Fui al miércoles de ceniza en la Santa María en el 2013, y nunca volví.

El domingo siguiente fuimos a buscar a la Sagrada Familia en la calle Lava Hill. En la puerta nos recibieron Louis Cuevas y Leonard Gonzales. Todos fueron muy amables. Hubo muchas sonrisas y saludos, como siempre hacemos en la Sagrada Familia. Fue una muy buena experiencia.

Está en mi naturaleza ayudar, así que, cuando el Padre Jayme anunció un día de limpieza de primavera, ¡fuimos a ayudar! También ayudamos con los desayunos de la parroquia: Hicimos panqueques y wafles, y nuestra amiga, Irma Bowden, nos ayudó. ¡Fue divertido!

En la Sagrada Familia todos son aceptados. Conozco a personas que se casaron en la Iglesia Católica y luego se divorciaron, pero nunca obtuvieron una anulación por cuestiones de dinero o por todas las reglas y regulaciones que conllevan las anulaciones. Eso no es un problema en la Sagrada Familia. ¡No vamos a rechazar a nadie por algo así! Mi vecina de al lado dejó de ir a la iglesia después de divorciarse y volverse a casar. Tampoco rechazamos a nadie por sus preferencias sexuales.

Me encanta celebrar el sacramento de la Unción en la Sagrada Familia. Es algo que espero con muchas ganas. También me encantan nuestros servicios bilingües, como la vigilia pascual. He descubierto que cuanto más participo, más significativos son los

servicios. La Eucaristía realmente significa más para mí ahora; realmente no puedo decirte por qué, excepto que me siento más cerca de la Iglesia.

Me alegra que hayamos superado la pandemia. Me alegra que hayamos podido recibir la Comunión desde el auto en la Sagrada Familia, y que sigamos celebrando misas y estudios bíblicos en línea. A veces me siento más cómoda quedándome en casa y conectándome con la Sagrada Familia a través de Facebook, y no teniendo que preocuparme por contagiarme de algo de un grupo de personas.

Para mí, la Sagrada Familia es amor. Es ese sentimiento de amor que sientes de otras personas, y cuando estás sufriendo alguna enfermedad u otros problemas, ¡recibes muchas oraciones en la Sagrada Familia!

Llegas a conocer a todos

Jerry Caballero



Nací en Austin, Texas, en el 1956. Mis padres eran de Monterrey, México, donde nacieron mis hermanos mayores. Mis padres me llamaron Gerardo Javier. Vinieron al este de Austin, y yo crecí como Gerard Xavier, lo cual nunca me gustó. Todos mis amigos me llaman Jerry.

Fui a escuelas católicas desde el primero hasta el octavo grado en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe. ¡Todavía tenían monjas enseñando en la escuela en ese entonces! Después del tercer grado, trasladaron nuestro salón de clases al sótano de la iglesia, mientras construían el nuevo edificio escolar. La escuela anterior a la que asistíamos era una casa grande de tres pisos para los grados primero a octavo. Al ser una escuela privada, las clases eran pequeñas. De hecho, combinaron nuestras clases de séptimo y octavo grado porque sólo había 13 estudiantes en total

en ambas clases. Recibí mis sacramentos en Guadalupe, y fui monaguillo allí durante tres o cuatro años.

Después de un año en la secundaria Martin, podría haber asistido a la preparatoria Austin o Johnston; nuestros vecinos de al lado fueron a la preparatoria Austin, así que yo también. Fui parte de la última clase que se graduó de la anterior preparatoria Austin en la calle Río Grande, antes de que la escuela se mudara a su campus actual.

Antes de venir a Sagrada Familia, había dejado de ir a la iglesia durante mucho tiempo. Había estado casado, y mi ex esposa y yo íbamos ocasionalmente a la iglesia católica de San Pablo, ya que vivíamos en el extremo sur de Austin. Nos divorciamos en el 2004. Más tarde conocí a Terry Ann, y nos casamos en el 2011. En el 2012, nos enteramos de la Sagrada Familia a través del tío de Terry Ann, Louis Cuevas. Él le contó sobre la Sagrada Familia, y nos involucró. Ella fue algunas veces sin mí, luego comencé a ir. Ella dijo que me gustaría.

Recuerdo aquella iglesia anterior en la calle Lava Hill, con todas las sillas plegables. Por la noche era un club nocturno. Me impresionó mucho el Padre Jayme. Explicaba la Biblia en un lenguaje sencillo, y hacía que las cosas fueran muy fáciles de entender. Pensé: "Este hombre realmente se preocupa por lo que hace. ¡Se le nota!" Eso marcó una gran diferencia en mi decisión de ir a la iglesia, ¡y realmente lo disfruté! También me gustó mucho la inclusividad de la Sagrada Familia.

Siempre disfruto conocer gente nueva durante el desayuno en la Sagrada Familia. Me gusta conocer a las personas que están a mi alrededor, y cuando me mudo a un nuevo vecindario, llego a conocer a todos los vecinos. ¡He conocido a mucha gente durante el desayuno en la Sagrada Familia! Muchas iglesias no tienen eso. Mi cuñado habló de su visita a una mega iglesia una vez. Era una iglesia enorme, enorme, con muchísima gente. Le pregunté: "¿A cuántas personas conociste allí?" Dijo: "Ninguna". La Sagrada Familia tiene el tamaño adecuado, y llegas a conocer a todos, y eso es realmente agradable.

Hacía muchas parrilladas, así que la primera forma en que me involucré en la Sagrada Familia fuera de la misa fue cocinando

pavos. John Zavala necesitaba voluntarios en el 2012 para cocinar pavos, así que ayudé. El año siguiente, la Sagrada Familia cocinó muchos pavos que entregamos a las familias afectadas por la inundación de Halloween de Dove Springs en el 2013, y también cociné ocho pavos para eso. Excepto durante la pandemia, he estado preparando los pavos para el día de acción de gracias de la Sagrada Familia todos los años.

A mucha gente le gusta mi brisket, así que he ahumado muchos briskets para la Sagrada Familia. Me llevó un par de años descubrir cómo cocinar un buen brisket, ¡y arruiné muchos antes de aprender a hacerlos perfectos! Ahora estoy bastante orgulloso de mi consistencia. Louis y yo hicimos "wraps" de salchichas para una jamaica, y ayudé con una recaudación de fondos de la iglesia cuando servimos un plato de un cuarto de pollo. ¡Eso fue un montón de cuartos de pierna, y nos abrumamos con la cantidad de personas que vinieron de la calle y no tenían boletos!

Hace un año, Becky me pidió que leyera en la iglesia, lo cual hice varias veces. Nunca me sentí cómodo al hablar frente a la gente. Incluso en la escuela secundaria, me ponía nervioso cuando intentaba hablar frente a la clase. Creo que ya lo superé un poco.

Estoy feliz de ayudar, cuando sea necesario. También participé cuando mudamos las instalaciones de almacenamiento, y cuando instalamos puestos y sillas para las jamaicas, ¡pero no me involucro en cambiar los colores de la iglesia, como lo hace Terry Ann! Ella ama tanto a la Sagrada Familia, ¡y dice que cuando gane la lotería, le comprará a Sagrada Familia una iglesia de un millón de dólares! También Terry Ann me mantiene alerto. Dice: "Es el primer domingo del mes: ¡Tenemos la colecta del fondo de construcción!" Soy de la "vieja escuela", así que me gustaría que mi hija participara más en la iglesia y creyera en Dios, pero Terry Ann no quiere obligarla a hacerlo. Quiere que tome sus propias decisiones.

Aparte de eso, me encanta ir a la Sagrada Familia y conocer a todas estas personas, ¡todos los amigos que hemos hecho!

Si la gente probara la Sagrada Familia sólo una vez, se volvería adicta. Búscanos en línea, mira nuestras misas en línea, pero si vas sólo una vez, ¡volverás! El Diácono Stephen y la Diácona Elsa están involucrados ahora. Tenemos al Padre Roy y al Padre Brett. Hay tanto en que participar. ¡Ven a ver cómo es la Sagrada Familia!

¡Desde el primer día, me enganché!

Terry Ann (Guerrero) Caballero



Nací y me crie en Austin, Texas, donde me bautizaron en la Iglesia Católica Cristo Rey. Un año y medio después, mi padre murió en Vietnam y mi madre, como es comprensible, estaba enfadada con Dios, así que no asistíamos a misa ni nada parecido. Mis abuelos, Leonardo y Frances Cuevas, sí asistían a misa, y yo a veces iba con ellos.

Cuando mi madre se volvió a casar, nos mudamos a Kingsville por un par de años, donde asistí a una escuela privada para el kínder, y luego a una escuela pública para el primer grado. Cuando estaba en segundo grado, nos mudamos de nuevo a Austin, donde asistí a la escuela de la Catedral de Santa María, en el centro de la ciudad. Hice mi Primera Comunión allí, pero ese fue el alcance de mi participación en la iglesia hasta que cumplí 18 años. Pensé: "Si quiero casarme por la Iglesia, necesitaré mi Confirmación". Así que hice mi Confirmación en Cristo Rey, que consideraba mi iglesia local. Luego me di cuenta: Para casarme por la Iglesia, tenía que ser "miembro". Mi prometido y yo comenzamos a asistir a misa regularmente, y celebré mi primer matrimonio en Cristo Rey. Rara vez asistimos a misa después de eso. Sin embargo, recuerdo un domingo, cuando había un coro de jóvenes en la Cristo Rey: ¡Su canto fue un soplo de aire fresco! Pensé: "¡Guau! ¡Esto es genial!" En ese momento, no sabía quién era el director del coro (más tarde me enteraría de que era el Hermano Jayme Mathías), pero ni siquiera esa gran música fue suficiente para hacerme volver a la iglesia.

La vida siguió. Me divorcié. Conocí a Jerry. Extrañaba ir a misa, pero tampoco me aportaba mucho. Iba a misa porque sentía que debía ir, y no porque me aportara algo. Durante varios años trabajé los domingos por la mañana, así que ir a misa no era una opción.

Un día, mi tío, Louis Cuevas, me dijo que el Padre Jayme había

empezado una nueva iglesia. "¿El Padre Jayme?" ¡Lo recordé de aquel coro de jóvenes de Cristo Rey! Mi tío Louis me dijo: "Tienes que venir a misa". Así que fui a la Sagrada Familia por primera vez en mayo del 2012, cuando la iglesia estaba en la calle Lava Hill. Desde el primer día, me enganché.

El Padre Jayme era un sacerdote muy alegre y dinámico. Era feliz y apasionado por la Iglesia. Sus homilías eran geniales, y eso fue lo que me atrapó. Así que seguí yendo.

Finalmente, vi a quienes proclamaban la Palabra en la misa y a las mujeres que ayudaban a los sacerdotes, y dije: "¡Realmente quiero ser una de esas personas!" Pero tenía miedo de acercarme a ellas. En julio o agosto del 2012, el Padre Jayme pidió voluntarios para ayudar en la oficina parroquial y contar las colectas. Dije: "Ahí está: ¡Ésa es mi oportunidad!" La aproveché, y el resto es historia. Me ofrecí como voluntaria para ayudar en la oficina. Empecé a contar las colectas, lo cual me resultó fácil. Luego descubrí que también podía ayudar con las preguntas que tenían los feligreses.

Unos meses después, el Padre Jayme pidió voluntarios para ayudar a decorar la iglesia para el adviento y la navidad. Margaret Bruch dirigió esos esfuerzos en ese momento. El Padre Jayme necesitaba ayuda, y yo dije: "¡Aquí estoy!" Becky Sáenz, Rafaela Leal y yo también nos ofrecimos como voluntarias para eso, y todas participamos en la decoración de la iglesia, ¡y yo también me enganché en eso!

Mi tío Louis dirigía un grupo de desayuno, así que yo ayudaba con una olla de frijoles cuando los necesitaban. Ésa fue mi introducción a los grupos de desayuno, y llevaba un plato cuando lo necesitaban, pero no me quedé con ese ministerio, como hice con otros.

Siempre me ha gustado leer (es una de mis pasiones), así que cuando el Padre Jayme pidió voluntarios para proclamar la Palabra, aproveché la oportunidad. Aprendí a proclamar la Palabra bastante bien, con entonación y contacto visual, y haciendo pausas para las comas y los puntos. Seguí haciéndolo, y lo disfruté muchísimo. Y me dio más confianza para otras tareas.

Antes de la pandemia y después de movernos a la Iglesia Luterana Salem, Becky, Rafaela y yo éramos una presencia constante en la oficina parroquial: contábamos las colectas y

ayudábamos con la transición de la iglesia entre nuestras misas católicas y los servicios luteranos de Salem. También cubríamos a Amanda, nuestra administradora de oficina, cuando ella no estaba. Después de mudarnos a Salem en el 2017, Miguel y Jon Paul Rodríguez nos ayudaron con el audiovisual hasta la pandemia del 2020, cuando nuestra nación entró en cuarentena y comenzamos a practicar el distanciamiento social. Al principio, el Padre Jayme y el Padre Roy grababan las misas los sábados, y las reproducían los domingos. Por cuestiones de seguridad, Becky y yo éramos su "congregación", ayudándolos con las lecturas y otros detalles. Becky comenzó a grabar las homilías y yo levanté la mano para ser la persona encargada del audiovisual, para ayudarnos a superar la pandemia. ¡Supongo que ese ministerio perduró! Mucha gente piensa que es difícil, y se pone muy nerviosa con la tecnología, pero yo sé lo que tengo que hacer, y lo hago.

Después de que el Padre Roy se jubilara del ministerio activo a finales del 2020, también asumí su responsabilidad de depositar en el banco todo el dinero que recibe la Sagrada Familia. Incluso durante la pandemia, la gente siguió enviando sus donaciones. Registro todas las donaciones en una hoja de cálculo, llevo el dinero al banco, recojo los recibos bancarios, y no me molesta en absoluto hacerlo.

Paso fácilmente seis horas los domingos en la iglesia, pero el tiempo pasa volando. Mucha gente teme los domingos porque tienen que volver a trabajar al día siguiente, pero yo espero con ansias los domingos, y espero con ansias ir a la iglesia. Me resulta reconfortante y me da satisfacción servir en cualquier función que pueda. Y si eso significa llegar un poco antes para prepararme para las misas, ¡lo haré! Me doy cuenta de que ahora soy la persona que siempre quise ser.

He asistido a nuestro estudio bíblico, rosario e instituto teológico semanales desde que ofrecimos esas clases en la oficina de Herbert y Susie Martínez en el sur de Austin. Siempre me había interesado aprender más sobre la Biblia, y asistí a un estudio bíblico en la Iglesia Católica de San José cuando tenía veintitantos años, durante aproximadamente dos sesiones, pero no conocía a ninguna de las personas, y me sentí como una extraña. Este estudio bíblico ha sido

genial: El Padre Jayme estaba muy bien informado, y luego el Padre Roy tomó el control, y lo convirtió en un estudio bíblico, donde estudiamos las escrituras para el domingo siguiente. He disfrutado enormemente leer la Biblia y aprender sobre las historias que hay en ella. También se reza el rosario. Es una gran oportunidad para las personas que quieren reunirse, para aprender sobre la Biblia y orar, ¡y todavía estoy allí!

Participé en todas las clases de formación para el diaconado con la Diácona Elsa y el Diácono Stephen, porque esas clases eran muy interesantes, y disfruté aprender sobre los diferentes aspectos de su llamado. Había considerado la idea de posiblemente servir como diácona, pero no siento que ése sea mi llamado—¡pero todavía me fascinan todos los aspectos de el!

Animo a la gente a que se involucre en la Sagrada Familia. Mi vida es muy diferente ahora como resultado de mi servicio. ¡Simplemente acércate a alguien, y pregúntale cómo puedes participar! Hay un factor de comodidad al hacer ciertas cosas, como proclamar la Palabra o servir como ministro de la Eucaristía, pero cuanto más lo hagas, más confianza adquirirás. ¡Inténtalo!

La Sagrada Familia me ha abierto definitivamente la mente a las enseñanzas de Jesús, y siento que hoy soy una persona más religiosa que nunca en toda mi vida. Gracias a la Sagrada Familia y a su ambiente amoroso e inclusivo, me he convertido en la persona que soy hoy. ¡Estoy muy, muy agradecida por la Sagrada Familia! Hemos recorrido un largo camino, y estamos abarcando lo que Jesús significó para todos en el mundo. Estoy muy orgullosa de ser miembro de esta iglesia, ¡y no me da vergüenza hablarle a la gente sobre la Sagrada Familia!

Me siento como si fuera mi casa; es bien bonito

Eduardo Carranza y Claudia García



Eduardo: Somos de la frontera, de H. Matamoros, Tamaulipas, México. Tenemos desde mayo del 1998 aquí en los EE.UU. Desde que yo tengo uso de mi memoria, mi madre, que en paz descanse, siempre nos inculcó desde niños a creer en Dios y hacer posible todos los mandamientos que nos enseñaron en cuanto hicimos todos nuestros sacramentos: Bautizo, Comunión y Confirmación. Yo todo eso lo realicé en mi ciudad natal, Matamoros, Tamaulipas. La Iglesia se llamaba Lourdes, con el Padre Óscar.

Claudia: También mis papás nos llevaban desde chiquitos a la iglesia. Desde muy chiquillo, nos inculcaron a que teníamos que ir a la iglesia los domingos, y también hicimos todo: la Confirmación, la Primera Comunión, todo. Todo nos enseñaron. Y algo bien chistoso: ¡Mi esposo y yo nos conocimos en la iglesia de Lourdes en México!

Eduardo: Por un amigo en común en la iglesia. Ella era parte del coro de la iglesia, y sabe todos los cánticos católicos de iglesia. Yo empecé motivado, siendo monaguillo. Luego de monaguillo, pasé al otro nivel, que era sacristán, y de ahí era el mantenimiento de la iglesia hasta la edad de 14 o 15 años. Ya empecé a distraerme un poquito más y dejar un poquito la iglesia, porque ya estaba en la preparatoria en México, estudiando y con los ambientes de fiestas me retiré un poquito de la iglesia, pero volví a encontrar el amor de Cristo, porque conocí a Claudia

yendo una vez y otra vez a la iglesia. Un amigo nos presentó, y desde 1996 estamos juntos. La Sagrada Familia era la primera iglesia que conocimos en Austin. Preguntábamos a mis cuñados, que ellos vinieron primeramente, antes que nosotros, pero no tenían ellos una decisión de religión. Empecé a trabajar y a relacionarme con más gente, y me invitaron a iglesias. Fui. Estuve en una iglesia. Estuve en otra iglesia. Fueron tres iglesias hasta que encontré donde mi espíritu y alma entendían lo que era el evangelio, la forma de explicar diferente que es esta iglesia, que es la Sagrada Familia. Aprendimos de la Sagrada Familia por una equivocación de manejo mía. Nos habían comentado de una pulga, que es la pulga que está en la esquina aquí de la Sagrada Familia, en la FM 812, que había herramientas que yo necesitaba para mi trabajo. Yo a mi esposa le dije, "Vamos con los niños." Mis hijos estaban pequeños. No sabía manejar el GPS, y me seguí derecho en la 183, y llegué a calle Lava Hill, y me metí ahí, porque mi esposa me dijo, "Ya te pasaste…pero parece que es donde está toda la gente." Seguí derecho en la calle Lava Hill, y miré mucha gente, y miré carros, y yo pensé que era una venta de garaje. Y para sorpresa mía, no era pulga. Cuando abrí las puertas, yo me bajé para ver qué investigar, qué es lo que había adentro, porque había muchos carros y gente y niños afuera. Me bajé del carro, dejé a mi esposa con los niños, con el carro encendido, abrí la puerta, y ¡sorpresa! ¡Era la Sagrada Familia!

Claudia: ¡Era la iglesia!

Eduardo: No era una venta garaje. No era una pulga. Era la Sagrada Familia. Cerré las puertas, me retiré, me subí al carro, y le dije a mi esposa, "Es una iglesia." Y mi esposa me preguntó, "¿Qué religión era?" Le digo, "No importa qué religión sea: ¡Es una iglesia! Hay mucha gente rezando." Nos fuimos con eso. Nos retiramos, llegamos a la pulga, compré mi herramienta, y nos quedamos con ese pendiente de qué era la iglesia que yo había mirado, que tanto estaba esperando algo que yo quería, donde

yo entendiera el Evangelio, donde yo me sintiera feliz de mi corazón, de mi alma, donde yo entendiera cada palabra que explican. Me acuerdo el sermón del Padre Jayme del vaso de chocolate que hizo con la leche. Es algo que mis hijos también entendieron. Cuando hizo en otro sermón una señal con las manos—de cómo es que Dios está en mí, y yo en Dios. Todos entendemos eso. La semana siguiente, fuimos directo a la Sagrada Familia. Estoy hablando del 2012, a finales del 2012, como en octubre o noviembre, cuando me pasó esa señal. No digo que fue un accidente: Fue una señal, fue una señal de tráfico que se puso verde, y no pude dar vuelta a la izquierda donde está la pulga, y me fui derecho, y apareció la calle indicada al camino al Señor.

Claudia: Le preguntaba a mi esposo, "¿Pero qué religión es?" Dice, "No sé, no mas me fijé que había bastante gente." Pues, luego venimos, y teníamos un miedo por las niñas, si iban a llorar o fastidiarse por la Misa, pero se quedaban bien atentas al ver que el Padre Jayme siempre llevaba monos o cosas diferentes que ellas, como niñas, entendieron. Y después el Padre Jayme nos miró y dijo, "A ver, ¿las personas que vienen por primera vez?" Y nos preguntamos, "¿Nos paramos o no?" Se siente bien bonito cuando uno se para y recibe un aplauso. Nos dio la bienvenida, y sentimos bien bonito. Y de ahí, entonces, pues, ¡ya estamos todavía aquí, gracias a Dios!

Eduardo: Hasta el día de hoy, es una bendición para nosotros que la Sagrada Familia en junio del 2024 tiene un miembro más de mi familia, porque es mi primera nieta, que Dios y el Espíritu Santo nos mandaron, y tenemos un miembro más para la Sagrada Familia. Pasó de generación en generación, porque mis hijas, la grande tiene 27 años, y todos los sacramentos han sido con la Sagrada Familia, desde la mayor, la mediana y la chiquita, todos los sacramentos cumplidos, como lo mandan la ley de Dios y los mandamientos. Y viene el bautizo de mi nieta, que es otra generación, y estamos

bien contentos con Dios, que nos la guíe, que nos la cuide, porque es un miembro más para la Sagrada Familia. Nos gusta apoyar la Sagrada Familia. Primero que nada, es el amor que uno siente hacia Dios. El dinero es indispensable para vivir, el dinero hace feliz a la gente, pero lo que no tiene valor es el amor de Dios. Ese no tiene precio. Todos somos ricos, porque nos levantamos. Yo soy rico porque abro mis ojos cada mañana, y le doy gracias a Dios. Soy rico porque tengo la familia. Dios me la puso, y hasta el día de hoy es el valor más grande, el amor a Dios. Para Él, no hay límites.

Claudia: Pues, al principio, dijo la Diácona Elsa, "Ustedes ponen dinero en la canasta, pero no sabemos." Cuando nos dijeron, "Pueden poner dinero en un sobre," y ya empezamos a poner dinero en un sobre, pero después nos fuimos poco a poco con el carisma que tiene el Padre Jayme para dar la misa, y cómo nos habla, y él hace que nos vayamos involucrando. Nos sentimos que fuimos ayudando, nos fuimos un poquito involucrando. Ahora entre semana estoy tan ansiosa que llegue el domingo porque me siento como si fuera mi casa. Es bien bonito.

Eduardo: Y de ahí en adelante, nuestra historia ha sido ayudar al prójimo y sentir la humildad de cumplir la tarea que Dios nos ha permitido, nuestras experiencias pasarla a nuestra hija, y de nuestra hija a nuestra nieta, y cada vez se va creciendo más, como la Sagrada Familia. Va a haber más miembros, muchos más miembros, y se va extendiendo. Estoy contento porque ya traje a mis suegros, viene mi cuñada, mi otra cuñada, mis sobrinos, mis tíos, mis primos: ¡Todos están aquí en la Sagrada Familia, por la forma que Dios nos permite transmitir a nosotros! Cada vez que recibimos algo de la Sagrada Familia, sea un papelito con una oración, yo se los llevo a mis familiares y amigos, y se los explico antes de cualquier convivio: Sea una cena o un cumpleaños, ¡yo tengo que sacar la Sagrada Familia! He llevado las tarjetas del Padre Jayme, "el Padre Chido," y las he repartido, y ya miramos dos o tres personas que nos

visitan en la Sagrada Familia. El lunes que yo voy a mi trabajo, yo les estoy platicando a mis compañeros en la hora del lonche, "El Padre hizo esto," y gracias a Dios he traído ovejitas más a este rebaño.

Claudia: El Padre Jayme siempre dice "chido," que es una expresión, y mi cuñado, quien es hondureño, me pregunta, "Qué significa 'chido'? ¿Qué es eso? Ustedes tienen frases y palabritas, que tenemos que preguntar, 'Oye, ¿qué es eso?'"

Eduardo: Honestamente, nosotros tenemos fotos y muchas cosas que la Sagrada Familia nos ha dado, y eso es lo que nos llena de halago, de emoción, de que mis hijas entran a mi cuarto y miran el cuadro que se nos dio, o las playeras blancas que nos dieron en la iglesia. Y tenemos ese Premio de la Sagrada Familia, ese cuadrito que está colgado en la sala gracias a la Sagrada Familia. Esto es una bendición que se acepta con toda satisfacción de mi corazón. Cuando el Padre Jayme o el Padre Roy pide ayuda para los ancianos y todo, miran mis bolsas llenas que estén ahí. Eso es material, pero el amor de Cristo es más grande que eso. Cuando piden mochilas para los estudiantes, o juguetes para los niños, o calcetines para los ancianos, no es nada. Si tengo un centavo, yo lo daría a la iglesia, y no dejarlo ahí en la casa.

Claudia: A mí me gusta la Sagrada Familia porque no discrimina a nadie. Puede venir cualquier persona de otra preferencia, y aquí no están excluidas, como lo hacen muchas iglesias. Aquí nadie te juzga, nadie te mira feo, nadie te hace así. Aquí todos son bienvenidos. Eso es lo que a mí me gusta.

Eduardo: Para mí, cada Misa es una bienvenida, como si yo fuera apenas empezando. El Padre Jayme siempre nos dice antes de la Misa, "Volteen y conózcanse," que las otras iglesias no hacen eso. Hace honor al nombre que le pusieron a la Iglesia Sagrada Familia. Siempre tendremos pruebas en la vida, y no hay a nadie en quien reclamarle, solamente no perder la fe, la esperanza y

refugiarnos en la oración. Yo siempre decía, "Mi corazón con Dios, y de su mano voy." Y cada vez que me ponía mal con mi enfermedad, con mi cáncer, que iba al doctor, yo decía cuando me daban las píldoras, "El cuerpo de Cristo." Y cuando me metían la infusión, la medicina entre las venas, "La sangre de Cristo." Y mi esposa dice, "¿Qué dices?" Y la enfermera me decía, "¿Está rezando?" Le digo, "Sí, creo en Dios. Tú me estás dando el 'Cuerpo' y la 'Sangre' de Cristo, porque Dios te puso para que tú me curaras a mí." Le di la tarjeta de la Sagrada Familia, y la enfermera dijo que un día iba a venir a esta iglesia. Llevo un año, tres meses desde que fui diagnosticado con cáncer, y aquí me tiene Dios ¡viviendo y participando de nuevo!

Claudia: Ha sido muy difícil, claro, pero nunca nos soltamos de la mano de Dios. También les quiero agradecer mucho a todos por sus oraciones. Eso nos ha ayudado bastante, y, gracias a Dios, ¡mi esposo está aquí con nosotros!

¡La Sagrada Familia es un verdadero testimonio del glorioso amor de Cristo!

Madre Annie Cass Watson



Nací en Chicago, Illinois, y me mudé a los suburbios cuando era joven. Soy católica de cuna, mi madre es italiana, y mi padre biológico es de ascendencia inglesa/escocesa. Fui adoptada por mi padrastro, que era judío alemán. Estuve expuesta a ambas tradiciones religiosas y, sin embargo, abracé principalmente mis raíces católicas.

Desde una edad temprana, me llenaba de alegría la emoción que sentía cuando podía estar en la iglesia. En toda la escritura se nos dice que "sirvamos al Señor". El Salmo 100,2 nos dice que

"servimos al Señor con alegría". He servido con alegría toda mi vida. Desde las Sagradas Órdenes, hasta convertirme en mujer sacerdote y esposa de un pastor protestante, estoy comprometida a vivir mi vida de tal manera que glorifique a Dios y sirva a las personas. Por lo tanto, cada esfuerzo invertido en el servicio de Dios es un esfuerzo otorgado por Dios.

En el 2012, me casé con el Dr. Jimmy Watson, y pronto me presentaron a la RCWP/ARCWP, el movimiento de mujeres sacerdotes católicas romanas. Me intrigó y pasé un tiempo con estas mujeres que tenían historias similares a la mía, que querían un cambio en la iglesia romana a través de la ordenación. Seguí mi corazón, y tracé un camino para mí en este movimiento histórico. En el 2025, celebraré diez años como mujer sacerdote. He servido en varias iglesias católicas independientes. Más recientemente, debido a un llamado que mi esposo tuvo para servir en una congregación de la Iglesia Unida de Cristo en Weimar, Texas, encontré mi camino hacia la Sagrada Familia.

Un poco de historia de fondo: Mi esposo, el Dr. Jimmy Watson, un tejano de sexta generación, anhelaba tener su último llamado para servir en una congregación en Texas, y Dios respondió a sus oraciones. Ha sido pastor de la UCC durante los últimos 35 años, sirviendo iglesias principalmente en el medio oeste de los EE.UU., y anhelaba "volver a casa" antes de jubilarse.

Conocí a algunos de los clérigos y feligreses de la Sagrada Familia en una reunión interjurisdiccional en el 2021 en Las Vegas. De hecho, me quedé con ellos, y me recibieron muy bien. Sentí un parentesco, un sentido de pertenencia. No sabía que un año después me convertiría en sacerdote visitante en la Sagrada Familia. Ya llevo más de dos años con esta hermosa comunidad. He comenzado un ministerio de mantos de oración, y estoy planeando un breve retiro para las mujeres de la Sagrada Familia. La Sagrada Familia es un tapiz bellamente tejido de creyentes que caminan con los demás a través de las alegrías y las pruebas de la vida, riendo, orando y llorando juntos. Esto significa más de lo que puedo expresar con palabras. Me siento bendecida y honrada de ser parte de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia. El Padre Jayme y la Sagrada Familia han tenido efectos de largo alcance en

el movimiento católico independiente. Esta parroquia es un verdadero testimonio del glorioso amor de Cristo. Rezo para que siempre permanezcan fuerte en la gracia. ¡Feliz aniversario, y muchas bendiciones de alegría!

La gente es amable, y siempre está lista de recibir a los recién llegados con los brazos abiertos

Rev. Dra. Patrice Cheasty-Miller



Nací y crecí en Brooklyn, Nueva York. Mi familia iba a misa todos los domingos, y yo fui a la escuela católica ¡con las monjas! desde el principio. En la escuela rezábamos todo el tiempo y, sí, ¡conozco el Catecismo de Baltimore! Pasé mis años de secundaria en internados católicos, donde las monjas me hacían tocar la guitarra en las misas populares todo el tiempo.

A medida que fui creciendo, comencé a tener algunas preguntas serias sobre la religión en la que me crie. Cuando tuve la libertad de hacerlo, dejé de asistir a la misa y, gradualmente, no tuve nada más que ver con la Iglesia Católica Romana.

Después de casarme y comenzar a tener hijos, comencé a pensar en la importancia de la fe en el desarrollo de mis hijos. Fui a ver al sacerdote de mi parroquia local, y le pedí algo que pudiera leer sobre la fe católica. Como adulta, pensé que me gustaría leer sobre el catolicismo desde una perspectiva diferente al Catecismo de Baltimore. El sacerdote parecía genuinamente confundido por mi pedido, y me dijo que pensaría en un libro para que yo leyera. Salí de su oficina sintiéndome poco emocionada de que no pudiera sugerirme algunos títulos de inmediato. Mientras caminaba por la cuadra, el sacerdote corrió detrás de mí, llamándome por mi nombre, y me dio dos libros para leer. Me sentí bastante decepcionada con su selección de material de lectura, porque estos libros estaban claramente destinados a los niños, y no eran

exactamente lo que yo estaba buscando.

Decidí que la Iglesia Episcopal no era el lugar para mí, ya que el obispo de la diócesis local no ordenaba mujeres en ese momento y, aunque no estaba considerando el ministerio en ese momento, fue este tipo de política excluyente la que fue una de las razones por las que dejé la Iglesia Católica Romana.

Luego fui a la iglesia luterana local, ya que mi esposo había sido criado en esa tradición, pero encontré que la respuesta a mis preguntas no fue muy útil.

Mi siguiente parada fue la Iglesia Metodista Unida, donde el pastor, el Reverendo Phil Gerhes, resultó ser un predicador excelente y un pastor progresista de mente abierta. Después de un tiempo, se convirtió en un amigo y un mentor para mí.

Cuando percibí un llamado al ministerio, Phil me apoyó y me guio a través de un proceso de discernimiento, después del cual, decidí ir al seminario. Me aceptaron en todas las instituciones a las que me inscribí, y finalmente decidí asistir a la escuela de divinidad de la Universidad de Duke. Luego serví como pastora en la Iglesia Metodista Unida, hasta el punto en que el matrimonio entre personas del mismo sexo y la ordenación de personas LGBTQ se convirtieron en un obstáculo para mí. Como había completado mi doctorado en psicología y me había mudado a Austin, decidí que el enfoque de mi ministerio sería brindar asesoramiento pastoral a las personas, en lugar de servir a la iglesia local.

Sin embargo, cuando me pidieron que presidiera el matrimonio de dos hombres que habían sido mis feligreses, lo hice con gusto, violando la Disciplina de la Iglesia Metodista Unida. Cuando hice esto, entendí que podrían acusarme de violar la Disciplina y que podría perder mi ordenación. Entonces, llamé a un amigo que es el arzobispo de la Iglesia Católica Ecuménica de Australia, a quien había conocido mientras obtenía mi doctorado. Él fue quien me introdujo al movimiento católico independiente, que me pareció muy interesante, en particular porque mi teología tiene un fuerte componente sacramental, y eso lo echaba de menos en la Iglesia Metodista Unida.

Le expliqué al Obispo Ron que, si perdía mi ordenación, ya no podría proporcionar atención pastoral bajo el "paraguas" de mi

ordenación. Después de mucho debate, el Obispo Ron se ofreció a ordenarme en la Iglesia Católica Ecuménica de Australia, y así, ese verano, cuando estaba en Australia, fui ordenada sacerdote católica independiente.

Entonces me encontré en la posición de buscar una comunidad católica independiente. Fue entonces cuando encontré la Sagrada Familia. Llamé al Padre Jayme, y me invitó a la Sagrada Familia, para ver de qué se trataba. Acepté su invitación, y encontré una comunidad católica acogedora y abierta. Me sentí como si hubiera vuelto a casa. El culto es enriquecedor, la gente es amable, y siempre está contenta de recibir a los recién llegados con los brazos abiertos.

Como madre de cinco hijos, tengo un corazón para los niños. Quería encontrar una manera de animar a los niños de la Sagrada Familia a que quisieran venir. Así formulé la idea del baúl del tesoro para los niños. La idea es que la comunidad proporcione pequeños juguetes para el baúl del tesoro y al final de la Misa los niños que se portaran bien pudieran acercarse a recoger un juguete del baúl del tesoro. ¡Resultó ser un éxito!

Cuando me mudé de nuevo a Carolina del Norte, lamentablemente, no había ninguna iglesia católica independiente allí. Extraño a la Sagrada Familia, a su gente, y recibir la Sagrada Comunión semanalmente. Aunque ya no vivo en Austin, sigo apoyando a la Sagrada Familia, y estoy encantada de que el baúl del tesoro para los niños siga funcionando como un ministerio para niños.

También aprecio al Padre Jayme, quien me dio la bienvenida y me incluyó como colega en el ministerio. El Padre Jayme es la persona responsable de reunir al clero católico independiente, lo cual no es una tarea fácil. ¡Es como arrear gatos! Ha escrito varios libros sobre el movimiento y, para alentar a la comunidad de católicos independientes, ha comenzado a reunirse regularmente por Zoom, para ayudar a construir una comunidad entre el clero católico independiente. Por esto y muchas otras cosas, ¡gracias, Padre Jayme y Sagrada Familia!

La Sagrada Familia es una familia unida:
¡La persona que viene aquí es bienvenida!

Modesta Choc Caal



Yo soy de Petén, Guatemala. Mis padres me enseñaron el camino, y la religión de ellos es la católica, y ahí siempre seguimos. Tengo dos años aquí en los EE.UU. Mi esposo ya lleva cinco años de estar aquí con mi hijo, Elmer, el mayor. Entonces ellos venían a la Sagrada Familia con su amigo. Después empezamos a venir nosotros. Me gusta de todo, especialmente como todos son bienvenidos.

Mi hijo Franklin se siente feliz aquí, y nosotros también nos sentimos orgullosos que él participa como monaguillo en la celebración que se hace. Antes de que él empezó, él quería apoyar. Entonces yo le decía que no podía, porque no tenía su Primera Comunión. Pero como él quería esto, y dijo la maestra que si él podía, después iba a recibir su Primera Comunión. Los domingos cuando no venimos, cuando nos quedamos sin vehículos para traerlo, él se pone triste porque no lo traemos.

La Sagrada Familia es una familia unida: ¡La persona que viene aquí es bienvenida!

Recomiendo totalmente la Sagrada Familia.
¡Es una iglesia acogedora!

María Coronel



Soy originaria de Los Ángeles, California, pero mi familia se mudó a Austin hace unos 25 años, así que me gradué de la preparatoria Travis.

Me bauticé como católica, pero era un poco rebelde, así que no recibí mi Primera Comunión ni mi Confirmación hasta que estaba en la preparatoria.

Fui a la Iglesia Católica de Dolores por un tiempo, pero luego me alejé de nuestra fe, y me encontré en una relación abusiva. Mi amiga, Jana, me dijo: "Deberías ir a la Sagrada Familia. ¡Creo que te gustará!" Fui, y me enamoré de la iglesia.

La Sagrada Familia estaba en la calle Lava Hill en ese momento. Incluso la primera vez que fui, me sentí bienvenida y no juzgada. Pensé que todos eran realmente acogedores. A veces te sientes como un extraño en las iglesias hispanas; no conoces a nadie, y no te sientes bienvenido. La Sagrada Familia era diferente.

Al principio, visité la Sagrada Familia sola; luego llevé conmigo a mis hijos, Nicholas y Noel, y finalmente bautizamos allí a mi hija, Neala. Como los niños, hay momentos en que no quieren ir a la iglesia, pero los amenazo: "Si no vas a la Sagrada Familia, iremos a otra iglesia católica", ¡y eso les da ganas de ir!

Una de las razones por las que me enamoré de la Sagrada Familia fue por la forma en que el Padre Jayme simplifica las cosas. Estuve mucho tiempo alejada de la Iglesia y había olvidado todo lo que aprendí de niña, pero el Padre Jayme comparte las cosas de una manera que me llena de energía. Me encantan sus sermones, ¡y también mantiene la atención de mis hijos! Me gustan los programas de misa que comparte, que me permiten seguir la misa en lugar de perderme. El Padre Jayme hace que las cosas sean mucho más comprensibles.

También me encanta el hecho de que la Sagrada Familia acoge a

todas las personas, incluidos los miembros de la comunidad LGBT, y a las personas no se les hace sentir que hay algo malo en ellas. Me encanta ese modelo: que debemos acoger a todos y no excluir a nadie. Necesitamos dejar que las personas sean quienes son. Tengo amigos que son lesbianas o bisexuales, y se les hace sentir que hay algo malo en ellas, porque eso es lo que predica la Iglesia Católica Romana.

Me gusta mucho la Sagrada Familia porque nos saludamos unos a otros antes de la misa. Es un gesto sencillo, pero me encanta. A mis hijos les encanta el desayuno parroquial, y eso nos da la oportunidad de conocer y hablar con otras personas.

Recomiendo totalmente la Sagrada Familia. ¡Es una iglesia acogedora!

¡Me hacían sentir como una estrella de rock!

Andy Cox



Nací en Victorville, California, donde mis padres estaban destinados en la base aérea George, que ahora está cerrada. Ambos eran del mismo barrio en Houston, así que me crie en Houston. Cuando tenía 11 años, mis padres compraron un rancho en Weimar, cerca de la carretera I-10. Viajábamos a diario durante un tiempo hasta Smithville, a 56 kilómetros de distancia, y luego finalmente nos mudamos allí. Mi padre se suicidó en ese rancho, así que nos deshicimos de él y nos mudamos a Smithville. Cuando estaba en el último año de secundaria, nos mudamos a Austin, donde alquilamos habitaciones a un caballero en Hyde Park. Me gradué de la preparatoria McCallum en Austin.

Mi familia no era muy religiosa, y no asistíamos a la iglesia con regularidad, por lo que yo tenía una conexión muy limitada con la Iglesia. Cuando era más joven, asistía a una iglesia episcopal con

mi madre. Cuando yo era adolescente, ella cantaba en el coro de una iglesia presbiteriana en Smithville, así que yo asistía a los servicios y eventos en los que ella cantaba, pero no tenía ninguna conexión con la iglesia. Después del suicidio de mi padre, sentí que la vida me cagaba encima y que no pertenecía a ningún lugar, hasta que comencé a asistir a la Sagrada Familia con Darrell Cox.

Darrell y yo hemos estado juntos durante 15 años. En el otoño del 2013, yo estaba en un viaje de negocios cuando Darrell asistió al desfile del Orgullo de Austin con sus hijos. Vio la carroza de la Sagrada Familia en el desfile, y no podía creer que una iglesia católica estuviera en el desfile del Orgullo. Siempre luchaba con ese aspecto de su fe católica, así que estaba súper emocionado y no podía esperar para contármelo. Fue el domingo siguiente y me invitó a ir con él el domingo siguiente. Quedamos enganchados.

Admito que tenía algunas dudas sobre ir a la Sagrada Familia, pero quería apoyar completamente a Darrell. Estaba entusiasmado por conocer al Padre Jayme y ver de qué se trataba la Sagrada Familia. La camaradería allí en la Sagrada Familia me dejó atónito: Cada persona con la que hablamos fue muy receptiva y acogedora. Honestamente, me encantó la experiencia, y la esperaba con ansias todas las semanas. Lo hice. Realmente, realmente disfruté de la Sagrada Familia.

En ese momento no había ningún cantor en la Sagrada Familia, y parece que la gente a mi alrededor me escuchaba cantar, incluido el Padre Jayme, quien me preguntó si me interesaría cantar. Dije: "Sí, ¡me encantaría!" Antes no asistía regularmente a la iglesia, así que Sagrada Familia fue mi primera experiencia real de canto en un entorno eclesial. Cantaba en la iglesia de mi madre en navidad y actuaba con grupos en la universidad, pero ahora la gente de la Sagrada Familia parecía disfrutar de mi canto habitual. ¡Me hacían sentir como una estrella de rock!

Desde mi punto de vista, la misa de la Sagrada Familia está estructurada como la misa católica en otras iglesias. La diferencia es que todos están invitados a participar en la Comunión. Como gran parte de la misa era cantada, ¡podía recordar y repetir las palabras de la oración eucarística!

También fue muy emocionante para Darrell y para mí ser la primera pareja del mismo sexo en Texas en celebrar el sacramento

católico del matrimonio en el 2015. Nos habíamos impacientado con la Corte Suprema de los EE.UU., así que nos casamos ante un juez durante nuestro viaje anual a Pensacola el fin de semana del día de los caídos de ese año. Para Darrell, era muy importante que nuestra relación fuera bendecida por la Iglesia, así que elegimos el 27 de junio del 2015 como la fecha en la que celebraríamos nuestro amor en la Sagrada Familia y recibiríamos una bendición del Padre Jayme. Casualmente, ése fue el día después de la decisión de la Corte Suprema de los EE.UU. que legalizó el matrimonio homosexual, ¡así que fuimos la primera pareja en Texas en celebrar un matrimonio del mismo sexo en una iglesia católica! Nos entrevistaron en la televisión y en el periódico Austin Chronicle, y fue muy, muy, muy emocionante. ¡Es una gran historia, y seguimos contándola hoy!

Nos mudamos de Austin a Lago Vista en diciembre del 2017, pero la experiencia de la Sagrada Familia en su totalidad se quedó conmigo. Todavía me conmueve la gente y la camaradería de allí, y lo extraño. Si no viviéramos tan lejos, ¡seríamos asistentes habituales! Y cada vez que regresamos, nos conmueve mucho la bienvenida que recibimos con los brazos abiertos. ¡Nos reciben nuevamente en el redil como si nunca nos hubiéramos ido!

En el 2019, nos emocionó descubrir la Capilla del Santo Nombre de María, que estaba más cerca de nosotros. La dirigía el Padre Daniel Storrs, que estuvo en la Sagrada Familia durante un tiempo. Asistimos con ellos durante un tiempo. Fue una experiencia diferente, ya que era mucho más pequeña y estaba en su casa, pero también nos unimos a ellos, hasta que se fueron a Pensilvania.

La Sagrada Familia ha tocado mi vida como ninguna otra organización espiritual que haya experimentado. Para mí, la Sagrada Familia es un amor y una comunión increíbles. ¡Eso resume la Sagrada Familia para mí!

Nuestra iglesia no discrimina a nadie

Angie Coy



Nací aquí en Austin, Texas, y crecí en el este de Austin hasta que fui a la escuela secundaria. Luego nos mudamos al sur de Austin, y hemos vivido allí desde entonces. Asistí a la original primaria Metz, a la primaria Pleasant Hill desde el cuarto hasta el sexto grado, al programa de Kealing Magnet, y luego a la Academia de Ciencias de la preparatoria LBJ.

Cuando crecí, mi familia asistía a varias iglesias. Cuando yo estaba en el octavo grado, comenzamos a asistir a Cristo Rey, y estuvimos allí hasta que nos mudamos a la Sagrada Familia. Siempre estuvimos involucrados en la iglesia de alguna manera. Mi madre enseñaba la doctrina en la Cristo Rey, así que ayudé con eso. Ella ayudaba con el desayuno de la Sociedad del Altar y el Rosario, así que ayudé con eso. Cuando yo estaba en la universidad, trabajé con mi mamá en la oficina parroquial. Ayudaba a las personas con los sacramentos, y todo era manual en ese entonces. Registramos todo en libros, hasta que digitalizamos todos esos registros.

Conocí al Padre Jayme en la Cristo Rey. Mi mamá era la administradora de la oficina de Cristo Rey cuando el Padre Jayme llegó como hermano franciscano en el 1995. Yo estaba en la universidad, y una noche lo invité a la calle Sexta, cuando salí con amigos. Fuimos a algunos antros, nos divertimos bailando, y lo llevamos de regreso a la rectoría a las 2:30 a.m.

Mi mamá empezó a asistir a misa en la Sagrada Familia en marzo del 2012, cuando se reunía en la casa del Padre Jayme en la calle Willow. Yo empecé a asistir a la Sagrada Familia después de que se mudara al edificio en la calle Lava Hill. En aquel entonces era diferente: Como había menos gente, pasábamos una hogaza de pan en la Comunión, en lugar de utilizar hostias. Eso me gustó mucho. También me gusta que la Sagrada Familia fuera muy acogedora: Te sentías como si estuvieras reunido con familiares y amigos.

Mi mamá y yo tuvimos un papel decisivo en la oficina parroquial durante esos primeros años. Había una necesidad en la iglesia, y estábamos listos para ofrecernos como voluntarias. Fue una tarea bastante grande. Después de mudarnos a la calle Lava Hill, mi mamá y yo fuimos en auto a diferentes tiendas de muebles usados, buscando artículos que pudiéramos usar en la iglesia. Encontramos el atril que usábamos como ambón durante varios años. Compramos impresoras para los programas de misa y los certificados sacramentales, y cada compra en ese entonces era importante para nosotros. Creamos formularios de inscripción para cada sacramento, y mi papá los imprimía en papel triplicado sin carbón y los pegaba. Creamos hojas de cálculo de Excel para llevar un registro de los sacramentos, hasta que estuvimos listos para digitalizar todos los registros. Imprimía los programas de misa todos los sábados por la noche, ¡y juro que mi impresora siempre decidía no trabajar los sábados por la noche! Esa impresora podía ser temperamental, y yo decía una pequeña oración: "Querido Señor, ¡por favor que la impresora esté bien!" Teníamos que imprimir todo, luego nos sentábamos alrededor de la mesa, y doblábamos los programas de misa para la siguiente mañana.

Me gustaba trabajar en la oficina parroquial, pero podía ser muy estresante. Tenía que hacer un seguimiento de las personas, para conseguir todos los documentos necesarios para todos los sacramentos. Si a alguien le faltaba un certificado de nacimiento para un bautismo, por ejemplo, yo era quien lo llamaba y seguía en contacto con él hasta que lo presentaba. En octubre del 2013, celebramos más del 200 confirmaciones, por lo que fue mucho papeleo, y más de 800 personas se unieron a nosotros ese domingo, ¡así que fueron muchos programas de misas! Fuimos creando los sistemas a medida que avanzábamos: Recuerdo las carpetas de archivos expandibles que usábamos para ordenar alfabéticamente y hacer un seguimiento de los registros sacramentales en ese entonces. Afortunadamente, mi mamá y yo aportamos nuestra experiencia en la administración de la oficina parroquial de Cristo Rey. Había mucha entrada de datos, pero teníamos sistemas que funcionaban. Y durante casi cinco años, ¡alojamos la oficina detrás

del bar de ese salón de recepciones!

Dedicamos mucho tiempo a ese ministerio, y pueden imaginarse nuestra gratitud cuando el Padre Jayme nos reconoció a mí y a mi mamá con los premios "pioneros" de la Sagrada Familia en el 2013. ¡Fue mucho trabajo, pero estábamos dando nacimiento a una nueva iglesia!

Después de un tiempo, Mónica Manzano comenzó a ayudarnos en la oficina parroquial después de la misa en español. El Padre Jayme nos reunía a las tres (a mi mamá, a mí, y a Mónica) en la rectoría anterior de la parroquia en la calle Garden, para hablar sobre los sistemas parroquiales, y cómo podríamos mejorar continuamente la experiencia del "cliente". Y ahora, por supuesto, la Sagrada Familia tiene una oficina parroquial más formal, donde Amanda Rodríguez puede recibir a las familias que vienen a nuestra parroquia.

La Sagrada Familia no dificultaba que la gente recibiera los sacramentos, como hacen muchas iglesias católicas romanas, diciendo que los padrinos tienen que estar casados por la Iglesia y que hay que mostrar pruebas de todo. En otras iglesias, hay que presentar muchos documentos para ser padrinos de Confirmación o de Bautismo, y luego hay que asistir a todo tipo de clases. El Padre Jayme cambió todo eso: Ofreció una sola clase el día del sacramento, y les decía a los padrinos que lo más importante era que fueran buenos padrinos, buenos ejemplos de la fe. Así no tuvieron que pasar por todo tipo de obstáculos.

Mi familia ofreció un desayuno parroquial durante algunos años, y mis padres nos invitaron a todos a colaborar. Realmente disfrutamos hacerlo. Finalmente, tuvimos que hacer una pausa cuando la salud de mi madre empeoró, y luego llegó el COVID.

Desde el principio, tratamos de crear un espíritu acogedor e inclusivo en la Sagrada Familia. Recuerdo que tuvimos un retiro para líderes parroquiales, cuando intercambiamos ideas y formulamos una declaración de misión parroquial: "Amorosos. Inclusivos. Católicos. Haciéndolo al estilo de Jesús". ¡La inclusión era importante para nosotros! No hay muchas iglesias católicas que estén abiertas a todos. Realmente disfruto el hecho de que nuestra iglesia no discrimine a nadie. Dios ama a todos, entonces, ¿por qué no deberíamos hacerlo nosotros? Es una de las cosas de nuestra

iglesia que realmente me gusta. También me gusta que les demos la mano a todos antes de la misa y les digamos "buenos días" a todos. Ser una comunidad es una de las cosas que me encanta de la Sagrada Familia. He estado en muchas iglesias que no son así.

El COVID cambió las cosas, pero íbamos a la Sagrada Familia para la "Comunión para llevar" y la oración con el Padre Jayme y el Padre Roy. Era agradable salir de la casa y recibir la Comunión y el sacramento de la Unción. Fue agradable tener esa conexión durante la pandemia. Siempre nos ha gustado el hecho de que la Sagrada Familia comparta el sacramento de la Unción. Me gusta el hecho de que la Sagrada Familia ahora tenga misas en línea que podemos ver. A veces no quiero despertar a mamá cuando está durmiendo, así que y vemos la misa en línea. Les digo a todos que ellos mismos deben experimentar la Sagrada Familia. ¡Vengan y vean cómo es! ¡La Sagrada Familia es una iglesia que es como un grupo de amigos donde podemos escuchar la Palabra y adorar al Señor en un ambiente rodeado de amor!

Había una necesidad, ¡y nosotras colaboramos!

Diana (Castro) Coy



Nací en Austin. Fui a la primaria Allison en Montopolis, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Johnston. Mi familia asistía a la Iglesia Católica Dolores y, a veces, íbamos a Santa Julia o Guadalupe. La Cristo Rey era la iglesia de Tony, así que íbamos allí después de casarnos.

Conocí al Padre Jayme cuando llegó a Cristo Rey en el 1995 como el Hermano Jayme. En ese momento, yo era la administradora de la oficina de Cristo Rey, y mi hija, Angie, ayudaba en la oficina parroquial con las computadoras y los sacramentos.

Después de que el Padre Jayme dejó la Cristo Rey en el 2011,

continuamos yendo allí, sólo porque "se suponía" que debíamos ir a misa, pero no podíamos entender el acento de los sacerdotes hispanohablantes, así que ya no obteníamos nada de las misas. Fue entonces cuando decidimos ir a misa en la casa del Padre Jayme en la calle Willow en el 2012. Nos gustó y obtuvimos mucho de ello. Cocinaban el desayuno en su cocina, y lo compartían con todos. Un feligrés de Cristo Rey nos preguntó por qué íbamos a misa con el Padre Jayme, y le dije: "No obtengo nada de Cristo Rey, así que voy con el Padre Jayme, ¡y deberías venir a visitarnos!"

Cuando nos mudamos a la calle Lava Hill, tuvimos que acostumbrarnos a celebrar la misa en un espacio tan amplio y abierto, que no se parecía al ambiente de una iglesia, pero nos acostumbramos y empezó a llenarse. Fue realmente agradable.

Mi familia y yo formamos un grupo de desayuno: mi esposo Tony, mi hermana Coy, mi hija Angie, mi hijo Tony y su novia, y nuestra nieta Abi. Shirley Bruch también ayudó a nuestro grupo.

En un esfuerzo por ayudar a la iglesia, Angie y yo también trabajamos en la oficina parroquial. Vimos que la iglesia necesitaba ayuda, y nuestra experiencia en la oficina parroquial de Cristo Rey nos dio las habilidades que necesitábamos para hacer ese tipo de trabajo. Había una necesidad, ¡y nosotras colaboramos! También ayudamos como lectores y ministros eucarísticos. Hicimos todo lo que pudimos para ayudar.

Cuando llegó la pandemia en el 2020, el Padre Roy y el Padre Jayme ofrecieron la "Comunión para llevar" en la iglesia. Como no podía salir mucho de casa, me alegré mucho de que estuvieran disponibles para nosotros. Después de mudarnos a nuestra nueva casa hace tres años, el Padre Roy comenzó a traerme la Comunión. Se sienta con nosotros y reza con nosotros. También venía al hospital a rezar conmigo antes de las cirugías. Siempre lo agradecí. En la Sagrada Familia todos son cariñosos y atentos. Todos somos una familia. Todos nos preocupamos por los demás. Siempre preguntan: "¿Cómo estás?" o dicen: "Estamos rezando por ti". Eso me gusta. En la Sagrada Familia estamos más cerca unos de otros como feligreses. No se ve mucho de eso en otras iglesias. En otras iglesias, la gente va todos los domingos, pero nunca habla entre sí. En la Sagrada Familia, sin embargo, todos son muy acogedores y cariñosos. ¡Todos dicen hola!

Quiero que todos mis hijos, y no sólo los varones, sepan que pueden ser sacerdotes o diáconos

Becca Cross



Crecí en Nashville, Tennessee, y llegué a Austin en el 2012. Hubo muchas paradas en el camino, pero he pasado la mayor parte de mi vida adulta en Texas.

De niña, participé activamente en la iglesia. Mis padres eran bautistas, e íbamos a la iglesia tres veces por semana. Mis padres no eran pastores, pero literalmente abrían las puertas de la iglesia todos los días. Mi padre era el ministro de música, y mi madre era la pianista y organista. Cuando yo tenía 10 años, decidieron convertirse en misioneros, así que nos mudamos a Namibia, donde enseñaron en las escuelas. Viví en Namibia durante la mayor parte de mi adolescencia.

De adulta, me resultó difícil conciliar mis creencias políticas "izquierdas" con la iglesia bautista. Experimenté una verdadera incongruencia. Salí con un chico católico cuando tenía 20 años, y me llevó a misa. Me encantaba la liturgia y la preocupación de la Iglesia católica por los pobres. Me pareció irónico: Los bautistas son muy buenos en leer la Biblia, pero luego encontré la Iglesia Católica, donde los católicos no son conocidos por leer la Biblia, pero vivían su fe de una manera que me resonó profundamente. Su postura a favor de los inmigrantes, por ejemplo, fue refrescante. Sin embargo, luché profundamente con la postura de la Iglesia Católica Romana sobre otros temas, como el control de la natalidad y la homosexualidad. Como resultado, nunca me convertí oficialmente, ni me uní a la Iglesia Católica Romana. Simplemente asistí a misa.

Cuando nos mudamos a Austin, fuimos a la iglesia católica romana más cercana a nosotros. En ese momento, yo tenía a mi hijo adoptivo, Zach. Asistimos a un servicio del miércoles de ceniza, y la homilía fue sobre la "abominación" de la homosexualidad. Miré

a Zach y pensé: "En buena consciencia, no puedo dejar que escuche esto". Entonces, me levanté y salí. Probé un par de iglesias más, pero nunca me decidí por ninguna. Luego leí un artículo del julio del 2015 sobre la Sagrada Familia en el periódico Austin Chronicle.

¡Me emocioné mucho! Para entonces, ya tenía a mi hijo adoptivo, Charlie, así que llevé a Zach y Charlie a la Sagrada Familia en la calle Lava Hill ese domingo.

Las tradiciones del catolicismo me atraen mucho, así que me alegré mucho de encontrar la Sagrada Familia. En las iglesias bautistas, los hombres predican durante 35 minutos y te dicen lo que creen que dice la Biblia. La tradición católica es mucho más atractiva, y siento que soy parte de una iglesia global. La Sagrada Familia tenía una filosofía que podía adoptar y compartir con mis hijos. Ya no siento que estoy participando en algo en lo que no creo. ¡Nunca pensé que encontraría eso!

Crecí en iglesias muy segregadas, y ahora vivimos en Oak Hill, donde algunas de las iglesias más cercanas a nuestra casa aun reflejan esa segregación. En cambio, la Sagrada Familia acoge a todos y cada uno. Zach y yo somos blancos, Charlie y Aaliyah son latinos, pero la Sagrada Familia es una iglesia en la que todos nos sentimos cómodos. Quiero que todos mis hijos, y no sólo los varones, sepan que pueden ser sacerdotes o diáconos. Hay pocos lugares donde se puede compartir esa posibilidad con los niños, incluso en esta época, e incluso en esta ciudad.

Yo fui criada como bautista, pero todos mis hijos adoptivos provienen de familias de origen católico. Zach nunca fue bautizado cuando era un bebé, así que celebró su Bautismo y Primera Comunión en la Sagrada Familia. Invité a mi querida amiga, Jessica, que es judía, a ser su madrina, y eso fue realmente especial. Sus padrinos son amigos muy cercanos, y compartimos muchos valores en común, y aprecio el hecho de que esto no haya sido un impedimento para que Zach recibiera los sacramentos en la Sagrada Familia. Charlie y Aaliyah recibieron su Primera Comunión en un servicio de navidad en la Sagrada Familia, lo cual fue muy genial para mí. ¡Tengo una foto de ellos, vestidos para su Primera Comunión y de pie frente a un árbol de navidad! Esa foto es un recordatorio de la filosofía de la Sagrada Familia de que no debería haber barreras para los sacramentos de la Iglesia, como

nueve meses de clases de Primera Comunión. ¡Todos esos fueron recuerdos especiales para nosotros en la Sagrada Familia!

Ha sido fácil ser generosa con la Sagrada Familia, porque la Sagrada Familia ha sido muy generosa conmigo. Poco después de encontrar la Sagrada Familia, me diagnosticaron cáncer de mama. Un domingo, cuando el Arzobispo Johnson salía de la misa, vio que yo había perdido todo mi cabello, y se detuvo en el pasillo para bendecirme. Eso me conmovió mucho. Ha habido otras ocasiones en las que la Sagrada Familia me ha ayudado a lidiar con los problemas de criar a los niños. Después del COVID, ha sido una lucha para nosotros volver a la iglesia con regularidad, por múltiples razones, pero no he sentido ningún juicio. La gente no dice: "¿Dónde has estado?" En cambio, dicen: "¡Estamos muy contentos de que estés aquí!" La Sagrada Familia se siente como una familia que siempre está aquí para nosotros.

Estoy muy agradecida por la Sagrada Familia, y quiero verla crecer. Definitivamente quiero ver que se haga realidad un nuevo edificio.

Yo animaría a cualquiera a que echase un vistazo a la Sagrada Familia, sobre todo si está familiarizado con la tradición católica pero, por alguna razón, no se siente cómodo en otras iglesias. He hablado de la Sagrada Familia con varias personas que entran en esa categoría. Una vez que descubres el catolicismo inclusivo, es difícil conciliar la asistencia a una iglesia no inclusiva, y eso no se limita al catolicismo. En navidad, fui a la iglesia cristiana de mis padres, en donde se debaten si deben bautizar a las personas gay. Hubo un disturbio durante el servicio: Una mujer se levantó, caminó hacia el frente, y comenzó a condenar la homosexualidad. Mientras hablábamos sobre el episodio, un miembro de la familia dijo: "Bueno, es complicado", y pensé: "No es complicado. Ciertamente, en la Sagrada Familia, no es complicado para nosotros".

¡La recomendaría 100%!

Daniel Eduardo Cruz Vázquez



Yo soy de Tampico, Tamaulipas. Mi mamá, Juana María Vásquez, está muy pegada a lo de la Iglesia, y siempre nos llevaba a los eventos de la Iglesia de San José Obrero en Tampico—y siempre para la festividad de San José Obrero, en las fiestas patronales. Soy el más chico de la familia, y siempre me ha tocado acompañarla. Como estaba muy pegada a la Iglesia, siempre me llevaba: a la catequesis, a los retiros, y cuando nos toca ayudar a la Iglesia. Ella siempre está ahí. Hace guardia para que no se quede solo el Santísimo Sacramento, así que me ha tocado mucho de eso, y éste me lo ha inculcado desde chiquito, y es donde lo traigo. Cuando me vine para acá, a los EE.UU., pues, quise seguir con esto de la Iglesia. Pero sí, desde chiquitito, mi mamá ha sido muy apegada a la Iglesia, y ahí es que me gusta ayudar.

Tengo como tres años yendo y viniendo con visa de México. Venía y duraba unos cinco o seis meses, y me regresaba. El otro año me vine, y ya decidí quedarme un tiempo. Llegué a la Sagrada Familia como a mediados de mayo del 2022. Llegué a un lugar para rentar, y ahí conocí a Juan, quien tenía una camioneta. Yo antes lo moví a él con la camioneta de mi trabajo, y después de que me cambié de trabajo, le tocó a él moverme a mí. La esposa de él es contadora y lleva la contabilidad de una iglesia. Ellos encuentran la Sagrada Familia, que les quedaba cerca, y como yo andaba siempre con ellos y con los que me movía, un día me dijeron, "Oye, Daniel, vamos a la iglesia, para que no se quede ahí solo". Le dije que sí, seguro, y ahí fue cuando me integré a la Iglesia con ustedes. Se cerró la iglesia con la pandemia, y ahí es cuando también encontré la Señora Elsa y a Becky, porque nos dieron la Comunión en el carro. Ahora me gusta presenciar la misa en vivo.

En julio del 2022, se pidieron voluntarios para desmantelar el

patio de juegos, y armar el nuevo. Antes, cuando yo estaba allá en Tampico, no era mucho que te dejaran como integrarte o formar parte de las actividades de la Iglesia, porque tenían su "grupo selecto" allá. Pero aquí, ayudas. Yo le digo a mi amigo, Juan, ¿Cómo ves si venimos y ayudamos?" Era un sábado en que no trabajábamos, y nos pedían que lleváramos nuestra herramienta. Nosotros llegamos de voluntarios, y así por primera vez me integré a participar fuera de misa en las actividades de la iglesia.

Después me involucré con la iglesia. Empecé a platicar y a convivir con más personas. Judith Rincón proclamaba la Palabra en la Misa, pero un día salió para México con sus papás, y no pudo leer. Me pidió si pudiera cubrirla para leer. Yo le comenté a Becky, quien era la encargada de asignar las lecturas, que no podía leer. No estaba acostumbrado a leer en público, y le dije no. Me dijo, "No te pongas nervioso". Me mandó la lectura el día anterior, y pasé la noche estudiando. No dormí esa noche. Ésa fue la primera vez que yo leí la lectura, y estaba bien nervioso. Me grababa yo mismo, para ver cómo podía mejorar, y hasta la fecha sigo ayudando y leyendo, y eso me ha ayudado bastante. Todavía tengo ese nervio de subir y leer, pero estudio la lectura en la noche, y llego temprano a la iglesia para sentarme y percibir la iglesia bien bonita. Me siento que estoy contribuyendo a la iglesia. Me gusta mucho.

Encuentro un descanso en la Sagrada Familia, tanto mental, como de salud. Al llegar a la Iglesia Sagrada Familia, todo el mundo te saluda, diciendo, "¡Buenos días! ¿Cómo estás?" Todos te hacen sentir en familia, así que esperamos el fin de semana para poder ir a la iglesia. Todo el mundo te saluda,

También me involucré con el grupo de danza de la Diácona Elsa. Ella me invitó, y les ayudé. Por motivos del trabajo no pude. Cuando se formó otro grupo de danza, de matlachines, con Juan López—por casualidad yo ya lo conocía también de mi trabajo—él me dio un empujón, diciéndome, "Daniel, ¡anímate!" Me integré en eso. Nunca lo había hecho en Tampico. Yo no sé bailar, pero me empecé más a animar y a involucrarme todavía más en lo de la Iglesia y la danza. Era un compromiso, y una vez me tocaba desvelarme con la familia en Houston y después llegar tempranito

a Austin para el ensayo: Hice el sacrificio de dejar un poco la familia, para poder cumplir acá con mi otra familia. La danza fue una experiencia demasiada bonita. Nunca pensé que se sintiera esa gran alegría al danzar.

Me gustaría animar a todos a involucrarse un poquito más. Muchos se sienten excluidos de los sacramentos en otras iglesias, pero en la Sagrada Familia no discriminan a nadie. Al momento de comulgar, y hacer que todos participen y se sientan en familia, ¡eso está bien para mí también!

Mi experiencia de la Sagrada Familia ha sido muy bonita. ¡La recomendaría 100%!

Todos son bienvenidos.
¡Ésa es la esencia de la Sagrada Familia!

Mario Juárez Cruz y María (Favila) Cruz



Mario: Nací en San Angelo en el 1940. Mi madre dio a luz a siete hijos, y todos estamos vivos todavía. ¡El más joven tiene 80 años! La esposa anterior de mi padre murió al dar a luz, así que después de que mi madre se casara con él, ¡ella también crio a sus seis hijos!

María: Nací en México, y mis padres emigraron aquí cuando tenía dos años. Me crie en un rancho en Eldorado, en las afueras de San Angelo. Mis abuelos conocían a los abuelos de Mario. Nuestros hijos bromean que nos conocemos desde que tenía dos años, y yo les digo: "Sí, conozco a su papá desde que se hacía pis en la cama". Yo era una marimacha en el rancho. Solía disfrutar de volver a casa de la escuela y correr por el rancho sin zapatos, sólo con mis pantalones cortos y una camiseta. No le tenía miedo a la oscuridad ni a nada. ¡Y ahora llevamos casados más de 50 años!

Mario: Después de que me gradué como consejero en Texas Tech

y me entrevistaron en Lubbock, mi esposa, María, me dijo: "¡Vamos a Austin!" Tenía una tía y una prima aquí, y fueron muy serviciales. Alquilamos una casa en la calle El Paso, y un año después compramos nuestra casa actual. Mi madre era muy católica y estaba muy involucrada en la Iglesia. De niños, nos hacía ir a la iglesia. Quisiéramos o no, ¡teníamos que ir! Antes de la Sagrada Familia, María y yo participábamos en la Iglesia Católica de San José, y participábamos en un grupo de desayuno allí, hasta que me molesté porque un sacerdote dijo en la misa que el Presidente Obama estaba en guerra con la Iglesia. Me molesté mucho y le dije: "¡No deberías traer la política aquí!" Luego, cuando el Padre Tom Frank compartió la carta del Obispo Vásquez sobre el Padre Jayme, les escribí a ambos. El Padre Tom me llamó para disculparse y le dije: "Ya no voy a venir a la iglesia aquí. ¡Me voy a otro lado!" Ernesto y Acacia Rodríguez nos dijeron que el Padre Jayme tenía una iglesia en la calle Lava Hill. María y yo fuimos a buscar la iglesia el domingo, ¡pero no la pudimos encontrar! Entonces Ernesto me dijo exactamente dónde estaba, y el domingo siguiente, María y yo fuimos a la Sagrada Familia por primera vez. Recuerdo que fuimos recibidos por Leonard y Louis. Nos hicieron sentir muy bienvenidos. Nos encanta la Sagrada Familia, y el Padre Jayme es una persona muy, muy inteligente. Es talentoso. Nos quedamos muy impresionados, y María dijo: "¡Tenemos que venir aquí!"

María: La camaradería, la cercanía y la forma en que la gente nos recibía nos atraía una y otra vez. Se podía ver en sus caras cuando decían: "¡Buenos días!" Entonces el Padre Jayme nos invitaba a ponernos de pie y compartir nuestro nombre con quienes nos rodeaban y darnos abrazos. ¡Nunca hicimos eso en la San José! Nunca sabíamos quién estaba a nuestro lado; nos decían que nos sentáramos allí y nos quedáramos allí, y eso era todo. El ambiente en la Sagrada Familia nos hacía sentir muy cómodos. Llegamos a conocer a otras personas por su nombre, lo que nunca hacíamos.

Solíamos ver a Toby y Julia Machuca en la San José—Mario y Toby estaban juntos en el Club de Hombres—pero no teníamos comunicación con ellos en la San José. Mi padre vivió con nosotros durante sus últimos cuatro años, y nadie de la San José vino a traerle la Comunión. Los llamábamos, ¡y nunca venían! Era una iglesia muy fría.

Mario: Me encanta el desayuno de la Sagrada Familia. ¡Es simplemente maravilloso!

María: Cada domingo que vamos a la Sagrada Familia es como volver a ver a tu familia. Nos ponemos al día. Hablamos de nuestros hijos y nietos, de lo que estamos viviendo y de los dolores y las penas que experimentamos a medida que envejecemos.

Mario: Luego tuvimos un nuevo ministerio cuando el Padre Roy nos pidió que lleváramos a Paul y María Alcalá con nosotros a la iglesia, cuando Paul ya no podía conducir. Continuamos llevando a María a la misa, luego comencé a llevar a Joe Bruch a la misa, y también al estudio bíblico.

María: La Sra. Alcalá tiene una gran historia: Después de que el Padre Jayme desapareció de la Cristo Rey, le costó mucho entender a los sacerdotes de allí. Un día, estaba leyendo el periódico durante el desayuno, cuando se encontró con el anuncio de la Sagrada Familia en el Austin American-Statesman. Ella dice: "Literalmente le grité a Paul: '¡Lo encontré!'". Cuando comenzaron a venir a la Sagrada Familia, la gente les decía: "¡El Padre Jayme ya no es un verdadero sacerdote!" Y María les decía: "No me importa. ¡Disfruto de sus sermones, y disfruto ir a su iglesia!" ¡Nos ha contado esa historia varias veces! Ella espera con ansias los domingos y la oportunidad de salir de la casa. Eso la hace sentir bien. La Sagrada Familia también hace que mi corazón se sienta bien. Como dice el Padre Jayme, ¡siento que me estoy ganando mis alas para el cielo! ¡Espero que cuando ya no podamos conducir, alguien nos siga llevando a la Iglesia de la Sagrada Familia!

Mario: También disfruto proclamar la Palabra en la misa. Becky me pidió una vez que hiciera una lectura, luego el Padre

Jayme nos dio un entrenamiento, y desde entonces he estado proclamando la Palabra. Tenía un poco de miedo de subir allí, pero Becky dijo: "¡Vas a aprender!" Me ayudó mucho. Ahora mi nieta, Milagros María Cruz-Schindler, está empezando a proclamar la Palabra, ¡así que es muy emocionante!

María: Está trabajando en su lectura y en la enunciación. ¡Es un proceso! Ayuda que tengamos una actitud tan positiva en la iglesia. No tenemos ninguna negatividad. Incluso si la gente está teniendo un día miserable, no lo demuestra.

Mario: Milo también se ha ofrecido como voluntaria para disfrazarse después de la Misa como la mascota de nuestra parroquia, ¡Félix la Rana!

María: Desde muy pequeña, Milo ha venido a Misa con nosotros en la Sagrada Familia. Ella solía sentarse en el suelo, con su manta, su león de peluche, y su iPad, y, cuando le decíamos que bajara el volumen antes de que empezara la misa, inevitablemente preguntaba por qué, y nosotros le decíamos: "Vamos a rezar a Jesús ". Durante mucho tiempo, ¡pensó que el Padre Jayme era Jesús! Milo fue bautizada en la Sagrada Familia, y ahora ella proclama la Palabra en la Sagrada Familia. Su madre está indecisa con la Iglesia Católica [Romana], pero yo le digo: "¡No somos católicos romanos! Somos independientes. Somos más liberales. ¡No somos lo mismo!"

Mario: Cristo era muy liberal. Aceptó a los gentiles y pecadores. Estaba abierto a todos. Nos mostró que Dios ama y acepta a todos. Cristo no excluyó a las personas, y tampoco nosotros. Eso es lo que me gusta de nuestra iglesia.

María: También hemos ayudado a la iglesia con la jamaica. Mi hija es profesora de arte, así que pensé en pintar caras, pero luego pensé: "¿Por qué debería hacerlo? ¡Yo sería mala en eso!" Tina dijo: "¡Mamá, puedes hacer slime!" Aprendí a hacerlo con los niños, y ganamos mucho dinero. A los niños les encanta hacer su slime. Para ellos es un proceso, y pueden ver el resultado final. El segundo año, también

vendimos plantas.

Mario: La gente es muy dedicada a nuestra iglesia, como Rudy y Gloria, Becky y Terry.

María: Y también recuerdo a Mary Lou Piña. Al principio, la conocía como la ancianita que venía y se sentaba a mi lado con sus hermosos sombreros. ¡Me encantaba verla con sus sombreros! Me daba su chequera, y me pedía que le escribiera un cheque a la iglesia. Hablábamos un poco, y luego Andy y Mary Alice, su sobrina, venían y se sentaban con nosotros. ¡Me alegraba!

Mario: Como iglesia, tenemos que ser así: Tenemos que ayudar a la gente. La gente viene aquí desde México, y hay mucha necesidad. Tenemos que tener compasión por ellos. Necesitamos alimentarlos. Necesitamos demostrar que somos un país cristiano que se preocupa por los demás. A menos que seamos indígenas, todos somos inmigrantes aquí. Algunos de mis antepasados eran indígenas, y otros vinieron de España. Todas nuestras familias vinieron a este país una vez, ¡así que debemos ser compasivos!

María: A esto se reduce todo en nuestra iglesia: Nuestros sacerdotes pueden casarse y experimentar la vida familiar, por lo que pueden relacionarse con nosotros. Los sacerdotes católicos romanos simplemente no pueden relacionarse con nosotros. No tienen cónyuges ni suegros. A veces, escucho cosas de sacerdotes católicos romanos, y sólo quiero decir: "¿En serio, Padre? ¿En serio?"

Mario: El Padre Jayme no es así. Es un hombre muy inteligente. Es muy brillante y talentoso. Puede cantar y tocar el piano y el órgano. ¡Tiene tanto talento! Pero María tiene razón: El Padre Roy aporta tantas habilidades a su ministerio como resultado de su experiencia como esposo, padre y abuelo. ¡Él sabe cómo llegar a la gente! ¡Y ahora el Padre Brett también está aprendiendo el español!

María: Me encanta ver al Diácono Stephen crecer a pasos agigantados. Es hermoso, ¡y ahora está empezando a predicar cada vez más desde el corazón! ¡Está floreciendo ante nuestros ojos! Y recuerdo lo enfermo que estaba

Leonard, y cómo atravesamos el cáncer con él y Waldine. Es simplemente hermoso, ¡y me encanta decirle a la gente que soy un católico independiente!

Mario: Amo nuestra iglesia. Es muy fuerte y muy liberal. Aceptamos a las personas de la manera en que Dios las creó, y no las cuestionamos. Todos son bienvenidos. ¡Ésa es la esencia de la Sagrada Familia!

María: Finalmente nos sentimos como en casa en una iglesia, donde la gente es amigable, agradable, y de mente abierta. Eso es algo bueno, ¡y eso es lo bueno de ser católicos independientes!

Mario: Mi hermana no pudo estar en nuestra boda porque estaba divorciada, y el sacerdote católico romano no la dejó. ¡Así que disfruto de la libertad que tenemos en la Sagrada Familia, y de la camaradería y la unión que tenemos!

¡Estábamos construyendo algo en lo que todos creíamos!

Louis y Rita (Navarro) Cuevas



Rita: Nací en Taylor, Texas, donde viví hasta mediados del cuarto grado. Luego, mi padre consiguió un trabajo en la oficina postal de EE.UU. y nos mudamos a Austin en 1959. Luego asistí a la primaria Govalle, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Johnston.

Louis: Nací en la casa de nuestra familia en el este de Austin, en la calle César Chávez (calle 1ª al este) y Broadway. Llegué a este mundo temprano. Mi madre no tuvo la oportunidad de ir al hospital, por lo que nuestro médico familiar, el Dr. Barth Milligan, hizo una visita a domicilio para el parto. La historia es que mi abuela estaba preparando el desayuno, y el Dr. Milligan estaba comiendo cuando finalmente decidí llegar. Asistí a la primaria Brooke, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Johnston.

Rita: Nací en una familia católica romana devota. Aunque vivíamos en Taylor, fui bautizada en la Cristo Rey en 1950 por una tía y un tío que vivían en Austin. El Padre George Green me bautizó. Vivíamos en una granja cerca de Taylor, y no había una iglesia católica cerca, así que asistíamos a la misa en la Virgen de Guadalupe en Taylor. En ese entonces, teníamos catecismo o doctrina en las casas de la gente. Mi padre nos dejaba, a mi hermano y a mí, en la casa de la amiga de mi madre, que nos enseñaba oraciones, tradición e historia católicas, para prepararnos para recibir los sacramentos. Recuerdo que asistía a la misa de los domingos en invierno, y trataba de esconderme dentro del abrigo de mi padre para no tener que asistir al catecismo que enseñaban las Hermanas. Había una Hermana que era muy estricta. Ella predijo "fuego y azufre" cuando no nos

portamos bien. Nos mostraba imágenes del infierno y del diablo que realmente me asustaban. Recibí mi Primera Comunión y Confirmación allí, en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe en Taylor.

Louis: Mis padres y abuelos fueron miembros de la Cristo Rey desde el principio. También fui bautizado por el Padre Green, y asistí a clases de catecismo desde el primer grado. Me moría de miedo cuando tenía que recitar todas mis oraciones frente al Padre Víctor Goertz y responder a sus preguntas. Al igual que la experiencia de Rita, las monjas nos enseñaron sobre el infierno y el diablo, ¡y eran bastante aterradoras! Recibí mi Primera Comunión y Confirmación en la Cristo Rey. Después de que hicimos nuestra Primera Comunión, las niñas asistían a clases los lunes y martes, y los niños los jueves y viernes, durante todo el año escolar. Durante esos primeros años, mi padre recogía a mi abuela para la misa de gallo del domingo a las 6:30 a.m., y yo iba con él. ¡Un beneficio de ir temprano a la misa era que mi abuela y mi tía siempre preparaban un desayuno enorme!

Rita: Cuando nos mudamos a Austin, empezamos a asistir a la Iglesia Católica de Santa Julia. El Padre Noble era el sacerdote allí en ese momento. Cuando él se mudó, el Padre Joe Znotas tomó su lugar. El Padre Joe era increíble. Yo estaba en la escuela secundaria en ese momento, y realmente nos volvimos activos en la iglesia. Hicimos voluntariado con las jamaicas. Establecimos un programa de becas universitarias para niños desfavorecidos. Tuve la suerte de conocer a César Chávez allí en la rectoría a principios de los 1970s. No mucho después, me mudé a Denver por unos diez años, donde asistí a la Iglesia Católica Romana de la Sagrada Familia. Era una parroquia predominantemente hispana, y me sentí como en casa. Tuve una impresión tan favorable de esa iglesia, que juega un papel en la historia de nuestra parroquia aquí en Austin, ¡por eso fue el nombre que sugerí en el 2012 para la Sagrada Familia!

Louis: De niño, fui miembro de la Tropa 26 de los jóvenes exploradores de Cristo Rey. Frank Ramírez era nuestro líder. También participé en la Organización de Jóvenes Católicos (CYO, por sus siglas en inglés). Participamos en ligas de softbol y baloncesto. Después de casarme por primera vez, mi esposa y yo nos mudamos a Barrington Oaks, en el noroeste de Austin. Nuestros hijos asistieron a la escuela de la catedral de Santa María, en el centro de la ciudad, y luego los llevamos a clases de Confirmación en la Cristo Rey.

Rita: Más tarde, después de que Louis y yo nos casáramos, mi hermano y su esposa nos pidieron que fuéramos los padrinos de su hija. Fuimos a una clase de bautismo en la Santa Julia, y el diácono que impartía la clase dijo: "Tienen que estar casados por la Iglesia para ser padrinos". Louis y yo estábamos casados por lo civil, y estábamos pasando por el proceso de anulación. Desafortunadamente, el diácono nos hizo un ejemplo muy público, diciendo que no éramos aptos para ser padrinos porque no éramos buenos modelos a seguir para los niños, y estábamos fuera del derecho canónico. Dejó muy claro que ya no éramos bienvenidos en la clase de bautismo. Nos dijo que nos fuéramos. Fue bastante humillante. Después de eso, nuestro sobrino y su esposa nos pidieron que fuéramos los padrinos de su hija. En ese momento, había un sacerdote temporal en la Santa Julia. Llamé repetidamente para programar una cita con él, para discutir nuestra situación, pero nunca devolvió mis llamadas. Decidimos llamar al Padre Lorenzo Mattingly en la Cristo Rey. Él sabía que estábamos buscando la anulación de nuestros matrimonios, para casarnos en la Iglesia Católica Romana. Nos dijo: "Los veo en la misa todos los domingos. Ambos son excelentes modelos a seguir. Estaré encantado de bautizar a la niña". Así que tuvimos la bendición de ser los padrinos de la niña de nuestro sobrino. Sin el Padre Lorenzo, no sé qué habríamos hecho. Era un sacerdote muy amable y compasivo. A Louis y a mí nos pidieron ser padrinos por tercera vez, esta vez por otro sobrino y su

esposa que asistían a la Iglesia Católica de San Agustín. Tuvimos que asistir a una breve clase de bautismo, y nunca nos preguntaron si estábamos casados en la Iglesia Católica Romana. Ni una sola vez. Entonces nos dimos cuenta de que cada sacerdote y parroquia tiene su propia interpretación de las reglas del bautismo. Una vez más, tuvimos la bendición de ser padrinos de la niña de nuestro sobrino.

Louis: Después de que el Padre Lorenzo se jubilara de la Cristo Rey, estábamos buscando una nueva iglesia a la que llamar hogar. Asistimos a diferentes iglesias: Santa Catalina, Santa María, San José, San Pablo, San Pedro y San Ignacio, pero ninguna nos hacía sentir como en casa. Luego nos enteramos de que el Padre Jayme iba a comenzar a ofrecer servicios de misa en su casa, así que comenzamos a asistir allí. Siempre habíamos disfrutado de las misas y homilías del Padre Jayme, así que asistimos el primer día. Todavía recuerdo ese primer día. Herbert y Susie Martínez, Leonard y Waldine Gonzales, y Ramiro y Mary Alice Guzmán estaban allí, así como otras personas de la Cristo Rey. Ese primer día, me sentí como en casa.

Rita: Asistir a la misa en la casa del Padre Jayme fue una experiencia alegre. Me sentí tan cómoda, tan bien y tan edificada. Me recordó muchas historias bíblicas y cómo debió haber sido la Iglesia primitiva. ¡Y compartimos una hogaza de pan como Comunión! Luego hubo una increíble confraternidad.

Louis: ¡Y todos se quedaron después para un desayuno!

Rita: Cuando el Padre Jayme invitó a varios miembros de la comunidad a cenar en El Gallo en la calle Congress al sur, para discutir la formalización de la organización de la parroquia, nos invitó a pensar en posibles nombres para nuestra nueva iglesia. Fue entonces cuando sugerí el nombre de Sagrada Familia, de mi época de vivir en Denver. La mayoría votó que sí, y así fue como llegamos a ser la Iglesia Católica de la Sagrada Familia aquí en Austin. Desde el principio, todo se sintió igual que en la Iglesia

Católica Romana. La diferencia: Éramos inclusivos. Aceptamos a todas las personas, y no excluimos a nadie.

Louis: En la Cristo Rey, mi padre y mis tíos siempre fueron acomodadores en la misa. Yo nunca lo hice en Cristo Rey, pero en la Sagrada Familia, el Padre Jayme pidió voluntarios para dar la bienvenida a la gente, y aproveché la oportunidad. Disfruto saludar a la gente y darle la bienvenida a nuestra iglesia de la que estamos muy orgullosos.

Rita: El Padre Jayme nos capacitó formalmente para ser lectores y ministros eucarísticos. Nos habló sobre la importancia de la Eucaristía. Describió las diferentes partes de la Eucaristía y su significado espiritual. Me encanta ser ministro eucarístico y ministro del vino. El Padre Jayme también nos enseñó a proclamar con confianza la Palabra de Dios. Nos enseñó a proclamar en voz baja o en voz alta, para enfatizar las palabras, o a hacer una pausa cuando sea apropiado. Disfruto ayudar con esos ministerios hasta el día de hoy, y me hace sentir bien servir a nuestros feligreses. Siempre lo haré. También teníamos un desayuno parroquial todos los domingos en ese entonces. Nuestro grupo de desayuno era pequeño al principio, pero luego se unieron algunos miembros más a nuestro grupo. Es realmente un trabajo de amor.

Louis: ¡Y realmente llegamos a conocer bien a las personas mientras les servimos el desayuno!

Rita: Antes de la pandemia, Mary Alice Guzmán, Estella Zavala y yo éramos las voluntarias que vendíamos los boletos de la jamaica, y Waldine Gonzales trabajaba en el banco. Teníamos un sistema bastante bueno en marcha, ¡y nos sentimos muy bien de ayudar a la iglesia con una recaudación de fondos exitosa!

Louis: ¡Trabajar en la jamaica es una labor de amor! John Zavala organizó nuestras rifas de la jamaica desde el principio. Con mi experiencia en impresión y contactos en el negocio del papel, pudimos imprimir boletos de rifa de la jamaica a un precio razonable. Jerry Caballero y yo también nos

ofrecimos como voluntarios para hacer "wraps" de salchichas para la jamaica.

Rita: Para mí, nos sentimos como si fuéramos parte del Consejo Pastoral. Nunca antes había servido en un consejo parroquial. Ha sido una gran experiencia ayudar a guiar a la iglesia y hacer recomendaciones para mejorar. Celebramos nuestra primera reunión del Consejo Pastoral en la casa de Mary Lou. Fue muy enriquecedor servir en la Sagrada Familia, y luego organizamos comidas compartidas en nuestra rectoría en la calle Garden. Nuestras reuniones del Consejo Pastoral nos brindaron una base sólida para crecer, y nos ayudaron a crecer.

Louis: Recuerdo haberle contado a mi mamá y a mis hermanas sobre la Sagrada Familia. Me sentí orgulloso cuando se unieron a la Sagrada Familia, porque ellas también amaban al Padre Jayme desde sus días en la Cristo Rey. Como resultado, les fue fácil asistir a la Sagrada Familia. ¡He disfrutado de asistir a Sagrada Familia con toda mi familia!

Rita: Tenemos sucesión apostólica en la Sagrada Familia, en la misma tradición que la Iglesia Católica Romana. Todos nuestros sacerdotes y diáconos son ordenados en línea directa a los sucesores de San Pedro, al igual que los sacerdotes y diáconos católicos romanos. Mucha gente no es consciente de este hecho significativo.

Louis: Disfruto correr la voz de la Sagrada Familia en Facebook. Algunas veces, la gente hace comentarios en Facebook de que la Sagrada Familia no es una iglesia real, y que el catolicismo independiente no está en igualdad de condiciones con la Iglesia Romana. Muchos no saben sobre la historia de la Iglesia Romana, y cómo se formó. No son conscientes de los cismas que han sucedido a lo largo de los siglos. No son conscientes de la Iglesia Veterocatólica. No son conscientes de la historia de las indulgencias o de Martín Lutero. De las clases del Padre Jayme, pude proporcionar datos de que la Sagrada Familia es real.

Rita: Quienes no asisten a la Sagrada Familia no saben lo que se pierden. Nos brinda una inclusividad y un alimento espiritual edificante, y es verdaderamente una bendición ser parte de la Sagrada Familia. Somos afortunados de tener al Padre Jayme como nuestro párroco.

Louis: Les digo a las personas, que deben darle una oportunidad a la Sagrada Familia. ¡Vengan a una o dos misas, y verán lo maravillosa que es la Sagrada Familia!

¡Qué gente tan encantadora!

Reverendo Joseph Dang



Nací en Saigón, Vietnam. Mis padres y yo huimos de Vietnam en barco en el 1986, cuando tenía 10 años. A los 14 años, me uní a la Congregación de la Madre Corredentora, un monasterio vietnamita muy conservador en Carthage, Missouri. Continué mis estudios de seminario con los benedictinos en la Abadía de la Concepción, en Concepción, Missouri, hasta los 26 años, cuando me fui y me uní al movimiento católico independiente.

Después de la controversia entre San Estanislao y la Arquidiócesis de San Luis, Missouri, me puse en contacto con el Padre Marek Bożek, y descubrí que ambos estábamos en la Diócesis Católica Romana de Springfield-Cape Girardeau. Visité San Estanislao para apoyarlo a él y a sus feligreses. Me enamoré de la iglesia y sus feligreses. Me uní a ellos, y me convertí en feligrés registrado.

Actualmente vivo en Denver, Colorado, donde desempeño varios papales. Soy un enlace comunitario en el Denver Health Hospital, donde ayudo a las poblaciones asiáticas a navegar por el sistema de atención médica. Soy capellán en el Departamento de Policía de Denver. A través de un ministerio de presencia, a menudo estoy allí para apoyar a nuestros oficiales durante las

crisis, y los ayudo a comunicarse con nuestros residentes de habla vietnamita. También soy un orador de la Comunidad Vietnamita Estadounidense de Colorado, donde represento a la comunidad vietnamita a nivel local, estatal y federal.

Durante la pandemia, creé un programa de entrevistas diario para compartir información con la comunidad vietnamita. Recibí todo tipo de líderes de organizaciones sin fines de lucro, e incluso al alcalde y al gobernador, lo que me hizo algo famoso en la comunidad. La comunidad católica romana vietnamita es muy conservadora, por lo que sigo siendo atacado por ellos, incluso hoy. Publican en sus periódicos que soy un sacerdote falso o excomulgado. Dicen que, como no tengo una parroquia, no soy un verdadero sacerdote católico. Señalan cómo mi obispo fue excomulgado después de que fue uno de los cinco obispos consagrados por el arzobispo católico romano Emmanuel Milingo. Por esta razón, me interesa mucho la apologética católica independiente: cómo podemos defendernos de las críticas y los ataques de los demás. Es un desafío: Hay momentos en los que respondo con silencio, y hay momentos en los que me levanto y lucho contra los acosadores. Cuando me entrevistaron en el Departamento de Policía de Denver, por ejemplo, seis sacerdotes católicos romanos que sirven en el departamento me atacaron, diciendo que no podía llamarme sacerdote católico. Me defendí, y les enseñé que los capellanes deben estar disponibles para los oficiales de todas las denominaciones. ¡No estamos allí para comercializar nuestra religión!

Conocí a la Sagrada Familia por primera vez a través de la delegación que envió a nuestra reunión interjurisdiccional en Las Vegas en noviembre del 2021. Me enamoré de ellos al instante. Podía identificarme con ellos, y me impresionó mucho el Padre Jayme. Es un hombre inteligente, con muchos talentos, incluido el canto. Entonces, ¡prometí visitar la Sagrada Familia! Volví a ver al Padre Jayme cuando vino a nuestro retiro de clérigos previo a la cuaresma en Ridgewood, Nueva York, en febrero del 2022.

Visité la Sagrada Familia por primera vez en mayo del 2022 para una conferencia sobre la Iglesia Filipina Independiente. Esa experiencia fue increíble. Me uní al Padre Mike López para servir

como maestro de ceremonias en la ordenación del Diácono Stephen. Me quedé en la casa de Mario y María Cruz, ¡que son personas tan encantadoras! Nos hicimos grandes amigos, y prometí volver a la Sagrada Familia nuevamente, lo que hice para la misa de gallo en el 2023, cuando el Padre Roy me pidió que llevara la imagen del Niño Dios durante la procesión y la colocara en el pesebre para que todos la veneraran.

Me alegré mucho cuando la Sagrada Familia vino al 130º aniversario de la Iglesia Católica Polaca de San Estanislao en San Luis en septiembre del 2023, y pude conocer mejor al Diácono Stephen, Jordan, Becky, Terry, Amanda e Inocencio. Me sentí muy conectado con ellos, y nos lo pasamos muy bien juntos. ¡Incluso los invité a comer comida vietnamita!

El clero del centro de Texas ha seguido asistiendo a nuestros retiros previos a la cuaresma: el Padre Brett y el Diácono Stephen en el 2023, y el Padre Brett, el Padre Marek y la Diácona Elsa en el 2024.

Si eres católico en el centro de Texas y quieres ir a una iglesia sin prejuicios, una iglesia con una comunidad acogedora, y un clero diverso, ¡conoce la Sagrada Familia!

¡Nos aceptamos tal como somos!

Jenny Amor Deleza



Nací en Puerto Rico, y me mudé a los EE.UU. en el 1977. La familia de mi madre es italiana y católica, y la de mi padre era presbiteriana, así que asistíamos a iglesias católicas en Puerto Rico. Después de que llegamos a Austin, la prima de mi padre, que vivía aquí, nos llevó a la Iglesia Bautista de Allandale, ¡así que nos convirtió a todos en bautistas! Cuando me convertí en adulta y me independicé, no asistí a la iglesia con regularidad. De vez en cuando, visitaba la iglesia bautista de mis padres.

En el 2011, conocí a Valentino "Tino" Pérez, Jr., y me invitó a la misa en la Cristo Rey, donde conocí al Padre Jayme. Disfruté de su manera de mantener a la congregación involucrada mediante el uso de visuales, lo que, para mí, hace que sea fácil entender y retener la homilía. Sus mensajes siempre han sido inspiradores y me han ayudado a convertirme en una mejor persona.

Luego, el Padre Jayme ya no estaba en la Cristo Rey. Me enteré de la Sagrada Familia a través de Tino. Él trabajaba como camarero en Nuevo León, donde el Padre Jayme había ido a comer, y le dijo a Tino que había empezado la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en la calle Lava Hill. Tino y yo fuimos juntos a la Sagrada Familia varias veces antes de que Tino se enfermara. Pensé que era genial que el Padre Jayme estuviera solo y con su propio lugar. Me encantaba la gente. Me encantaban los mensajes del Padre Jayme. La Sagrada Familia me parece real. La gente allí no es falsa. Reconocemos que no somos perfectos, y nos aceptamos tal como somos. ¡Amo la Sagrada Familia!

En el 2015, me convertí en azafata y, lamentablemente, Tino también falleció. Cuando podía estar en Austin un domingo, iba a visitar la Sagrada Familia. Después de dos años y medio, regresé a Austin a fines del 2017. Con un nuevo trabajo, ¡no podía esperar

para volver a la Sagrada Familia nuevamente!

Disfruté especialmente de las jamaicas en la Sagrada Familia. Fueron un gran evento para unir a la comunidad. Yo tenía un puesto de peluquería" en la jamaica, donde cortaba el pelo a los visitantes y a los miembros. Era una forma de poner mis servicios a trabajar para apoyar a la iglesia. También disfrutaba de ayudar a decorar la iglesia en la calle Lava Hill de vez en cuando. Era divertido aprender sobre las diferentes estaciones y colores de la Iglesia. Decorábamos la iglesia de blanco para la pascua y de azul para el adviento.

La Sagrada Familia y mi fe en Dios también me preparan para mi "ministerio" actual con las familias. Trabajo para el Programa de Entierro de Indigentes del Condado de Travis, que es parte de los Servicios de Apoyo Familiar del Condado, junto con trabajo social, alimentos, recursos y asistencia con los servicios públicos. Ayudamos a los residentes del Condado de Travis con menos recursos a enterrar a sus seres queridos. El Condado de Travis es uno de los únicos seis condados de Texas con su propio cementerio: Tenemos 99 acres en Manor. Tres funerarias nos ayudan con los entierros del Condado y brindan un momento de visita con el ataúd cerrado para la familia. El Condado gasta más de $300,000 cada año para enterrar a los indigentes. Creo que Dios me puso allí, y la gente está muy agradecida por nuestra ayuda, y yo estoy muy agradecida de poder ayudarlos. ¡Es muy gratificante! A quienes no han visitado la Sagrada Familia, les digo: "¡Por favor, vengan!" La gente de la Sagrada Familia es genial. Son genuinos. Las homilías son geniales, los servicios son geniales, el desayuno es el mejor, y es muy acogedor. ¡Estoy emocionada y muy feliz de ser parte de la Sagrada Familia! ¡Me encanta!

La Sagrada Familia es realmente una familia

Jordán Dickenson



Nací en Iowa y crecí en Nuevo México. Luego me mudé a Texas hace unos 15 años. Me crie como católico romano e iba a la iglesia con mi abuela. Una vez que ingresé a la universidad, ya no me sentía llamado a ir a la iglesia, y mi trabajo a menudo me dejaba sin tiempo para ir a la iglesia.

Después de mudarme a Austin, fui a la Iglesia Católica de San Ignacio algunas veces, pero me recibieron con mucha frialdad. No me sentí bienvenido allí, así que dejé de ir a la iglesia por completo.

Cuando me reuní con Stephen Rodríguez, una de las primeras cosas de las que hablamos fue un artículo que leyó en el periódico Austin Chronicle sobre la Sagrada Familia, ¡pero Stephen estaba demasiado nervioso para ir solo! Me preguntó si yo podía ir con él, y asistimos a misa en la Sagrada Familia la semana siguiente.

Esa primera experiencia en la Sagrada Familia fue fantástica. Entramos por la puerta, y nos recibieron de inmediato. Realmente nos hicieron sentir bienvenidos. Nos quedamos para el desayuno después de misa ese día, y mucha gente se acercó a nosotros y nos dio la bienvenida. Fue una sensación completamente diferente a la que había sentido en cualquier iglesia romana.

Stephen y yo nos involucramos por primera vez fuera de misa a través del estudio bíblico. El estudio bíblico acababa de terminar sus vacaciones de verano y se anunció un nuevo estudio bíblico. Hablamos de ello, y decidimos que queríamos involucrarnos más con la iglesia. Comenzamos a asistir al estudio bíblico en el otoño del 2019. Nunca había tenido la experiencia de un sacerdote como el Padre Roy, que nos explicaba la Palabra. ¡Obtuvimos mucho provecho de esa experiencia, y seguimos volviendo!

La tercera o cuarta semana que asistimos a la Sagrada Familia,

Becky Sáenz me preguntó si yo quería proclamar la Palabra en la misa. Mi corazón se detuvo. Pensé: "No hay forma de que ella quiera que yo esté allí, proclamando la Palabra. ¡No soy digno de hacer algo así!" Me eché atrás inmediatamente, y le dije que no me sentía cómodo con eso. Después de conocer a Becky a través del estudio bíblico, me preguntó de nuevo, y me sentí mucho mejor al respecto, porque me sentí más conectado con la iglesia, y sentí un llamado a estar al servicio de la iglesia. También me convertí en ministro eucarístico.

Más recientemente, Stephen y yo fuimos invitados a unirnos a la mesa directiva de la Sagrada Familia. En ese momento, sólo habíamos asistido a la Sagrada Familia durante dos años, por lo que fue un gran honor para nosotros que nos pidieran servir en la mesa. Ciertamente, no nos sentíamos lo suficientemente destacados como para que nos pidieran hacer algo así, pero nos sentimos honrados de hacerlo. Cuando el Diácono Stephen se retiró de la mesa directiva después de su ordenación, me sentí honrado de que me pidieran permanecer en ella, y recientemente me nombraron presidente electo de la mesa.

Para nosotros fue una experiencia realmente increíble casarnos en nuestra iglesia en octubre del 2022. No fue como una "boda gay": Fue sólo nuestra boda, y la celebramos con nuestra familia y amigos. No fue nada fuera de lo normal. Fue sólo una ceremonia de boda católica normal, ¡pero fue realmente especial para nosotros! Para muchos de nuestros familiares y amigos, su única interacción con la Sagrada Familia fue en nuestra boda. Mi madre, por ejemplo, fue criada como católica romana, pero abandonó la iglesia con el paso de los años. Estaba muy contenta de que pudiéramos celebrar la boda que queríamos en nuestra iglesia. ¡Fue una ceremonia fantástica!

Apoyo mucho a Stephen en sus ministerios. Ha sido llamado a servir de diferentes maneras: Originalmente, comenzó un ministerio para personas sin hogar y distribuíamos alimentos y artículos en el centro de la ciudad. Recientemente, se sintió llamado a servir en un asilo de ancianos, donde organiza una Liturgia de la Palabra quincenal, con la Comunión para quienes asisten. Me siento obligado a apoyarlo en todo lo que pueda. Cuando se nos pide que sirvamos, no tenemos problemas en decir "sí". Es una

experiencia humilde y un placer para nosotros. A menudo asistimos a dos o tres misas los domingos. La misa en español puede ser un poco larga para mí, porque no hablo el español, pero se puede sentir una energía en la iglesia, y me voy sintiéndome lleno del Espíritu.

Animo a la gente a que se involucre con la Sagrada Familia. ¡Aprovecha oportunidades como nuestro desayuno o nuestro estudio bíblico!

La Sagrada Familia es realmente una familia. Es mi segunda familia. Me preocupo por la gente de allí. ¡Es un lugar fenomenal!

¡La Sagrada Familia es lo que la Iglesia Católica debería ser!

Bobby Duhon



Soy de Lake Charles, Luisiana, donde viví hasta los 21 años. Después de mudarme, llegué a Texas hace unos 40 años. Fui criado como católico romano, y serví como monaguillo durante muchos años, pero cuando crecí y "salí del armario" a los 18 años, me entristeció saber que la Iglesia Católica Romana no me aceptaba de la manera en que Dios me hizo. Aun así, fui muy bendecido porque mi mamá y mi papá, que eran maravillosos, aceptaron totalmente quién soy. Esto fue a principios de la década de 1970, y muchas personas no aceptaban ni entendían mi estilo de vida. Fue difícil para mi mamá y papá, pero hubo una cosa que los ayudó: Mi familia era propietaria de apartamentos, y los inquilinos homosexuales siempre cuidaban sus apartamentos. Los mantenían bonitos y limpios, y lo más importante, eran personas buenas y cariñosas. Sé que esta exposición ayudó a la comprensión y aceptación de mis padres.

Siempre he amado la Iglesia. Amo la misa. A lo largo de los años, fui a la iglesia de vez en cuando, ¡pero nunca volví a sentir esa conexión con la

Iglesia hasta que encontré la Sagrada Familia! Siempre me sentí católico, así que siempre iba a comulgar en esas otras iglesias, hasta hace unos años, cuando el sacerdote de una iglesia católica me hizo sentir raro e incómodo por ir a comulgar, así que no lo hice. Después de eso, dejé de ir a comulgar en la Iglesia Católica Romana. Uno de mis primos dijo algo así como: "¡La comunión es tan especial que no se la puedes dar a cualquiera!" Y pensé: "Tal vez ésa sea la manera incorrecta de verlo: Jesús cenó con los pecadores y recaudadores de impuestos, ¡con todos! ¿No deberíamos, entonces, dar la Comunión a todos los que pudieran recibirla con gusto? ¡Quizás sus corazones se calentarían y se sentirían más cerca de Dios!"

Por un tiempo fui a la Iglesia Comunitaria Metropolitana (MCC, por sus siglas en ingles) en la calle 1ª al sur. Me gustó, y fue muy tolerante. Fue la primera iglesia que aceptó quién era yo, pero no tenía el mismo amor que siento en la Sagrada Familia. ¡La Sagrada Familia simplemente tiene un sentimiento amistoso, amoroso y afectuoso! La primera vez que fui, Jerry Caballero se presentó y me dio la bienvenida a la iglesia. Instintivamente me hizo sentir bienvenido, como si fuera parte de la familia, ¡como si ésta fuera mi familia! Después de la misa, asistí al desayuno, y Jerry me dijo: "¡Ven, siéntate conmigo y mi familia!" Eso realmente me conmovió. Pensé: "¡Vaya, ni siquiera me conoce!" Todos fueron muy acogedores y muy cariñosos, y así ha sido desde entonces.

Michael y yo nos conocimos en Lake Charles, Luisiana, y luego él se fue a Alemania. Cuando regresó, lo traje aquí, a Austin, hace más de 30 años. De hecho, nos enteramos de la Sagrada Familia cuando la Corte Suprema de los EE.UU. legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo. Estábamos viendo las noticias al día siguiente, y dijeron que el primer matrimonio gay en una iglesia católica de Texas se celebró en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin. ¡Eso me dio vueltas la cabeza! Dije: "¡Tengo que encontrar esta iglesia!" ¡Y lo hice!

Voy a la iglesia para tener la comunión con Dios, pero es agradable ir a la iglesia con personas que son amorosas, comprensivas y cariñosas. Es totalmente como una familia. ¡Y me encanta que todos se abracen en la Sagrada Familia! Fue realmente hermoso cuando Michael y yo nos casamos en la Sagrada Familia, durante la pandemia. Ni siquiera las palabras pueden describir lo feliz que me hizo eso. ¡Fue increíble! No sólo porque nos casamos,

sino que nos casamos en la Iglesia Católica que tanto amo. Llevamos a la madre de Michael a misa, y también ha sido una experiencia maravillosa para ella. Nos ha dicho: "Si hubiera una iglesia católica como ésta [en el sur de Luisiana], ¡iría a la iglesia todos los fines de semana!"

Me parece que es fácil dar a la Sagrada Familia. Siento que quiero hacer y dar lo que pueda para ayudar a que la Sagrada Familia crezca. Entonces, doy con alegría lo que puedo.

Amo la Sagrada Familia. Amo nuestra iglesia. Amo a la gente. Amo los sermones. Amo la inclusividad. Y hablo a menudo de la Sagrada Familia con cualquiera que quiera escucharme. La Sagrada Familia es lo que la Iglesia Católica debería ser: amorosa, acogedora y comprensiva.

¡Se sintió bien estar cerca de todos ustedes!

Henry y Stella (Rodríguez) Durán



Henry: Nací y crecí en el este de Austin.

Stella: Yo también. Fui a la escuela Guadalupe hasta el octavo grado, luego a la secundaria Allan, y luego a la preparatoria Austin por un tiempo.

Henry: Fui a la primaria Zavala, donde muchos de los estudiantes eran pachucos, así que me gusta bromear que lo logré: ¡Me gradué del sexto grado en Zavala! Luego fui a la secundaria Allan, luego a la preparatoria Austin, donde se me fue la cabeza de las manos, así que no llegué más lejos. Mi padre tenía una tienda en el este de Austin, así que no íbamos a la iglesia. Yo era el hijo mayor y trabajaba siete días a la semana, desde las 5:00 a.m. hasta la medianoche. Eso fue lo que hice: Trabajé en la tienda de comestibles de mi padre. ¡Yo

era cortador de carne y dirigía el departamento de carnes cuando tenía 10 años! En muy pocos años, tres o cuatro veces en mi vida, mi padre nos llevaba a la misa de gallo.

Stella: Fui a la Virgen de Guadalupe, y ésa es la única iglesia a la que fui. Mi madre nos llevó allí. Después de casarnos, llevamos allí a nuestros hijos.

Henry: Empezamos a ir a Santa Julia, y los niños iban a la escuela allí. Luego nos mudamos a la Virgen de Guadalupe, donde estaba el Padre Bill Elliott. ¡Lo llamábamos "Wild Bill"! Nos involucramos en la iglesia por nuestros hijos. Vivíamos cerca de la Santa Julia, y éramos buenos amigos del Padre Noble, cuando era sacerdote allí.

Stella: ¡Hicimos mucho trabajo voluntario allí!

Henry: Después de que se mudó, nos involucramos mucho en la Virgen de Guadalupe. Teníamos ocho hijos, así que llenábamos los bancos todos los domingos en la iglesia. Aprendimos sobre la Sagrada Familia a través de Mary Helen Quintero, y luego llamé a mi primo, Leonard Gonzales. Nos dijeron lo bueno que era el Padre Jayme, y nos llevaron allí. ¡Nos enamoramos de él!

Stella: ¡La forma en que hace la misa es hermosa!

Henry: Luego, cuando empezamos a trabajar como voluntarios en la Sagrada Familia, nos sentimos conectados. Nos sentíamos como una familia. Todos nos conocíamos, trabajábamos juntos como voluntarios ¡y me encantó! ¡El Padre Jayme nos hizo sentir muy bien!

Stella: Nos ha resultado difícil llegar a la iglesia desde Kyle. Henry todavía conduce, pero no tan bien como antes. Nos gustó todo de la Sagrada Familia, la forma en que se hizo la misa, la forma en que habló el Padre Jayme...

Henry: ¡Nos sentimos parte de la familia!

Stella: Me sentí como en una familia, donde todos se conocen. Me encantaba ayudar con el desayuno: estar en la cocina, y preparar comida en casa para llevar a la iglesia. Me encanta cocinar, ¡así que me encantó! Fue maravilloso. No es así aquí en la Iglesia San Antonio, que está a la vuelta

de la esquina. No conozco a la gente allí, como sí lo hacía en la Sagrada Familia, donde realmente nos sentíamos como una familia. ¡Allí todos eran parte de la familia!

Henry: ¡La Sagrada Familia hizo que todo nuestro cuerpo, alma y mente se sintieran bien! ¡Nos sentíamos como si fuéramos parte de la iglesia! ¡Fue una sensación agradable estar cerca del Padre Jayme y de la gente de allí!

Stella: La Sagrada Familia no es como otras iglesias que dificultan tanto la recepción de los sacramentos. En San Antonio, hay que asistir a todas esas clases antes de poder bautizar a un niño. En la Sagrada Familia no teníamos eso. El Padre Jayme está más preocupado por el bautismo de las personas, que por todas esas reglas.

Henry: Me sentía tan bien cada vez que estaba en la Sagrada Familia. La iglesia nos hacía sentir tan bien y tan bienvenidos. ¡Se sentía bien estar rodeado de todos ustedes! Especialmente el Padre Jayme: Sus palabras siempre han sido hermosas. ¡Es como si sus palabras fueran las Palabras de Dios! Y es honesto con todos. Dejaba que la gente hiciera preguntas antes de misa, y era honesto con nosotros, y si alguien parecía estar persiguiéndolo, respondía de una manera que los hacía retroceder. Me gustaba lo honesto que era.

Stella: No podría decirlo mejor. Disfrutamos mucho de los sermones del Padre Jayme, y sentimos que podíamos hablar con él y hacerle preguntas. O podíamos sentarnos allí y hablar con la gente que estaba a nuestro lado. ¡La Sagrada Familia es una iglesia abierta!

Henry: ¡Y realmente nos hicieron sentir parte de la familia allí, como parte de la Iglesia! Aunque hemos estado desconectados de la Sagrada Familia desde la pandemia, pensamos en todos ustedes muy a menudo. ¡Los amamos!

¡Tenemos un sentido del humor en la Sagrada Familia!

Cy Michael Emon

Nací en La Jolla, California, que está en el condado norte de San Diego. Crecí en Encinitas, un pequeño pueblo costero en el sur de California. Cuando crecí, en realidad no tenía una iglesia. Mi padre me hizo bautizar en una iglesia episcopal "por si acaso". Mi abuela era católica, y una de las razones por las que mi padre no era católico era por la forma en que la Iglesia Católica trataba a mi abuela: Para proteger a su familia, se divorció de mi abuelo, que la maltrataba terriblemente a ella y a todos sus hijos. Ella creía que Jesús la perdonaría, pero toda su comunidad eclesial la rechazaba. Se aferró a su fe, pero todos sus hijos estaban muy enojados y no querían tener nada que ver con la Iglesia. A veces iba a la doctrina, pero era más como una guardería, así que no me crie con mucha educación religiosa.

Después de terminar la preparatoria, cuando ya no podía permitirme vivir en California, me vine a Texas para vivir con mi madre en Austin durante un tiempo. De eso ya han pasado más de diez años.

En el 2020, estaba pasando por un momento muy bajo en mi vida: Tenía una adicción y una relación de codependencia de la que tenía que salir. Dije "necesito a Jesús", y comencé a buscar iglesias que fueran de mente abierta y amigables con los LGBT. Asistí a una iglesia un par de veces, pero era un poco "New Age", y había cosas que no me cuadraban. Como mi abuela se aferró a su fe toda su vida, busqué específicamente una iglesia católica inclusiva. A fines del 2020, comencé a seguir al Padre Jayme y a la Sagrada Familia en línea, pero no llegué a misa en la Sagrada Familia hasta el otoño del 2021.

La primera vez que fui a la Sagrada Familia, estaba muy nervioso. Llegué solo, pero enseguida me sentí muy bien recibido, a pesar de que soy muy tímido y distante. Sin duda, sentí un ambiente acogedor. Sabía que esto era exactamente lo que necesitaba en mi vida, así que decidí seguir viniendo.

Mi madre me acompañó en la vigilia pascual del 2022, y desde entonces me acompaña. Recuerdo esa vigilia pascual: Cuando era

niño, buscaba una espiritualidad, y probé cosas como "New Age", la magia y el paganismo. ¡No sabía que los elementos del misticismo y los rituales están presentes en la Iglesia Católica!

Me sorprende que mi madre y yo estemos hablando de algo en el camino a la iglesia, y que luego se trate de algo en las sagradas escrituras o en la prédica. O que surja algo en la iglesia, y hablemos de ello durante toda la semana. A mi novio no le gusta ir a la iglesia. Se unió a mí una vez para la vigilia pascual y para la fiesta de la Virgen de Guadalupe. La iglesia no es para él. Él cree en Dios, pero es lo opuesto a mí, y no le gustan las ceremonias. Le gusta más la práctica independiente de la espiritualidad.

La Sagrada Familia ha sido exactamente lo que necesitaba. ¡Ojalá la hubiera encontrado mucho antes! Me ha dado coherencia y aliento para hacer lo correcto y vivir una buena vida cristiana. ¡Me desafía a ser mejor!

Un ejemplo de esto fue la misa de gallo del año pasado, cuando Becky me pidió que leyera en misa. Fue terrible y estresante, pero también fue increíble. Es algo que siempre quise hacer y algo que espero hacer más en el futuro, pero nunca hubiera levantado la mano y me hubiera ofrecido como voluntario. ¡Tenía demasiado miedo!

Me gusta el hecho de que la Sagrada Familia no es tan solemne o estricta como otras iglesias católicas, donde la gente se siente muy culpable y triste. ¡Tenemos un sentido del humor en la Sagrada Familia! Incluso puedo hablar de intereses compartidos (como los reptiles) con el Padre Brett y la Diácona Elsa. Eso hace que la iglesia se sienta aun más acogedora, ¡y me encanta el hecho de que la Sagrada Familia sea acogedora!

Aquí todos convivimos muy bien

Alejandro Esquivel



Yo nací en Dolores Hidalgo, Guanajuato. Llegué a los EE.UU. en el 1998, y conocí a mi pareja, María, aquí. Ella tenía cuatro hijos, y el esposo de ella se lo mataron, y tenemos cuatro hijos juntos.

De niño, iba con mis papás cada ocho días a misa en la parroquia que ahora está en frente del jardín del centro de Dolores Hidalgo. En realidad, no conocí tanto las historias del Padre Miguel Hidalgo y sus acciones allí en "la cuna de la libertad" de México.

Aquí en Austin, fuimos a la Santa Julia, pero no nos involucramos tanto en la Santa Julia. Dejamos de ir ya cuando se hizo todo lo del COVID.

Aprendimos de la Sagrada Familia por primera vez por parte de los bautizos y una quinceañera que hubo aquí, y ahora tenemos cinco o seis meses que venimos a la Sagrada Familia. Vimos que no había mucha gente. Había muy pocos, y fuera de los bautizos, cuando viene la demás gente, ya no más miramos casi los mismos ojos que estaban viniendo.

Nos gusta la Sagrada Familia porque no es como las otras iglesias, que requieren muchas cosas: que te confiesas, o tienes que dar algo así como el diezmo, o piden si están casados o no.

En la Sagrada Familia, me gusta más como todos nos ponemos a convivir, que en otras iglesias. En otras iglesias, es muy raro que los sacerdotes conviven y platican con uno. Aquí todos convivimos muy bien.

También a los niños les gusta el baúl del tesoro para los niños. No he visto que lo tengan en otras iglesias.

Ahora dos de nuestros hijos participan en clases con la Diácona Elsa. Para mí, está bien que ellos aprendan un poco más de la Palabra de Dios.

Me ha gustado bastante ir a la Sagrada Familia, y pues uno se siente más cómodo. En otras iglesias, los que están como

encargados a veces regañan a los niños porque andan haciendo travesuras, y les ponen muy estrictos. Aquí no son estrictos. Tampoco nos excluyen aquí, como lo hacen las demás iglesias. ¡Eso es lo que más me ha gustado de esta iglesia!

¡Y aquí nos quedamos!

María Esquivel



Soy originaria de Austin. Mis papás nacieron en San Antonio, pero mi mamá fue criada en Wisconsin, y allí encontró a mi papá, porque mi abuelito rentó un cuarto a mi papá. Mi mamá era muy joven—tenía 16 años—cuando se casó con mi papá, quien tenía 26 años. Después se movieron a San Antonio, donde nació mi hermano mayor, Arturo. Después, mi mamá se quería venir para Austin. Vivimos en una casa chiquita en la calle 4ª al este: Mis papás tenían seis hijos, y vino una hermana de mi papá a vivir con nosotros con sus seis hijos, porque se había separado. ¡Así que éramos 15 en una casa chiquita!

Mis padres nos criaron católicos. Mi papá nos hacía que rezáramos después de comer. ¡No nos podíamos levantar de la mesa antes de orar! También teníamos que ir a la iglesia—a la Iglesia Católica de la Virgen de los Dolores en Montopolis—a confesarnos cada sábado, y teníamos que ir a misa cada domingo a las 5:00 a.m., y en todos los días santos. Y no comíamos carne los viernes.

Mi papá tomaba mucho y era una persona estricta quien enseñó a mis hermanos a trabajar duro para apoyar a sus familias. Les enseño la plomería, la electricidad, y todo lo que pudo. Mi papá también era ministro de la cruz, cantaba en el coro, trabajaba con cemento, e hizo muchos trabajos en la iglesia. Las monjas sabían que mi papá tomaba, y querían que mi mamá estuviera mejor.

Hablaron con el Padre, y él le ofreció a ella el trabajo de planchar y de limpiar la iglesia. Mi papá dijo que la única manera en que mi mama podía trabajar era llevar a mi hermanito chiquito, Antonio. Mi mamá se lo llevó, y planchaba y limpiaba por muchos años.

De joven me involucré mucho en la iglesia. Tenía un hermano muy nervioso, y él era 10 años menor que yo. Era el bebito, y mis padres querían que tuviera los sacramentos, y él no quería ir a la doctrina si yo no era su maestra. Cuando él tenía ocho años, y yo tenía 18, comencé a servir de maestra de doctrina, y lo llevaba a mi clase. Yo era la maestra de él hasta que terminó todos los sacramentos. Después, yo hice lo mismo con mi hijo, pero mi hijo no recibió los sacramentos, así que estuvimos en pleitos. Yo era maestra en la Dolores por unos 15 años.

También era misionera. Fui a Saltillo, Coahuila a dar clases allá durante uno o dos veranos, por unas tres semanas cada verano, y me hice muy amiga de las monjas franciscanas que estuvieron en España, que vinieron a trabajar aquí con la comunidad. Nos quedábamos con familias, dábamos clases de religión, hacíamos actividades con los estudiantes, y nos trataron muy, muy bien. Antes de casarme, las monjas me invitaron a que fuera con ellas un mes a Mallorca, España, a ver si de veras me quería casar o me quería meter en la vida religiosa. Mi padre era muy estricto y no me dejaba salir—soy su única hija, y tengo cinco hermanos—así que la única manera en que yo salía era con las monjas. Yo siempre he escuchado que uno tiene una vocación, una llamada especial, y yo, de veras, nunca sentí eso.

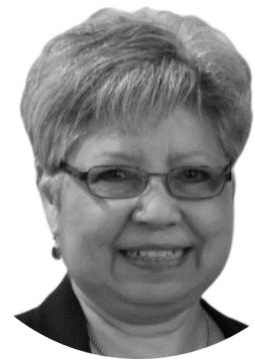
Me casé por 11 años, y mi esposo fue infiel por diez años. Su hermana me dijo que yo tenía que quedarme casada con él y aguantarlo hasta que yo lo cambiara. El monseñor de la iglesia me ayudó a ver cómo es que ella estaba usando la religión para amenazarme. Me dijo que si él había pedido el divorcio, que lo dejara, y que la hostia es para todos, para las víctimas y para los pecadores. Después de que murió mi papá, mi mamá se fue a vivir conmigo, y ellos en la iglesia le dijeron a mi mamá que ya no la necesitaba en la iglesia. Mi mamá se sintió mal, y ya dejó de trabajar ahí. Se fue a servir la Sociedad de San Vicente de Paúl. Irma Galarza, una señora de San Vicente, le dijo a mi mamá de la Sagrada Familia. Mi mamá me dijo, "María, busquemos la iglesia".

Habíamos visitado la Iglesia Guadalupe, pero no sentimos la misma conexión; pareció tener sus "clics", y cuando uno entraba, todos volteaban y lo miraban. Así que un día pasamos por la Sagrada Familia y escuchamos la escritura, ¡y aquí nos quedamos! Es más, mi mamá se puso bien alegre, porque Irma, quien pasó mucho tiempo con mis papás, nos dio la bienvenida. El Padre Jayme había celebrado el funeral de mi primo, Frank Campos, y era tan bonito, así que era otra razón de seguir al Padre Jayme a la Sagrada Familia.

A mí me gusta la Sagrada Familia porque pienso que todos somos iguales, y las puertas de la Sagrada Familia siempre están abiertas para todos. Me siento a gusto, y mi mamá dice lo mismo. Y sé que ella quiere ir. No nos hace sentir diferente, pero sí acepta a todos.

¡Pertenecíamos allí con el Padre Jayme!

Teresa (Cuevas) Estrada



Nací y crecí en Austin, donde nuestra familia fue parte de Cristo Rey desde el principio. Mi abuela hacía tamales para la jamaica, y esos fueron años hermosos. Canté en el coro en la iglesia anterior de Cristo Rey, con las familias Pulido y Ramírez y con la Señora Reyes, que tocaba el piano y el órgano. ¡Todos nos apretujábamos en ese pequeño coro para practicar las canciones de la misa dominical!

Mi esposo, Frank, es de San Antonio. Nos conocimos cuando él estaba destinado en la Base Aérea Bergstrom, y yo trabajaba a tiempo parcial durante mis años de penúltimo y último año de preparatoria en la cafetería Piccadilly, en la esquina noreste de la calle 8 y la Congress, para ganarme mi anillo de graduación. Frank y sus amigos solían ir a esa cafetería a tomar café, ¡y allí fue donde lo conocí! Después de casarnos, como él

todavía estaba en la Fuerza Aérea, nos mudamos a San Antonio. Regresamos a Austin a principios de los años 1980. Frank y yo nos divorciamos en los años 1980, y me mudé a casa de mis padres. Me entristeció no poder recibir más la Sagrada Comunión, ¡por eso me alegré tanto de encontrar la Sagrada Familia!

Mi hermano y mi cuñada, Louis y Rita Cuevas, nos hablaron por primera vez de la Sagrada Familia. Louis nos dijo que iba a asistir a misa en la casa del Padre Jayme, y decía: "¡Necesito que todos ustedes comiencen a venir!" Hablamos de ello con mi madre y mi hermana, Janie. Teníamos nuestras preguntas, especialmente porque la Sagrada Familia no es católica romana, pero una vez que visitamos la Sagrada Familia, no hubo dudas: ¡Pertenecíamos allí con el Padre Jayme!

Cuando empezamos a asistir a la Sagrada Familia, estaba ubicada en un salón de baile. La primera vez que visité, pensé: "¿A dónde vamos?", pero cuando entramos, era tan hermoso. Empezamos en un área pequeña, en una habitación trasera, luego nos hicimos más grandes. Fue una alegría, y mi mamá, Frank y yo estábamos ansiosos por ir a misa!

Louis nos hizo participar a Janie, a mí y a Frank en los desayunos en la Sagrada Familia. Frank no podía estar de pie ni caminar demasiado, pero se sentó en el salón parroquial, ¡y fue el primero en recibir un plato de desayuno!

Durante un tiempo, también ayudé a Terry, Becky y Janie a decorar la iglesia y a prepararla para navidad o lo que fuera que se acercara. ¡Eso definitivamente fue muy divertido! Esperaba a que me dijeran lo que había que hacer, y ellas sabían: "Al Padre Jayme le gusta esto, ¡pero no le gusta aquello!" Recuerdo una noche que instalé la plancha y la tabla de planchar en un pequeño cuarto, ¡porque al Padre Jayme no le gusta ver arrugas en las vestimentas! Becky las miró y dijo: "No están tan mal. No tienes que plancharlas". Le dije: "¿Estás segura?" ¡Yo sabía que el Padre Jayme notaría esas arrugas! Becky dijo: "Tienes razón: ¡mejor las planchamos!"

Ahora tengo que cuidar de Frank, así que no puedo ir a la Sagrada Familia tan a menudo como quisiera, ¡pero aun así envío mi donación mensual! Veremos cuando el clima mejore si Frank puede moverse un poco mejor con su artritis, e intentaremos volver

pronto para la misa y el desayuno. Realmente hemos apreciado las visitas del Padre Roy y el Diácono Stephen durante estos meses.

Hay un ambiente maravilloso en la Sagrada Familia. La gente canta la música con el Padre Jayme, y me siento bendecida por poder compartir lo que tengo y por recibir la Sagrada Comunión.

El ambiente de la iglesia hace que uno se siente feliz, ¡que se siente el Espíritu Santo!

Janett y Jocelyn Flores



Janett: Me crie en Morelia, Michoacán, México. Desde chica, mi abuela siempre ha sido muy devota a la religión católica romana, entonces yo crecí en ese ambiente. Iba a la doctrina por muchos años, e hice mi Primera Comunión y Confirmación en México. Llegué a EE.UU. en el 1988, y aquí fue un poquito diferente, porque las iglesias no están tan cercanas como allá en México, en donde hay casi un par de iglesias en cada colonia. Aquí no, entonces ya no había ese acercamiento mucho a la iglesia, pero sin embargo en nuestra casa, por mi mamá, que es muy devota, seguíamos nosotras con nuestros rezos y todo eso. Después me mudé para Texas. Siempre tenía un sueño de casarme con la bendición de un sacerdote. Siempre pensé en eso. Entonces cuando pasó lo que nuestro Presidente Obama hizo, de que nos podríamos casar las personas del mismo sexo, que me pareció genial, fue cuando vi al Padre Mathías en la televisión. Y yo dije, "Guau, ¿dónde está esta iglesia? ¡Él es el que me va a casar!" Eso es lo que yo siempre he buscado, porque obviamente en la iglesia romana no iba a pasar eso. Así

fue que empecé a investigar por el internet, y encontré la Sagrada Familia, y Jocelyn y yo empezamos a ir a la iglesia. Ahorita no hemos ido después de la pandemia. Ya casi no hemos salido mucho, pero sí ¡pensamos regresar!

Jocelyn: Yo nací en Dallas, Texas. Mis papás son de El Salvador. Yo crecí sabiendo que había un Dios, y de que éramos cristianos, pero nunca practicábamos eso. Mi abuelita materna, que yo me acuerdo, me enseñó cómo persignarme. Yo me persignaba cada vez que me sentía asustada o con miedo, pero no sabía que persignarse era exclusivamente parte de la iglesia católica hasta que conocí a la mamá de Janett, quien me preguntó, "¿Tú eres católica? ¿Por qué tú te persignas?" Fue cuando ella me enseñó cómo decir el padrenuestro y los rezos, y cómo rezar, y cosas así. Fue como yo me sentí más cercana a la iglesia católica y a la Virgen. Cuando Janett dijo que nos íbamos a casar por la iglesia, yo me sentía contenta. Me sentí más real, ¡y me sentí más bendecida!

Janett: Me sentía aceptada y libre en la Sagrada Familia. Se me hacía increíble pensar que había una iglesia que era muy inclusiva, y me sentía más en casa.

Jocelyn: Las iglesias predican el amor, y cómo debemos amar a todos, pero es una realidad en la Sagrada Familia. Por primera vez puedo tener la mano de mi esposa en la misa sin tener miedo o sin pensar que la gente nos está juzgando. Es una experiencia bonita. Quiero que nuestro hijo un día tenga tal tipo de religión.

Janett: Para mi mama, es un poco diferente la Sagrada Familia. Ella va al Sagrado Corazón, y siempre ha dicho que ésa es su iglesia, pero ella a veces nos acompaña a la Sagrada Familia. En cierta forma, ella está muy contenta por nosotras y porque vamos a la Sagrada Familia Para ella, lo más importante es creer y amar a Dios. Entonces dice, "No importa si es en la Sagrada Familia, o en el Sagrado Corazón". Para nosotras, la experiencia de ser casadas por la Iglesia fue un cambio en nuestras vidas. Éste era uno de los momentos más felices para mí en particular,

porque sentía que todos mis sueños se estaban haciendo realidad, primero, obviamente, porque me estaba casando con la mujer con que había deseado casarme, y segundo porque íbamos a tener este sacramento y por un sacerdote. Para mí, eso fue increíble. Es algo que todavía lo vivimos, ¡y creo que ya hemos visto el video de la ceremonia como unas 50 veces desde que nos casamos! Es muy bonito, y todos nuestros invitados nos felicitaron y nos dijeron que ha sido una de las mejores ceremonias que hayan visto.

Jocelyn: Fue una bendición de Dios. Ese día fue tan bonito, y todo salió perfecto. Me sentí como si era una señal de Dios de que estábamos destinadas a estar juntas. Quería tanto la ceremonia, ¡y me hizo sentir más cerca de Janett en mi nuevo papel de esposa!

Janett: En la Sagrada Familia, se siente la humildad, el amor y la libertad de amarse a sí mismo. El ambiente de la iglesia hace que uno se siente feliz, ¡que se siente el Espíritu Santo!

Jocelyn: Para mí, la palabra que mejor describe la Sagrada Familia es el amor. Se siente Dios aquí, y uno se siente cerca de Dios. Se siente el amor de Dios. ¡Se siente! Y eso es lo importante.

¡Lo mínimo que podemos hacer es servir a Dios!

Rosa (Álvarez) Gil



Nací en San Marcos y crecí en Lockhart. Luego llegué a Austin en el 1955 o 1956. Asistí a la primaria Metz, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Johnston. Mi familia me crio como católica en Cristo Rey, donde asistí a misa y fui parte de las Mariettes. Después de casarme, ayudé con las tamaladas y, después de que mi padre falleciera en 1977, tuvimos un grupo de desayuno allí durante unos diez años. Hacía las compras mensuales para los grupos de desayuno en la Cristo Rey, y fui parte de la Sociedad del Altar y el Rosario.

Cuando el Padre Jayme fue transferido de Cristo Rey y comenzó la Sagrada Familia, lo busqué porque me encantaba la forma en que decía la misa. Bajaba y explicaba las lecturas, para que la gente pudiera entenderlas. Escucharlas mientras se leen es muy diferente a escucharlas cuando se explican en un lenguaje sencillo. ¡Hasta los jóvenes pueden sentir el Espíritu cuando predica! Me gusta mucho la forma en que el Padre Jayme hace la misa. Es muy comprensible.

Me enteré de la Sagrada Familia cuando el Padre Jayme celebró la misa en su casa en la calle Willow. Tuvimos la misa en su sala de estar, y preparamos el desayuno en su cocina. Luego comenzamos a celebrar la misa en su porche trasero, con el mariachi en su patio. Fue hermoso, se podía sentir la presencia de Dios, y socializamos y nos acercamos unos a otros. Yo estaba ayudando en Cristo Rey, pero luego me involucré en la Sagrada Familia. Dijeron, "trae chicharrones", así que llevé chicharrones. Y llevé nopalitos. Soy del tipo que siempre se involucra, ¡y me encanta cocinar e involucrarme en la cocina! Mi regalo de Dios es el trabajo doméstico para la Iglesia. Dios nos bendice y nos da "nuestro pan de cada día", así que ¡lo mínimo que podemos hacer es servir a Dios!

Cuando nos mudamos a la calle Lava Hill, me involucré en los desayunos, y pronto estaba ayudando a todos los grupos de

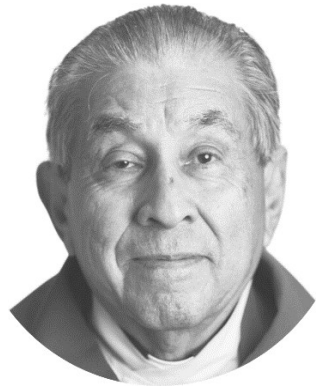
desayuno. Corto las papas en cubitos aquí en casa, y las llevo a la iglesia donde las cocinamos. Compro toda la comida y los artículos de papel. Cuando teníamos varios grupos, ellos se encargaban de la comida y yo me encargaba de la mesa de café y los postres. Mucha gente se ofrece voluntariamente a traer lo que necesitamos. Cuando les pido a las personas, ¡traen lo que pueden! También disfruto limpiar, así que ayudo bastante a limpiar la cocina. Limpio todas las mesas cada dos semanas y las esterilizo. ¡Me encanta hacer trabajo doméstico para la iglesia!

Hace muchos años me convertí al pentecostalismo, y me gustó. Fue entonces cuando aprendí lo que significa sentir el Espíritu Santo. Pero luego volví a la Iglesia Católica de la Sagrada Familia, ¡y todavía estoy allí!

La gente de la Sagrada Familia es muy agradable, y me gusta la idea de la Sagrada Familia. Demasiadas iglesias exigen las clases de doctrina; es caro y hay que pagar por ello. ¡Los sacramentos son entre Dios y uno! No tenemos todos esos requisitos para los sacramentos que tienen otras iglesias. Yo le digo a la gente: "¡No tienes que ir a todas esas clases y hacer todo eso para tener la bendición del sacramento!" Algunas iglesias dicen que los padrinos tienen que ser casados por la Iglesia para bautizar a un niño. Lo importante es que sean buenas personas que cuiden al niño. No tienen que estar casados por la Iglesia para hacer eso, ¡y estar casado por la Iglesia no necesariamente te convierte en un buen padrino! Yo simplemente no creo en todo eso. ¡Me gusta más la Iglesia Católica Americana, que la Iglesia Católica Romana!

¡Lo que la gente ha hecho por la Sagrada Familia es simplemente increíble!

Reverendo Roy Gómez



Después de que el Padre Jayme dejó su puesto como párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey en el 2011, los franciscanos llegaron y no tenían un sacerdote que hablara inglés. Muchas personas de habla inglesa se quejaron de que no obtenían nada de los servicios. Recuerdo haber compartido eso con el Padre Jayme, ¡y en dos o tres semanas comenzamos una nueva comunidad en su casa en la calle Willow!

Tuvimos mucho apoyo desde el principio: Mary Lou Piña y Maggie Mofletas hicieron tacos, y Alberto y Blanca García proporcionaron el jugo de naranja. Recuerdo a Herbert y Susie Martínez, y a mi hermana, Isabel... ¡Había un montón de gente allí! Traíamos al Mariachi Cristo Rey para nuestras misas y, después de los servicios, el Padre Jayme y yo solíamos buscar en nuestros bolsillos para juntar suficiente dinero para su estipendio. Era genial.

Después de ocho semanas en la calle Willow, el Sr. Ignacio Loredo ofreció su lugar en la calle Lava Hill. Estuvo con Sagrada Familia desde el principio. Empezamos en la trastienda de su salón de baile, donde colgamos una cortina detrás del altar. Uno de los espacios del bar se convirtió en nuestra sacristía. Fue un desafío montar ese salón de baile, especialmente si tenían un evento allí la noche anterior, pero lo hicimos presentable para las misas. Un fin de semana, Benny Lozano organizó un combate de lucha libre en ese salón de baile. Fui a la preparatoria Johnston con Dusty Rhodes, quien se convirtió en un luchador famoso, y su sobrino luchó esa noche.

Desayunamos después de la misa, y la gente trajo diferentes comidas para compartir. La gente fue muy solidaria y servicial. Algunos fueron por curiosidad y otros querían crear una nueva

comunidad.

Nunca recibí ninguna crítica, pero otros sí. Vidal Limón me ayudaba con la música en los funerales, y recuerdo que me dijo que la gente de la Cristo Rey le decía: "¡No deberías ayudarlos!" Él les respondía: "Es mi tiempo y mi voz: ¡Creo que puedo hacer lo que quiera con mi tiempo y mi talento!" Todavía se cuenta la historia de los sacerdotes de Cristo Rey que básicamente le decían a la gente: "¡Si vas a la Sagrada Familia, ya no eres bienvenido a servir aquí!"

Casi toda mi familia terminó yendo a la Sagrada Familia en algún momento u otro, excepto mi hermana, Vicenta. Si hubiera podido ir físicamente, probablemente también hubiera ido a la Sagrada Familia. Y celebramos los funerales de mis hermanas, Feliz y Vicenta, y de mi cuñado, Rudolfo Martínez, en la Sagrada Familia.

Durante esos primeros años, yo ayudé con todo. Coordinaba el desayuno, y me aseguraba de que se contaran las colectas. Preparaba las misas e involucraba a otros para que ayudaran. Muchas personas se ofrecían como voluntarios para ser lectores y ministros eucarísticos, y muchos de ellos recurrían a mí en busca de capacitación y orientación. En la Cristo Rey, yo solía llevar la Comunión a las personas en sus casas, y dirigíamos los rosarios fúnebres, así que continué con esos ministerios en la Sagrada Familia. Nuestro Grupo de Alegría de la Sagrada Familia no era tan grande como el Grupo de Alegría que teníamos en la Cristo Rey, pero éramos bastante activos, y recibíamos mucho apoyo de la gente de la Sagrada Familia. Rezábamos el rosario en los funerales, y rezábamos un rosario mensual en la iglesia después de la misa y el desayuno. Gracias a Dios, el Espíritu trajo el Grupo de Alegría de Cristo Rey a la Sagrada Familia, ¡y siguió funcionando! Luego, en el 2013, celebramos nuestra primera jamaica. Yo la coordiné durante los primeros años. Tuvimos un buen público, y nos fue muy bien. Los Texas Wranglers cantaron en nuestra jamaica durante varios años.

Después de un año, el Padre Jayme me animó a estudiar para el ministerio ordenado. Después de un tiempo de formación, fui ordenado al diaconado el 26 de octubre del 2013 por el Arzobispo

William Johnson de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. Dos años más tarde, me ordenó al sacerdocio el 12 de diciembre del 2015, en la festividad de la Virgen de Guadalupe. El Padre Cleofas María Cruz y yo éramos bastante cercanos: Él fue ordenado en octubre, y yo en diciembre. Resultó ser una gran bendición. La ordenación fue una gran celebración, y muchos familiares y amigos vinieron y ayudaron.

Me alegré de haber sido ordenado sacerdote. Durante años, luché por cumplir con mi ministerio como laico entre los confinados en sus hogares, porque no podía compartir con ellos los últimos sacramentos. ¡Ahora sentía que podía cumplir con el 100% de mi ministerio! Hasta el día de hoy, una de las partes más gratificantes del ministerio sacerdotal es poder responder a los llamados de las familias para compartir los últimos sacramentos con sus seres queridos.

El sacramento de la Unción también es muy especial para mí. En la Cristo Rey, el Grupo de Alegría organizaba peregrinaciones a la Basílica de San Juan del Valle, para su servicio de sanación mensual. El sacerdote de San Juan solía decir: "¡Tu sanación comenzó en el momento en que tuviste la fe suficiente para decidir venir aquí!"

Cuando el Señor Loredo perdió su propiedad en el 2016, tuvimos dificultades con el señor que la compró. En ese momento, Andrés Cantú visitó la Iglesia Luterana Salem, en un momento en que su consejo estaba pensando en cerrar debido a la inactividad en su congregación. Aceptaron la idea de compartir su espacio con nosotros, lo que hizo posible que ellos se quedaran allí, y que nosotros tuviéramos un nuevo espacio. Ayudamos a Salem con bastante mantenimiento y conservación. Pintamos el salón parroquial. Rudy Nieto tiñó las puertas de la iglesia. Ambas congregaciones se han beneficiado.

En la Sagrada Familia tenemos muchas personas dedicadas que lo dan todo. Antes de la pandemia, Becky Sáenz, Terry Caballero, Rafaela Leal y Amanda Rodríguez —y Christopher Leal también— mostraban un esfuerzo verdaderamente piadoso cada domingo. Lo que hacían por nosotros cada domingo era increíble. Durante más de cinco años, Ignacio Loredo proporcionó nuestras instalaciones en la calle Lava Hill, y fue un gran apoyo. Mary Helen "Nena"

Quintero compartió su experiencia en contabilidad con nosotros durante casi diez años. Mary Lou Piña nos proporcionó el desayuno desde ese primer domingo en la calle Willow. Después de que terminó de cocinar para nosotros, fue a la Cristo Rey, donde ayudó a contar las colectas, así que puedes imaginar el calor que sintió allí. Luego, John Zavala y Rosa Gil dieron un paso al frente para dirigir nuestros desayunos. En la misa en español, tuvimos personas increíbles como Pedro y Lourdes Mercado, Zenaida Parra y Rosa Zavala. ¡Lo que la gente ha hecho por Sagrada Familia es simplemente increíble!

En marzo del 2020, la pandemia de COVID trajo consigo un enfoque diferente al ministerio. Al principio, me sentía incómodo predicando en una iglesia vacía a la gente a través de Facebook. A medida que pasaba el tiempo, imaginé a diferentes personas en diferentes bancos. Fueron tiempos difíciles, en particular para mantener el contacto con los feligreses, pero teníamos la "Comunión para llevar" y mantuvimos la unidad.

Después de 12 años, podemos ver cómo ha florecido el sueño que Dios creó para esta comunidad. A través de los esfuerzos de tantas personas, la Sagrada Familia ha seguido creciendo, y tenemos una hermosa comunidad. Todos tratan de dar la bienvenida y saludar a todos. Ésa es una de las mayores quejas que escuchamos de otras iglesias: que la gente entra y sale, pero nadie dice hola o adiós. Aquí en la Sagrada Familia, es diferente. ¡Somos realmente una familia!

¡En la Sagrada Familia todos somos tratados como familia!

Isabel (Gómez) Gonzales



Nací y crecí en Austin, Texas. Fui a la primaria Metz, luego a Brooke, luego a la secundaria Allan, y me gradué de la preparatoria Johnston.

Me bauticé en la Iglesia Católica de Guadalupe, y allí recibí mi Primera Comunión y Confirmación, pero vivíamos en la calle 3ª al este, así que siempre fuimos a Cristo Rey. Mi madre era muy activa allí: Siempre estaba en la iglesia, e ir a la iglesia era una obligación para nosotros. Incluso si no queríamos ir, ¡teníamos que ir!

Antes de ir a la Sagrada Familia, fui a Santa Catalina varias veces, porque mis nietos querían ir allí. Allí recibieron su Primera Comunión y Confirmación. Pero esa iglesia no era para mí.

Conocí a la Sagrada Familia en la Cristo Rey, y por mi hermano Roy, por supuesto. Empecé a ir a la Sagrada Familia después de que se mudara a la calle Lava Hill. Recuerdo la sensación de pasar de una iglesia como la Santa Catalina a un simple edificio, como la Sagrada Familia. Me llevó un tiempo sentirme cómoda en ese lugar, pero todo salió bien.

Siempre me alegré de poder ayudar cuando podía. Recuerdo que horneamos muchos pasteles para la caminata de pasteles en la jamaica.

Cuando mi hermano se hizo sacerdote, fue algo muy importante para toda nuestra familia. Sabíamos que era lo que él siempre había querido, y toda la familia estaba preparada y dispuesta a hacer nuestra parte para que se ordenara. Roy nunca ha juzgado a los demás. No dice: "¿Por qué no fuiste a la iglesia hoy?" Cuando le pedimos consejo o cuando alguien fallece, siempre está dispuesto a ayudar. Estoy muy agradecida de tener a alguien a quien recurrir cuando necesito un consejo o cuando algo me preocupa.

La Sagrada Familia es completamente diferente a otras iglesias. No es una iglesia enorme, donde la gente llega tarde y hay que

hacerse a un lado para dejarles lugar, o donde los teléfonos siempre están sonando. A diferencia de otras iglesias, no te vas pensando: "Bueno, no entendí nada de lo que dijeron". ¡En la Sagrada Familia, todos son tratados como familia!

Algunas personas me han dicho: "La Sagrada Familia no es una iglesia". Recuerdo haberle dicho a una persona: "Todos somos seres humanos, y hay mucha gente buena allí. Me gusta: Es una iglesia real, y es *mi* iglesia". Afortunadamente, ahora escucho menos de eso. Algunas personas piensan que la Iglesia Católica Romana es la única iglesia, pero todos tenemos el mismo Dios, aunque tengamos creencias diferentes. Todos somos humanos. Todos tenemos defectos. Todos hacemos lo mejor que podemos. Estoy agradecida de tener una familia maravillosa, un hermano que es muy generoso, y una maravillosa familia de la iglesia con sacerdotes maravillosos, ¡donde todos son tan agradables!

Estoy donde se supone que debo estar

Leonard González



Nací y crecí en Austin. Me bauticé en Cristo Rey, donde mi madre y mi abuelo estaban muy involucrados, y se aseguraron de que hiciéramos lo que se suponía que debíamos hacer como católicos: Íbamos a la iglesia y "pagábamos nuestras cuotas". Fui a clases de catecismo y recibí mi Primera Comunión. Mi abuelo fue muy importante para asegurarse de que fuéramos a la iglesia, y, si él no iba, ¡mi madre se aseguraba de que fuéramos!

Como adultos, aprendemos a tomar las decisiones correctas y llegamos a creer en un Poder Superior, pero traté de rebelarme contra eso cuando era joven, haciendo lo que hace un adolescente típico. Adquirí algunos malos hábitos, pero mi madre se aseguró

de que fuéramos a la iglesia. Incluso si salía de fiesta la noche anterior y tenía resaca, ella me decía: "¿Quieres salir en la noche?

¡Entonces levántate, y ve a la iglesia!" Ella era muy, muy fiel. Ella y mi padre ganaban salarios mediocres, pero nos proporcionaban todo lo que necesitábamos, y nos enseñó a hacer lo que pudiéramos para ayudar a la familia.

Mi madre también quería que experimentáramos diferentes religiones. Nos envió a otras iglesias del barrio que tenían clases de religión: los bautistas, los luteranos, o cualquier otra iglesia que tuviera una escuela bíblica. Eso me resultó útil y trajo luz a diferentes religiones, ¡y llegué a ver que todos tenemos el mismo Dios! Después de regresar a casa del Cuerpo de Marines, nos casamos en Cristo Rey. Mi esposa era pentecostal, pero en algún momento decidió que no quería ir a Cristo Rey. No veía nada malo en ir a la iglesia pentecostal, siempre y cuando mis hijos aprendieran sobre Dios.

Después de divorciarme, le di la espalda a Dios, comencé a beber mucho, y me sentí muy perdido. Entonces Dios se apoderó de mí una noche. Acababa de recibir otra multa por conducir ebrio y estaba en un lugar donde no debería haber estado, y me desmayé, como solía pasar en ese momento de mi vida. Nunca olvidaré la fecha: Era el 24 de noviembre del 1989, y me desperté en medio de un campo a las afueras de Austin. Allí ahora hay un centro comercial. Había truenos, relámpagos y lluvia como nunca antes había visto, y me desperté en un círculo de luz. Me incorporé y comencé a sacudirme. No sabía dónde estaba ni qué estaba pasando. Pensé que estaba soñando: No estaba mojado, pero llovía fuera de ese círculo de luz. Saqué mi mano fuera del círculo, en la oscuridad, y se mojó. Entonces escuché una voz que decía: "Hijo, te he estado cargando en esta cruz durante todos estos años. Ahora te toca a ti llevar la cruz". Fue un duro despertar, y me di cuenta de cómo mi divorcio y mi alcoholismo habían hecho que le diera la espalda a Dios y me perdiera. Se me encendió la "bombilla": Dejé de beber, y comencé a cambiar mi vida. Tropecé y fracasé varias veces, pero ya llevo sobrio ¡no puedo decir cuántos años! Por lo general, no comparto esa historia a menos que la gente me pregunte por qué no bebo. A veces, la gente tiene curiosidad por saber por qué no bebo. Me ofrecen una cerveza, y luego me dicen:

"Eres mexicano y ¿no bebes?" Les digo: "Solía beber, hasta que me di cuenta de adónde me llevaba eso, y ahora elijo no hacerlo".

En un momento, comencé a volver a la iglesia y comencé a involucrarme en comités. Luego, el Padre Lorenzo Mattingly en la Cristo Rey me preguntó por qué no recibía la comunión. Le dije que no podía porque estaba divorciado y no iba a pagar todo ese dinero por una anulación. También le dije que no sentía la necesidad de confesar mis pecados a un sacerdote, y que confieso mis pecados directamente a Dios. No mucho después de eso, Dios trajo a Waldine a mi vida, y ella me preguntó si podía ir a la iglesia conmigo. Ella era luterana, pero dijo: "¡Son casi como católicos!" Un día en la misa, el Padre Lorenzo se dio cuenta de que yo subí a recibir la Comunión, pero que Waldine no. Le dije: "Eso es algo que Ud. tendrá que hablar con ella". Se acercó a ella, y ella le dijo que era luterana. Después de esa conversación, Waldine comenzó a tomar la Comunión. Dios envió a Waldine a mi vida en el momento adecuado. Nos casamos después de estar juntos durante varios años. Ella me ha cuidado durante mi cáncer y mis ataques cardíacos y otros problemas en mi familia inmediata.

Mis padres siempre me enseñaron que debemos devolver todo lo que Dios nos da. Lo damos como un regalo y no esperamos nada a cambio, y si recibimos algo, es un regalo de Dios. En la Cristo Rey, la Hermana Guadalupe Medina se acercó a mí, y me pidió que donara un galón de aceite para palomitas de maíz y un par de cajas de palomitas de maíz para su programa de doctrina. Le compré una lata de cinco galones de aceite, y comencé a ayudarla. Entonces el Padre Lorenzo me invitó a ayudar al comité de la jamaica. Dijo que había oído que yo podía dirigir. Le dije: "Padre, no quiero dirigir. Puedo ser mejor indio que jefe. Sólo quiero hacer mi parte, donde pueda". Waldine tenía experiencia en finanzas, así que nos involucramos con la jamaica. Ella trabajaba en el "banco", junto con Helen Morales, Barbara Rivera y la jueza Elena Díaz. Hicimos eso durante años. Luego, un año escuchamos a personas difundiendo rumores y hablando a nuestras espaldas. Dijeron: "¡Es curioso que justo después de la jamaica, tú y Waldine se vayan de vacaciones elegantes!" Eso me hizo enfadar. Mis padres me enseñaron algo mejor que eso: ¡Nunca he robado y el último lugar en el que voy a

robar es en mi iglesia! Ése fue el último año que nos ofrecimos como voluntarios para la jamaica.

Seguimos yendo a Cristo Rey por un tiempo, pero luego echaron al Padre Jayme, trajeron a otros sacerdotes, y un domingo le dije a Waldine: "Esto ya no parece una iglesia. Nos falta algo aquí". Nadie nos saludó. Simplemente sentíamos que ya no había nada para nosotros allí, así que nos fuimos, y no fuimos a la iglesia después de eso. En cambio, sólo leíamos la Biblia y hacíamos devociones en casa.

Luego, un día, recibimos una llamada del Padre Jayme, quien dijo: "¡Vamos a comenzar una pequeña iglesia en mi casa!" Nos invitó, y comenzamos a ir. Fuimos allí el primer domingo que reunió a la gente. No sabíamos qué esperar. Recuerdo a algunas de las personas que estaban allí: Roy Gómez, Mary Lou Piña, Inez Mendoza, John Zavala, Louis y Rita Cuevas, Herbert y Susie Martínez, Elena Díaz. La gente allí estaba realmente involucrada en la Cristo Rey, lo que me hizo preguntarme: "Espera un minuto:

¿Por qué todas estas personas se fueron de la Cristo Rey con nosotros?" Al igual que nosotros, muchos de ellos estuvieron en la Cristo Rey toda su vida. Yo creía que Dios nos guiaba para crear una iglesia donde la gente realmente cree en Dios. Tuvimos una reunión, y el Padre Jayme anunció que iba a comenzar a celebrar misas en su casa como sacerdote católico independiente. Dije: "Esto es lo que necesitamos: compañerismo y gente que se preocupe por los demás". Y a partir de ahí, todo empezó a crecer. En la Sagrada Familia veo mucho amor y compañerismo, mucho cuidado mutuo que nunca había visto en otras iglesias.

Conocí al Padre Jayme cuando llegó a Cristo Rey como hermano franciscano. Dios me dijo: "Observa a este joven", y lo vi ascender de rango. Nunca se echó atrás, sin importar lo duro que lo atacaran las personas. Se mantuvo firme, y fue sincero en lo que hizo. Creía en lo que hacía. Vi lo que la Iglesia Católica Romana le hizo y aun así regresó, y dije: "¡Hombre, este tipo tiene agallas!" Me gusta eso. Soy el mismo tipo de persona: No le doy la espalda a nadie. A Waldine y a mí nos atacaron desde todos los ángulos. La gente nos decía: "¡No pueden ir allí! ¡Él no es un sacerdote! ¡Eso no es una iglesia!" La gente trataba de alejarnos de allí, pero yo no iba a dejar que eso nos desanimara, porque tenía la sensación de que íbamos

en la dirección correcta. No sé si es verdad, pero escuchamos la historia de que alguien se acercó a Charles Villaseñor de la Funeraria Misión (ya que el Padre Jayme alquilaba la casa de la madre de Charles) y le dijeron que iban a protestar contra su funeraria si no nos echaba. Nos mudamos de esa casa, y el Padre Jayme "vivía en el sofá" de Mary Lou, quien le abrió las puertas. Terminamos en la calle Lava Hill, donde el Señor Loredo nos abrió las puertas, y comenzamos a celebrar la misa allí. De la misma manera que arreglamos la casa de la Señora Villaseñor, ¡también arreglamos ese lugar! Era un edificio sencillo, nada elaborado, pero lo logramos y lo convertimos en nuestra iglesia, y seguimos creciendo y creciendo. En el 2017, también nos echaron de allí, y terminamos donde estamos ahora, con los luteranos en la Iglesia Luterana Salem.

El Padre Jayme fue un fuerte guía y un padre para mí. El Padre Roy también ha sido un fuerte guía. Vi cómo eran en Cristo Rey, y ahora los veo aquí en la Sagrada Familia. Es como el día y la noche: En Cristo Rey estábamos totalmente perdidos, y ellos han sido los instrumentos que nos han guiado en la dirección correcta. Nunca falla que cuando necesito algo, llamo al Padre Roy o al Padre Jayme o al Padre Cleofas.

Estoy agradecido por el Padre Jayme. Él nos aporta mucho. Nos guía y nos dirige, llevándonos en la dirección correcta. Hasta el día de hoy, la gente me llama y me dice: "¿Cómo puedes ir a esa iglesia? ¡Él no es sacerdote! ¡Es gay!" Yo les digo, "¿Dónde dice Dios que debemos juzgar a los demás? Dios lo ha enviado a mi vida, y me ha guiado en la dirección que necesito ir."

En la Sagrada Familia, disfruto ayudar con los desayunos. Me da satisfacción hacer cosas por la iglesia. Disfruto disfrazarme como el conejo pascual cada pascua. ¡Algunas personas nunca creerían que me visto como el conejito! También me disfrazo de Félix, la mascota de la Sagrada Familia. Es una oportunidad para mí de hacer algo por los demás. Es mi manera de dar, los niños lo disfrutan, y disfruto hacer reír a la gente. Trato de hacer todo lo posible por la iglesia.

También disfruto servir como ministro de hospitalidad. Mario Cruz una vez me dijo, "Leonard, tú eres la razón por la que estoy

aquí". Lo miré y le respondí, "Sr. Cruz, Dios es la razón por la que usted está aquí". Y él dijo, "Sí, pero la primera vez que entré por esas puertas, tú me saludaste y me diste la bienvenida a esta iglesia: tú, Louis, John y Ramiro. ¡Todos ustedes fueron una inspiración para mí!" Las pequeñas cosas importan, como abrir la puerta y hacer que las personas se sientan bienvenidas. De vez en cuando, la gente dice: "¡Aprecio lo que hacen todos aquí!" ¡Lo hacemos sólo para devolver, en agradecimiento por lo que Dios nos ha dado!

Al mirar atrás, no me arrepiento de dónde estaba ni de dónde estoy hoy. Dios me ha puesto en el camino que estoy siguiendo, y he crecido, y creo que estoy donde se supone que debo estar. Me gusta decirle a la gente: "Si has estado buscando y observando toda tu vida, ven a la Sagrada Familia. ¡Entonces podrás tomar la decisión cuando veas quiénes somos y dónde estamos!"

Un lugar donde nos sentimos como una verdadera familia

Waldine (Anderson) González



Nací en Austin y crecí alrededor de la calle 51 al este, en las afueras de Austin en el 1944!

Mis antepasados eran luteranos suecos, así que me bautizaron y me criaron como luterana. Mi padre tenía que trabajar los domingos, pero mis hermanas y yo íbamos en autobús a la iglesia en la Avenida Congress, hasta que se construyó la Iglesia Luterana Messiah en nuestro barrio. Mis padres eran miembros fundadores de esa iglesia. Me confirmaron en esa iglesia, y asistí a la Liga Luterana, una organización para niños pequeños y adolescentes. Mis padres y yo éramos muy activos en la iglesia, y me divertía en el campamento de la iglesia en LaGrange. Seguí en esa iglesia, allí se celebró mi primer matrimonio, y mis hijos se bautizaron en esa iglesia. Mi ex marido

era un católico no practicante, pero vivíamos cerca de la Iglesia Luterana de la Fe, donde llevaba a los niños a la escuela dominical y a las clases de Confirmación. Después de divorciarme, dejé de asistir a la iglesia durante mucho tiempo.

Conocí a Leonard, y empezamos a salir. Él iba a la iglesia todos los domingos, y yo me preguntaba por qué nunca me pedía que fuera con él. Un día le pregunté: "¿Puedo ir a la iglesia contigo?" Así que empecé a ir con él a la Iglesia de Cristo Rey. La iglesia allí se parecía mucho a los servicios luteranos, y pensé: "Puedo ir a la iglesia aquí", pero no participaba de la Comunión porque había leído que sólo los católicos podían participar en ella, y que las personas que estaban divorciadas y se habían vuelto a casar no podían hacerlo. Un día, el Padre Lorenzo Mattingly se me acercó y me preguntó por qué no tomaba la Comunión, y yo le respondí: "Se supone que no debo hacerlo. Soy luterana, no católica". Y él dijo: "Los católicos y los luteranos son similares: Te doy permiso para tomar la Eucaristía". Y pensé: "Bueno, él me dijo que puedo hacerlo", ¡así que empecé a tomar la Comunión! Me sentí cómoda recibir la Comunión, y no sentí que estaba haciendo algo que no debía hacer.

Leonard y yo nos involucramos en el comité de la jamaica, cuando Gilbert Velásquez lo presidía. Hicimos eso por varios años, y ayudé a Helen Morales, Barbara Rivera y Elena Díaz a contar el dinero. Trabajábamos en el "banco", y teníamos que seguir ciertas reglas y pautas que incorporé cuando tuvimos nuestra primera jamaica en la Sagrada Familia. Luego ocurrió un incidente cuando alguien básicamente nos acusó de tomar dinero de la iglesia para irnos de vacaciones, y eso realmente no nos sentó muy bien, así que dejamos de hacerlo.

Después de eso, recibimos una llamada telefónica del Padre Jayme, invitándonos a asistir a una reunión en su casa en la calle Willow un domingo por la mañana. Dijimos: "Estaremos allí". Asistimos desde entonces. No nos llamábamos Sagrada Familia en ese momento; no se nos ocurrió ese nombre hasta más tarde. Era agradable estar rodeado de gente, donde todos parecían preocuparse por todos. Era diferente de la Cristo Rey, donde entrábamos por la puerta, nos sentábamos, escuchábamos a misa,

decíamos "amén", y salíamos por la puerta. La gente simplemente no era tan amigable allí, y teníamos todo tipo de sacerdotes, y no podía entender una palabra de lo que decían. Pensé: "¿Qué estoy haciendo aquí?" No parecía que estuviera aprendiendo nada, ni escuchando nada que me ayudara durante la semana. ¡Puedes imaginar lo agradecidos que estábamos cuando el Padre Jayme nos llamó y nos pidió que fuéramos a su casa, y así fue como comenzamos nuestra iglesia!

Yo fui una de las primeras personas que recibieron allí el sacramento de la Confirmación del Arzobispo Johnson, y Leonard y yo nos casamos en la Sagrada Familia el 19 de julio del 2014.

Me involucré como ministra eucarística, y leí las sagradas escrituras algunas veces. Ayudé a contar dinero en la oficina parroquial los domingos por la mañana, ayudé con la entrada de datos, y a organizar la iglesia. Leonard y yo disfrutamos tomar fotos de los feligreses en pascua y el día de San Valentín. También tuvimos un grupo de desayuno desde el principio, y estuve involucrada en el Ministerio Social, hasta que el COVID lo afectó. El COVID realmente nos afectó: Perdimos contacto con la gente, perdimos a algunas personas en la iglesia, y Leonard y yo somos mayores y de alto riesgo, así que tuvimos que ser cuidadosos y mantenernos a salvo.

La Sagrada Familia es un lugar donde te sientes amado y bienvenido por la gente. Es un lugar donde nos sentimos como una verdadera familia. Se siente como debe sentirse una familia, donde las personas son apreciadas. Soy una "minoría" en la Sagrada Familia, y no hablo ni entiendo el español, pero nunca me he sentido ignorada o abandonada. Todavía me siento amada, y puedo entender cómo se sienten a veces las personas pertenecientes a minorías. Me siento aceptada y amada por la gente de la Sagrada Familia.

La Sagrada Familia es realmente un lugar para todos

Adrián González



Mis raíces están en el sur de Texas, en el pequeño pueblo de Benavides, en el condado de Duval, donde crecieron mis padres. Asistí a la secundaria y preparatoria en Knox City, Texas, a unos 100 kilómetros al noroeste de Abilene. Llegué a Austin como resultado de un partido de fútbol entre la Universidad de Texas en Austin y los Sooners de la Universidad de Oklahoma: Tuve que hacer mi examen SAT en Wichita Falls, Texas, a unos 145 kilómetros de mi casa, el primer fin de semana de octubre, el mismo fin de semana en que la Universidad de Texas jugó contra Oklahoma en el Cotton Bowl Classic. En ese entonces sólo había radio AM, así que escuché el juego mientras conducía a casa, y cuando escuché que Texas venció a Oklahoma, decidí que ahí era donde quería estudiar. Me inscribí en UT en el otoño del 1974, y me gradué en el otoño del 1978. He vivido en Austin más o menos desde entonces, excepto por tres años en el Valle, cuando cambié de carrera y trabajé en ventas farmacéuticas.

Fui a escuelas públicas, pero mi formación espiritual vino de la iglesia donde mis padres eran líderes activos. Estaban muy involucrados en la iglesia, lo que fue un fuerte ejemplo para nosotros, sus hijos, estableciendo una base para que quisiéramos dar, en lugar de sólo recibir. Recibí mi Primera Comunión, y me convertí en monaguillo. Estuvimos muy involucrados en la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Corpus Christi, luego nos mudamos a Knox City, donde los sacerdotes benedictinos sirvieron en nuestra Misión de Santa Rosa de Lima. Participé en la Organización de Jóvenes Católicos, y los sacerdotes benedictinos alentaron a mis padres a enviarme a un seminario menor en Subiaco, Arkansas, para completar mis estudios de preparatoria. Entonces, durante un tiempo, exploré una vocación a la vida

religiosa, ya que los benedictinos se preguntaban si podría ser llamado al sacerdocio. No pude contemplar eso en ese momento, asestaba enfocado en casarme y tener hijos.

En la universidad, formé parte de Phi Kappa Theta, que era una fusión de dos fraternidades católicas romanas nacionales. A través de esa organización, tuve muchos mentores que me ayudaron a formular mi sentido de liderazgo y servicio. Después de graduarme de la universidad, trabajé como consultor para la fraternidad nacional, y viajé mucho por todo el país para auditar las operaciones de los capítulos. Serví para ellos a lo largo de los años en la mesa directiva, y luego como presidente de la fraternidad nacional del 2017 al 2019. Eso me ayudó en mi propia iluminación y compromiso espiritual.

Participé activamente en la Iglesia Católica Santa Catalina, por lo que conocía al Padre Jayme de los años en que él colaboraba allí. Con mi título de docente, quería mostrarles a mis hijos el aspecto de contribuir a la iglesia, por lo que me convertí en maestro de educación religiosa en la preparatoria. También canté con el coro, y toqué los bongós cuando necesitaban que los ayudara con el ritmo.

Encontré la Sagrada Familia a través de Google. Buscaba una iglesia más inclusiva, una que aceptara a personas sin importar su género o identidad. Cuando descubrí que el Padre Jayme era el párroco de una parroquia católica inclusiva, no lo dudé: Buscaba afiliarme a una nueva comunidad, y encontré un hogar aquí en la Sagrada Familia. Desde la primera vez que llegué a misa, supe que Sagrada Familia era un lugar especial donde podía encontrar un hogar espiritual.

Comencé a asistir al estudio bíblico, lo que me hizo rezar el rosario nuevamente. El estudio bíblico fue una extensión de la calidez que sentí en la misa dominical, y me permitió una salida para socializar, para acercarme a otros que también participaban. La Sagrada Familia realmente es un lugar para todos. Tiene un sentido de bienvenida que falta en otras parroquias, y brinda una sensación de regreso a casa, ¡de volver a casa, a la Iglesia Católica!

Me encanta la naturaleza inclusiva y acogedora de la Sagrada Familia. Independientemente de quién eres, puedes encontrar un hogar en la Sagrada Familia. También es agradable ver familias

jóvenes con niños en la Sagrada Familia, lo que me da esperanza para el futuro de esta parroquia en particular.

Si estás pensando en un cambio de iglesia, por cualquier motivo, encontrarás un ambiente muy cálido y acogedor en la Sagrada Familia. En verdad, ¡es una sagrada familia!

En la Sagrada Familia, todos son bienvenidos, no juzgados

Teresa (Mata) González



Nací y crecí en Austin, Texas. Asistí a la primaria Popham, a la secundaria Del Valle, y a la preparatoria Del Valle. Cuando era niña, mi familia visitaba todas las iglesias locales: San José, Dolores y San Ignacio. Fui a clases de doctrina, y recibí mi Primera Comunión y Confirmación, pero nunca participé realmente en la Iglesia.

En el 2016, mi cuñada, Kathy Mata, me habló por primera vez de la Sagrada Familia. Vivíamos cerca de la FM 812, aproximadamente a ocho kilómetros al este de la Sagrada Familia, y mucha gente dijo cosas buenas sobre la Sagrada Familia. A principios del 2017, mi amado esposo, Benito González, y yo decidimos visitar la Sagrada Familia, ¡y nunca dejamos de ir! Después de aproximadamente un año, nos mudamos a Cedar Park, por lo que ahora manejamos desde Cedar Park hasta la Sagrada Familia.

Conocí a mi esposo en una barbacoa en el 2016. Yo me había divorciado, y él estaba pasando por un divorcio. Ambos habíamos pasado por muchas cosas en la vida: mucho dolor y desilusiones. Y estábamos luchando para llegar a fin de mes. Le dije a Benito: "Vayamos a esa iglesia que tu cuñada recomendó". Así que fuimos. El primer día que fuimos, sentimos tanto amor y calidez. Fue una sensación hermosa, y nos miramos y dijimos: "¡Ésta ahora es nuestra casa!" Sentimos el amor y la bienvenida de la Sagrada

Familia. Y no sólo nos sentimos bienvenidos: debido al desayuno de la parroquia, ¡salimos llenos! Esa comida fue una gran bendición para nosotros en ese momento, y nunca hemos ido a ninguna otra iglesia desde entonces.

Mi esposo es muy cercano a Dios, y yo estaba muy feliz de encontrar a tal persona. Siempre quise estar cerca de Dios. Así que nuestro vínculo realmente hizo crecer nuestra fe, y cuanto más íbamos a la Sagrada Familia, más cambiaba nuestro estilo de vida. En ese entonces, alquilamos una pequeña casa de mi tía, y no teníamos muebles. Pero ahora, gracias a Dios y a nuestra fe, Dios nos ha bendecido abundantemente.

A mí me gusta la misa en inglés, pero a Benito le gusta la misa en español, así que a veces vamos y venimos de una a otra. O, si está demasiado cansado por el trabajo, vemos a la misa aquí en casa. Nos encanta la Sagrada Familia, y no iríamos a ningún otro lado. Es una comunidad tan hermosa. ¡Nos encanta!

La Sagrada Familia es una comunidad en la que no te juzgan. Me criaron como católica, pero no hice todo "según las reglas", y recuerdo que, después de divorciarme, alguien me dijo: " No se supone que tomes el Cuerpo de Cristo. ¡Estás divorciada!" No fue mi culpa que me divorciara, y ese comentario me alejó de la Iglesia. En la Sagrada Familia, todos son bienvenidos, no juzgados. Te reciben con los brazos abiertos, sin importar quién eres, independientemente de tu raza o color, o si eres rico o pobre. Es una comunidad hermosa, y la gente allí es tan amorosa, amigable y atenta. ¡Y cuando el Padre Jayme canta, siento al Espíritu Santo en toda la iglesia y en todo mi cuerpo! Es tan hermoso, ¡y me encanta volver cada vez!

La Sagrada Familia es diferente: A todos les importa

Irene Loredo Guerra



Nací y crecí en Austin, Texas hasta los 15 años, cuando mi familia se mudó a las afueras, cerca de la autopista 183 y Spicewood Springs. Seguimos visitando a mis abuelos en Austin, que vivían a la vuelta de la esquina de la Cristo Rey. Recuerdo cuando construyeron e inauguraron la presente iglesia de Cristo Rey: ¡Yo era una niña pequeña y apenas podía mirar por encima de los bancos!

Mi abuelo era un católico devoto. Ayudó a construir la Cristo Rey, y solía ayudar a poner los puestos de la jamaica. Aunque mis padres vivían a la vuelta de la esquina de Santa Julia, siempre íbamos a Cristo Rey, donde iban mis abuelos. Recuerdo que cuando era muy joven, mi abuelo me dijo: "No me importa a qué iglesia vayan todos: ¡Todos tienen el mismo Dios!" Y eso es lo que yo también creo.

Empecé mis estudios en la escuela de Guadalupe. Después fui a Govalle, la escuela pública que está al final de la calle. De Govalle, fui a Allan. Para la preparatoria, asistí a la Academia Santa María en Red River durante un año, luego fui a Johnston durante un par de años, luego mi padre me trasladó a la preparatoria Lanier. No vivíamos en el Distrito Escolar Independiente de Austin, pero ésa era la escuela pública más cercana a nuestra casa. Como me cambié de escuela tantas veces, realmente no hice muchos amigos cercanos. Sin embargo, prefería las escuelas parroquiales, y desearía que mis nietos fueran a ellas.

Mi esposo Robert y yo nos casamos en la Cristo Rey, y luego nos hicimos miembros de la Iglesia Católica San Luis durante muchos años. Asistíamos a la misa de las 7:30 a.m. todos los domingos, junto con mi hijo, y siempre nos sentábamos en el primer banco. Cuando mis hijas crecieron, quisieron asistir a la misa con sus amigas, así que nos cambiamos a Santo Tomás Moro, y estuvimos

allí hasta que Robert falleció en el 2003.

Sinceramente, después de la muerte de Robert, el Padre Jayme me salvó. Siento una fuerte conexión con él. Sentí que podía llamarlo, y que él me escucharía y me ayudaría a superar cualquier situación por la que estuviera pasando. Otros sacerdotes no tendrían tiempo o probablemente me dirían: "Déjame ver cuando tenga una vacante". El Padre Jayme hizo que yo volviera a la iglesia, ¡y él y su hermosa voz me hacen volver a la Sagrada Familia!

Después de la muerte de Robert, comencé a asistir nuevamente a la Cristo Rey, porque me sentía muy cerca de Robert allí. El Padre Jayme estaba en Cristo Rey en ese momento, y yo siempre trataba de ir cuando él estaba dando misa. Asistí a Cristo Rey hasta que el Padre Jayme comenzó la Sagrada Familia en el 2012. El Padre Jayme me llamó, y me invitó a misa en su casa, y le dije: "Por supuesto, donde sea que esté el Padre Jayme, ¡voy a ir!" Disfruté mucho de esas misas en la casa del Padre Jayme.

Realmente las disfruté. Eran pequeñas e íntimas, y mi padre también iba a veces, y eso fue lo más cerca que estuve de Dios y de la Iglesia. También me dio un gran placer saber que mi papá estaba con la Sagrada Familia. Durante la semana, iba a la misa todos los días en la catedral, luego iba a Cristo Rey el sábado por la tarde, y luego a la Sagrada Familia el domingo. Cristo Rey era su iglesia, y era la iglesia de mis abuelos, pero, después de eso, la Sagrada Familia era su iglesia. Llevaba a María Elena y a sus hijas, y muchas veces me decía: "¡Te veré allí!"

Después de esas misas en la calle Willow, el Padre Roy me pidió que contara el dinero, y Susie Martínez y yo lo hicimos... ¡encima de la lavadora! Cuando nos mudamos al lugar de mi papá en la calle Lava Hill, Susie y yo continuamos contando las colectas en un bar que convertimos en la oficina parroquial. Hicimos eso durante unos tres años. Lo recuerdo muy bien.

El salón de papá en la calle Lava Hill era sólo un pequeño salón de baile, un lugar para recepciones, ¡pero la Sagrada Familia lo transformó! La parroquia colocó cortinas y construyó un escenario. Independientemente de cómo se veía el edificio, ¡lo convertimos en una hermosa iglesia! Realmente lo fue. Detrás del altar, teníamos un comedor, que era fantástico. Así que la instalación funcionó a la

perfección. Ojalá todavía tuviéramos ese edificio, pero sucedieron cosas que están fuera de nuestro control.

Extraño las jamaicas de la Sagrada Familia. No hemos tenido una desde la pandemia. La jamaica era segura y divertida, y había todo tipo de personas allí. Recibimos ayuda del Constable George Morales y su equipo. Fue mucho trabajo y mucha gente como el Padre Roy se esforzó mucho para que fuera un éxito. No soy cocinera, así que no podía tener un puesto de comida, ¡pero ayudé a vender los boletos!

La Sagrada Familia es muy agradable. En todos esos años que fui a San Luis y a Santo Tomás Moro, nunca conocí a nadie. Esas iglesias me parecieron muy frías. La Sagrada Familia es diferente: todos se preocupan por ti. Todos son tus amigos. Todos hablan contigo. No eres un extraño. Eso es lo que hace que la Sagrada Familia se destaque para mí.

El Padre Jayme es un sacerdote excepcional y maravilloso, y siento que somos una familia. No vamos allí para impresionar a nadie. A nadie le importa cómo nos vemos. En cambio, todos te reconocen. Tenemos las mismas creencias, lecturas y misa católicas. Somos como cualquier otra iglesia católica. Las personas que no han ido a la Sagrada Familia deben darnos una oportunidad. Y si alguna vez gano la lotería, ¡lo primero que haré será ayudar a la Sagrada Familia a construir una iglesia!

La Sagrada Familia es diversa, inclusiva, acogedora y amigable

Celia Irizarry



Nací en Puerto Rico, y llegué a los EE.UU. el 6 de enero del 1991, ¡el día de los reyes magos! Como uno de mis hermanos estaba estudiando por su doctorado en la Universidad de Texas en Austin, vine directamente a Austin. Después de casarme, nos mudamos a Victoria, Texas, donde nacieron mis hijas, Carolina y Karleen, y luego nos mudamos a Corpus Christi, donde nació Antonio. Luego regresamos a Austin, y he estado aquí desde entonces.

Hasta el día de hoy, mi familia es católica. De niña, pertenecí a las Hijas Católicas de América, y me casé por la Iglesia Católica. Cuando llegué por primera vez a Austin, asistía regularmente a la misa en el Centro Católico de la Universidad de Texas, donde también impartía clases de educación religiosa los domingos.

Me enteré de la existencia de la Sagrada Familia gracias a una señora que trabajaba en el Manor ISD, donde yo trabajaba en ese momento. Me dijo que sus hijos habían recibido la Confirmación y que no tenían que asistir a un año entero de clases. Eso me interesó, y así fue como terminamos en la Sagrada Familia. Mis hijas recibieron la Confirmación en la iglesia en la calle Lava Hill, y seguimos yendo allí.

Nos sentimos muy bien recibidos en la Sagrada Familia. Solíamos disfrutar del mariachi, cuando la gente dirigía los cantos, y suena cursi, pero tener el desayuno hizo que fuera mucho más fácil para mis hijos ir. Yo decía: "Vamos a misa. Recuerden: ¡hay desayuno!" Y ellos decían: "Está bien, ¡vamos! " Las niñas ayudaron con la Liturgia de la Palabra para los niños varias veces, y Carolina se involucró en dirigir los cantos en la misa.

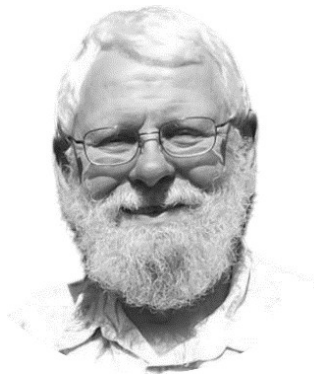
Fuera de la Sagrada Familia, soy la Coordinadora Académica Avanzada para el Manor ISD. El año pasado, me ofrecí a ayudar a los graduados de la Sagrada Familia con las solicitudes de ingreso a la universidad y la ayuda financiera, pero nadie se presentó. Pude

ayudar a los nietos del Padre Roy cuando trabajé para el Pflugerville ISD. ¡Siempre estoy abierta a ayudar a cualquier estudiante de penúltimo o último año que necesite ayuda con su camino a la universidad!

Me gusta el hecho de que la Sagrada Familia sea diversa, inclusiva, acogedora y amigable. Me siento mal cuando no puedo asistir a la iglesia, pero cuando voy, la gente me dice: "¿Cómo estás? ¡No te hemos visto!" Me siento como en casa en la Sagrada Familia. Si estás buscando una iglesia que sea acogedora y donde los sacerdotes canten muy bien, ¡asiste a la Sagrada Familia!

Nunca lo olvidaré: ¡Fue simplemente una experiencia maravillosa!

Reverendísimo Dr. Alan R. Kemp



Crecí en Van Nuys, California, en el Valle de San Fernando, así que soy un "chico del valle". Después de servir en el ejército, regresé a Burbank, North Hollywood, California, donde mi padre era dueño de un concesionario de bicicletas Schwinn hasta mediados de los años 1960. El plan era que yo me hiciera cargo de la tienda, y ése iba a ser mi sustento.

No me crie en una tradición religiosa. Mi padre venía de una granja en Dakota del Norte. Su padre era muy abusivo, y un ministro nazareno lo alejó de la religión. Mi madre era de origen escocés, así que me presentó a la Iglesia Presbiteriana, donde participé y canté en el coro, pero nunca fui bautizado ni confirmado. Fui budista en la preparatoria, y estuve involucrado en esa religión por un tiempo. Después de mi período de servicio en barcos de patrulla en Vietnam, abandoné el budismo. Entré en una depresión bastante profunda, y estaba buscando la verdad. Suena pintoresco, ¡pero me lo tomé muy en serio! Pasé por

períodos sin hogar, y usé mis beneficios GI para ir a la universidad. Me mudé al estado de Washington, y le di la espalda a la práctica espiritual. Para celebrar un matrimonio, fui "ordenado" en la Iglesia de la Vida Universal. Luego me interesé en hacer bodas, y comencé a tomarme el ministerio en serio. En esa época, encontré *La enciclopedia de las religiones americanas* de J. Gordon Melton, en tres volúmenes, y descubrí la Iglesia Católica Apostólica de Antioquía. Me sentí identificado. Fui a Creswell, Oregón, donde conocí a la Matriarca Meri Louise Spruit. Me bauticé, y comencé mis estudios en la Iglesia de Antioquía. ése fue el comienzo de mi jornada hacia el catolicismo independiente a fines del 1994 y principios del 1995.

En el 2006, fui consagrado obispo por el Arzobispo Richard Gundry, el Obispo Paul Clemens, y la Obispo Kera Hamilton. Luego, el Arzobispo Gundry decidió que quería retirarse como patriarca y obispo presidente de la Iglesia de Antioquía. Me nombró obispo presidente interino. Organicé la elección de su sucesor, y el Obispo Mark Elliott Newman fue elegido. Poco después, recibí el mensaje de que no tenía un lugar en la Iglesia de Antioquía, así que decidí seguir adelante con mi vida. La gente comenzó a acudir a mí, pidiendo preparación para el sacramento de las Sagradas Órdenes, así que transformé mi ministerio local, la Misión Ascensión, en la Alianza Ascensión. Serví como obispo presidente original, luego la Obispa Patsy Grubbs fue elegida en el 2012, y ahora el Obispo Roberto Foss es nuestro obispo presidente. Sigo desempeñando un papel en la administración diaria de la organización y como director del Colegio Teológico Ascensión.

Me enteré de la existencia de la Iglesia Católica Sagrada Familia a través de la Diácona Angelita Mendoza-Waterhouse. Ella asistió a nuestra convocatoria de la Alianza Ascensión en Santa Fe en el 2018 y 2019. Una semana antes de la convocatoria, recibí un correo electrónico del Padre Jayme, preguntándome si podía enviar a la Diácona Angelita para representar a la Sagrada Familia en el evento. Dijimos: "Sí, ¡nos encantaría tenerla!" La Diácona Angelita nos contó sobre el Padre Jayme, la Sagrada Familia, y todo el trabajo que estaba haciendo la parroquia.

Visité la Sagrada Familia por primera vez en octubre del 2019. El Padre Jayme organizó una reunión interjurisdiccional de líderes

católicos independientes laicos y ordenados en la Sagrada Familia, y la Obispa Cathy Chalmers, el Obispo Ted Feldmann y yo decidimos ir. Eso fue después de la separación de la Sagrada Familia de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU., y el Padre Jayme me pidió que celebrara el sacramento de la Confirmación en la Sagrada Familia.

El movimiento católico independiente es conocido por sus congregaciones muy pequeñas, con muy poca gente, y con muy pocas instalaciones físicas, por lo que me impresionaron las instalaciones de la Sagrada Familia. La Sagrada Familia tenía una iglesia real y un espacio donde podíamos realizar talleres, y una cocina y un comedor donde podíamos reunirnos.

Nunca había usado el *Novus Ordo,* como lo hacen en la Sagrada Familia, así que me sentí como "un pez fuera del agua" durante la liturgia, pero sentí que el Espíritu se movía dentro de mí ese día, y recuerdo que realmente me conecté con aquellas personas que estaban siendo confirmadas. Sentí la abrumadora presencia de amor y poder. Este amor se movió dentro de mí, y se movió entre mí y las personas que estaban siendo confirmadas, y me sentí muy honrado de ser invitado a hacerlo. Nunca lo olvidaré: ¡Fue una experiencia maravillosa!

Me jubilé de la docencia en junio del 2020, por lo que tengo lo suficiente para vivir y un poco más. Siempre me gusta apoyar causas en las que creo, y la Sagrada Familia es muy activa, lo que hace que sea fácil apoyar a la Sagrada Familia. El Padre Jayme es una persona muy activa, con todo tipo de ideas, inspiraciones y deseos para su ministerio y su comunidad, y ha alentado y promovido la colaboración interjurisdiccional en el movimiento católico independiente. ¡Así que estoy feliz de hacer mi parte para apoyar una labor tan excelente!

Tuve la suerte de regresar a la Sagrada Familia en mayo del 2022. Acababa de terminar un posgrado en sociología aplicada, y estaba pensando en el Movimiento Sacramental Independiente como un movimiento social. Al mismo tiempo, el Padre Jayme estaba organizando una conferencia en la Sagrada Familia sobre la Iglesia Filipina Independiente, la iglesia católica independiente más grande del mundo. Me pidió que hiciera una presentación sobre la

Iglesia Aglipayan como movimiento social. Luego, Stephen Rodríguez, a quien confirmé en el 2019 y que se estaba preparando para ser ordenado al diaconado, me preguntó si lo ordenaría. Me sentí honrado por la invitación, y me sentí honrado de hacerlo por el Diácono Stephen y por el continuo crecimiento de nuestro movimiento. ¡Fue bueno volver a conectarme con la gente de la Sagrada Familia, y es realmente emocionante ordenar a clérigos jóvenes! ¡Me sentí como en familia en la Sagrada Familia!

Me encanta cómo los miembros de la Sagrada Familia hablan a menudo en las redes sociales sobre su "familia de la Sagrada Familia". Dicen: "Amo a mi Sagrada Familia". Eso habla de un sentimiento de conexión, amor, emoción, energía y entusiasmo en la Sagrada Familia, ¡y estoy tan feliz y bendecido de sentir que soy parte de la familia!

La Sagrada Familia es un lugar donde el amor es lo más importante

Jennie Kennedy



Crecí en Metairie, Luisiana, y me mudé a Austin para ir a la universidad. Me fui para estudiar derecho, pero volví a Austin en el 2008, y he estado aquí desde entonces.

Toda nuestra familia participa en nuestra parroquia. Si bien muchas de las homilías me han llamado la atención a mí y a mi esposo, la calidez de la Sagrada Familia nos hace sentir como en casa. ¡Y toda la familia está muy emocionada cuando llega el desayuno del domingo!

Estoy en mi segundo mandato en la mesa directiva de la Sagrada Familia, donde me desempeño como asesora legal de la mesa. El compromiso de nuestra mesa directiva con la iglesia y con los demás me inspira, y es fascinante ver lo que sucede "entre bastidores" en la Sagrada Familia.

Después de la pandemia, mi esposo, Brian, y yo decidimos

reiniciar la Liturgia de la Palabra para los niños en la Sagrada Familia. ¡Ha sido genial! Es muy divertido abrir la Palabra con los niños, y verlos compartir al final de la semana lo que aprendieron.

¡Hay tantas experiencias, sagradas y seculares, que apreciamos de la Sagrada Familia! El bautismo de mi hija y la Primera Comunión de mi hijo en la Sagrada Familia fueron días muy especiales. Muchos de nuestros recuerdos familiares incluyen a la Sagrada Familia, incluido el día en que mis hijas ganaron el "concurso de suéteres feos", las jamaicas, los impresionantes espectáculos de magia del Dr. Gary, y los mejores desayunos del mundo.

La Sagrada Familia nos recuerda lo que es importante y nos centra. En los numerosos viajes de regreso a casa desde misa hemos hablado de la misa y de su significado para nosotros. Es maravilloso compartir nuestra fe en un entorno en el que todos los hijos de Dios son bienvenidos tal como son.

Tengo párrafos de elogio para tantas personas de la Sagrada Familia. ¡Eso podría ser un libro en sí mismo! Incluyo aquí una muestra al estilo de los premios de la Academia. Estoy muy agradecida por el liderazgo del Padre Jayme en la construcción de esta comunidad y su trabajo constante para hacer que todos se sientan bienvenidos. Estoy agradecida por el Diácono John (¡seguro que lo extrañamos!) y el Padre Roy, por hacer un esfuerzo especial para conectarse con mi hijo. De alguna manera, Rudy Nieto una vez manifestó una caja de jugo para calmar a un niño muy ruidoso. Si bien muchos otros han hecho una diferencia en nuestras vidas, Becky Sáenz y Terry Ann Caballero son realmente la columna vertebral de la iglesia, haciendo mucho por nosotros, desde asegurarse de que el santuario siempre esté hermoso hasta dirigir nuestra mesa directiva

El lema de la Sagrada Familia, "Amorosos. Inclusivos. Católicos. ¡Haciéndolo a la manera de Jesús!", realmente resume nuestra comunidad de fe. La Sagrada Familia es un lugar donde el amor es lo más importante, donde siempre estamos del lado de los oprimidos, y donde los tamales son perfectos.

¡Me encanta todo—y todos—en la Sagrada Familia!

Irene Estrada (Dávila) Lafuente



Nací y crecí en Austin. Mi padre era carnicero en Luling, y la familia de mi madre, los Estrada, eran trabajadores migrantes en el oeste de Texas. Tengo diez hermanos, y nos criamos unos a otros. Soy la cuarta mayor. Asistí a la primaria Govalle y a la secundaria Allan hasta el octavo grado. Después de un mes en la preparatoria Johnston, pensé que lo sabía todo, así que dejé de ir a la escuela.

Me bautizaron y me criaron como católica, y fui a la escuela Santa Julia mientras mi familia vivió en la calle Zaragoza. Después, las cosas se pusieron locas. Mis padres se divorciaron cuando yo tenía seis o siete años. Terminamos en la calle Séptima y, desde entonces, no fuimos a la iglesia. No tuve nada que ver con la Iglesia hasta que crecí y tuve a mis hijos. Después intenté ir a la iglesia unas cuantas veces, pero siempre me quedaba dormida allí. Nunca entendí de qué se trataba. Cuando tenía unos 30 años, mi hermana me invitó a la Iglesia de Santa Cruz en Buda. El Padre Dean estaba allí, y me dio los sacramentos. Así que empecé a ir allí. Me aburrí allí, y comencé a ir a la iglesia Sinai en Riverside, donde tenía mi salón de belleza. Pero entonces el pastor empezó a decir que la gente le debía dinero. Toda la gente allí era de México, y los señalaba y decía: "Dios dice que deben darme $1,500". Eso me rompió el corazón. Me enojé, y nunca volví. Eso fue hace 10 o 15 años.

La primera vez que oí hablar de la Sagrada Familia fue a través de mi hermano, Gilbert Dávila. Estuvo a mi lado en el salón de belleza durante 30 años, y no había extraños en mi salón: Todos venían felices al salón de belleza, y ayudamos a mucha gente en Montopolis.

Gilbert y Pauline fueron a la Sagrada Familia cuando estaba en la calle Lava Hill, y me decían que yo fuera. Hace dos o tres años,

mi hermano estaba enfermo, y yo quería ayudarlos en todo lo que pudiera, así que acepté su invitación para ir a la iglesia. A mi hermano le encantaba la Sagrada Familia. Amaba a todos aquí. Y la Sagrada Familia me hizo sentir como si estuviera en casa. Era tan hermosa. Cuando me enfermé, no pude ir a la Sagrada Familia por un tiempo, y eso me rompió el corazón. Me alegro de que todo haya vuelto a la normalidad ahora y pueda volver a la iglesia. Cuando vengo a la Sagrada Familia, me siento cerca de mi hermano. Me siento cerca de todos en la Sagrada Familia, y se siente bien estar allí. Se siente como una familia normal.

Mi esposo, Alfred, siempre quiso que lo acompañara a la iglesia Dolores en Montopolis, donde se crio. Su familia es muy católica, y asiste mucho a la iglesia. Mi esposo es muy católico, y le gusta mucho la iglesia. Esa iglesia está tan vacía: Cuando voy, empiezo a tener sueño y a aburrirme, pero cuando vengo a la Sagrada Familia, ¡sólo quiero escuchar más y más!

Me encanta cómo explica todo el Padre Jayme. Me recuerda al Padre Dean. El Padre Dean solía explicar la Biblia, y por eso me encantaba ir a Santa Cruz, pero luego el Padre Dean se jubiló, y los sacerdotes que llegaban eran tan aburridos. Yo no veía la hora de irme. Solía recibir el pan y salir corriendo por la puerta trasera, luego corría a un restaurante a tomar una taza de café, ¡sólo para relajarme!

Luego comencé a asistir a Sagrada Familia y traje a mi esposo, y él se enamoró de todos allí. Para mí, la Sagrada Familia me da una sensación de estar en casa y en paz. ¡Me encanta todo—y a todos—en la Sagrada Familia!

La Sagrada Familia no es tan estricta como la Iglesia Católica Romana

Christopher Leal



Nací y crecí en Austin. Asistí a la primaria Blanton, a la secundaria Pearce y a la preparatoria McCallum. Me crie en la Sagrado Corazón y Cristo Rey al mismo tiempo. A los 15 años, era el miembro más joven del Grupo de Alegría, y participé en la Sociedad Guadalupana. A los 18 o 19 años ya andaba en los Cursillistas con mis abuelos. Conozco al Padre Roy desde que yo tenía cinco o seis años, y conocí al Padre Jayme cuando llegó a Cristo Rey como hermano franciscano en el 1995. En el 2001, viajé a Ohio con mis abuelos y un autobús lleno de feligreses de la Cristo Rey, para su ordenación al sacerdocio.

Cuando mi familia descubrió la Sagrada Familia, yo estaba cuidando a mi abuela en ese momento, así que no iba a la iglesia con ellos. Mi cuñada, Becky Lego, siempre sirvió en la misa, pero luego dejó de hacerlo cuando dio a luz a su hija. Cuando la Sagrada Familia estaba en la calle Lava Hill, asistí a misa para el miércoles de ceniza, y el Diácono Roy me pidió que yo sirviera. Estaba muy nervioso y le dije que yo era demasiado mayor. Él dijo: "No te preocupes por eso", y me entrenó. Yo era tan alto que las albas de la iglesia me llegaban por encima de las rodillas, así que tuve que ir a la tienda católica después de eso, ¡para comprar un alba de mi talla! Comencé a servir en todas las misas dominicales hasta la pandemia en el 2020. A veces ni siquiera tenía tiempo para comer entre misas, ¡y recuerdo que a veces tenía que terminar la Sangre de Cristo cuando quedaba demasiado vino consagrado después de misa!

Después de ir a la Sagrada Familia, ya no me sentía como en casa en la Cristo Rey. Recuerdo haber ido a una tienda de regalos católica local. La mujer que estaba allí me preguntó: "¿No vas a Cristo Rey?" Le dije: "Solía ir a Cristo Rey, pero ahora voy a la

Sagrada Familia". Ella dijo: "¡No menciones la Sagrada Familia en la Cristo Rey, o te echarán!" Debido a mi tamaño, le dije a esa mujer: "¡Van a necesitar un ejército para trasladarme!"

A partir del 2019, mi madre y yo asistimos a la misa los sábados con el Padre Daniel Storrs en la Capilla Católica del Santo Nombre de María en Avery Ranch, y en la Sagrada Familia los domingos. Sabía que al Padre Jayme le gustaba celebrar la misa de gallo, y sabía, por ejemplo, que no le gustaba encender las velas demasiado temprano antes de la misa de navidad. En ese entonces, teníamos velas de aceite, y todo el aceite se quemaba en la Comunión. También recuerdo haber compartido mi Niño Dios con la iglesia para la navidad del 2019: ¡Uno de los voluntarios lo dejó caer al suelo, y lo rompió! Eso me tomó bastante mal, pero afortunadamente Anthony Almond pudo arreglarlo y pintarlo. Disfruté de servir en la Sagrada Familia hasta principios del 2020, cuando mis convulsiones empeoraron. Mi madre ayudó en la oficina parroquial, y pude servir en todas las misas, y capacitar y orientar a los monaguillos más jóvenes.

La Sagrada Familia no es tan estricta como la Iglesia Católica Romana en ciertas cosas, y disfruté ayudar allí durante mucho tiempo. Me gusta que la gente me salude y me pregunte cómo estoy. Tuve que dejar de ir por un tiempo porque mi salud estaba empeorando. Todavía me estoy recuperando de una cirugía reciente, pero tal vez con el tiempo pueda volver más a menudo.

Siempre recordaremos con cariño nuestro tiempo en la Sagrada Familia

Jessica Leal



Nací y crecí en Austin. Asistí a la escuela católica del Sagrado Corazón a la primaria, a la secundaria Pearce, y a la preparatoria A.N. McCallum. Me crie como católica romana, pero abandoné la Iglesia Católica debido a sus creencias sobre la homosexualidad. No fui a la iglesia durante años. Entonces, una mañana, me desperté y sentí un llamado a ir a la Iglesia Comunitaria Metropolitana (MCC, por sus siglas en inglés), que ahora se llama Uprising. El sermón fue conmovedor, y me hizo llorar saber que yo había encontrado una iglesia donde me dijeron que estaba hecha a la perfección y que Dios me ama. Fui a la MCC durante años, y allí conocí a mi esposa. En la MCC, participé en el Ministerio de la Alfombra Roja, donde saludábamos a todos en la puerta. También presentábamos a los nuevos miembros durante el servicio, para que se sintieran bienvenidos. También fui acólita, y ayudé a fundar un grupo de jóvenes adultos.

Mi abuelo, Genaro Leal, asistió a la Sagrada Familia hasta su muerte, y mi madre, Rafaela, y mi hermano, Christopher, también asistieron a la Sagrada Familia. Mis abuelos conocieron al Padre Jayme cuando era fraile en la Cristo Rey, ¡hace años! Luego, mi esposa y yo llegamos a conocerlo muy bien cuando nos involucramos en la Sagrada Familia.

Cuando la pastora dejó la MCC, no nos gustó el rumbo que estaba tomando la iglesia, y decidimos dejar de asistir. Un día, mi madre mencionó la Sagrada Familia, y me dio la tarjeta del Padre Jayme. Me comuniqué con él por correo electrónico, y le pregunté si la Sagrada Familia era una iglesia acogedora. Respondió mis preguntas, y mi esposa y yo decidimos que iríamos a misa, y también llevaríamos con nosotros a nuestra compañera.

Decidimos probar la Sagrada Familia porque extrañábamos ir a

la iglesia, y queríamos saber de qué se trataba. Seguimos yendo por la gente. Decidí convertirme en una de las contadores de las colectas, y mi esposa, Becky Lego, se convirtió en su monaguilla y luego en su coro. Becky y yo siempre disfrutamos de todos los eventos de la Sagrada Familia, y siempre disfrutamos del tiempo que pasábamos con el Padre Jayme fuera de la iglesia, conociéndolo como "Jayme".

Después de algunos años, dejamos de ir a la Sagrada Familia por el cambio del horario de misas, y parecía que siempre teníamos cosas que hacer durante los fines de semana.

Becky y yo nos casamos con el Padre Jayme en Nuevo México el 20 de diciembre del 2013. Becky fue confirmada, y nuestra hija fue bautizada en la Sagrada Familia. Siempre recordaremos con cariño el tiempo que pasamos en la Sagrada Familia, y la gente de allí siempre tendrá un lugar especial en nuestros corazones. Nos aceptaron y nos hicieron sentir como en casa desde la primera vez que asistimos, ¡y el Padre Jayme es un amigo y sacerdote increíble!

La Sagrada Familia era como una familia

Rafaela Leal



Nací y crecí en Seguin, Texas, hasta que llegué a Austin para asistir a la Universidad de Texas en Austin en 1970. Asistí a la escuela católica desde el primero hasta el octavo grado. Después de eso, pertenecí a una organización llamada las Hijas de María hasta que me gradué de la preparatoria: Asistíamos a misa una vez al mes, vestidas de blanco, con una medalla de la Virgen María. Teníamos reuniones mensuales y ayudábamos a la iglesia. Mi familia vivía en la esquina de la Iglesia Católica de la Virgen de Guadalupe, donde mi madre era la ama de llaves del párroco. Mis padres eran cursillistas, mi madre era guadalupana, y mi padre

pertenecía a la Sociedad del Santo Nombre. Mi padre también pertenecía a los Jaycees y a los Woodmen of the World. Mis padres ayudaban a la iglesia en todo lo que podían.

Cuando me mudé a Austin, alquilé una casa en Anderson Lane, así que iba a la Iglesia Católica de San Luis. Cuando mis padres se mudaron aquí, compraron nuestra casa en Gladstone, y fuimos a la Sagrado Corazón. Mi mamá y mi papá extrañaban interactuar con otros hispanohablantes, así que también asistían a Cristo Rey, mientras que yo seguí yendo a la Sagrado Corazón. Después de que mi madre se enfermó, papá y yo nos turnamos para cuidarla los domingos, y alternábamos entre Cristo Rey y Sagrado Corazón. Conocimos al Padre Jayme cuando era un hermano franciscano en Cristo Rey. Luego, mis padres y Christopher fueron a su ordenación en Ohio en el 2001. Después de que la Iglesia Católica Romana lo desterró y la gente comenzó a hablar mal de él, le dije a papá: "¿Por qué importa a qué religión perteneces? ¿No se supone que debemos amar y respetar a todos?" Yo no podía creer cómo hablaban mal del Padre Jayme. En la Sagrado Corazón, leyeron la carta que el obispo había enviado a todas las parroquias, y dije: "¡Eso no está bien!" La gente también era mala con el Padre Roy. El Padre Roy había hablado con mi padre sobre la Sagrada Familia, y le dijo: "¿Por qué no pruebas la Sagrada Familia?" Papá me preguntó: "¿Qué piensas?" Dije: "¡Vamos! No nos hará daño". Y así fuimos, y fue realmente esclarecedor. Fue una buena experiencia, y nunca volvimos a Cristo Rey ni al Sagrado Corazón.

En ese momento, papá y yo íbamos a la Sagrada Familia, y Christopher se quedaba en casa para cuidar de mamá. Después de que mi mamá murió, Christopher comenzó a venir a la iglesia con nosotros. Mi nuera, Becky, fue monaguilla hasta que dio a luz a su hija, y luego el Padre Roy le dijo a Christopher: "Necesitamos que seas monaguillo". Christopher dijo: "No puedo hacer eso". Y el Padre Roy dijo: " Estaré a tu lado, y te diré qué hacer. ¡Ahora ve, vístete!" Christopher es alto, y ninguna de las albas le quedaba bien: ¡Le llegaban casi a las rodillas! Esa semana, fuimos a comprarle a Christopher su propia alba, y desde ese día sirvió en la Sagrada Familia. Comenzó en la misa en inglés, luego nos quedamos para la misa en español en Lava Hill, y sirvió en esa misa también. Luego, después que nos mudamos a Salem, él sirvió en la

misa de las 9:00, y luego a las 10:30, y luego se quedó para la misa del mediodía, cuando el Padre Libardo lo necesitaba.

Cuando estábamos en la calle Lava Hill, comencé a contar las colectas, y me involucré en las recaudaciones de fondos. También dirigí la Liturgia de la Palabra para los niños. El Padre Jayme anunció que quería iniciar ese ministerio, y yo dije: "¡Puedo hacerlo!" Celebramos la Liturgia de la Palabra para los niños en la sala de atrás. A veces sólo teníamos uno o dos niños, y a veces teníamos 15 niños. Al principio, algunos padres y niños se mostraron reacios, ¡pero luego se sintieron cómodos con la idea, y quisieron volver allí y aprender! Con algunos de los más pequeños, enseñamos enseñanzas muy básicas, como "Jesús te ama" y "Dios es bueno", e hicimos actividades que pensamos que les gustarían. Recuerdo que les dije: "Independientemente de lo que suceda, Dios siempre te ama, ¡así como tus padres te aman!" Hablábamos de las lecturas o del evangelio, y les preguntábamos sus interpretaciones de ellos. Janie Gómez me ayudó, y mi hija, Jessica, también ayudó. Fui lectora algunas veces en la Lava Hill. El Padre Jayme dijo que necesitaba voluntarios, y tenía una hoja de inscripción para lectores y ministros eucarísticos, así que me ofrecí como voluntaria para eso. De vez en cuando pronunciaba mal una palabra o me saltaba alguna, pero éramos todos familia, y nadie parecía darse cuenta. Fui voluntaria dondequiera que me necesitaran, incluso en la oficina parroquial y en el Comité de Medio Ambiente, decorando la iglesia. A medida que mi condición cardíaca avanzaba, me cansaba más fácilmente, y no podía hacer tanto como antes.

La Sagrada Familia era como una familia, y no había puñaladas por la espalda ni gente que dijera: "Soy mejor que tú". Me conmovió mucho cuando murió mi madre y la gente nos ofreció una comida después del funeral. Después de que murió mi padre, la gente también vino y ayudó en el rosario, y en la cena después del funeral. Se podía sentir el amor y la bienvenida. Me conmovió mucho su amor por mí y mis padres, y su sincera voluntad de ayudarnos. Siempre estaré agradecida por el apoyo moral que nos dieron en ese momento.

A medida que mi condición cardíaca avanzaba, no tenía la

energía para hacer lo que solía hacer, y el grupo central que solía ser mi grupo central ya no lo era. En el 2018, conocimos al Padre Daniel Storrs y Anthony Almond cuando ayudaron en la Sagrada Familia. Nos invitaron a su casa para una fiesta de navidad, y comenzamos a celebrar la misa con ellos el sábado, y en la Sagrada Familia el domingo. Realmente disfruté ir a misa los dos días, en ambos lugares. Cuando llegó el COVID, la Sagrada Familia cerró sus puertas, y televisó misas grabadas, y Christopher y yo ayudamos al Padre Daniel y Anthony con sus misas grabadas. Le hacía una lectura, recordando lo que el Padre Jayme nos enseñó en la Sagrada Familia: no leer con los ojos bajos, hacer contacto visual con los oyentes, no concentrarse en una sola persona, ser expresiva, no hablar demasiado rápido, ¡eso sí lo recuerdo!

Me alegré mucho de que mi hija, Jessica, pudiera casarse por la Iglesia. Siempre quise que se casaran por la Iglesia, delante de un sacerdote, y el Padre Jayme las casó en Nuevo México, antes de que el matrimonio entre personas del mismo sexo fuera legal en Texas. Su capacidad para recibir el sacramento envió la señal de que no son malas personas, y ése fue un momento especial para mí. También me gusta el hecho de que la Iglesia Católica Independiente permite que las personas divorciadas se vuelvan a casar ante los ojos de Dios.

Solía cuestionar algunas de las cosas que me enseñaban en la escuela católica. Por eso disfrutaba de las clases de estudio bíblico que ofrecía el Padre Jayme, primero en su casa, luego en la oficina de Herbert y Susie Martínez. Nos hizo pensar en cosas como, por ejemplo, a dónde van los bebés no bautizados después de la muerte, y que está bien que cualquiera bautice a otra persona, especialmente si no hay un sacerdote o diácono disponible. Aprendí bastante yendo a esas clases, y realmente me di cuenta de que Dios es bueno, que tenemos libre albedrío, que Dios no nos castiga, y que Dios está esperando las 24 horas del día, los 7 días de la semana, para ayudarnos y resucitarnos. Después de mudarnos a Salem, se nos hizo más difícil llegar a tiempo al estudio bíblico.

La Sagrada Familia es una iglesia muy acogedora y siempre le digo a la gente que no hay diferencia entre la Sagrada Familia y otras iglesias católicas, excepto que las mujeres pueden ser

ordenadas en la Sagrada Familia, los divorciados son bienvenidos y pueden recibir la Comunión y casarse, y no tenemos que ir a confesarnos todo el tiempo. Eso simplemente no es necesario. Ya no suelo creer en las enseñanzas estrictas de la Iglesia Católica Romana. Para aquellos que buscan otras expresiones del catolicismo, ¡siempre está la Iglesia Católica de la Sagrada Familia!

¡Ambos estábamos muy ansiosos para experimentar esta manera tan amorosa e inclusiva de ser católicos!

Stephanie LeRoy

Mi marido Matt Tominey y yo nacimos en familias profundamente arraigadas en la Iglesia Católica: La suya era irlandesa, y la mía mexicana. Durante muchos años, seguimos fielmente las tradiciones católicas romanas. Nos casamos por la Iglesia, y bautizamos a nuestros dos hijos. Después nos sentimos cada vez más incómodos con los editoriales crudos y no cristianos sobre las relaciones entre personas del mismo sexo y otros temas del clero católico romano antiabortista. A Matt y a mí nos encantaban las tradiciones de la Iglesia y sus hermosos himnos, pero, al final, resultó demasiado difícil mantener la alegría de ir a la iglesia. Matt y yo nos alejamos de la Iglesia, y el uno del otro.

En el 2015, leí un ejemplar del periódico *Austin Chronicle*. Presentaba la historia de un sacerdote católico quien era gay. Pensé: "¿Qué demonios? ¿Cómo puede ser esto?" Leí la historia lentamente, sin querer malinterpretar nada. Me sentí asombrada, confundida y llena de esperanza, todo a la vez.

En ese momento, Matt y yo nos habíamos convertido nuevamente en compañeros y apoyos mutuos, ¡y ambos estábamos muy ansiosos por experimentar esta forma tan amorosa e inclusiva de ser católicos! Después de 20 años de no asistir a misa, nos propusimos juntos a encontrar esta iglesia católica en el sur de Austin. Al asistir a la misa, ambos quedamos enganchados. ¡Fue como si mi alma hubiera encontrado su verdadero hogar!

Seguimos asistiendo a la misa dominical, ya sea en persona o a

través de YouTube. ¡Asistir a la misa nuevamente es una experiencia alegre!

Nuestra familia, la Sagrada Familia, es una parte especialmente importante en la vida de Matt, mientras atraviesa la crueldad de la demencia. La paz que veo en él, y que experimento yo misma, es simplemente hermosa.

Somos verdaderamente afortunados de haber descubierto la Sagrada Familia. A menudo me duermo escuchando en mi cabeza las canciones conmovedoras del Padre Jayme. ¡Un CD de música del Padre Jayme podría ser una gran manera de recaudar fondos para la construcción de la iglesia de la Sagrada Familia!

Agradecemos al Padre Jayme y a todos los católicos independientes del centro de Texas por mostrarle al mundo lo que significa ser como Cristo en nuestro mundo. Que Dios bendiga a nuestra Sagrada Familia por los siglos de los siglos.

De aquí soy, ¡y aquí tengo que venir!

Dinora (Izquierdo) Leyva



Yo nací en el Estado de México, en Coatepec Harinas, y me vine y tengo 34 años aquí en EE.UU. Tengo 32 años en Austin. Vivía en San Antonio, y mi esposo aquí trabajaba, e iba y venía todos los días, y entonces ya después nos trajo para acá a mi hijo y a mí. Ya después, aquí nació mi hija en Austin. Toda mi familia es católica, y yo asistí a una escuela que era de monjas desde kínder porque mi papá era maestro de bandas de guerra. Él era maestro ahí, y nos llevaba ahí, a la escuela con las Madres Carmelitas de Santa Teresa, desde kínder hasta comercio, que es como la prepa. Saqué mi título de secretaria, que es como administración de empresas aquí. Después no se siguió con la escuela: Se fueron las monjitas del pueblo, y ahora ocupan

la instalación para los adultos mayores.

En México, los sacerdotes son medios raros: No les gustaba mucho que la gente de fuera se metieran a trabajar en la iglesia. No era como ahora, que sí les gusta que les ayuden y hagan cosas en la iglesia. Antes no era así.

Al llegar a Austin, empecé a ir a la San José, cuando mi hija empezó la escuela. Ella empezó a ir a la San Juan Diego, en donde estaba el Padre Jayme. Ahí fue cuando empecé yo a ir a la Iglesia Cristo Rey en la calle 2a y la Roberto Martínez. Cuando mi hija terminó la escuela, ya me retiré un poco de la Iglesia. Como iba a Cristo Rey, después empezaron con muchas cositas que a mí no me gustaban, y la verdad es que me alejé de la Iglesia. No estaba de acuerdo con varias cosas en la Cristo Rey. Cuando mi hija iba a cumplir 15 años, yo quise hacerle una fiesta, pero como no tenía mucho tiempo en esa iglesia, me dijeron que tenía que ser miembro y dar mi diezmo y hacer tantas cosas. Entonces dije, "Esto no es para mí". Después ya no me acerque mucho a la Cristo Rey, y después dejé de ir a la iglesia, hasta después que encontré al Padre Jayme en la carretera 183, y volví a empezar otra vez. Y pues ahora ¡de aquí soy!

Anduve buscando al Padre Jayme, y me dijeron que andaba por la 183, en ese salón que no tenía aire acondicionado. Ahí confirmé a mi hijo y a mi hija, y ahí empecé otra vez a seguir al Padre Jayme en la calle Lava Hill en el 2015 o 2016.

El otro año, cuando empecé a ir más seguido después de la pandemia, Becky Sáenz me invitó a proclamar la Palabra de Dios en la misa. Me preguntó si podía leer la Palabra, y le dije, "Claro. ¡Con gusto!" Al principio, estaba nerviosa, porque nunca había hecho eso, pero poco a poco voy perdiendo el miedo. Parece que ya se me quitó el miedo, y como me mandan las lecturas un día antes, me pongo a practicar yo sola y digo, "Esta palabra se dice así", y así estoy practicando. Siento yo que me ha ayudado mucho. Tenía mucho que no iba a la iglesia, y dije, "Voy a ver cómo son los miembros: Si son amables, o son como en las otras iglesias, cuando no te hablan si no te conocen". Pero no, desde que llegué, me sentí muy bien en la Sagrada Familia, y verlos me dio más confianza. Y dije, "De aquí soy, ¡y aquí tengo que venir!"

La gente de la Sagrada Familia es bien amable y muy sincera. Aunque no me conocían, me hablaban. Conocí a María y a Marlén Gallegos, y varias de la iglesia, y luego dije, "Ya conozco más gente, y aquí estoy. Me siento a gusto, y voy a venir más." Ahorita ya conozco a más personas, y ya me siento con más confianza.

Me gusta oír la Palabra cada ocho días, y me gusta cómo me la explican, y no se hace la misa tan larga. Voy con más devoción a oír la Palabra, y cuando salgo siento un alivio de haber estado y participado en la iglesia. Me siento muy bien yendo y haciendo todo lo que hacen ahí en la iglesia. Me gusta mucho. Me gustaría participar más, pero a veces por el trabajo o por otras cosas ya no se puede, pero lo más que puedo los domingos tengo que ir a misa. En la Sagrada Familia tenemos muchas de las tradiciones de México, como la rosca de reyes el 6 de enero, la levantada del Niño el 2 de febrero, y las tradiciones de la Semana Santa. Todo eso lo celebrábamos con las madres en México cuando estaba yo chica. Antes de empezar las clases, rezábamos y nos enseñaban a cantar todos esos cantos que cantamos en la Sagrada Familia. Me recuerdan mucho, y digo esto está bien. Es como alimento para el alma.

La Iglesia Católica de la Sagrada Familia es la mejor de las iglesias de Austin que he conocido. Es lo máximo para mí, y he invitado a gente. Algunos siguen con las tradiciones de antes, pero la verdad es que a mí no me importa lo que me digan. Yo voy siempre ahí a la Sagrada Familia porque me siento bien. Invito a mis familiares que oigan la misa en Facebook, y me dicen que les gusta mucho porque el Padre Jayme explica muy bien, y no es como otros padres, ¡que no les entiende nada de lo que están hablando! Y pues, sinceramente, ¡el Padre Jayme es muy chido!

Nos recibieron con los brazos abiertos

Rev. Mike López, O.S.B.



Nací y crecí en Brooklyn, Nueva York, y fui educado por la Iglesia Romana desde preescolar hasta la universidad. A los 16 años, comencé a discernir una vocación al sacerdocio en la Diócesis Católica Romana de Brooklyn. Finalmente me uní al programa de postulantado de los Padres Scalabrinianos, y realicé mis estudios universitarios de filosofía con ellos. Terminé como candidato al sacerdocio con los Padres Vicencianos durante cinco años.

Después de dejar a los Padres Vicencianos y casarme, finalmente sentí un llamado al ministerio ordenado nuevamente, y comencé a discernir las diferentes tradiciones que permiten sacerdotes casados. Me encontré con el movimiento católico independiente. Luego conocí en una boda a un sacerdote casado que formaba parte del Movimiento Sacramental Independiente. Decidí unirme al catolicismo independiente, y fui ordenado el 15 de marzo del 2014. En octubre del 2013, habíamos iniciado previamente el Priorato de Todos los Santos, un priorato benedictino centrado en la oración y el servicio a los pobres en Richmond, Queens, Nueva York. Nuestra Red "Hungry Monk" (el monje hambriento) creció a partir de ahí, y seguimos proporcionando vivienda, y luchando contra la inseguridad alimentaria.

La primera vez que oí hablar de la Sagrada Familia fue cuando asistí a la boda de mi cuñado en Waco, Texas, en septiembre del 2015. Busqué en Google iglesias católicas independientes cerca de allí y encontré la Sagrada Familia, así que conduje hasta allí para la misa del domingo. Entré, y Gary Yorke me presentó al Padre Jayme, que se estaba preparando para dar una lección antes de la misa. El Padre Jayme me llevó a la sacristía, y me dijo que me vistiera y concelebrara. Sorprendido por su franqueza, pensé: "¿Qué diablos está pasando?" Me llevó rápidamente, sin hacer

preguntas, y él y toda la comunidad me dieron la bienvenida. Fue una gran experiencia.

Regresé a la Sagrada Familia para nuestra primera reunión interjurisdiccional en octubre del 2019, antes de la pandemia. El Padre Kevin, la Diácona Marianne y yo asistimos a esa conferencia y nos hospedamos en un Airbnb cercano. Recuerdo que la gente de la Sagrada Familia fue extremadamente acogedora. Vengo de un origen latino/caribeño, así que me intriga la población mexicoamericana (son de una realidad y una experiencia latina muy diferentes), pero recuerdo la hospitalidad: Lo atentos que eran todos, y cómo nos recibieron con los brazos abiertos. Nos pareció un poco extraño que nos dijeran: "Hola, *y'all*", ¡pero probablemente pensaron que nosotros, los neoyorquinos, también éramos raros!

Me encontré con la gente de la Sagrada Familia nuevamente en noviembre del 2021, cuando vinieron a una reunión interjurisdiccional en Las Vegas, que el Padre Marek, el Padre Jayme y yo organizamos. Nuestra delegación de Nueva York abrió nuestro Airbnb en Las Vegas y ofreció una cena italiana para todos, ¡y la gente de la Sagrada Familia se saltó los casinos para unirse a nosotros!

Luego regresé a la Sagrada Familia en mayo del 2022, cuando me invitaron a servir como maestro de ceremonias en la ordenación del Diácono Stephen. Trajimos al padre Henry Janiola, un sacerdote de la Iglesia Filipina Independiente, desde Nueva York, y él se presentó durante esa reunión interjurisdiccional. Hemos disfrutado de recibir a la Iglesia Filipina Independiente en nuestras instalaciones aquí en la ciudad de Nueva York, y nos gustó escuchar y aprender de él en ese evento en la Sagrada Familia. La Sagrada Familia siempre organiza una buena experiencia, y fue un placer estar allí para ese encuentro.

También hemos hospedado a miembros de la Sagrada Familia en Nueva York en múltiples ocasiones, cuando vienen aquí por negocios o vacaciones, o para visitar a la familia. Estamos agradecidos por la amistad de personas como Gonzalo y Cynthia Rodríguez, y Gary y Jane Yorke, quienes visitaron nuestro priorato de la Sagrada Familia en varias ocasiones. Han apoyado enormemente nuestro ministerio para personas sin hogar aquí,

particularmente durante la pandemia. Han compartido ideas y herramientas con nosotros. ¡Han sido muy amables con nosotros! La hija de Gonzalo y Cynthia se mudó a nuestro vecindario, por lo que oraron con nosotros, y los llevamos a un verdadero restaurante italiano de Nueva York, y pudimos decirles: "Si su hija necesita algo, háganoslo saber".

En Nueva York, hemos organizado nuestro retiro pre-cuaresmal para clérigos durante unos ocho o nueve años, y estamos contentos de que la Sagrada Familia haya enviado representantes durante los últimos tres años. Recibimos a clérigos de todo el país, por lo que hay muchas perspectivas de muchos lugares, donde las necesidades son diferentes, y construimos una comunidad y nos apoyamos mutuamente. ¡El año que viene, esperamos poder organizar nuestro retiro pre-cuaresmal por primera vez en nuestro priorato benedictino en Puerto Rico!

El Padre Marek Bożek ha ayudado a coordinar y organizar ese retiro desde el principio. Lo conocí cuando me invité a la ordenación del Padre Tom Pels en la Iglesia Católica Polaca de San Estanislao. El obispo ordenante fue el Obispo Peter Paul Brennan de la ciudad de Nueva York, uno de los obispos católicos independientes consagrados por el arzobispo católico romano Emmanuel Milingo, así que volamos a San Luis. Desde entonces, el Padre Marek se ha convertido en una parte importante de nuestra vida aquí en Nueva York también.

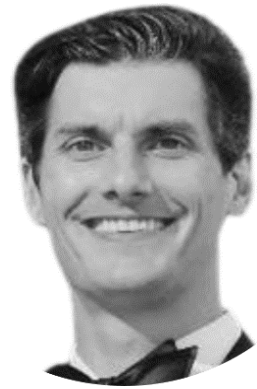
Es importante que sigamos compartiendo entre las comunidades en el Movimiento Sacramental Independiente. A través de su contacto con nuestra comunidad benedictina, el Padre Marek se unió a los benedictinos de la Casa de Initia Nova en Puerto Rico por un tiempo, y ahora Heather Lucas de la Sagrada Familia se ha unido a nuestra comunidad benedictina como la Hermana María, OSB. Ella se une a nosotros a través de Zoom para la oración diaria del mediodía. El Padre Jayme la conectó con nuestras hermanas, luego la conectamos con nuestro abad y comunidad. El año pasado, se unió a nosotros en nuestra convocatoria anual en Puerto Rico, donde fue la primera Hermana que fue recibida en nuestra nueva casa madre allí. Ella es enfermera, por lo que es muy cariñosa y trae una sensación de paz

y alegría a nuestra comunidad. ¡Esa capacidad de apoyarnos unos a otros en nuestras vocaciones es un gran regalo del cielo!

La Sagrada Familia es un lugar fantástico para visitar. La gente de allí es muy cariñosa y, cuando vayas, ¡asegúrate de ir con hambre y con ganas de comer!

Una sensación de alegría, incluso de euforia ¡en lugar de obligación!

Gregorio Lord



Soy de Wyomissing, Pensilvania. Asistí a escuelas católicas hasta que me confirmaron en séptimo grado. Hace diez años, llegué a Austin con una mochila y un sueño.

Mi esposa, Molly, es de Kentucky, y asistió a escuelas católicas hasta el duodécimo grado. Definitivamente ha estado en una jornada religiosa durante mucho tiempo. Ha sido voluntaria con la San Ignacio aquí en Austin, y con Big Brothers, Big Sisters. Tiene un llamado profundo de Dios, y un fuerte sentido de fe. Yo he luchado con mi fe más que ella: No me gusta hacer cosas que no tienen sentido, ¡y la Iglesia Católica Romana no siempre tiene sentido!

Me alejé de la Iglesia Católica Romana por mucho tiempo, pero volví hace unos seis o siete años. Molly y yo fuimos criados como católicos tradicionales, y tuvimos experiencias maravillosas en la iglesia juntos, pero definitivamente no satisfacía nuestras necesidades. Sentíamos que faltaba algo. No teníamos un sentido de conexión. Buscábamos menos juicio y autocomplacencia, y más compasión. Buscábamos una iglesia que fuera menos sobre "¡Así es como siempre ha sido!" Íbamos a la iglesia para "marcar la casilla".

Mi hermana y mi cuñado viven en el área metropolitana de D.C., y nos invitaron a ser padrinos del bautismo de mi sobrina el año pasado. Mi hermana y mi cuñado se habían alejado de la Iglesia

Católica, y han luchado por encontrar la conexión que hemos encontrado en el catolicismo independiente. Le doy crédito a mi madre en Pensilvania: Mi madre encontró una iglesia católica nacional estadounidense fuera de D.C., donde no tienes que estar casado por la Iglesia para bautizar, y donde no tienen todos los requisitos. Entonces fuimos a esa pequeña iglesia, donde el Padre Jason Lody tenía una maravillosa misa y la bautizó. Después, le preguntamos al Padre Jason: "¿Hay alguna iglesia como ésta en Texas?" Dijo: "Es curioso, estudié en el seminario con un hombre llamado el Padre Jayme. Su iglesia se llama la Sagrada Familia. ¡Deberías buscarlo!" Dijimos: "¡Probémoslo!" La semana siguiente, fuimos en coche a la Sagrada Familia, y desde entonces hemos ido a la Sagrada Familia.

Durante nuestra primera visita a la Sagrada Familia, en septiembre del 2022, sentí un poco de inquietud, pero aun más un sentimiento de culpa, como si dijera: "¿Se supone que debo estar haciendo esto?" Habíamos visitado otras iglesias no católicas y no denominacionales, pero sabíamos que ése no era nuestro llamado. Tenemos vínculos con la Iglesia Católica, amamos las tradiciones de la Iglesia Católica, y no estábamos en contra de llamarnos católicos, pero no sentíamos que nos asimiláramos al catolicismo romano. La Sagrada Familia casi de inmediato abrió una puerta en la que no sentimos culpa ni juicio.

Muchos de nosotros que fuimos criados como católicos sentimos cierta culpa. Pensamos: "Así es como crecí, y mi familia siempre lo ha hecho de esta manera". Nos dijeron que hiciéramos ciertas cosas, incluso si no tenían sentido para nosotros. En nuestro caso, pensamos: "¿Por qué juzgamos a los demás, cuando son personas como nosotros? Tienen corazón. Tienen amor. Tienen sentimientos. ¡No está bien que los juzguemos!" El catolicismo romano hace eso. Te encasilla. Te dice: "¡Tienes que ser así!" Y eso nunca nos ha sentado bien.

Nos gusta la Sagrada Familia por su comunidad, su apertura, su aceptación y su no juzgar. También tiene un sentido de conexión. Antes de la Sagrada Familia, nunca nos quedábamos después de la misa. En la Sagrada Familia, nos sentimos llamados e invitados a disfrutar y conectarnos con una comunidad. Mientras que ir a la

misa en la Iglesia Católica Romana era una obligación, ¡en realidad disfrutamos ir a la Sagrada Familia! Y cuando donamos, sentimos que podemos ver a dónde va nuestro dinero, en lugar de la obligación del diezmo estándar en la Iglesia Católica Romana. Ahora nos despertamos con una sensación de alegría, incluso euforia, ¡en lugar de obligación! Ésa es la mayor diferencia que hemos encontrado entre la Sagrada Familia y otras iglesias católicas. La Sagrada Familia es una iglesia hermosa. ¡La gente es receptiva, amable y de mente abierta, y aun fuerte en la fe católica apostólica!

La Sagrada Familia realmente se siente como una familia

Liliana Loredo



Crecí en la Iglesia Católica Cristo Rey. Iba a la "Escuelita" allí durante unas horas cada día. ¡Pasaba mucho tiempo allí en la Escuelita! Cuando era adolescente, tenían un curso para adolescentes allí una noche a la semana. Invitaban a oradores para hablar sobre problemas en la escuela y la vida. Realmente me gustaba ir allí. La Cristo Rey siempre ha sido mi base, aunque también asistí a San Luis como adulta. La San Luis es una iglesia hermosa, pero no me sentía como en casa allí.

Después de que el Padre Jayme dejó la Cristo Rey en el 2011, muchas cosas cambiaron, y yo no estaba muy feliz. Cristo Rey parecía estar transformándose en una iglesia de "los hermanos", y ya no parecía católica. Recuerdo haberle dicho a un sacerdote en confesión que me había divorciado, y él dijo que escucharía mis pecados, ¡pero que no me perdonaría! Sentí que me estaba juzgando, y pensé: "¿Quién eres tú para juzgarme? Predicas el perdón, ¿y sin embargo no me perdonas?" Eso me dolió mucho. Nadie debería ser juzgado de esa manera.

Estoy agradecida de que el Padre Jayme siempre haya amado

tanto a Dios. Ha pasado por momentos difíciles y tuvo algunas experiencias negativas en Cristo Rey, pero las superó. Admiro su amor por Dios, y siempre ha sido una gran parte de mi familia. Siempre lo apreciaré. Nunca lo olvidaré.

En el 2013, mi tío Ignacio Loredo y su esposa María Elena me dijeron que el Padre Jayme estaba celebrando el día de la madre en su lugar de recepciones en la calle Lava Hill. Tan pronto como me dijeron eso, dije: "¡Voy a ir allí!" Mis hijos todavía eran pequeños, y quería que fueran parte de una iglesia donde nos sintiéramos cómodos. Amamos al Padre Jayme, y lo conocemos desde hace mucho tiempo, ¡así que decidimos seguir su ejemplo en la Sagrada Familia! Nos gusta la forma en que explica las escrituras, en lugar de sólo regañar y regañar, sobre esto y aquello.

Nunca había asistido a una misa en un salón de baile, pero me gustó. Al principio sólo había unos pocos adornos, pero fue creciendo y se convirtió en un lugar agradable. Era un poco diferente (no nos arrodillamos, como lo hacen en otras iglesias católicas), pero me gustaba ver caras conocidas. Desde el principio, sentí que éste era el lugar al que íbamos a seguir viniendo durante mucho tiempo.

Mis hijos también disfrutaron de la Sagrada Familia, especialmente del desayuno. Conocían al Padre Jayme y al Padre Roy, y pudieron ver a su tío, a su tía, y a mi prima, Irene Loredo Guerra. Cristo Rey ya no nos resultaba un lugar familiar, pero encontramos un hogar en la Sagrada Familia, donde nos sentimos cómodos. La forma en que todos estábamos juntos para el desayuno fue realmente especial.

Me gustó cómo la Sagrada Familia se toma fotos familiares con el conejo pascual, cómo celebra la navidad, y cómo comparte la rosca de reyes el 6 de enero. La Sagrada Familia realmente se siente como una familia. ¡Me encanta el hecho de que todos se conocen!

La Sagrada Familia no juzga a las personas, y te puedes sentir cómodo y bienvenido allí. No existe la sensación de ser juzgado. La Sagrada Familia es inclusiva, y todos son aceptados, sin importar lo que pase. No es un lugar al que nos sintamos obligados a ir. En cambio, ¡es una familia!

La Sagrada Familia da la bienvenida a todos

Eloysa (Salinas) Lozano



Nací y crecí en Austin, Texas. Fui a la primaria Metz, a la secundaria Martin, y a la preparatoria Anderson. Me crie en César Chávez al este, a la vuelta de la esquina de Cristo Rey, así que fui allí la mayor parte de mi vida. Recibí todos mis sacramentos allí, e hice mucho allí con la Hermana Theresa Murillo y el Padre Kirby Garner. Estuve en el coro allí durante muchos años, y me uní al Comité Litúrgico por un tiempo. También fui parte de las comunidades de base allí, donde íbamos a diferentes casas a orar. Dejé de cantar con el coro después de que nuestro director, Fernando Reyes, se mudara a San Antonio. Él era mi compadre, el padrino de mis hijos. Me quedé en Cristo Rey hasta que encontré la Sagrada Familia.

Descubrí la Sagrada Familia en línea. Varias personas me habían dicho que iban a la Sagrada Familia, incluidas nuestras amigas Mónica Domínguez y Nina Zavala: Daban clases de Zumba en la Sagrada Familia, y pensé: "¡Vaya, es genial que estén dando clases de Zumba en la iglesia!" Primero fui a la Sagrada Familia para tomar clases de Zumba, dos o tres veces por semana durante aproximadamente un año, pero también quería ir a misa allí. Sin embargo, mi madre era la principal, ya que quería conocer la Sagrada Familia: Le encanta la forma en que predica el Padre Jayme. Diferentes sacerdotes predican de diferentes maneras, ¡y a ella realmente le encanta cómo lo hace el Padre Jayme!

Recuerdo la primera vez que visité la Sagrada Familia para asistir a la misa. Me sentí muy feliz de encontrar la Sagrada Familia y de escuchar al Padre Jayme nuevamente. Cuando lo vi, dije: "¡Alabado sea el Señor!" ¡Era tan asombroso que estuviera creando una nueva iglesia! Eso fue en el 2012, cuando todavía estábamos en la calle Lava Hill. Antes de eso, estaba muy enojada con la Iglesia Católica, particularmente por las cosas que le hicieron a mi mamá

y a otros pueblos indígenas: ¡Qué horror escuchar acerca de todos los cuerpos de los niños que encontraron enterrados en internados católicos! Mi mamá tuvo suerte: Huyó. ¡Realmente logró escapar! La noticia de todos esos niños indígenas muertos realmente nos molestó a mí, a mi mamá y a mi hermana, así que dejé de ir a la iglesia por un tiempo.

Me alegró mucho saber que el Padre Jayme estaba creando un tipo diferente de iglesia católica. Pensé que sería más aconfesional, y me sentí atraída nuevamente hacia el Señor. La Sagrada Familia me ha ayudado particularmente con mi hijo: Él quiere saber más sobre el Señor y sobre la Biblia, y eso me hace sentir bien.

Mónica planeó la primera posada de la Sagrada Familia en el 2012, e invité a mi novio de entonces a disfrazarse de Santa Claus para el evento. Fue muy divertido, y me partí de risa al verlo vestido de Santa Claus: ¡Yo podría haberme muerto de risa!

La Sagrada Familia es muy similar a otras iglesias católicas. Entramos y alabamos al Señor, tenemos las mismas oraciones, y celebramos la Eucaristía. Sin embargo, lo que más admiro es que la Sagrada Familia acoge a todo el mundo. No me gusta que las iglesias te hagan sentir que no te quieren o que no te dan la bienvenida. Hace poco volví a Cristo Rey y una mujer que vive al otro lado de la calle me preguntó dónde había estado. Le dije que había estado yendo a la Sagrada Familia durante un tiempo, y me respondió: "¿No sabes que ésa *no* es una iglesia?" No podía creer lo que escuchaba. Le dije: "¿Qué? ¿Por qué dices eso? Es una iglesia, pero no voy a discutir contigo sobre eso aquí… ¡en una iglesia!"

La Sagrada Familia es una iglesia muy acogedora. Te sientes como en casa. Todos están dispuestos a recibirte y saludarte, ¡y te sientes como en casa!

¡Amo nuestra iglesia!

Hermana María (Heather) Lucas, O.S.B.



Nací y crecí en Hawái, y me mudé al continente cuando tenía 21 años. Fui a la escuela de enfermería en Savannah, Georgia, y terminé en Texas en el 2002, porque mi madre está aquí. Durante 22 años, trabajé como enfermera registrada en la sala de emergencia y en el cuidado cardiaco.

Nací católica, y me bautizaron a los dos meses. A los 15 años dejé de ir a la iglesia con regularidad, ¡y recién comencé a regresar a la iglesia a los 45 años! Mi madre pasó gran parte de su vida sirviendo a la Iglesia Católica. Hizo lo que se suponía que debía hacer: Se casó y tuvo hijos, pero también supo desde que llegó a la pubertad que era gay. Cuando finalmente decidió vivir su verdad, la Iglesia Católica Romana la excluyó. Seguimos intentando ir a misa por un tiempo después de que ella se sincerara con nosotros, pero se volvió muy extraño, así que ya no quería ir más.

Encontré a la Sagrada Familia buscando en Google "iglesias católicas progresistas en Austin". Luego llamé al Padre Jayme. Quería recibir la Eucaristía y ser confirmada, pero también quería asegurarme de no infringir ninguna regla de la iglesia. Mucha gente tiene que mentir a sus iglesias, pero yo quería ser honesta sobre mi relación con Rob. Estoy divorciada, él está divorciado, y vivimos juntos. Quería asegurarme de que eso estuviera bien en la iglesia a la que asistía.

Después de hablar con el Padre Jayme, decidí pasarme por allí. El Diácono Stephen fue la primera persona que se acercó a mí, y me dio la bienvenida. Fue algo muy especial.

La Sagrada Familia ha sido muy buena para mí. Me hace querer volver. ¡Amo nuestra iglesia! Me ha hecho sentir bien con la Iglesia nuevamente. Muchas personas en la Iglesia Católica Romana reciben los sacramentos pero son reservadas sobre lo que está

pasando en sus vidas, con lo que la Iglesia Católica Romana no está de acuerdo. Creo que eso está mal. La Sagrada Familia es un lugar al que puedo ir y no tengo que sentirme rara por vivir con el hombre que amo, aunque no estoy casada con él, y no me hacen sentir que estoy rompiendo ninguna regla. En cambio, soy una parte bienvenida de la comunidad.

He asistido al estudio bíblico, al rosario y al instituto teológico de la Sagrada Familia, y es realmente esclarecedor. ¡Es emocionante estudiar la Biblia con un grupo de personas y escuchar sus ideas!

En los últimos dos años, comencé a ir con el Diácono Stephen a visitar un asilo de ancianos local, donde rezamos el rosario con los residentes y administramos la Eucaristía. No han tenido ningún servicio católico durante los últimos dos años, ¡así que estaban emocionados de vernos! Muchos de ellos han olvidado cómo rezar el rosario, por lo que es divertido enseñarles de nuevo. Aprendí a rezar el rosario cuando era joven, pero realmente me he encariñado más con él durante los últimos cuatro o cinco años. Una vez que comenzamos a rezarlo como grupo, el rezar el rosario comenzó a convertirse en una rutina para mí. Al principio rezaba el rosario por las santas almas del purgatorio, especialmente durante el mes de noviembre.

Mi Confirmación en la Sagrada Familia en octubre del 2022 fue increíble. Becky Sáenz y Terry Ann Caballero hacen mucho por la iglesia, y las aprecio mucho. Para mi Confirmación, prepararon una comida con un pastel muy lindo. Gloria Nieto estaba tomando una clase de arreglos florales, y bromeé con ella diciéndole que quería que me hiciera un lei Haku hawaiano si alguna vez me casaba, ¡y ella creó un lei Haku para mi Confirmación! Estaba un poco preocupada porque elegí vestirme de azul para mi Confirmación, para honrar a María, y el lei de Gloria era rojo y blanco, lo cual fue perfecto. ¡Se relacionó con la ceremonia y la hizo aun más especial! Becky fue mi madrina de Confirmación y se ofreció a ayudarme con todo lo que necesitara o a hablar conmigo sobre cualquier cosa antes de la ceremonia.

Venir a la Sagrada Familia ha sido una experiencia muy positiva. La Sagrada Familia me ha dado una cálida bienvenida y me ha

hecho sentir como en casa. Me siento muy emocionada de venir a la Sagrada Familia. Es un lugar realmente especial, y allí encuentro mi motivación espiritual.

Estamos impresionados con el arduo trabajo que realizan tantos de ustedes

Lynn y Rita (Staton) Luedecke



Rita: Nacimos y crecimos en Gonzales, Texas. De niños, los dos éramos muy fieles practicantes de la fe. Lynn fue criado como luterano. Yo fui criada como católica en la Iglesia Católica Santiago en Gonzales, y me hice luterana cuando tenía unos 20 años, después de casarnos.

Lynn: Mi madre me hacía levantarme e ir a la iglesia todos los domingos por la mañana, ¡así que pasé entre ocho y diez años sin faltar un domingo!

Rita: En Gonzales había escasez de trabajo, así que nos mudamos a Austin, donde vivíamos cerca de la Avenida Congress al sur y asistíamos a la Iglesia Luterana San Juan. En el 1980, nos mudamos a Del Valle en donde participamos en la Iglesia Luterana Salem, ¡y desde entonces hemos estado en Salem! He sido la tesorera de la iglesia desde el 2004, y Lynn ha estado dentro y fuera del consejo de la iglesia durante la mayor parte de esos 40 años. ¡Nos atraparon tan pronto como llegamos allí! También enseñé en la escuela dominical.

Lynn: La demografía ha cambiado enormemente en Salem durante estos 40 años. Cuando nos unimos a Salem por primera vez, había muchos agricultores y ganaderos aquí. Algunos de ellos eran alemanes o suecos. Otros eran afroamericanos o hispanos. Salem era la iglesia alemana

establecida en el 1888, y era común que las iglesias luteranas en ese momento tuvieran cementerios. Si vas a Elroy, encontrarás otro cementerio luterano.

Rita: Era la iglesia sueca.

Lynn: Ellos se mudaron a la ciudad, y se convirtieron en la Iglesia Luterana Príncipe de la Paz. Muchos de los niños de las granjas de la zona se mudaron y, a medida que los agricultores envejecían, terminaron vendiendo sus granjas. Como resultado, hay mucho desarrollo aquí.

Rita: Cuando la Sagrada Familia llegó a nosotros por primera vez en el 2017, la Pastora Laura Lincoln estaba aquí en Salem. Antes de eso, siempre tuvimos un pastor a tiempo completo o parcial.

Lynn: Laura no era una pastora de verdad. Era más bien una capellana…

Rita: …o una interna. Después de nuestro servicio un domingo, seis de nosotros estábamos sentados en el vestíbulo de la iglesia, teniendo nuestra reunión mensual del consejo de la iglesia. Steve Bohmer era nuestro presidente en ese entonces, y su esposa, Tracy, también estaba en el consejo. Yo estaba en el consejo, y la Pastora Laura estaba allí con nosotros. ¡Y Andy Cantú entró! Dijo algo como, "Vi los autos allí, y sólo quería entrar y presentarme y preguntarles a todos si estaban interesados en compartir sus instalaciones". Durante ese tiempo, no estábamos muy sanos financieramente, así que le dijimos que lo pensaríamos y le responderíamos. Sólo se quedó unos 15 minutos, hablando con nosotros y contándonos sobre su congregación, y cómo habían perdido su contrato de arrendamiento. Después de que se fue, hablamos de eso, y pensamos que era una muy buena idea. ¡Y partimos de ahí!

Lynn: Cuando hay luteranos y católicos, por supuesto que habrá cierta oposición, pero la gran mayoría de nosotros pensamos que era una buena idea y una acción cristiana ofrecer ayuda a la Sagrada Familia. Si alguien está pasando por un momento difícil, ¡tenemos que ayudarlo, si podemos! Los luteranos y los católicos son ciertamente diferentes, pero muchos de los principios básicos son los mismos. Muchas de nuestras oraciones son las mismas. Nuestros calendarios eclesiásticos son los mismos. Una gran cantidad de principios fundamentales son los mismos.

Rita: Por supuesto, no veneramos a la Virgen María de la misma manera que lo hacen los católicos. No le rezamos.

Lynn: Nosotros rezamos directamente a Jesucristo. Consideramos a María como una mujer más normal. Los católicos también tienen una jerarquía diferente, y muchas doctrinas eclesiásticas que la Iglesia luterana no tiene. Por lo tanto, hay diferencias, ¡pero todos tenemos el mismo objetivo! Por supuesto, ¡Martín Lutero era un sacerdote católico!

Rita: ¡Y no quería que la iglesia llevara su nombre!

Lynn: Él nunca quiso fundar una iglesia separada. En esa época, en Roma había mucha actividad pecaminosa, y él quería reformar la Iglesia.

Rita: De vez en cuando disfrutamos del desayuno de la Sagrada Familia, y disfrutamos de sus jamaicas también.

Lynn: En general, nuestra congregación de Salem es más receptiva ahora a la Sagrada Familia, y apreciamos cómo la Sagrada Familia ha ayudado a hacer cosas que deben hacerse en la iglesia.

Rita: ¡Felicitaciones a la Sagrada Familia por su 12º aniversario! Hemos disfrutado de conocerlos a todos, ¡y estamos impresionados con el arduo trabajo que realizan tantos de ustedes! ¡No puedo creer que hayamos estado asociados durante casi siete años!

Lynn: ¡Somos más parecidos que diferentes!

Mucha gente respondió a la Sagrada Familia,
¡y la Sagrada Familia respondió a la gente!

Reverendísimo John Luft



Nací en San Antonio, Texas, donde me bautizaron en la Iglesia Católica de Santa María Magdalena, en la Arquidiócesis de San Antonio, y me crie en la Iglesia Católica Romana. Estuve bajo el cuidado del estado durante gran parte de mi infancia, y luego fui adoptado, por lo que no recuerdo haber recibido la Primera Comunión ni la Confirmación.

Justo antes de entrar al cuidado estatal, fui evangelizado por una iglesia bíblica, y me convertí en cristiano evangélico. Fui "rebautizado" y todo eso. En el cuidado estatal, dos de mis padres adoptivos eran ancianos itinerantes o ministros en la Iglesia Metodista Episcopal Africana, así que asistí a una Iglesia AME desde los 13 a los 16 años. Después de eso, estuve en un hogar de acogida donde la esposa era bautista y el esposo era episcopal, así que alternaba entre la Iglesia Bautista, la Iglesia Episcopal y la Iglesia AME. ¡Cada domingo había un servicio diferente! Me gustaban, y apreciaba todos, pero mantuve mi membresía en la Iglesia AME, donde discerní mi vocación al ministerio. Trabajé mucho con el Reverendo C.J. Walker, el pastor del Templo Walker AME en San Antonio. Luego, cuando era un joven adulto, mi padre adoptivo era judío, y mi madre adoptiva era católica, y por alguna razón, se decidieron por la Iglesia Bautista, así que me uní a la Primera Iglesia Bautista de San Antonio, me convertí en un bautista del sur activo, y obtuve la licencia y la ordenación. Serví como ministro de administración, pastor asociado, y delegado a la convención en la Universidad Bautista de las Américas. Cuando llegó el momento de ir a la universidad, elegí nuestra universidad de convención bautista para realizar mis estudios bíblicos y teológicos y en ministerio pastoral. Fui un buen bautista hasta que me di cuenta de que era gay y que los bautistas no me aceptaban.

Me uní a un grupo liberal de bautistas, y transferí mi membresía a la Comunidad Bautista Cooperativa en San Antonio. Para mis estudios de posgrado, decidí regresar a mis raíces católicas, así que me subí a un avión y volé a la Unión Teológica de Washington en Washington, D.C. Como ministro bautista, ¡me sorprendió que me aceptaran en su programa! Me inscribí en la maestría en teología, y estaba trabajando en mi tesis sobre la sacramentalidad bautista. La Dra. Theresa Koernke, una Hermana de Notre Dame, dijo que yo estaba perdiendo el tiempo. La Unión cerró antes de que recibiera mi título, pero los franciscanos de allí me introdujeron a la Dignidad y al catolicismo independiente, créalo o no. Me transferí a la escuela de divinidad Brite en Fort Worth. Era pastor bautista, y nunca me uní a la Iglesia Católica, pero después de casarme, mi esposo y yo decidimos que necesitábamos una fe que uniera a nuestra familia. Como él ya era católico, y yo tenía el deseo de volver a la fe católica, buscamos información sobre el catolicismo independiente.

Encontré la Sagrada Familia hace años, a través de YouTube, donde vi muchos videos del Padre Jayme del Instituto Teológico de la Sagrada Familia. Busqué una jurisdicción y encontré la Iglesia Católica Unida Americana (UACC), bajo el Obispo Tony Hash de Virginia. Fui recibido en la fe católica, y me convertí en diácono y sacerdote. El Obispo Hash dijo: "Necesitamos una parroquia en Fort Worth". Dije: "¡Soy capellán clínico por educación y formación!" No tenía ningún deseo de ser párroco, pero si había algo que el Cardenal Donald Wuerl nos enseñó antes de cerrar la Unión, ¡fue la necesidad de ser obedientes a la Santa Madre Iglesia! La Comunidad Católica de Santa Ana en Fort Worth era parte de la UACC hasta la pandemia, cuando incorporé a un candidato a diácono que ya estaba formado por la Iglesia Católica Romana. El Obispo Hash decidió añadir varias cosas a su formación. No estuvimos de acuerdo, el Obispo Hash le quitó sus facultades, y la Iglesia de Santa Ana rompió su relación con la UACC. Me incardiné en la Iglesia Católica Ortodoxa de América, pero los dejé poco después porque tenían clérigos en su lista con acusaciones creíbles de abuso sexual, y no queríamos ser parte de eso. Durante la pandemia de COVID, nuestro consejo de gobierno me eligió obispo, y le pedimos al Obispo Jordan Morgan y a otro obispo que

me consagraran.

Desde la primera vez que me topé con la Sagrada Familia en las redes sociales, pensé: "Esto es genial. Es una parroquia que funciona, con muchos videos para ver y aprender". Pensé que esos videos eran lo mejor desde que se inventó el pan de molde. Ojalá tuviéramos parroquias tan bien formadas en Fort Worth o San Antonio.

Mi primera visita a la Sagrada Familia fue en mayo del 2022, cuando el Padre Jayme organizó una conferencia en la Sagrada Familia sobre la Iglesia Filipina Independiente. Habíamos sido víctimas de jurisdicciones, obispos y sacerdotes, por lo que me intrigó el hecho de que la Sagrada Familia ya no se asociara con una jurisdicción durante más de tres años. Le dije al Padre Brett Banks: "¿Por qué no vamos a esta conferencia y conocemos gente, y vemos cómo es?" ¡Y me alegro de haberlo hecho! Conocimos a un grupo de clérigos del Movimiento Sacramental Independiente (ISM) en esa conferencia. Pudimos conocer al Padre Jayme y a la gente de la Sagrada Familia, y descubrimos que la Sagrada Familia es lo que una parroquia debería ser: ¡acogedora! La Sagrada Familia tenía una programación y autenticidad, y eso me gustó mucho. Le digo a la mayoría de la gente que la Sagrada Familia es un modelo funcional de parroquia católica independiente, el tipo que deberíamos esforzarnos por ser, cada uno a nuestra manera.

Durante esa visita, asistí a la ordenación diaconal del Diácono Stephen Rodríguez, y el Padre Jayme me pidió que celebrara el sacramento de la Confirmación al concluir esa conferencia. Toda mi formación litúrgica en la Unión Teológica de Washington se basó en el misal romano, tercera edición, por lo que rezar la segunda edición en la Sagrada Familia fue definitivamente algo que recuerdo. La Sagrada Familia tiene un énfasis y una teología muy fuertes en el Segundo Concilio Vaticano.

Esa celebración de la Confirmación fue una de las mejores experiencias que he tenido como obispo. Mientras que muchas parroquias romanas establecen muchos requisitos que obstaculizan a la gente, la Sagrada Familia es más pastoral que canónica. La Sagrada Familia realmente se toma en serio la naturaleza pastoral de la Iglesia y de los sacramentos. La

celebración estuvo llena de gente común y corriente, y realmente me identifico con eso: el tipo de gente de dónde vengo, y a la que sirvo en Fort Worth. El servicio no fue pretencioso en absoluto, y no sentí que apuntáramos a la perfección. En cambio, había un sentimiento de comunidad.

Supongo que me fue bien, ya que el Padre Jayme me invitó a volver para las Confirmaciones en octubre del 2022. Para entonces, ya conocía a algunos de los principales líderes y otros clérigos de la Sagrada Familia, por lo que me sentí aun más cómodo en la Sagrada Familia la segunda vez. Tenía la misma sensación de que la Sagrada Familia está impulsada por la comunidad: ¡Mucha gente respondió a la Sagrada Familia, y la Sagrada Familia respondió a mucha gente! Ambas experiencias fueron buenas.

He regresado a la Sagrada Familia varias veces, por invitación del Padre Jayme. Me gusta visitar la Sagrada Familia. Se siente bien disfrutar de la camaradería y la fraternidad con otras personas y clérigos católicos independientes. Puedo decir honestamente que la Sagrada Familia ha sido la experiencia más saludable que he tenido en el ISM.

La Sagrada Familia tiene laicos, ¡y los laicos están involucrados! Éste no siempre es el caso en muchas "parroquias" del ISM. Los laicos de la Sagrada Familia participan en la vida de la parroquia. Difunden información al respecto en las redes sociales. Los voluntarios, como Becky Sáenz y Terry Ann Caballero, ayudan a que las cosas sigan funcionando. Y, como parroquia, presentan a la gente el catolicismo independiente y la vida católica independiente. Estoy impresionado con la gente de la Sagrada Familia: No son simplemente "ovejas ciegas". ¡Están informados y son parte integral de la realización de la misión de la parroquia local! Eso me impresionó. Me hace sentir bien con el movimiento católico independiente. En mi experiencia, no se encuentra eso muy a menudo en las parroquias católicas independientes.

El Padre Brett Banks es parte de nuestro Ordinariato Católico Independiente. Trabajó conmigo en Fort Worth. Cuando aceptó otro trabajo en Georgetown el año pasado, lo animé a ser parte de una comunidad activa, como la Sagrada Familia. La teología de la Iglesia nos enseña que pertenecemos a la comunidad, en lugar de vagar solos y ofrecer nuestras oraciones diarias en nuestras propias

capillas. Sabía que la Sagrada Familia sería un buen lugar para que el Padre Brett aprendiera, creciera y sirviera, y no dudé en recomendarle que fuera parte de la Sagrada Familia.

También he apoyado al Padre Libardo Rocha y su ministerio en la San Judas Tadeo Iglesia Católica Independiente en Niederwald. Nunca me vi a mí mismo creando intencionalmente un puente entre la Sagrada Familia y San Judas, pero he disfrutado visitar y apoyar a ambas comunidades.

El ISM está muy fracturado, con varias jurisdicciones. Es difícil construir puentes y unir a la gente. Lo he intentado en Dallas y Fort Worth, ¡y es como arrear gatos! Por esa razón, disfruté del retiro que organizó el Padre Mike en Nueva York en febrero del 2023. Me permitió conectarme con otros clérigos, ¡y no habría hecho esa conexión con el Padre Mike si no hubiera venido a la Sagrada Familia el año pasado! Como resultado, estamos creando una red de personas a las que podemos llegar en el ISM. A medida que sigo acercándome a la gente, la Sagrada Familia es mi barómetro: ¡ahora comparo la conexión y la participación de las personas en otras comunidades con la Sagrada Familia! La Sagrada Familia es un ejemplo para el movimiento católico independiente más amplio, y todos podríamos aprender algo de una comunidad como la Sagrada Familia. ¡Es un modelo para el resto del ISM!

La Sagrada Familia es una parroquia católica saludable y comprometida que verdaderamente invita y da la bienvenida a todos los que la visitan. E incluso cuando no asistes, la Sagrada Familia te acerca a ti. Eso marca una diferencia en el mundo y en nuestras comunidades locales, especialmente para las personas que no saben a dónde ir.

¡Felicitaciones a la Sagrada Familia por sus 12 años! No es poca cosa en el ISM. Mi esperanza y mi sueño es que la Sagrada Familia esté presente durante los próximos 12 años y más. La Sagrada Familia tiene una base sólida y buena, sobre la cual construir, ¡y espero que esté presente por mucho tiempo!

Es como estar en la secundaria con tus amiguitas

Marie (Hernández) Luna



Nací en Houston y llegué a Austin cuando era una bebé. Fui a la primaria Palm hasta el tercer o cuarto grado, luego nos mudamos al lado oeste, donde asistí a Pease. Luego fui a la secundaria O. Henry, y luego a la preparatoria Austin.

De niña, iba con mi abuela y mi tía a la Iglesia de Guadalupe, y luego a la de Santa María. Recibí mi Primera Comunión y Confirmación en Guadalupe. Íbamos a la doctrina allí en Guadalupe. Mi primo, Joe, nos recogía, y John Treviño, que más tarde se convirtió en miembro del consejo municipal, también nos recogía, nos llevaba a la iglesia, y luego nos traía a casa. Cuando vivíamos en la calle 10ª al oeste, mi hermana y yo caminábamos hasta la Iglesia de Santa María.

Después de que Abel y yo nos casamos, seguí asistiendo a la Iglesia de Santa María con mi tía Maggie y mi tío Fred. La gente pensaba que eran mis padres. Yo quería que Abel viniera conmigo, pero esto fue poco después de que su madre falleciera, y él no quería ir. Luego, cuando nació mi hijo, James, fui a la iglesia con él, y me preocupaba que la gente pensara que tenía un hijo, ¡pero no un esposo! A partir del 1987, fui a San José, y también asistí a su adoración al Santísimo Sacramento durante una hora a la semana. Hice eso durante años.

Me enteré de la Sagrada Familia a través del Diácono John Limón. Cuando el hermano de Abel, Rudy, murió, el Padre Jayme presidió el servicio. Fue entonces cuando Abel y yo lo conocimos. La primera vez que vi al Padre Jayme, comencé a llorar: ¡Se parecía a mi hijo, "Dano", en el altar! Quería saludarlo después de misa, cuando estaba afuera saludando a la gente, pero mi corazón latía muy rápido. Puede sonar ridículo, pero cada vez que veo al Padre Jayme, es como si Dano me estuviera recordando: "¡Mamá, estoy aquí!"

Luego, el Diácono John fue ordenado, y asistimos a su

ordenación en la Sagrada Familia. Conocí al Diácono John Limón desde que conocí a Abel. Él, su ex esposa, Dorothy, y yo fuimos juntos a la escuela. Extraño la alegría y el sentido del humor del Diácono John.

Desde la primera vez que fui a la Sagrada Familia, pensé: "¡Todos son tan agradables y tan amigables aquí!" La Sagrada Familia no era como algunas iglesias, donde puedes ir una eternidad y la gente aún no te habla ni parece amigable. La Sagrada Familia era algo completamente diferente. Abel conocía a mucha gente en la Sagrada Familia, y yo pude conocer a mucha gente. Fue maravilloso. Me encantó. Me sentí como en familia, ¡tal como el nombre, la Sagrada Familia! Todos te aceptan y te hablan. Nos decimos buenos días, y cuando las hermanas Cuevas me dicen hola, es como estar en la escuela secundaria con tus amiguitas: ¡todos están emocionados! No hay personas que miren para otro lado o que no te hagan sentir bienvenido.

Me encantó que tuviéramos un desayuno semanal los domingos en la iglesia anterior, en la calle Lava Hill. Pudimos conocer y hablar con más personas y ver qué estaba pasando con ellas, y eso me encantó. Al principio, me sorprendió: Todas estas personas preparaban toda esta comida, nos sentábamos, y había tanta interacción. ¡Guau! Realmente me encantaba y esperaba eso con ansias cada semana. Era maravilloso, y me encantaba estar allí. Y también tenían comidas especiales en ocasiones especiales, como el día de acción de gracias y el 4 de julio.

La forma en que Becky, Terry y Rafaela decoraron la iglesia fue muy encantadora y acogedora. Y teníamos una pequeña tienda dentro de la entrada de la iglesia, con todo tipo de cosas, como rosarios y otras cosas. Siempre disfruté ir a la Sagrada Familia, y Abel también. ¡Es como estar en casa!

Abel también se ha involucrado y ha compartido su talento de carpintería con la Sagrada Familia. Alguien se le había acercado para construir un nuevo altar y ambón para la Sagrada Familia, así como un altar y pedestal para la imagen de la Sagrada Familia en nuestra capilla del Santísimo Sacramento. Le dije a Abel: "¿Te das cuenta de que si haces algo para la iglesia, estará en la iglesia para siempre? La gente siempre verá tu trabajo, y Dios siempre verá el

trabajo que hiciste por la iglesia. La gente puede que no sepa que hiciste eso, ¡pero Dios lo sabrá!" ¡Ni siquiera puedo explicar lo hermosas que son esas piezas! ¡Y están allí en la iglesia! Estoy tan feliz de que lo haya hecho, y tengo fotos de cuando las estaba haciendo. Él no expresa mucha fe en Dios, pero estoy tan orgullosa de él por hacerlo, y estoy tan emocionada y contenta de que la Sagrada Familia tenga esos hermosos muebles.

Luego llegó el COVID, y ahora estoy con oxígeno. Estoy tratando de caminar y recuperar la fuerza en mis piernas, así que extraño ir a la Sagrada Familia ahora. Extraño a la gente, la camaradería y simplemente reunirnos, hablar y ponernos al día. Extraño a Mario y María Cruz. Extraño a Leonard y Waldine Gonzales, y Leonard continúa enviándonos mensajes de texto positivos. Lynett Martínez siempre dice cosas que nos hacen sonreír y reír. Extraño a tanta gente en la Sagrada Familia, ¡y desearía poder volver! Extraño a Mary Alice Cantú y Rosa Gil y a todas las personas que asistieron a la Sagrada Familia con nosotros en esa iglesia anterior. Extraño a Genaro Leal e Ignacio Loredo, y a Paul Alcalá, que siempre se sentaba en una silla de madera en la iglesia, cuando el resto de nosotros nos sentábamos en sillas plegables de metal. ¡Extraño tantos buenos recuerdos!

Le digo a la gente que no ha ido a la Sagrada Familia, que todos son muy acogedores y amigables allí. Les digo: "¡Les va a encantar! Les encantarán los sermones, y les encantará cómo se sienten". Con sólo pensar en la Sagrada Familia, puedo sentir esos sentimientos. Es abrumador pensar en lo maravilloso que es estar allí. ¡Es una sensación maravillosa, y me encanta ver a todas las personas de la Sagrada Familia!

Me enamoré de la Sagrada Familia
¡y estaba aprendiendo sobre la Biblia!

Vicente Maldonado



Nací y crecí aquí mismo, en Austin, Texas. Fui a la primaria Brooke, luego a la secundaria Martin durante una semana antes de que el distrito comenzara con el "busing" de la desegregación. Me trasladaron a la secundaria Bedichek. Como resultado, fui a la preparatoria David Crockett en el sur de Austin, donde me gradué en el 1984.

Me bauticé de niño en la iglesia de mi papá, Cristo Rey, e hice mi Primera Comunión en la iglesia de mi mamá, Santa Julia. Después de mudarnos al sur, hice mi Confirmación en San Ignacio. Según mis padres, Pedro "Pinky" Maldonado y María Gloria (Castillo) Maldonado, la gente decía que no podíamos regresar a Cristo Rey ni a Santa Julia porque vivíamos en el sur de Austin.

Antes de la Sagrada Familia, básicamente iba a la iglesia los domingos, y a veces ayudaba a mi hermana menor, "JoJo"—JoAnn—que estaba involucrada en la Cristo Rey.

Me casé a una edad temprana, y nos divorciamos, y un sacerdote de Cristo Rey me dijo que ya no podía tomar la hostia. Cuando subí, me dio una bendición, y después me dijo que, según la ley católica, no podía recibir la Comunión porque estaba divorciado. Yo no sabía eso. Después de eso, básicamente dejé la Iglesia. Fui a otras iglesias, como iglesias bautistas y metodistas, luego dejé de ir a la iglesia por mucho tiempo. Después de un tiempo de transición en Cristo Rey, JoAnn me dijo que el Padre Roy y el Padre Jayme habían comenzado una nueva iglesia. Ella dijo: "¿Por qué no pasas por allí?" Ella fue a la Sagrada Familia antes que yo. Dudé durante seis semanas. Cuando finalmente fui a la Sagrada Familia en el 2014 o 2015, me sentí como en casa. Cuando entré por la puerta, la gente me abrazó y me dio la bienvenida, y conocía a mucha gente

de Cristo Rey.

Cuando llegué por primera vez a la puerta de la iglesia, pensé: "¿Ésta es una iglesia? ¡Creo que tengo la dirección equivocada!" ¡Una vez hice de DJ en una boda en ese salón de baile! Incluso llamé a JoJo para preguntarle: "¿Me diste la dirección correcta?" Fui solo ese primer domingo, luego el domingo siguiente llevé a mi mamá y mi mamá dijo: "¡Quiero seguir viniendo aquí!" Ella siempre disfrutó del Padre Jayme y sus homilías, y siempre ha tenido mucho respeto por el Padre Roy, que era diácono en ese momento. Se sintió realmente a gusto con los dos allí. El Padre Roy era un viejo amigo de mi padre. Crecieron juntos en el este de Austin. Eran parte de la misma "pandilla" de amigos muy cercanos. Debido a la asociación del Padre Roy con el refugio para mujeres maltratadas, ayudó a JoJo un par de veces, y JoJo también lo ayudó a él, después de que mataran a su hija, Michelle.

Seguí volviendo a la Sagrada Familia porque no tenía que preguntarme si debía tomar la hostia o beber el vino. Nadie me preguntaba por las cosas que había hecho en la vida. Entré, y el mensaje fue: Todos somos bienvenidos, sin importar cuál sea nuestro origen.

Criado como católico tradicional, siempre veía la Biblia en la mesa de la sala de estar, así que me intrigaba el estudio bíblico de la Sagrada Familia. La mayoría de los católicos no abren la Biblia, ¡pero nosotros sí lo hacemos en la Sagrada Familia! En mi lugar de trabajo anterior, no solíamos hablar de religión, pero un día tuvimos una pequeña discusión y dije: "Los católicos leen la Biblia, o al menos en nuestra iglesia lo hacemos. ¡Se nos anima a leer la Biblia!" ¡Recuerdo que pensaron que era una broma! Lo llamamos "el buen Libro" y, si lo lees, ¡realmente es bueno!

Al mismo tiempo, conocí a Christopher Leal, y vi lo que hacía como monaguillo, y le pregunté si podía ayudar. Y le pregunté al Padre Jayme y al Padre Roy, y dijeron que sí, y así fue como me involucré con la iglesia. Me enamoré de la Sagrada Familia, ¡y estaba aprendiendo sobre la Biblia! Estaba muy interesado en convertirme en diácono, pero, como aspirante, sé que estaré listo con el tiempo.

El Padre Roy vio una vez fotografías mías vestido de Santa Claus en las fiestas, así que me pidió que fuera Santa Claus en la Sagrada

Familia. Así que lo he hecho durante mucho tiempo. Me gusta hacerlo para los niños.

Ser parte del catolicismo independiente me ha ayudado a ver la fuerza que la Iglesia Católica Romana y sus reglas tienen sobre las personas. ¡Algunas personas evitan a la Iglesia Católica como evitan a las personas con COVID! Aquí en la Sagrada Familia, tratamos a las personas como queremos que nos traten a nosotros. Caminamos en línea recta con Jesús, quien trató a todos con amor. ¡Amamos y aceptamos a todos! Decimos que nuestras puertas están abiertas para todos, ¡y realmente lo están!

Nunca fui un niño malo, pero estuve casado y divorciado, y me hicieron sentir que era malo. Eso realmente me afectó cuando me dijeron que no podía recibir la Comunión en la Iglesia Católica Romana. Seguía creyendo en Dios, pero me alejé de la religión. Soy un excelente ejemplo de lo que la Sagrada Familia hace por las personas: Ahora puedo ir a la iglesia y recibir la hostia, y eso me rejuvenece para toda la semana. ¡He encontrado una familia con la Sagrada Familia y el movimiento católico independiente!

Nunca sentí que no fuera una "iglesia real"; en cambio, ¡supe que era real!

Mónica (Domínguez) Manzano



Nací y crecí en Austin, Texas. Fui a la primaria Ridgetop, a la secundaria Pearce (que ya no existe), y a la preparatoria Reagan.

Cuando era joven, sabía que la mayoría de los hispanos de México son católicos, pero mi familia iba a la Iglesia Bautista Ridgetop. ¡Disfrutaba ir a su escuela dominical! Luego, cuando crecí, alrededor de los 18 años, comencé a ir a la Iglesia Ortodoxa de San Agustín en Pflugerville, ¡así que era parte del catolicismo independiente antes de que llegara la Sagrada Familia!

Mi amiga bautizó a su hijo en San Agustín y disfruté del servicio, así que comencé a ir allí. Nunca fui a una iglesia católica romana.

Yo quería ayudar, así que me convertí en secretaria de la parroquia de San Agustín. Después de conocer a Ramiro en el trabajo, lo invité a la iglesia, y empezamos a ir juntos. Luego él invitó a su familia, y ellos también empezaron a ir. Mi hermano pequeño y yo fuimos bautizados en San Agustín. Ramiro no había recibido la Primera Comunión, así que, mientras éramos novios, él y yo recibimos la Primera Comunión y la Confirmación en San Agustín. Nos casamos ante un juez, pero seguimos yendo a San Agustín hasta que nos mudamos a Lockhart a finales del 2007. El Padre Jerry Galaviz sigue siendo el párroco de San Agustín y yo voy allí para la celebración de la Virgen María cada 12 de diciembre.

Después de mudarnos a Lockhart, continuamos conduciendo hasta Pflugerville para ir a la iglesia, porque San Agustín era nuestra iglesia, pero luego comenzamos a buscar una iglesia más cercana. Por cuestiones familiares, bautizamos a nuestro hijo, Marco en la Iglesia Católica Romana, y decidimos bautizar a nuestra hija, Alina en la Iglesia San Francisco Javier. Sin embargo, esa iglesia estaba demasiado llena, y no podía entender a los sacerdotes en español o inglés, así que dejamos de ir a la San Francisco.

Luego, cuando me convertí en instructora de Zumba, estaba buscando un lugar para dar clases de Zumba. En julio del 2012, conduje por la calle Lava Hill, para ver qué era ese gran edificio en esa calle. Vi el letrero: Los Dos Laredos. Era un centro de eventos. Salí de mi auto, y miré por la ventana. Pude ver un letrero adentro con el horario de misas, y pensé: "Eso es raro: ¡Sólo los católicos usan la palabra 'misa'!" No había ningún letrero afuera del edificio que dijera que era una iglesia. Había un remolque blanco al costado del edificio, así que toqué la puerta. Una señora respondió. Le pregunté: "¿Es esto un salón de eventos o una iglesia?" Me dijo: "Ambos". Le pregunté: "¿Qué tipo de iglesia es ésta?" Ella dijo: "Católica". Pensé: "¿En serio?" Le pregunté el nombre, y ella dijo: "Sagrada Familia". Regresé a mi auto, y la busqué en Google, y encontré el anuncio de la Sagrada Familia en el *Austin American-Statesman,* con la dirección de la iglesia, el número de teléfono, y el horario de las misas. Le dije a Ramiro: "Encontré una iglesia, y voy

a verla". Fui a la misa ese domingo. Debido a que la misa se celebraba en la sala de atrás en ese momento, recuerdo cómo entré y me pregunté: "¿Dónde está la misa?" ¡No había nada en la sala del frente, dentro de la puerta principal! Caminé hacia la sala de atrás, y vi cómo estaba organizada. Pensé: "Esta iglesia recién está comenzando". Supe desde el principio que yo encajaría allí, y que podría ayudar. Me quedé durante toda la misa, y el Padre Jayme dio el servicio. Recuerdo haber conocido a Roy y algunas otras personas. Y realmente me encantó el servicio. Fui a casa, y le dije a Ramiro: "Tienes que visitar esta iglesia: ¡El sacerdote allí es increíble!"

Llevé a mi marido y a mis hijos a la misa el domingo siguiente, y la disfrutaron. Antes de la misa, el Padre Jayme habló de ser una iglesia católica independiente, ¡y eso no me molestó, porque yo venía de una iglesia independiente! Estoy muy familiarizada con las iglesias independientes, así que nunca vi a la Sagrada Familia como "diferente". Me sentí como en casa. En ese momento, el Padre Jayme organizaba reuniones del Consejo Pastoral en las casas de las personas, y le dije que quería ir y que quería ayudar. Me invitaron, y el resto es historia. Durante mucho tiempo, fui la única persona de la misa en español en el Consejo Pastoral, así que transmití información de esas reuniones a las familias de habla hispana.

Seguimos yendo. Disfrutamos de la forma en que el Padre Jayme nos dio la bienvenida. Todos nos saludaron. Como yo venía de una iglesia independiente, no me sentí rara en absoluto. Nunca sentí que no fuera una "iglesia real". En cambio, ¡sabía que era real! Yo no tenía ese "bagaje". El hecho de que el Padre Jayme dejara la Cristo Rey y comenzara la Sagrada Familia nunca me molestó, ni siquiera por un segundo. Debido a mi trabajo en St. Agustín, ya conocía las reacciones negativas que reciben las iglesias independientes.

Al principio, me ofrecí como voluntaria para registrar a las personas para los sacramentos en español después de la misa, y la gente me llamaba o venía a mí para registrarse. Cuando llegó la primera jamaica, ayudé a reclutar voluntarios de la misa en español. Invité a otros instructores de Zumba, y organizamos una

recaudación de fondos para la iglesia. Ayudé con la primera posada de la Sagrada Familia, y también fui voluntaria en el puesto de la Sagrada Familia en la pulga, ¡para publicidad! El Padre Jayme estaba buscando ideas sobre cómo difundir la palabra sobre la Sagrada Familia, y sugerí que pusiéramos un puesto en la pulga para compartir información y folletos sobre la iglesia. También asistí al desfile del Orgullo con la Sagrada Familia.

Luego, en el 2019, recibí una llamada telefónica del Padre Jayme. Me contó que el Padre Libardo iba a establecer una misión parroquial en una iglesia en Niederwald, cerca de nuestra casa. El Padre Jayme me preguntó si podía ayudar en ese esfuerzo, y le dije que sí. El Padre Libardo y yo nos reunimos con el pastor de la iglesia para ver si estarían dispuestos a alquilar la iglesia, y la Sagrada Familia pagó el alquiler de $500 por mes durante unos meses, hasta que reunimos recursos para sostener lo que llamamos San Judas Tadeo Iglesia Católica Independiente. Abrimos en agosto del 2019, luego llegó el COVID siete meses después, en marzo del 2020. ¡COVID! No fue fácil intentar abrir una iglesia durante el COVID, y luego el Padre Libardo se contagió de COVID a fines del 2020.

Todavía recomiendo la Sagrada Familia a las personas que necesitan quinceañeras o bendiciones. Les digo: "Si van a la Sagrada Familia, se sentirán exactamente como es: ¡una familia! Es una comunidad muy unida, ¡y disfrutarán de la misa!"

Era como una familia realmente unida

Herbert Martínez



Nací en Austin, y mi familia vivía en Sabine Street, a lo largo de Waller Creek, entre la Red River y la I35. Cuando tenía tres o cuatro años, nos mudamos más al este, a Broadway, en el este de Austin. Viví allí hasta que me casé, y me mudé al sur. Asistí a las primarias Metz y Brooke, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Johnston.

Hice mi Primera Comunión y Confirmación en Cristo Rey. ¡Me gustaba ir a la iglesia porque me hacía muchos cortes de pelo! El Padre Víctor Goertz fue una muy buena influencia para mí, y en algún momento le pregunté si creía que yo podría ser sacerdote. Me dijo: "Bueno, eres un poco joven para eso ahora, pero estamos formando un grupo de adolescentes para salir a la comunidad y hacer un censo", y pensó que podría ser un buen comienzo. ¡Rápidamente abandoné esa idea!

Después de dejar la escuela a los 16 años, me enlisté en el servicio militar un mes después de cumplir los 17 años. Recuerdo que escribí en la solicitud que no me había graduado, pero el reclutador lo tachó con una mancha, y escribió "graduado". Recibí mi GED mientras estaba destinado en Okinawa. Pasé tres años y medio en el ejército, y me retiré antes de poder beber legalmente.

Regresé a casa de permiso en el 1964, y conocí a Susie en una cita a ciegas. Después de eso, ¡no podía esperar a salir del ejército! Si no hubiera conocido a Susie, probablemente todavía estaría en el ejército. Salí del ejército en julio del 1965, y me casé con Susie en julio del 1967 en la San José, donde fuimos durante años después de eso. También fui parte de los Caballeros de Colón allí. Después de eso, fuimos a la San Juan Neumann y la Santa Catalina. Y luego, cuando el Padre Jayme comenzó su iglesia, ¡fuimos allí!

Susie y yo formamos parte de la Sagrada Familia desde el primer

domingo. Recibimos un correo electrónico del Padre Jayme invitándonos a una pequeña reunión en su casa un domingo. Fuimos, rezamos, y seguimos yendo todos los domingos. Nos sentíamos como en casa. Encontramos lo que realmente buscábamos. Era como una familia muy unida. Empezamos a celebrar misas, ¡y crecimos!

Susie y yo hicimos muy buenos amigos con otros de la Sagrada Familia. Todos crecimos en el este de Austin, pero teníamos diferentes edades, y nos relacionábamos con diferentes personas. Seguimos saliendo juntos, y nos llamamos "el grupo de la iglesia": Susie y yo, Leonard y Waldine Gonzales, Louis y Rita Cuevas, Ramiro y Mary Alice Guzmán, y John y Estella Zavala. Todos nos conocimos en la Sagrada Familia, y muchos de ellos también estuvieron allí desde el principio.

Recuerdo nuestras primeras misas en la casa del Padre Jayme en la calle Willow. En lugar de utilizar hostias, pasábamos una hogaza de pan. Empezamos a hacer una pequeña colecta para sufragar el coste de los tacos que comíamos después de misa. ¡Era como una gran familia!

Recuerdo cuando nos mudamos por primera vez a la calle Lava Hill: Ese salón de baile era un espacio muy abierto, y pusimos sillas, y las movimos de un lado a otro. Probamos una configuración, como un círculo, y luego formamos filas de sillas. Algunos de nosotros comenzamos a saludar a la gente en la puerta: Leonard y yo, y luego Louis Cuevas. Todos éramos acomodadores. Todo empezó cuando nos quedábamos en la puerta y saludábamos a la gente que entraba. Después, Diana y Angie Coy imprimieron literatura que podíamos compartir con la gente, y después ayudamos a hacer la colecta.

Susie y yo siempre nos sentábamos en la primera fila, y Susie comenzaba a contar las colectas después de la misa con Irene Loredo Guerra, así que ella salía de la iglesia por un lado, y yo por otro para saludar a la gente. Fuera de misa, comenzamos a tener reuniones. Recuerdo que nos reuníamos en la casa de Mary Lou Piña. También comenzamos a albergar el instituto teológico de la Sagrada Familia en nuestra oficina en el sur de Austin. Hicimos eso durante tres años.

Estábamos tan involucrados en la Sagrada Familia como antes.

El gran problema conmigo es que soy pro-vida. Recuerdo haber saludado a la gente un domingo antes de la misa en el 2015, cuando el Padre Jayme dijo: "¿Quiénes somos nosotros para decirle a una mujer lo que puede hacer con su cuerpo?" Eso me impactó, y le dije a Susie: "El Padre Jayme evidentemente está a favor de la libertad de elección, y no puedo apoyar una iglesia como ésa". Eso fue todo para nosotros en la Sagrada Familia.

Le digo a la gente que el Padre Jayme es la persona que más sabe sobre la Iglesia Católica y la Biblia, y disfruté de las clases que teníamos al otro lado del pasillo de nuestra oficina. Aprendí mucho de ellas, pero lo que me disuadió fue que el Padre Jayme estaba a favor de la libertad de elección, en lugar de a favor de la vida.

La Sagrada Familia profundizó mi fe en Dios, y me gusta el hecho de que la Sagrada Familia dé los sacramentos a ciertas personas, especialmente a personas que estuvieron casadas y están divorciadas, o que viven juntas o en matrimonios del mismo sexo. La Sagrada Familia es una iglesia muy abierta: Abre sus puertas y sus brazos a todas y a cada una de las personas que quieren orar, escuchar la Palabra, y recibir los sacramentos. Otras iglesias no son iguales; no son tan abiertas ni inclusivas. Hay sólo una cuestión con la que estoy totalmente en desacuerdo.

¡La Sagrada Familia está con nosotros!

Lynett (Arellano) Martínez Banda



Mi jornada religiosa comenzó de forma típica, pero ha cambiado enormemente con el tiempo. Nací en Austin, en el Hospital Brackenridge, en el 1968. Me crie en el Eastside: primero cerca de Zaragoza, luego en la calle Rainey, luego en la calle 1ª al este. (Soy de Austin, así que para mí siempre será la calle 1ª al este, en lugar de César Chávez). Durante mi adolescencia, nos

mudamos al sur de Austin, luego a Oak Hill, luego a Menchaca. Yo formaba parte del "busing" de la desegregación a finales de los años 1980, así que, aunque vivíamos en Oak Hill, me llevaban en autobús todos los días a Johnston. ¡Era un largo viaje en autobús!

Me bautizaron en Cristo Rey. Fuimos feligreses allí hasta que nos mudamos al sur. En lugar de viajar al este, nos inscribimos en San José. Cuando era niña, mi madre y yo siempre nos sentábamos en el primer banco de la iglesia. Cuando era niña, ir a la iglesia parecía algo que me obligaban a hacer. En realidad no tuve otra opción. Hice todo el proceso de la doctrina, y recibí todos los sacramentos mientras estuve en San José.

Después de terminar la preparatoria, me uní a la Fuerza Aérea de los EE.UU., y estuve destinada en la Base Aérea Hurlburt en Florida. La iglesia más cercana estaba lejos de mi casa, y las largas horas de trabajo me impedían ir a misa regularmente. ¡Esos fueron los cuatro años más largos! Mi madre se sorprendió de que cuando regresé a casa después de mis años de servicio, pregunté: "¿A qué iglesia vamos ahora?" No había necesidad de obligarme a ir a la iglesia. ¡Tenía sed de la Palabra de Dios! Empecé a asistir a Cristo Rey de nuevo.

Durante mucho tiempo, fuimos feligreses de Cristo Rey. Mi familia y yo estábamos allí cuando el Padre Jayme llegó por primera vez a Cristo Rey, y todos nos enamoramos de él en ese momento. Compartía la Palabra de Dios de una manera que realmente nos nutrió. Cuando se fue, nuestra familia quedó con un vacío. Nos encontramos saltando de una iglesia a otra. Asistimos a la Virgen de Guadalupe, Santa Julia, Dolores, San Ignacio y San José. Cuando digo "saltábamos de una iglesia a otra", ¡realmente saltábamos de un lado a otro! Desafortunadamente, no sentíamos ninguna conexión real en ningún lado. Nos sentíamos sin hogar.

Entonces, un sábado, nos encontramos con Rosa Gill en una fiesta de quinceañera. Ella me dio la mejor noticia de todas: ¡El Padre Jayme estaba compartiendo la Palabra y reuniendo a la Sagrada Familia en la calle Lava Hill! Rosa explicó que la Sagrada Familia no era católica romana; era católica americana. No tenía idea de lo que eso significaba, pero tenía curiosidad. Investigué, y descubrí que muchos de los problemas que tuve durante años con la Iglesia Católica Romana, y todo el juicio que sentí, no eran

problemas en la iglesia católica americana. ¡Eso fue simplemente asombroso para mí!

Mamá y yo acordamos visitar la calle Lava Hill y ver cómo estaban las cosas. Recuerdo que conté alrededor de 35 personas ese primer domingo. Seguimos volviendo todos los domingos: Incluso en los días en que la calefacción o el aire acondicionado fallaban, ¡estábamos allí! Saciarme de la Palabra de Dios es más importante para mí, que la infraestructura que me rodea. No me importa si celebramos la misa al aire libre, cosa que hemos hecho. No me importa.

Como mujer en la Iglesia Católica Romana, sentía que estábamos "por debajo" de los hombres. Los hombres eran colocados en pedestales, mientras que las mujeres estaban cerca cuando era conveniente. Personalmente, me sentí juzgada por ser divorciada.

La gente de la Sagrada Familia es generalmente gente de buen corazón. ¡Las sonrisas, los abrazos y la energía que irradian son simplemente increíbles! ¡Ir a misa es algo que espero con ansias todas las semanas!

No voy a mentir: ¡Al principio mi madre y yo recibimos críticas por nuestra decisión de hacer de la Sagrada Familia nuestro hogar! Una persona le dijo a mi madre: "¡El Padre Jayme ya no es sacerdote!" Mi madre estuvo de acuerdo en *no* estar de acuerdo. Un miembro de la familia me dijo: "Respeto tu decisión de ir allí, ¡pero espero que recuperes la cordura, y regreses a la Iglesia Católica Romana!" No hace falta decir que no me gustó esa tontería.

Desde el primer momento, me recibieron con los brazos abiertos en la Sagrada Familia. ¡Por fin me sentí llena de la buena Palabra de Dios! Cuando estábamos "buscando iglesias", no creerías la cantidad de veces que no podíamos entender de qué se trataba la misa. El Padre Jayme, por otro lado, articula bien sus palabras. Puedo llevarme la homilía conmigo durante la semana, ¡y tengo esa sensación cálida en el corazón tan pronto como salgo!

¿Cómo es que me convertí en lectora? Soy una de las "madrugadoras" en la Sagrada Familia: Siempre trato de llegar temprano a la iglesia. Un domingo, Becky Sáenz me preguntó si podía leer las sagradas escrituras en la misa. Pensé: "No sé si puedo

hacer esto". Había pasado mucho tiempo desde que tenía algún tipo de "audiencia". De niña, participé en teatro y coro, y hace varios años impartí una capacitación de calidad en mi lugar de trabajo, pero no pude decirle que no a Becky. En cambio, me sentí honrada por la invitación. Aparentemente, me fue bien, porque recibí muchos comentarios, como: "¡Me encanta la forma en que lees!" y "¡Realmente disfruté escucharte!" Mi madre estaba a mi lado, diciendo: "¡Le enseñé todo lo que sabe!" Desde entonces, he tenido la bendición de estar involucrada en el ministerio.

Durante el COVID, perdimos a un par de miembros de la iglesia, y me pesó mucho en el corazón, pero como parroquia nos apoyamos unos a otros. Como el nombre de nuestra iglesia, en realidad somos una familia. ¡Somos hermanos y hermanas en Cristo!

Me encantan especialmente nuestras jamaicas, aunque hace varios años que no tenemos una jamaica. No hay pequeños grupos de personas aquí o allá. ¡Todos interactuamos, y bailamos! ¡Incluso el Padre Jayme corre a la pista de baile para la macarena! Me río sólo de pensar en el líder de mi iglesia dirigiéndonos en la macarena. ¡Tenemos un líder divertido!

Recientemente, tuvimos en la Sagrada Familia una visitante, Karen, de fuera del estado. Mencionó que nos había buscado en Google. Estaba intrigada de que no juzgamos. ¡Es cierto! En la Sagrada Familia, no lo hacemos. Fue criada como católica romana. Le di la bienvenida, y le dije: "Somos católicos que no juzgamos". ¡Ser parte de la Sagrada Familia ha sido más que una bendición para mí y los míos! ¡La Sagrada Familia *es* para nosotros!

Sí, Sagrada Familia, ¡ustedes son santos!

Hon. Rev. Dr. Jayme Mathías



Suelo decir que "vengo de los campos de maíz de Ohio, a las tortillas de maíz de Texas". Soy oriundo del pueblo de New Riegel, una comunidad de inmigrantes católicos provenientes en su mayoría de Alemania, Luxemburgo y Bélgica, donde las raíces católicas eran tan profundas que la iglesia católica local alquilaba sus instalaciones de primaria a las escuelas públicas, y nos trasladaban en autobús temprano cada mañana, para que pudiéramos recibir diariamente 30 minutos de educación religiosa en nuestras aulas o asistir a misa en la iglesia al lado de nuestra escuela. Allí, en medio de los campos de maíz, se construyeron tres parroquias católicas a unas cinco kilómetros de distancia: San Bonifacio para los inmigrantes de habla alemana, San Nicolás para los inmigrantes belgas de habla francesa, y San Pedro y San Pablo para los inmigrantes luxemburgueses de habla luxemburguesa. Parece que todos estamos emparentados en esas partes, por lo que mis antepasados son en su mayoría belgas, alemanes y luxemburgueses.

Mis padres, David y Rose (Reinhart) Mathías, compraron la rectoría de ladrillo de dos pisos del 1862 junto, a la iglesia católica de San Nicolás, en el cercano "Frenchtown" ("pueblito francés"), donde vivía mi tatarabuelo, un inmigrante belga, Louis Mathaÿ (conocido como Lewis Mathías en los EE.UU.), y su segunda esposa, Josephine (Goshe) Mathías, vendieron al obispo el terreno para la iglesia. Mis padres pasaron parte de su infancia en la rectoría anterior: Cuando la iglesia ya no la necesitó, mi abuela materna la alquiló durante unos meses tras la muerte de mi abuelo; luego, la iglesia se la vendió a mis bisabuelos paternos, por lo que mi padre también pasó algunos años de su infancia en la rectoría.

Vivíamos al lado de la iglesia, y nos criamos en una familia muy

católica. Mis padres siempre nos llevaban a la misma misa dominical, donde siempre nos sentábamos en el mismo banco, el tercero desde el frente, para que nosotros, niños revoltosos, pudiéramos ver mejor la acción de la misa. Uno de mis primeros recuerdos de la infancia, probablemente a los tres años, es el de ponerme las manos en forma de copa alrededor de los ojos, como si sostuviera unos binoculares, y mirar por encima del banco al sacerdote que estaba detrás del altar, unos seis escalones más arriba. Mi madre era maestra de doctrina, y más tarde coordinó el programa de educación religiosa de la parroquia, y mi padre entrenaba a los monaguillos: Naturalmente yo ayudaba a mi madre con cualquier necesidad artística en preparación para sus clases, y mi padre me entrenó tan bien para ser una "estatua" perfecta y devota como monaguillo, que recuerdo servir en el altar cuando estaba en el tercer grado, sintiendo que mis pesadas gafas se deslizaban por mi nariz y tratando de volver a subirlas a mis ojos moviendo la cara, en lugar de quitar mis manos de una pose de oración para ajustarlas. No duré mucho tiempo como monaguillo, en gran parte porque rápidamente me convertí en organista.

Cuando estaba en el tercer grado, mis padres me inscribieron en lecciones de piano, y luego en lecciones de órgano con las monjas franciscanas locales, y comencé a tocar el órgano en la misa a partir del sexto grado. La iglesia me pagó $4 por misa durante los siguientes seis años. Cuando estaba en el último año de la preparatoria, la Pastora Ana de la Iglesia Unida de Cristo de la Trinidad en la cercana McCutchenville me invitó a tocar en un servicio dominical semanal para su congregación: Me pagaron $40 por servicio *y* me dieron lecciones de órgano en la cercana Universidad Heidelberg. Estaba encantado con su generosidad, y ésa fue mi primera exposición, como hombre joven, al clero femenino. Desafortunadamente, como un estudiante muy ocupado de último año de preparatoria, no dediqué suficiente tiempo a la práctica del órgano para complacer a la muy talentosa (y muy exigente) profesora de música, de modo que mi alegría por la música rápidamente disminuyó.

Cuando estaba en el segundo año de la preparatoria, asistí a un retiro para adolescentes, donde conocí al Padre Kevin Przybylski,

un fraile franciscano conventual que luego se convirtió en sacerdote católico independiente. El Padre Kevin también era un organista y pianista talentoso, y me conmovió mucho la comunidad, la música y la oración de esa experiencia de retiro. Al final del fin de semana, el Padre Kevin me tomó a un lado, y me preguntó: "¿Alguna vez has pensado en ser sacerdote?" No lo había hecho. Cuando estaba en el octavo grado, el abogado del pueblo visitó nuestra clase, y me dejó con la conclusión de que quería ser abogado. Más tarde él fue nombrado juez. Criado en la era de "El Tribunal del Pueblo" del Juez Joseph Wapner, pronto supe que yo también quería ser juez. Entonces, compartí este sueño con el Padre Kevin, haciéndole saber que no tenía la ilusión de ser sacerdote. Él respondió: "¡Puedes ser sacerdote *y* abogado al mismo tiempo!" Esa visión alimentó mi decisión de explorar la vida religiosa y el ministerio ordenado en la Iglesia.

Recuerdo haberle dado la noticia a mi madre. Después de darle vueltas a la idea mientras cortaba el césped y pintaba las cercas ese verano, visité al Padre Kevin para hablarle sobre ser sacerdote *y* abogado. Cuando llegué a casa, encontré a mi madre pelando zanahorias en el fregadero de la cocina. Le conté el motivo de mi visita al Padre Kevin, y recuerdo claramente cómo ella dejó delicadamente la zanahoria y el pelador a medida que el peso de mis palabras se hacía sentir. Ella pasó dos años de su juventud en un convento de la Preciosísima Sangre, ¡así que a menudo bromeo sobre lo feliz que estoy de que ella haya dejado el convento!

Acompañé al Padre Kevin a la casa de estudios franciscana conventual en San Luis, Missouri, para el triduo pascual de mis últimos dos años de preparatoria. Una vez más, la comunidad, la música y la oración fueron tan extraordinarias que tomé la decisión de unirme a los franciscanos conventuales a los 18 años. Estudié en la Universidad de San Luis durante dos años, completé mi año de noviciado en Arroyo Grande, California, y luego profesé mis primeros votos a los 21 años

Después de dos años más en San Luis, en el 1995, obtuve dos títulos universitarios, y luego recibí mi primer ministerio asignado: como yo era tan joven, mis superiores sugirieron que me tomara un año de descanso de los estudios para realizar una experiencia

pastoral. Sugirieron nuestra comunidad franciscana conventual en la Iglesia Católica Cristo Rey en Austin, Texas. Mi abuela materna era una gran fanática de John Wayne y las películas del oeste, por lo que mis ideas iniciales sobre Austin y Texas en una época anterior a internet incluían postes de amarre y plantas rodantes.

Llegué al este de Austin en el 1995, en medio de una comunidad predominantemente mexicano-americana. Los franciscanos conventuales me habían enviado previamente a estudiar español en Cuernavaca, México, y obtuve una especialización en español en San Luis, ¡así que estaba algo preparado para otra "experiencia de inmersión"! A los 23 años, me asignaron trabajar con jóvenes, para expandir el naciente ministerio juvenil en inglés de la parroquia, y crear el primer ministerio juvenil en español de la parroquia. En una época en la que las compañías de pizza no entregaban al este de Austin, debido a las pandillas y la violencia, intenté integrar a los jóvenes de las pandillas locales y a los jóvenes de la parroquia, con cierto éxito. Viví con el Padre Lorenzo Mattingly, un ex misionero en Centroamérica con un gran amor por la comunidad inmigrante, y con el Hermano Kerry Guillory, quien aumentó en gran medida los ingresos de la jamaica (o kermés) anual de la parroquia, y lanzó en el 1991 el Grupo de Alegría de San Francisco de Asís de la parroquia, un ministerio para los ancianos, los confinados en sus hogares, y los afligidos.

Esa pasantía de nueve meses terminó demasiado pronto, pero tuve la agradable sorpresa de que en el 2000, después de ganar mi Maestría en Divinidad en Washington, D.C., ¡me asignaron nuevamente a Cristo Rey como joven diácono! Fui ordenado sacerdote al año siguiente, el 10 de marzo del 2001, por el Obispo Gregorio Aymond de la Diócesis Católica Romana de Austin, en la Basílica y Santuario de la Virgen del Consuelo en Carey, Ohio. Esto sucedió apenas unas semanas después de que se arrojara luz sobre los escándalos de abusos sexuales perpetrados por el clero católico romano durante décadas, si no siglos. Me encantaba ser sacerdote, pero ciertamente era desmoralizante durante ese primer año como sacerdote, leer los titulares casi diarios sobre los abusos sexuales por parte de los sacerdotes, y los muchos encubrimientos por parte de los obispos.

Disfruté de la gran actividad de esos dos primeros años de ministerio sacerdotal (¡bautizábamos a más de 600 niños cada año!), pero también tenía la intención de ser abogado algún día. El Padre Lorenzo me animó, y me sugirió que ampliara mi ministerio como abogado de inmigración. Hablamos con nuestro superior provincial, quien también alentó mi viejo sueño. Estudié para el examen LSAT, me aceptaron en cinco facultades de derecho para el otoño del 2023 y, luego, el Espíritu me lanzó una bola curva: sólo unas semanas antes de que comenzara la facultad de derecho, nuestra comunidad franciscana conventual fue golpeada con una demanda de $18 millones, como resultado del presunto abuso sexual perpetrado por uno de los párrocos de mi infancia, dejando a nuestra orden franciscana sin los recursos para apoyar mis estudios.

Yo había acordado celebrar la misa en la preparatoria católica San Juan Diego antes de irme a la facultad de derecho. Ahora que sabía que *no* asistiría a la facultad de derecho, visité a la liturgista de la preparatoria para hablar sobre cómo quería celebrar la primera misa del año en la escuela. Me gusta decir: "Cuando el Espíritu Santo cierra una puerta, abre otra". Mientras hablaba con la monja, el presidente de la escuela entró, descorazonado, y anunció que su profesor de español acababa de renunciar. Aproveché la oportunidad, y la escuela se alegró de tenerme como su nuevo profesor de español. Después de enseñar el español y la teología en la preparatoria durante dos años, el Obispo Aymond me pidió, a los 33 años, que sirviera como presidente de la San Juan Diego. Acepté con gusto durante los siguientes cuatro años. Encargado de la responsabilidad de recaudar $2.5 millones por año para mantener abierta la escuela, obtuve títulos de posgrado en Filantropía y Desarrollo, Administración de Empresas, Liderazgo Organizacional y Ética, y comencé mi Doctorado en Filosofía, en Estudios de Liderazgo, todo en universidades católicas.

Después de que el Padre Lorenzo se fue de la Cristo Rey en el 2006, se le asignó a la parroquia un sacerdote poco pastoral, una de las pocas personas en la tierra a las que he juzgado como verdaderamente malvadas. Rutinariamente echaba a la gente del confesionario, llorando. Durante una misa en español, dijo que los

inmigrantes hispanohablantes eran como cucarachas, que iban a la iglesia para recibir los sacramentos y luego se marchaban corriendo. También depositó unos 12,000 dólares de gastos personales en tarjetas de crédito de la parroquia. Me nombraron administrador financiero de la Cristo Rey, para trabajar con el consejo financiero de la parroquia y con la Diócesis, para remediar la situación. El consejo financiero intensificó el asunto, exigiendo por escrito que el sacerdote renunciara antes del 31 de marzo. Como era un hombre testarudo, el sacerdote se negó. El 31 de marzo del 2009, partió hacia México, que era su costumbre semanal, donde en las primeras horas de la mañana siguiente fue brutalmente asesinado por su amante que vivía con él. Me despertó una llamada que me citaba a la escena del crimen en su habitación en Nuevo Laredo, México, donde la sangre del sacerdote estaba salpicada en todas las paredes. Era una escena espantosa, y el espantoso asesinato y la desaparición de su cuerpo durante casi una semana fueron noticia nacional, inspirando una gran compasión por un sacerdote que, por lo demás, era verdaderamente abusador.

El Obispo Aymond me nombró párroco de la Cristo Rey, una responsabilidad que incluía llevar sanación a una comunidad ahora dividida. Nunca olvidaré la respuesta de los feligreses a mi liderazgo: Realicé algunas contrataciones clave para llegar a los feligreses de habla inglesa y española, convocamos a más de 400 voluntarios para un día de limpieza de primavera, y aumentamos la asistencia a la misa semanal de unas 2,300 personas a 4,000 a 5,000 personas cada domingo. Para dar cabida a tanta gente, ofrecimos nueve misas dominicales, cinco de las cuales contaban con la vibrante música del Mariachi Cristo Rey. Durante diez meses, fui el único sacerdote de la parroquia: Celebraba las primeras seis misas, luego corría a la rectoría para caer en un sueño profundo de tres horas, y luego celebraba las dos misas vespertinas. Ese año, celebramos 12 misas en la festividad de la Virgen de Guadalupe, ¡la mayor cantidad de misas que he celebrado en un solo día! Los ministerios parroquiales crecieron, compartimos un periódico semanal, a todo color, de 16 páginas para difundir toda la actividad, y todos estábamos muy orgullosos de ser parte de la Iglesia Católica Cristo Rey, "Tu Casa", "la

comunidad de las tradiciones" y "la majestuosidad de las misas con mariachi".

Después de nueve años como sacerdote católico romano, mi desilusión con la Iglesia Católica Romana alcanzó un nuevo nivel. El Obispo Aymond fue nombrado arzobispo de Nueva Orleans, y fue reemplazado por un designado del archiconservador Benedicto XVI. Como párroco de la parroquia de habla hispana más grande de Austin, en la primavera del 2011 me pidieron que fuera anfitrión de una visita de un congresista católico romano de los EE.UU., Luis Gutiérrez de Chicago, un abierto defensor de una reforma migratoria integral. Tres días antes del evento, recibí una llamada exploratoria de un miembro del personal diocesano, preguntándome si estaba al tanto de las opiniones del congresista sobre la salud reproductiva de las mujeres; por supuesto, el miembro del personal utilizó otro término más estigmatizante. Al día siguiente, el vicario diocesano llamó para informar: "El obispo te ha pedido que desinvites al congresista, y simplemente estoy siendo obediente a mi obispo". Fue en ese momento que me di cuenta de que ya no podía, en buena conciencia, ser obediente a "[su] obispo". Había estudiado en la Unión Teológica de Washington, una escuela de posgrado católica romana muy progresista, que encarnaba lo mejor de la teología del Segundo Concilio Vaticano, y ahora, en una era anterior al Papa Francisco, la Iglesia estaba retrocediendo en el tiempo. Nuestro profesor de ética, el Padre Ken Himes, una vez nos advirtió: "Si quieres ser parte del Club de Mickey Mouse, tienes que cantar la canción de Mickey Mouse. ¡No puedes ser parte del Club de Mickey Mouse si cantas la canción del Pato Donald!" En una Iglesia cada vez más empeñada en una "reforma de la reforma [del Vaticano II]", había llegado a una encrucijada: ¿Seguiría yo sirviendo a Papa Ratzinger y a su obispo local, que estaba imponiendo una traducción forzada de la misa en sus parroquias, o sería yo lo suficientemente valiente para salir de la papacracia romana, sabiendo que, si yo lo hacía, me iría sin nada, absolutamente nada, de la Iglesia a la que había servido durante tantos años. Recordé un día, nueve años antes, cuando el Padre Lorenzo me sentó en su oficina, me miró con una mirada penetrante, y me advirtió severamente: "Si alguna vez vas

a salir, sal ahora, antes de que tengas mi edad... ¡y no puedas!"

Me despedí de la Cristo Rey en mayo del 2011, y me concentré en terminar mi doctorado en diciembre. Mi superior provincial me asignó como párroco de la Iglesia Católica de San Benito en Terre Haute, Indiana. Felizmente desobedecí, y permanecí en Austin.

Mientras tanto, el obispo asignó a los frailes franciscanos conventuales de México a la Cristo Rey, lo que, aunque fue grandioso para la comunidad de habla hispana, dejó a los feligreses de habla inglesa desencantados de asistir a misas y escuchar homilías que ya no podían fácilmente entender.

Mi vida dio un giro en febrero del 2012, cuando Alberto García, un abogado local y ex juez, que tomó más de 120,000 fotos para *El Heraldo de Cristo Rey,* me invitó a desayunar en el restaurante mexicano Juan in a Million, a la vuelta de la esquina de la iglesia. Compartió un sueño sugerido por su esposa: "Blanca y yo hemos estado pensando que deberías traer la Iglesia Católica Americana a Austin". Pensé: "La… ¿qué?" Sacó su tableta, y abrió el sitio web de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. (ACCUS, por sus siglas en inglés), una jurisdicción católica independiente dirigida por el Arzobispo Lawrence Harms. Es revelador que, en diez años de estudio en el seminario y diez años de ministerio sacerdotal, nunca había oído hablar del catolicismo independiente. Ni una sola vez. No tenía idea de qué estaba hablando Alberto, pero el sitio web que me mostró contenía las fotos de tres ex frailes franciscanos conventuales que había conocido: el Padre Jason Lody, con quien estudié durante tres años en Washington, D.C., el Padre Michael Zocholl, a quien conocí durante mi noviciado en California, y el Padre Christopher Bisett, un fraile de California, que estaba unos años por delante de nosotros y en cuya ordenación sacerdotal dirigí la música. ¡Inmediatamente supe que tenía que investigar sobre esta "Iglesia Católica Americana"!

Investigué sobre la ACCUS en internet, y luego llamé al Arzobispo Harms. Después de 45 minutos, concluyó: "Suenas más católico americano, que católico romano". Yo sabía que él tenía razón.

Había estado en contacto con Roy Gómez, un líder laico muy activo en la Cristo Rey durante más de 15 años, y le conté mis conversaciones con Alberto y con el Arzobispo Harms. Roy alentó

el sueño, y acordamos dar vida a una comunidad católica independiente en Austin, una que, en cuestión de semanas, se conocería como la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia.

Nuestra primera comunidad fue estigmatizada y perseguida por la Diócesis Católica Romana de Austin: El obispo insistió en que se leyera una carta en todas las parroquias, anunciando que yo me había excomulgado, y que mis sacramentos (¡como sacerdote católico romano válidamente ordenado!) "podrían ser gravemente ilícitos o inválidos". Fue la comunicación más engañosa que he leído jamás de un prelado católico romano. Nadie con ni siquiera medio semestre de estudios en teología sacramental podría dudar de la validez de mis sacramentos. A pesar del estigma y la persecución, perseveramos. En reacción, acortamos nuestro nombre a Iglesia Católica de la Sagrada Familia, quitando la palabra "Americana": Argumenté que éramos y somos tan católicos como cualquier iglesia católica romana, y que pondríamos un modificador (como "americana") en nuestro nombre el día que las parroquias católicas romanas aclararan que son "católicas romanas". ¡El catolicismo no es sinónimo de la papacracia romana! El resto de nuestra historia como familia parroquial se cuenta en la introducción de este libro.

Durante nuestras primeras ocho semanas como comunidad naciente, celebramos la misa en mi sala de estar. No pude evitar pensar en la Iglesia primitiva, donde San Pablo se reunía con las familias para compartir la Palabra y partir el pan en sus hogares. En nuestras reuniones íntimas, literalmente partíamos el pan, compartiendo una pequeña hogaza de pan juntos, en lugar de recibir las hostias sin levadura que son una invención más reciente en la historia de la iglesia romana. Cuando nos desalojaron de esa propiedad, recordé el sufrimiento de los primeros mártires de la Iglesia, que unieron su sufrimiento al de Jesús en la cruz. En cinco semanas, mi abuela paterna, Agnes Mathías, fue a su recompensa eterna: Ella estaba orgullosa de su nieto, el sacerdote, y probablemente sería la menos capaz de nuestra familia para comprender el nuevo camino en el que me encontraba. Afortunadamente, mis padres me apoyaron desde el principio.

Cientas de otras personas también me han brindado un gran apoyo a lo largo de los años, asistiendo a misa en la Sagrada Familia, recibiendo los sacramentos, creciendo en sus relaciones con Dios y con los demás, y compartiendo generosamente su tiempo, talento y tesoro para la edificación del reino de Dios en la tierra. También me permitieron desempeñarme simultáneamente en un cargo electo durante ocho años, como miembro de la mesa directiva del Austin ISD, donde ayudé a supervisar a los 86,000 estudiantes y 11,000 empleados de nuestras 130 escuelas públicas. Creo que esto protegió a nuestra comunidad parroquial de otras "flechas" que de otro modo podrían haber sido lanzadas en nuestra dirección por la Diócesis Católica Romana de Austin.

Me han animado los muchos clérigos que han servido a nuestra comunidad a lo largo de los años. Honro las incontables horas de los muchos líderes laicos y voluntarios que han contribuido a nuestra comunidad. Ahora, doce años después de nuestra fundación, varios clérigos nos han dejado, y varios de nuestros miembros han ido a la gloria celestial. Cada vez que celebro una misa de resurrección para un miembro querido de nuestra comunidad, me imagino a Dios dando la bienvenida a cada uno con un amor que lo abarca todo, afirmando, en las palabras de las escrituras: "¡Bien hecho, servidor bueno y fiel!" (Mt. 25,21).

Las palabras nunca podrían expresar adecuadamente mi gratitud a las muchas personas que han traído vida y alegría a la única comunidad católica inclusiva de Austin durante los últimos doce años. Suelo decir: "¡Ustedes son santos!" En el caso de la Sagrada Familia, esto es muy cierto: Las palabras y acciones de la gente de la Sagrada Familia capturan la esencia de quienes nos han precedido en la fe y ahora son considerados los grandes santos de la Iglesia. No somos católicos ordinarios, que juzgan y excluyen a otros de los sacramentos de la Iglesia. En cambio, somos católicos *extraordinarios,* que seguimos fielmente los pasos de Jesús, quien modeló el amor y la misericordia. Escuchamos atentamente los impulsos del Espíritu Santo y nuestras propias conciencias iluminadas por el Espíritu, y estamos ayudando a otros a crecer en santidad.

Sí, Sagrada Familia, ¡ustedes son santos!

La Sagrada Familia realmente te hace sentir ¡como si fueras parte de la familia!

Rose (Reinhart) Mathías



Me crie en una zona rural del noroeste de Ohio. Mi madre, nacida en 1920, fue producta de la Gran Depresión. Tuvo una vida dura. Se quedó embarazada de mi hermano mayor fuera del matrimonio (un acto estigmatizado en aquella época), por lo que mis abuelos presionaron a mis padres para que se casaran de inmediato. Una monja contó más tarde que recordaba cómo mi padre solía llevarme a la escuela que estaba al otro lado de la calle de nuestra iglesia, donde todos los días atizaba el horno de carbón para calentar la escuela en las frías mañanas de invierno.

Se cuenta que mi padre era un granjero muy trabajador que, después de trillar el trigo (antes de que tuviéramos cosechadoras), se emborrachó. Su alcoholismo ciertamente no lo ayudó a superar la neumonía o gripe que sufrió cuando yo tenía tres años. ¡Mi madre nunca le perdonó que estuviera tan borracho el día que nací que mi madre tuvo que conducir hasta el hospital para darme a luz!

Catorce meses después de la muerte de mi padre, mi madre se casó con el primo de mi papá, y mi padrastro, también granjero, nos crio a mí y a mis dos hermanos mayores. Mi padrastro estaba concentrado en pagar su granja, así que todo nuestro dinero se destinaba a ese fin, ¡y el raro vestido nuevo fue un verdadero regalo para mi madre! Él y su hermano bajaron el altísimo campanario de nuestra iglesia después de que un rayo lo alcanzara. De niña, recuerdo caminar por un sendero desde nuestra casa hasta la forja en el taller de metalistería de nuestro tío adoptivo: Pasamos por dos campos, un bosque, luego dos campos más, y mis hermanos siempre alborotaban a las vacas en un pastizal a lo largo del camino, ¡para que me persiguieran!

Cuando era niña, tenía una muñeca de monja de la Preciosísima Sangre, así que ser monja era algo que siempre había considerado. Pasé mi primer y segundo año de preparatoria en el Convento de la Preciosísima Sangre en Dayton, dos horas al sur de nuestra casa. Vivíamos una vida muy reglamentada: ¡Era tan estricta que parecía que ni siquiera podíamos respirar sin permiso! Teníamos que dormir con las puertas abiertas. No estoy segura de cómo sobreviví dos años allí. A otras chicas se les asignaban tareas como pelar papas y limpiar. Las monjas me daban lecciones de piano, y tenía que practicar todos los días. Después de dejar el convento, continué estudiando piano con mi tía adoptiva, la primera esposa de mi tío adoptivo metalúrgico. Después de eso, probé un curso de piano por correspondencia, aunque no funcionó tan bien para mí. Después de dejar el convento, mi abuela materna me enseñó a tejer a crochet, algo que he continuado haciendo, literalmente, hasta el día de hoy. He tejido a crochet innumerables mantas para mi familia, y para varias iglesias y organizaciones benéficas. Quizás soy más conocida por las toallas para la cocina que he estado tejiendo y regalando durante años.

Conozco a mi marido, David, desde que éramos niños: Éramos compañeros de clase. Fuimos juntos al baile "prom" en nuestro tercer año de preparatoria, luego él llevó a otra chica al baile el siguiente año. Después de graduarnos de la preparatoria, comenzamos a salir. Durante nueve meses, asistió a una escuela de dibujo en Columbus, Ohio, unas 135 kilómetros al sur de nuestro pueblo natal. Volvía a casa a menudo durante ese tiempo: No tenía coche, así que tenía que pedir que alguien lo llevara a casa para verme, o a veces, cuando tenía suficiente dinero, tomaba un autobús desde Columbus hasta Tiffin. Lo acompañé a él y a sus padres en un viaje a Columbus: ¡Ése era un viaje largo en aquel entonces!

Una prueba de aptitud en la preparatoria sugirió que era buena con las manos, así que una semana después de graduarme, me inscribí en una escuela de belleza. No podíamos pagar la universidad, y yo no quería trabajar en una fábrica. Obtuve mi licencia de esteticista, y trabajé como tal, y David venía a visitarme durante su hora de almuerzo. Como esteticista, ¡me llevó años pagarle a mi padrastro por mi auto!

En aquel entonces, se necesitaba el consentimiento de los padres para casarse antes de los 21 años, así que David y yo nos casamos tres semanas después de que él cumpliera 21 años. Nos habríamos casado una semana antes, pero no pudimos alquilar el salón de recepción en el Parque Meadowbrook ese fin de semana, donde bailábamos cada dos semanas.

Tuvimos cuatro hijos: Jeffrey Lee, Jayme Lee, Jeremy Lee y Joey Lee. Todos comparten el segundo nombre de David. David le puso a nuestro primogénito Jeffrey. Vi el nombre de Jayme en un boletín de la escuela local, donde un estudiante con ese nombre recibió un premio de la organización "Future Farmers of America". Después vino Jeremy, y luego Joey, nuestro bebé de la tormenta de nieve: Yo estaba embarazada de nueve meses de él durante la tormenta de nieve del 1978, por lo que la Guardia Nacional despejó nuestro camino antes que los demás. Cuatro años después, tuve un aborto espontáneo, ¡así que me gusta pensar que tenemos un ángel sin nombre en el cielo!

Después de cuatro años de matrimonio, la rectoría anterior de los abuelos de David, en la que ambos pasamos parte de nuestra infancia, fue vendida en subasta. La compramos por unos $17,000, y mi padrastro nos ayudó con el pago inicial. Recuerdo que nos mudamos allí con dos hijos pequeños: Nuestras familias trasladaron nuestro piano vertical blanco de época en un remolque de granja, y el padre de David, que tenía una pierna artificial, ¡luchaba por estabilizar el piano mientras se balanceaba de un lado a otro!

Durante los primeros años de matrimonio, me gustaba pintar al óleo, e hice varias piezas para pintar por números de Jesús y María, la Última Cena, Jesús bendiciendo a los niños, y varias escenas campestres y pastorales. Durante los inviernos fríos, también hacíamos colchas. Los amigos de David nos hicieron marcos para colchas, y David hizo una colcha entera que Jayme tiene hoy. ¡Lo hizo bastante bien!

Fui maestra de doctrina durante 20 años. Me formé como catequista cuando estaba embarazada de Jeff, y enseñé hasta que Joey estaba en el sexto grado.

Tuvimos que encontrar constantemente formas de mantener a

nuestros hijos ocupados. Me convertí en líder de grupo, y David en jefe de los jóvenes exploradores. David luego sirvió como jefe de tropa durante varios años, y se enorgullecía de ver a sus cuatro hijos alcanzar el rango de Águila. También los involucramos en la iglesia que estaba al lado de nuestra casa: Cambiaban los misales, izaban y arriaban la bandera, y servían como monaguillos. Jayme tocaba el órgano en la misa, y a menudo practicaba el órgano en la iglesia.

Cada uno de nuestros hijos tenía dones diferentes. A Jayme le gustaba dibujar. Todavía conservo algunos de sus cuadernos de dibujo de la infancia. También le gustaba leer: Yo llevaba a mis hijos a la biblioteca pública en verano, y él siempre sacaba los 25 o 30 libros que le permitían. Se tomaba los estudios muy en serio. Cuando estaba en la preparatoria, había muchas noches en las que estudiaba hasta muy entrada la noche en el suelo de la sala de estar... ¡y se quedaba dormido boca abajo sobre la alfombra de la sala!

Recuerdo cuando Jayme me contó que estaba considerando la posibilidad de una vocación al sacerdocio y a la vida religiosa: Siempre había querido ser abogado, y yo estaba limpiando zanahorias en la cocina cuando me dijo que estaba pensando en convertirse en fraile franciscano conventual. Después de graduarse de la preparatoria, nos tomamos unas vacaciones familiares para trasladarlo a San Luis, Missouri, a ocho horas de distancia. ¡Fue un viaje largo! Tenía miedo de cruzar el río Mississippi, pero David estaba durmiendo, y no había ningún lugar donde yo pudiera estacionar, así que crucé el puente, ¡una hazaña considerable para mí!

Después de que Jayme se fue de casa, lo visitamos en varios lugares: Asistimos a sus primeros votos en Monte San Francisco, Indiana en el 1993, y a su graduación de la Universidad de San Luis en el 1995. En el 2000, fuimos en coche a Washington, D.C. para su graduación de la Unión Teológica de Washington y su ordenación al diaconado en la cripta de la Basílica del Santuario de la Inmaculada Concepción. Después de su ordenación al sacerdocio en Carey, Ohio, en el 2001, David y yo volamos con mi suegra, Agnes, a las primeras misas de Jayme en Cristo Rey.

David y yo no comprendíamos al principio lo que Jayme estaba

haciendo después de que dejó la Iglesia Católica Romana y comenzó la Sagrada Familia en el 2012, pero sabíamos que tenía una visión. Siempre ha seguido adelante, y no ha permitido que nada lo detenga. No deja que nada se interponga en su camino. Si algo se cae, lo recoge, y sigue adelante. Ésa es su actitud hacia la vida, y a David siempre le gustó eso.

Nos impresionó el grupo que se reunió en la Sagrada Familia y la forma en que realmente hicieron que su nuevo espacio en la calle Lava Hill pareciera una iglesia. Más tarde, después de que la Sagrada Familia se mudara a Salem, recuerdo a un motociclista que pasó por la iglesia de camino al Circuito de las Américas, el autódromo que está al final de la calle. Dijo: "Volveré mañana. ¡Me alegro de poder ir a misa antes de tener que estar en la pista de carreras!"

Estoy especialmente impresionada con Becky Sáenz y Terry Ann Caballero: ¡Asisten a todas las misas dominicales en la Sagrada Familia, y son verdaderos pilares de la iglesia!

Jayme nos contó a mí y a David su orientación sexual en el 1995, y conocimos a Anthony en el 2013, así que pensamos que, cuando el matrimonio entre personas del mismo sexo se convirtiera en ley en el 2015, pronto se casarían. Nosotros venimos de una zona muy conservadora de Ohio, así que David no estaba entusiasmado al principio con ir a Austin para su boda, pero yo le dije: "Voy". Al día siguiente, David dijo que me acompañaría. Le conté a un vecino de Ohio sobre su boda, ¡y pareció rechazar la idea! A David y a mí nos conmovió mucho la forma en que tanta gente aceptó a Jayme y a Anthony, y nos alegramos por ellos. Como venimos de una zona rural, ¡fue muy lindo ver su recepción de boda con temática de granja en una granja urbana en Austin!

Aquí en Las Vegas, tuve una amiga, Clarabel, que murió el año pasado a los 90 años. Ella amaba profundamente a Jayme, y él la hizo cambiar de opinión sobre la imposibilidad de ser un sacerdote católico casado con su estilo de vida. Ella tenía todo tipo de preguntas. Le dije: "Él es sólo una persona regular y corriente con una profunda religión". Clarabel realmente lo aceptó, y lo amaba profundamente. Todos tenemos ideas sobre cómo deberían ser las cosas, pero incluso a los 89 años, ¡ella estaba cambiando de opinión

sobre esos asuntos!

David falleció en el 2017, y yo me mudé a Las Vegas en el 2018. Desde entonces, he podido disfrutar de estadías más prolongadas en Austin. En julio del 2023, Jayme me invitó a Austin durante ocho días para enseñar crochet a los feligreses de la Sagrada Familia como parte del Ministerio de Chales de Oración de la iglesia. ¡Fue divertido ver a la gente venir a esas clases! Nena Quintero tenía experiencia en crochet y pudo ayudar a enseñar. Jessica Leal-Lego y Becky Lego-Leal estaban ansiosas por aprender, y trajeron a una amiga que también era una excelente maestra. Becky Sáenz tenía algo de experiencia en crochet, y Terry Caballero aprendió rápido. Renee Senn aprendió a cambiar los colores de los hilos. María Cruz estaba trabajando con entusiasmo en una preciosa manta morada y amarilla. Amanda y sus hijos, Abraham y Luke, y su amigo Luis, también estaban aprendiendo rápidamente a hacer punto cadena. Aileen, nuestra alumna más joven, estaba ansiosa por aprender y rápidamente aprendió a sujetar un ganchillo. ¡Qué buenos recuerdos de esos ocho días en la Sagrada Familia! ¡Fue divertido! Como no hablo el español, especialmente he disfrutado ver a Jayme comunicarse con feligreses hispanohablantes. Una vez me invitó a una misa en casa para la Virgen de Guadalupe, donde la familia creó un hermoso altar con la Virgen y muchas flores. En otra ocasión, asistí a una misa en español, y sentí que el hombre y su hijo frente a mí se preguntaban quién era yo, ya que no puedo hablar el español: Cuando Jayme me presentó en la misa, fue como si me reconocieran diciendo, en español, "¡Ah, ésa es ella!" Estudié el latín y el español en la preparatoria, así que es divertido seguir las palabras en español en la pantalla durante las misas en la Sagrada Familia.

A pesar de la distancia, sigo conectada con la Sagrada Familia a través de Facebook todos los domingos. Sintonizo las misas dominicales y el estudio bíblico de los miércoles por la noche. A veces escucho la misa en español, aunque no la entiendo. ¡La Sagrada Familia realmente te hace sentir como si fueras parte de la familia!

Es un movimiento muy, muy increíble

Pedro Mercado Sánchez



Soy originario de la Ciudad de México, y ya tenemos 15 años aquí en EE.UU. Toda mi familia es católica. Vengo de una familia muy religiosa, y tenemos sacerdotes y religiosas en la familia. Mi hermana fue una presidenta diocesana, y mi madre también formó parte de asociaciones de la adoración perpetua. Mi hermana, la mayor, tuvo unos gemelos, una niña y un niño, y él es sacerdote y director del colegio de sacerdotes allá en Texcoco, México, y mi sobrina está como presidenta de un colegio para monjas ahí en Querétaro.

Desde niño me metieron en la mente el amor de Dios y el temor a Dios. Entonces me decían que fuera yo a ayudar a la Iglesia como monaguillo, y después como catequista. Entonces mi madre daba el catecismo a tantos niños que me decía, "te toca darles también". Entonces estuve unos cuatro o cinco años como catequista, ahí en la Ciudad de México, pero después, ya con el paso del tiempo, seguimos con la religión católica en nuestras vidas, y Dios ha hecho cosas maravillosas por nosotros.

Un día estábamos de visita en la Iglesia de Cristo Rey, y ahí fue donde yo conocí al Padre Jayme Matías, y posteriormente supe que se iba a mover del lugar en que estaba, creando ahí proyectos importantes dentro de esa iglesia, pero él quería seguir con una misión que Dios le había puesto: crear el mismo movimiento de fe en otro lugar bajo el nombre de la Sagrada Familia, cosa que me dio mucho gusto. Tres o cuatro años antes de la pandemia, decidimos participar dentro de ese ministerio. Al estar con ustedes, allá en la Iglesia la Sagrada Familia, ya hace algunos años, nos tocó el honor que nos diera la oportunidad de estar como ministros de hospitalidad, y nos daba mucho gusto todo esto.

Los caminos de Dios son tan insondables que uno no sabe por

dónde nos llevan, pero Él nos lleva hacia Él. Entonces sabemos que Él nos pone a personas maravillosas que nos mueven dentro de nuestros pensamientos el querer ayudar hacia nuestros semejantes. Entonces el llamado de Dios hacia nosotros ha sido siempre el hacer el bien. Y dentro de esta Iglesia la Sagrada Familia se sentía el amor, se sentía el cariño hacia los semejantes, no importando sus condiciones, sus formas de pensar, sus formas de actuar. Simplemente lo que se sentía dentro de esta iglesia es el acercamiento hacia Dios, el sentirse libre de ir a un nuevo lugar donde se da culto a Dios.

Cuando nos fuimos por primera vez a la Sagrada Familia, que fuimos invitados por unas maravillosas personas, y vimos que estaba empezando como con un árbol que empieza a tener sus pequeñas raíces y las primeras hojitas, decidimos empezar a apoyar en lo que fuera necesario, en lo que se pudiera, en lo que pudiéramos, en nuestras posibilidades, apoyar en lo que fuera, porque sabíamos que esto iba a ir creciendo poco a poco, porque con la ayuda de Dios, todo es posible.

Participar como ministro de hospitalidad en la Sagrada Familia fue una experiencia hermosa, porque me sentía con la obligación moral que Dios me ponía en mente: Comparte a tus semejantes, dales la bienvenida, dales una alegría para cuando lleguen a Misa, lleguen con ánimo, que tengan en su mente la esperanza de sentirse escuchados por Dios. Entonces, el ministerio de estar recibiendo a la gente con mucho cariño, con entusiasmo, y abriéndoles la mente, diciéndoles que Dios estaba con nosotros, y que los reciban y que estén alegres, que no vayan con caras tristes, sino con caras alegres, eso me hacía sentir bien, y tenía que seguir estudiando para poder compartir lo que Dios me pone en la mente.

Algunas personas me preguntaban cómo es que venimos a esta iglesia, cómo es que estábamos ahí, y yo les dije "Dios nos mueve hacia los lados que Él quiere, y si no nos dice que estemos aquí, es por algo. Sentimos que podíamos ayudar y que queríamos hacerlo. Además porque el trato de todos en la Sagrada Familia hacia los diferentes ministros era muy, muy afable, de mucha confianza. Entonces nos sentimos parte de esta iglesia, y compartimos nuestro "granito de arena".

La Sagrada Familia ofrece una experiencia hermosa, porque se

siente a Dios y se siente el amor dentro de la iglesia, de lo que son los ministros, lo que son la gente que ayuda, desde la persona que empieza. No hay una persona que barre o que limpie, sino todos están unidos en esto. Entonces es un movimiento muy, muy increíble, y da una satisfacción personal que lo hace a uno sentirse contento y haber formado parte de esta linda familia.

La Sagrada Familia lo hace realmente fácil para la gente celebrar su amor, ¡sin importar quiénes sean!

Eva Montes y Andie De Luna



Eva: Nací y crecí en Houston, Texas.

Andie: Nací en Eagle Pass, Texas, y luego crecí en Eagle Pass y en Princeville, Illinois.

Eva: En el 2007 me mudé de Dallas a Austin para trabajar como asistente médica. Siempre quise vivir en Austin, así que fue una decisión fácil.

Andie: Después de terminar mis estudios universitarios en la Universidad San Eduardo en el 2003, me uní al ejército. Regresé a Austin en el 2014, y he estado aquí desde entonces.

Eva: Me crie en la Iglesia Católica Romana. Íbamos a la iglesia en familia todos los domingos y yo hacía todo el catecismo. He estado muy involucrada en las iglesias católicas romanas, principalmente como lectora y ministra eucarística.

Andie: Me crie como católica romana, y luego experimenté con otras religiones durante la universidad. Durante mucho tiempo no pertenecí a ninguna iglesia. No pude encontrar una iglesia que realmente me llamara la atención, así que

no fui a ninguna.

Eva: De adulta, admito que iba a la iglesia por costumbre. Quería ir a la iglesia, pero tampoco sentía una conexión real con ella, más allá del ritual. Asistí durante un tiempo a la Iglesia Católica de San Luis, luego probé con iglesias metodistas y episcopales. Durante un tiempo, tampoco tuve una iglesia.

Andie: Recuerdo haber leído un artículo en julio del 2015 sobre la Sagrada Familia en el Austin Chronicle.

Eva: Yo también lo vi, y pensé: "¡Guau!" ¡No tenía idea de que existía una iglesia católica afirmativa! Estaba muy emocionada, pero no actué en consecuencia en ese momento.

Andie: Lo mismo me pasó a mí. Me sorprendió saber que había sacerdotes excomulgados que habían sido "barridos bajo la alfombra" por la Iglesia Católica Romana, pero que seguían ejerciendo su ministerio. La idea de la Sagrada Familia se quedó en mi cabeza, como algo que podría intentar, pero era muy escéptica debido a la forma en que la Iglesia Católica Romana me había tratado. Pensé: "Tal vez yo lo pruebe más adelante". Fuimos a la Sagrada Familia por primera vez en enero o febrero del 2016, justo después de que empezáramos a salir: En realidad, ir a la Sagrada Familia fue nuestra primera cita. La fe era muy importante para los dos, así que decidimos ir a la iglesia para nuestra primera cita.

Eva: Nos conocimos a través de la comunidad médica, que es muy pequeña en Austin. Andie quería salir con alguien, y yo no estaba lista, pero empezamos a hablar de la fe, y le dije que necesitaba una pareja que supiera la importancia de la fe, incluso si no somos de la misma religión. Hablamos de cómo ambos fuimos criados como católicas, pero de cómo eso realmente no funcionó para nosotras: Tuvimos que ocultar a otras personas quiénes somos realmente. Luego, casi al mismo tiempo, dijimos: "¿Has oído hablar de esta iglesia?" Le dije: "Te diré algo: Tengamos una cita. ¡Nos vemos en la iglesia!" Quería ver

si ella hablaba en serio. Andie me conoció en la Sagrada Familia, cuando estaba en la calle Lava Hill: Fue una especie de prueba, para ver si podíamos llevar nuestra relación hacia adelante, ¡y hemos estado juntos desde entonces!

Andie: La primera persona que conocí en la Sagrada Familia fue Leonard Gonzales. Era muy amable. Luego me di cuenta de que todos en la Sagrada Familia son muy amables y muy acogedores. En ese entonces hablamos de que nos gustaría que nuestro espacio se pareciera a una iglesia, pero no importaba. Ese lugar en la calle Lava Hill era suficiente y me sentía bien al ir allí. Aunque no parecía un edificio de iglesia, ¡había una sensación increíble allí! No podías evitar querer ir todos los domingos.

Eva: Ir a una nueva iglesia fue definitivamente intimidante, pero todos nos recibieron de inmediato. Fue muy reconfortante ser transportada a un lugar realmente seguro, y definitivamente quería seguir viniendo.

Andie: Lo más importante para mí fue ver a hispanos y mexicanos mayores que nos recibieron con tanto cariño, aceptación y apoyo. Ni siquiera pestañearon. En cambio, simplemente dijeron: "Está bien, lo que sea". Yo no había recibido esa misma bienvenida de algunos miembros de mi familia, ¡y ahora la estaba recibiendo de mi iglesia!

Eva: La bienvenida y la camaradería son extraordinarias, y es difícil no sentirse bien por eso, pero nunca olvidaré el hecho de que el Padre Jayme fuera testigo de nuestra boda el 27 de abril del 2019. Había soñado con casarme según la tradición católica, y pensé que nunca podría hacerlo. Poder celebrar una boda tradicional, aunque fuera de una iglesia, significó mucho para mí y para mis padres. Mis padres estaban muy sorprendidos, pero también muy felices de ver lo fuertes que éramos en nuestra fe.

Andie: Dormimos quizás una o dos horas la noche anterior, porque corrimos el Maratón Revel, que comenzó en el Monte Charleston a las 6:00 a.m., y terminó en Las Vegas.

¡Luego regresamos al Monte Charleston para nuestra boda por la noche!

Eva: El Padre Jayme trajo la Eucaristía para nuestros amigos católicos, y la gente se sintió tan bienvenida por su sermón que todos querían ir a comulgar.

Andie: El Padre Jayme trajo suficiente Comunión para las personas que le dijimos que probablemente la querrían, pero, cuando terminó, ¡hasta nuestros amigos judíos querían el Cuerpo de Cristo! Pudimos ver al Padre Jayme partiendo las hostias en pedazos cada vez más pequeños, para acomodar a todos los que querían recibir la Comunión, y bromeamos diciendo que los que estaban al final no estaban recibiendo el Cuerpo de Cristo: ¡estaban recibiendo el "Meñique" de Cristo!

Eva: No parábamos de oír al Padre Jayme decir: "El Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo", y pensábamos: "Demonios, ¿quién está recibiendo tanta Comunión?" Los católicos "de verdad" la recibían. Los católicos no practicantes la recibían. Y sí, ¡hasta los judíos la recibían! Al ver a toda esa gente recibiendo la Comunión, fue cuando dije: "¡Alguien está recibiendo 'el Meñique de Cristo!'" El sermón y la ceremonia fueron muy conmovedores, y todos se sintieron realmente incluidos y amados, así que todos decían: "¡Queremos un poco de eso!"

Andie: Después de haber estado en el ejército, el liderazgo es muy importante para mí, y me encanta que el Padre Jayme haya sido un líder en nuestra comunidad. Eso es muy importante para mí. No se ve a menudo a sacerdotes católicos romanos haciendo cosas fuera de sus iglesias. Sin embargo, el Padre Jayme ha estado muy involucrado en la educación: "Predica con el ejemplo" fuera de los domingos. Vimos ese liderazgo en acción durante nuestra mudanza de la calle Lava Hill, a la Iglesia Luterana Salem. Lo que realmente me resonó fue ver la cantidad de personas dispuestas a ayudar después de misa, y la cantidad de atención que mostraron. Hubo una verdadera inversión en

esa mudanza y vimos un lado diferente de la gente. Era un domingo con mucho viento, y la gente entró en acción después de la última misa. Recuerdo haber visto a Leonard Gonzales subir una escalera, y pensé: "¡Se va a caer!" Pensé: "Está bien si dejamos un clavo allí". Becky Sáenz también fue muy meticulosa y orientada a los detalles, y nos dijo: "Tienen que hacer esto de esta manera". ¡Se puso mucho cuidado en esa mudanza! La gente estaba súper comprometida con esa mudanza y con encontrar un nuevo hogar, y ese acto de mudarse me impactó profundamente.

Eva: Me gusta mucho cómo la Sagrada Familia reconoce el día mundial del matrimonio, invitando a todas las parejas a renovar sus votos. Eso nunca sucedería en una iglesia católica romana. La Sagrada Familia reconoce a todas las parejas, las apoya, y las bendice. Las reconoce, independientemente de su estado civil, y eso es realmente muy especial.

Andie: La Sagrada Familia es diferente a otras iglesias. Nunca había entrado en una iglesia católica romana y me había sentido tan bienvenida y segura. Nunca me había sentido tan segura como en la Sagrada Familia.

Eva: También es reconfortante el hecho de que los rituales y creencias son los mismos que en otras iglesias católicas. El ritual es muy familiar…

Andie: …pero sentimos que realmente estamos comprometidas con las palabras que decimos. No las decimos simplemente porque el resto de la congregación las dice, o porque el sacerdote espera que las digamos. ¡Ahora podemos involucrarnos de todo corazón con las palabras que salen de nuestra boca!

Eva: En mi vida he conocido a muchos sacerdotes y monjas maravillosas, que tenían muy buenas intenciones, pero la Iglesia Católica Romana tiene unas normas tan estrictas que nunca me sentí completamente aceptada. Siempre había un "pero": "Sí, sabemos que las personas gay se aman, pero…." Nunca he tenido la experiencia de una

comunidad de fe en la que me haya sentido tan bienvenida, segura, realizada y nutrida.

Andie: Durante los últimos dos meses, he llegado a conocer a personas con las que antes sólo habríamos intercambiado palabras amables, y pienso: "¡Vaya, no habría podido estar aquí si esta fuera una iglesia católica romana tradicional, y no te habría conocido si no fuera por la Sagrada Familia!" He llegado a conocer sus luchas. He visto cómo se presentan todos los domingos y se comportan con los demás. En la Sagrada Familia, hay varias personas de fe que se sentirían excluidas en las iglesias católicas romanas tradicionales.

Eva: El Padre Jayme nos quita todas las preocupaciones de recibir los sacramentos.

Andie: ¡Exactamente!

Eva: Bromeamos sobre la "culpa católica", pero nunca me siento culpable ni me preocupo cuando se trata de los sacramentos. Y el hecho de que la Sagrada Familia no cobre por los sacramentos ni exija que tomes todo tipo de clases me hace querer dar aun más a la iglesia. Una vez, por ejemplo, el Padre Jayme manejó hasta Katy, Texas, para celebrar la boda de mi hermana y mi cuñado, quienes eran católicos y estaban en una relación comprometida, pero no podían casarse en la Iglesia Católica Romana, debido a sus reglas. Ése fue un gran gesto para mi familia, y significó mucho para mi hermana y mis padres. No hay forma de que eso pudiera haber sucedido en la Iglesia Católica Romana. ¡La Sagrada Familia hace que sea realmente fácil para las personas celebrar su amor, sin importar quiénes sean!

Andie: Hace mucho tiempo que no digo que soy una "católica en recuperación". Ésa era mi frase de cabecera: La decía todo el tiempo cuando la gente me preguntaba sobre mi religión. Hace mucho que no la uso, porque ya no tengo que hacerlo.

Eva: Solía decir que era una "católica de cafetería": ¡Escogía lo que creía! Recuerdo cómo la pandemia del 2020 realmente trastornó nuestra vida en la Sagrada Familia. En momentos

como ése, la gente realmente necesita fe. El Padre Jayme se comunicaba conmigo, como profesional médica, para poder compartir con los feligreses la verdad sobre lo que era seguro y lo que no. También estaba dispuesto a celebrar la misa en línea cuando las iglesias católicas romanas insistían en que la gente se reuniera en persona los domingos, ¡en medio de una pandemia! Manejó lo desconocido muy bien, y siempre fue consciente de mantener seguros a los feligreses, especialmente a los mayores y más vulnerables. Aprecié eso. Mis padres sentían que, incluso en medio de la pandemia, tenían que ir a misa en su parroquia católica romana con 200 de sus amigos más cercanos. Pensé que eso era ridículo, y que se les hacía sentir culpables si no iban a la iglesia.

Andie: ¡Sus iglesias los hacían sentir culpables por no asistir a las misas en persona!

Eva: Fue una locura. Por eso valoro cómo la Sagrada Familia manejó la pandemia: A riesgo de no tener iglesia, con el diezmo y todo eso, la Sagrada Familia decidió seguir el consejo médico profesional.

Andie: Para las personas que están acostumbradas a la fe católica, la Sagrada Familia sigue un ritual muy similar y tiene creencias muy similares, pero no sientes culpa durante el sermón o la misa. ¡Es sorprendente ver que esta parte de la Iglesia Católica es tan abierta y afirmativa! Para nosotras, eso nos hace volver, y nos hace seguir difundiendo la palabra de la Sagrada Familia entre nuestros amigos, simplemente haciéndoles saber que hay otra opción en lugar de abandonar la fe católica.

Eva: Siempre le digo a la gente que la Sagrada Familia es un lugar al que puedes acudir si necesitas un respiro, la compañía o una risa. Si eres católico, es un lugar donde puedes practicar tu fe con una comunidad eclesial realmente reconfortante. Tenemos suerte de tener a la Sagrada Familia en Austin: ¡No todas las ciudades tienen una Sagrada Familia!

Muy rápidamente lo supe que yo pertenecía a la Sagrada Familia

Corey Hurt Montiel



Crecí en el pequeño pueblo de Floydada, Texas, y viví allí durante toda mi carrera escolar, desde que nací hasta mi graduación; luego me mudé a Lubbock para estudiar en Texas Tech.

De niño asistí a un par de iglesias, pero mi padre era entrenador de fútbol y siempre veía películas los domingos por la mañana, así que nunca fuimos a la iglesia. Mi madre era bautista, y mi padre formaba parte de la Asamblea de Dios, pero ninguno de los dos practicaba la fe. Íbamos a un par de iglesias de la ciudad, y esa pequeña ciudad de unos 3,000 habitantes tenía casi 20 iglesias. Como resultado, no me relacioné con ninguna denominación hasta que llegué a la Sagrada Familia.

Me ha interesado la fe católica, pero también sabía que la Iglesia Católica Romana no acepta a los homosexuales. Asistí a algunos funerales católicos, y los rituales católicos me parecieron interesantes. Me llamaron la atención.

Encontré a la Sagrada Familia después de asistir al funeral de un amigo en Lubbock en el 2017. Era un funeral católico, y me pregunté sobre las diferentes cosas que sucedieron durante el funeral, así que lo busqué en Google, y encontré un video del Padre Jayme. Esto fue más o menos en la época en que se legalizó el matrimonio homosexual en los EE.UU., ¡y aquí había un sacerdote católico hablando sobre el matrimonio homosexual! Eso me llevó a YouTube, donde vi muchos videos de la Sagrada Familia.

¡Encontré los videos realmente intrigantes, y me gustó la idea de una iglesia católica inclusiva! No sabía dónde estaba la Sagrada Familia, así que pensé: "Ojalá hubiera una iglesia como ésa cerca de mí: ¡Iría a esa iglesia si estuviera cerca!" Luego encontré la dirección y dije: "¡Qué diablos!" Yo estaba viviendo en Kyle en ese momento. ¡Al día siguiente, literalmente aparecí en la puerta de la

Sagrada Familia!

Obviamente, estaba ansioso por venir a una nueva iglesia, pero la Sagrada Familia no era como otras iglesias, donde nadie te presta atención. ¡Todos fueron tan cálidos y acogedores, y querían saber mi nombre! Me fui bastante rápido después de misa; no me quedé para el desayuno ese día. Me dije a mí mismo: volveré y, si recuerdan mi nombre, vendré otra vez. Así que me presenté el domingo siguiente, y no fue sólo una persona la que recordó mi nombre; fueron varias. Y así fue como conocí a las chicas: Becky Sáenz, Terry Caballero, Rafaela Leal y Amanda Rodríguez.

Muy pronto supe que pertenecía a la Sagrada Familia. Visité la oficina parroquial para preguntar sobre el bautismo, y las chicas estaban allí. Dijeron: "Necesitas un padrino", y yo dije: "No conozco a nadie". Becky se ofreció a ser mi madrina. Me bautizaron en agosto del 2017, durante el huracán Harvey, ¡y afuera llovía a cántaros! Me confirmaron el siguiente mayo, y mi madre vino a la iglesia.

En julio del 2018, invité a un amigo a un viaje de la Sagrada Familia a una misa en Luisiana para el jubileo de oro del Hermano Kerry Guillory. Conocimos una iglesia diferente y, por supuesto, fuimos al casino. ¡Fue un viaje divertido!

Ha sido fácil ser generoso con la Sagrada Familia. Siento una gran conexión con la gente de la Sagrada Familia y con su fe compartida. Es una familia, y quiero verla triunfar.

Me mudé a San Antonio en septiembre del 2019, pero desearía estar lo suficientemente cerca para estar en la Sagrada Familia todos los domingos. Todavía veo misa la mayoría de los domingos. Cuando estaba allí, la Sagrada Familia era acogedora, y me brindaba algo que me faltaba. Descubrí que la Sagrada Familia era el grupo de personas más acogedor y amigable que sólo quería compartir amor, risas y comunión, y el Padre Jayme brinda mucha educación sobre la teología. Esos son grandes "puntos de venta" para mí, y es por eso que recomiendo la Sagrada Familia a las personas que desean aprender más sobre nuestra religión. Me encanta ser parte de la Sagrada Familia, ¡y me alegra seguir siendo parte de la Sagrada Familia!

Me encantó la vibra, y ahora es como una familia para mí

Norma Morales



Llegué de Nueva York a Austin a los 8 años, y fui a la preparatoria Crockett. Dejé la escuela en el 11º grado: Me casé joven, quedé embarazada, y tuve a mi hija. Luego fui al Austin Community College, donde obtuve mi GED.

En el 1980, volví a Nueva York. Ayudé en un comedor de beneficencia en una iglesia católica romana en Ridgewood, Nueva York. El Padre Mike López, del Priorato de Todos los Santos en Ridgewood, nos ayudó. Esa iglesia católica romana hizo algo malo durante el COVID: Cerraron su comedor de beneficencia, y no nos permitieron compartir ropa con las personas sin hogar. El Padre Mike nos entregó mucha comida y los sacerdotes de la iglesia católica romana no nos permitieron compartirla con la gente, así que comencé a ir a la iglesia del Padre Mike y a ayudarlo en su despensa de alimentos. Ésa fue una experiencia increíble, y los extraño mucho.

En el 2020, durante la pandemia de COVID, me mudé de nuevo a Texas. Mi hija estaba aquí, y necesitaba ayuda con sus hijos. El Padre Mike me platicó de la Sagrada Familia, así que empecé a venir aquí. Tenía miedo, ya que no conocía a nadie aquí, pero lo disfruté. Me encantó la vibra, y ahora es como una familia para mí. El Padre Jayme, el Diácono Stephen y Becky... ¡todos aquí son increíbles!

Me encanta la sensación que tengo cuando estoy en la Sagrada Familia: la iglesia, el servicio, la amabilidad y la simpatía, el desayuno, y cómo comemos todos juntos. Las homilías del Padre Jayme y su canto son increíbles. Me siento como en casa aquí. Cuando me mudé de nuevo a Austin, fui con mi hija, Letticia, a la Iglesia Católica de Dolores, ¡y ahora ella me sigue aquí, a la Sagrada Familia!

No me gusta hacer manualidades, como Letticia, pero ella empezó a ayudar al Comité de Medio Ambiente, así que trato de ayudarla.

Dudo seriamente que muchas iglesias reciban a mi maltés, "Señor Poodles", como lo hace la Sagrada Familia. Es como mi perro de servicio, y no puedo dejarlo solo, porque se pone ansioso y se enferma por su problema cardíaco. Me gusta pensar que Señor Poodles es la mascota de la iglesia y que también es parte de la familia. La Sagrada Familia lo recibió con los brazos abiertos, y estoy muy orgullosa de eso.

La Sagrada Familia es la única iglesia a la que voy en Austin. Me siento como en casa, y todos ustedes me hacen sentir como en familia. Me encanta. Es como una gran familia feliz. ¡Es increíble!

Todos son bienvenidos sin ninguna excepción

Reverenda Elsa Y. Nelligan



Soy originaria de la Heroica Matamoros, Tamaulipas, México. Fui bautizada, e hice mi Primera Comunión y Confirmación en la Catedral de Nuestra Señora del Refugio, de la Iglesia Católica Romana. Estudié la escuela primaria, secundaria y preparatoria, y después en la Escuela Normal José Guadalupe Mainero, un colegio sólo para maestros. Después de graduarme, vine a Austin, Texas. Estudié en la Universidad de San Eduardo, donde obtuve mi certificado de Maestra Bilingüe, Inglés como Segunda Lengua, y mi Maestría en Servicios Humanos. Asistí a seis iglesias católicas romanas hasta que llegue a la Sagrada Familia, y desde entonces aquí continúo.

Las primeras dos veces que visité esta iglesia, fui invitada por el Señor Pedro Mercado, quien me invitó a traer a mis estudiantes de danza para el día de la Virgen de Guadalupe, y después para una kermés.

Conocí al Padre Jayme cuando estaba en la Cristo Rey. El Señor Antolín Aguirre me invitó a preparar un grupo de jóvenes para danzar la danza de matlachines un 12 de diciembre. Después de la práctica, asistí a la misa y ahí fue cuando lo oí predicar, y me encantó. Proclama y predica la Palabra de Dios a manera que uno lo oye, comprende, nos hace reflexionar, y sus mensajes nos llegan al corazón. Me sigue gustando.

Me quedé en la Sagrada Familia por la forma amable en que me trataron y la manera admirable en que se le da oportunidad a las mujeres de participar en los ministerios de la iglesia y el clero. La iglesia en ese entonces estaba localizada por la calle Lava Hill. Muy pronto fui invitada por la Señora Dulce Castillo a participar en la proclamación de la Palabra (de las "lecturas" de cada domingo) y después en el ministerio de hospitalidad. Al principio, me sentía muy pecadora y no digna ni de pisar el altar, pero después de consultarlo con Dios, comencé a participar en esos dos ministerios y a ayudar un poco en la oficina cuando me necesitaban.

Después fui invitada a cosas más grandes. Cuando llegó el Padre Libardo, nos hicimos buenos amigos, y él y otras personas alimentaron la semilla de fe que fue plantada durante mi bautismo, la cual dio fruto con mi ordenación al diaconado el 30 de octubre del 2021 por el Obispo Mark Elliott Newman. Estoy profundamente agradecida a los Padres Jayme, Libardo, Roy, Daniel, la Diacona Angelita, y la comunidad de la Sagrada Familia, quienes han ayudado a mi formación.

Mi preparación no paró ahí, pues sigo estudiando por mí misma, y participo en clases, conferencias y retiros espirituales cuando tengo la oportunidad. El Padre Brett me invitó a trabajar con él, y somos capellanes de hospicio para una compañía en Georgetown.

Ayudo a la iglesia con algunos trabajos de costura. Dirijo las danzas para la celebración de algunas fiestas patronales como San Judas, Nuestra Señora del Carmen, la Virgen de San Juan de los Lagos, la Divina Misericordia, y la Virgen de Guadalupe. Ayudo al Padre Jayme a corregir algunos de los libros que publica en español y la revista *Católicos Extraordinarios*. Cuando me lo han solicitado, he dado clases de catecismo y preparación para la Primera Comunión.

La Iglesia Católica de la Sagrada Familia es una iglesia independiente donde todos son bienvenidos sin ninguna excepción. Si usted desea aprender más sobre la iglesia católica independiente, o si usted escucha el llamado de Dios a ayudar o a participar en algún ministerio, por favor acérquese a cualquiera de los líderes y háganoslo saber.

La Sagrada Familia es simplemente increíble

Rudy y Gloria (Escamilla) Nieto



Rudy: Ambos nacimos y crecimos en Austin. Mi abuelo era dueño de cuatro casas con pilares y vigas en la calle Wood, cerca de Shoal Creek, así que me crie allí, y asistí a la primaria Pease. Luego nos mudamos al este de Austin cuando estaba en quinto grado, y asistí a la primaria Brooke. Fui a la secundaria Allan, y luego me gradué de la preparatoria Johnston.

Gloria: Viví en la calle 4ª al este con mi abuela, así que fui a la primaria Brooke, luego a la secundaria Allan y la preparatoria Johnston.

Rudy: Cuando estaba creciendo en el oeste de Austin, íbamos a la Catedral de Santa María, pero también recuerdo ir a clases de doctrina en la Iglesia Católica de Guadalupe, donde hice mi Primera Comunión.

Gloria: Yo recibí todos mis sacramentos en la Cristo Rey, donde mi madre, mi abuela y todas mis tías eran guadalupanas. Allí fue donde Rudy y yo nos casamos, y donde nuestros hijos recibieron sus sacramentos. Cuando nuestros hijos estaban creciendo, fui voluntaria como maestra de doctrina en la Cristo Rey por un tiempo, con la Hermana

Theresa. Luego nos mudamos a nuestra casa actual, y comenzamos a ir a la Iglesia Católica San Francisco Javier.

Rudy: Estuvimos en San Francisco Javier durante unos 20 años.

Gloria: ¡Allí celebramos nuestro 25º aniversario y renovamos nuestros votos! Íbamos a celebrar en la Cristo Rey, porque allí recibí todos mis sacramentos. Estábamos emocionados y visitamos al sacerdote allí en el 1996, y nos dio una actitud: Nos estábamos preparando para celebrar una ocasión alegre y renovar nuestros votos, y me molestó totalmente y me hizo llorar. Me preguntó: "¿De verdad quieren hacer esto? ¡Se va a costar dinero!" Abandonamos completamente la Cristo Rey después de eso. Íbamos allí con mi madre y mi abuela, y no respetaban a los ancianos. La gente allí era muy grosera, pero la Sagrada Familia es totalmente diferente. Es más una familia, donde no hay extraños, y la gente se preocupa por los demás. Amamos mucho a la Sagrada Familia, porque todos somos una familia, y así es como nos criaron: para cuidarnos unos a otros como una familia.

Rudy: Gloria descubrió la Sagrada Familia en septiembre del 2016. Después de que nuestra hija, Jeanette, falleciera, estábamos cambiando de iglesias. Yo había perdido mi fe, y no íbamos a ninguna iglesia en ese momento. Simplemente no tenía la energía para levantarme o ir a la iglesia. Sentí que me habían "defraudado".

Gloria: Trabajaba para el Distrito Escolar Independiente de Austin, en la calle 6ª y Lamar, cuando un día vi una copia del periódico El Mundo en la sala de espera junto a los ascensores. Vi la foto del Padre Jayme, y pensé: "¿No es este hombre miembro de nuestra mesa directiva escolar?" Me sorprendió saber que era sacerdote, y algo me dijo que yo fuera a ver la Sagrada Familia. Tuve que convencer a Rudy. No estaba muy entusiasmado con la idea de ir a la iglesia, pero me dijo: "Probémosla". Recuerdo nuestra primera visita a la Sagrada Familia en la calle Lava Hill: Llegamos en coche y nos preguntamos: "¿Estás seguro de que ésta es una iglesia?

Rudy: Cuando doblamos hacia la calle Lava Hill, le pregunté a Gloria: "¿Estás segura de que esto es correcto?" ¡Era una zona industrial! Luego vimos el cartel de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia, y seguí conduciendo lentamente.

Gloria: ¡Teníamos miedo de entrar!

Rudy: Estábamos indecisos sobre si entrar o no. Nos dimos la vuelta en el callejón sin salida, y nos preguntamos: "¿Entramos?" Pasamos por la iglesia de nuevo, y casi llegamos a la 183 cuando dije: "Volvamos". Así que nos dimos la vuelta, volvimos y entramos. Leonard Gonzales nos dio la bienvenida en la puerta principal. Le dije a Gloria: "Vamos a sentarnos en la parte delantera".

Gloria: Desde el momento en que entramos, nos sorprendió cómo la gente nos hizo sentir como en casa, como en familia, con los brazos abiertos y todo. También nos sorprendió el ministerio del Padre Jayme: Su misa y homilía fueron tan hermosas. ¡La Sagrada Familia fue un soplo de aire fresco! Sentimos a Dios dentro de nosotros, y dijimos: "¡Oh, Dios mío, ésta es nuestra iglesia!"

Rudy: Todos nos recibieron. Recuerdo a Becky Sáenz y a Mario y María Cruz, y todos nos estrecharon la mano. Escuchamos la misa, las lecturas y la homilía. Después, me acerqué al Padre Jayme, y no sabía qué decir. Le dije: "Ud. habla muy bien". Y Mario y María rápidamente nos recibieron, y nos hicieron sentir como en casa durante el desayuno. Todos fueron muy amables.

Gloria: Así que seguimos volviendo a la Sagrada Familia. Las misas del Padre Jayme eran impresionantes, y él tiene una voz hermosa, y la gente allí creaba un verdadero ambiente familiar. He estado en tantas iglesias y he escuchado a tantos sacerdotes, pero el Padre Jayme nos da más información para ayudarnos a entender las lecturas y nuestra fe. Durante nuestro estudio bíblico semanal, ¡aprendo cosas que nunca supe! Solíamos leer la Biblia cuando éramos niños, pero nunca entendíamos lo que significaba.

Rudy: Nunca habíamos estado en una iglesia en la que el sacerdote se parara frente a misa y explicara las lecturas. Antes, cuando íbamos a la iglesia, nos íbamos preguntándonos qué habíamos aprendido de ello. Ésa fue la primera vez que experimentamos eso, y nos hizo sentir muy, muy bien.

Gloria: Hemos estado involucrados en varios ministerios en la Sagrada Familia. Antes del COVID, Becky me involucró como ministro eucarístico. Estaba muy nerviosa la primera vez, pero Becky me dio confianza, y me dijo: "¡Puedes hacerlo!" Me acostumbré a hacerlo, y lo disfruté.

Rudy: Yo era ministro de hospitalidad en la San Francisco Javier, así que cuando llegué a la Sagrada Familia, y John Zavala, Louis Cuevas y Leonard Gonzales me pidieron ayuda, dije: "¡Claro, estaré feliz de ayudar!" ¡Disfruto conocer a todos los que entran por la puerta, saludarlos y conocerlos mejor!

Gloria: Luego nos involucramos en el Comité de Medio Ambiente. Vi todo lo que Becky Sáenz y Terry Caballero hicieron para que la iglesia quedara tan bonita, y quise ayudar. ¡Me encantó la forma en que decoraron la iglesia!

Rudy: Vimos las necesidades de la iglesia y vimos cosas que podríamos mejorar. Veo a la Sagrada Familia como "mi iglesia" y estoy muy orgulloso de ella, así que quiero que las cosas se vean mejor. Así que teñimos las puertas de entrada de la iglesia, limpiamos toda la maleza muerta alrededor de la iglesia, reemplazamos toda la iluminación de la iglesia, y creamos las bases de cemento para nuestras banderolas. Luego comenzamos a ir al estudio bíblico cuando el Padre Roy lo dirigía. Mario nos lo contó, "¡Realmente nos involucramos en las conversaciones! Estamos de acuerdo y en desacuerdo, y tenemos una comida compartida cada semana. Comemos, hablamos, y rezamos el rosario". Me lo siguió recordando, hasta que finalmente fuimos. Hemos estado yendo desde entonces, y disfrutamos la forma en que enseña el Padre Jayme. ¡Es entretenido!

Gloria: Antes del COVID, también nos gustaba ayudar en nuestras jamaicas. Hicimos el "estanque de los peces y patos". Pío y Lori Rentería nos involucraron en eso, y nos dieron todo lo que necesitábamos.

Rudy: Después de eso, el Padre Jayme nos llamó para invitarnos a ser parte de la mesa directiva de la iglesia. La Sagrada Familia es simplemente increíble. Es la mejor iglesia a la que he ido. Todos son inclusivos. ¡Todos! No rechazamos a nadie. Y yo le digo a la gente: "Tenemos un sacerdote que es muy inteligente: ¡Tienen que escuchar a este hombre!" Siempre hablo del Padre Jayme. ¡Sospecho que siempre le zumban los oídos!

Gloria: La Sagrada Familia es más que una iglesia. Es una familia, y recibimos a las personas con los brazos abiertos.

Estamos allí en la iglesia todos los domingos, ¡y es bonito lo que hacen allí!

María Pérez



Soy originaria de Luvianos, en el Estado de México, y vine a los EE.UU. hace unos 14 años. De niña, mi papá me enseñaba a ir a la iglesia todos los domingos.

Mi comadre y vecina, Olivia, la madrina de mi niño, me platicó de la Sagrada Familia, ella y mi compadre, Víctor. Me ha gustado mucho la iglesia, y es muy bonito lo que dicen.

A mis hijos también les gusta la iglesia. Nos preguntan, "¿Vamos a la iglesia el domingo?", y se ponen bien contentos. Han aprendido mucho de la Diácona Elsa, quien les enseña la doctrina. También me gustan los convivios que tenemos cada primer domingo de mes. Estamos allí en la iglesia todos los domingos, ¡y es bonito lo que hacen allí!

La Sagrada Familia realmente fue una experiencia hermosa

Danielle Pinta



Nací y crecí en New Lenox, Illinois, en las afueras de Chicago. Recibí los sacramentos en la Iglesia Católica Romana. Mi madre estaba bastante involucrada en la iglesia, así que me incorporé, fui monaguilla y lectora, y canté en el coro. Cuando estaba en el último año de la preparatoria, enseñaba la educación religiosa a los alumnos del tercer grado.

En el 2018, me mudé a Austin por mi trabajo. Nunca había estado en Austin antes, pero hice las maletas y lo intenté, y estuve en Texas durante dos años y medio. Llegué un sábado, y tenía que volar a una capacitación en California a las 11:30 a.m. del día siguiente. No conocía a nadie en Austin, y me sentía un poco perdida. Fueron muchos cambios a la vez, y siempre aprecié el "ritmo" de la Iglesia Católica: Puedes ir a cualquier iglesia y tener una experiencia similar, y yo estaba buscando ese pequeño pedazo de "hogar". Busqué en Google las iglesias católicas cerca del aeropuerto, con parámetros específicos: No quería ir a la iglesia demasiado temprano, pero también tenía que tomar mi vuelo. ¡La misa de las 9:00 a.m. de la Sagrada Familia fue perfecta!

Recuerdo que Leonard fue la primera persona que me saludó, y me dio la bienvenida a la iglesia ese primer día. Nunca olvidaré mi primera misa en la Sagrada Familia: La Iglesia Católica Romana cambió la misa en el 2011, y la Sagrada Familia me recordó la iglesia de mi infancia, sin toda la basura nueva. La Sagrada Familia tuvo bautismos en la misa ese día, y recuerdo que el Padre Jayme arrojó un recipiente con agua sobre la cabeza de la persona. ¡Nunca había visto eso en una iglesia católica! Fue tan real, y me hizo pensar: "Vaya, ¿qué es esta iglesia? ¡Nunca he visto nada como esto!"

Estaba saliendo con Jeff Varwig, y le dije: "¡Tienes que venir a

esta iglesia! Hacen las cosas de manera diferente, ¡y realmente me gusta!" Me gustó mucho el Baúl del Tesoro para los Niños. Me gustó mucho cómo la gente caminaba por la iglesia durante el signo de la paz. Varias personas me saludaron el primer día que estuve allí, cuando era nueva en Austin y no conocía a nadie. Cuando Jeff se mudó a Austin, teníamos un plan de visitar diferentes iglesias, pero nunca terminamos yendo a otra iglesia porque la Sagrada Familia realmente nos habló. Me siento tan feliz sólo de pensar en esos recuerdos, y también me siento triste porque no tenemos una iglesia como ésa aquí en Chicago. Nunca olvidaré la energía que obtuvimos de la Sagrada Familia y la comunidad que experimentamos allí, lejos de casa. ¡Fue tan genial!

Al principio, recuerdo que pensé que el Padre Jayme era un orador talentoso, y me sentí atraída por la Sagrada Familia. Luego, cuando llegó la cuaresma, Jeff y yo decidimos que queríamos hacer un compromiso positivo para la cuaresma, en lugar de renunciar a algo. Jeff fue al estudio bíblico para "echar un vistazo" y dijo: "¡Realmente creo que te gustaría esto!" Fui con él la semana siguiente, y seguimos involucrados. La comida ayudó: Siempre me encantaron los desayunos cálidos y deliciosos de la Sagrada Familia, y el estudio bíblico siempre tenía una comida compartida. Nunca me he sentido tan cerca de un sacerdote como me sentí con el Padre Roy. En realidad, actuó como una figura paterna en mi vida. Nos mostró tanto amor, y nos hizo sentir bienvenidos en el estudio bíblico todas las semanas. Es una persona tan buena. Compartía historias y experiencias locas que nunca había escuchado de un sacerdote. Era como ver a tus maestros fuera de la escuela ¡y descubrir que son personas reales! Nos dimos cuenta de cuánta experiencia y amor tenía el Padre Roy, y nos dio tanto.

La Sagrada Familia era una comunidad muy unida, y fue muy agradable sentir que teníamos un hogar espiritual en Austin, donde podíamos ver a gente que conocíamos, y donde la gente estaba emocionada de vernos, ¡y nosotros estábamos emocionados de verlos! Muchas personas se preocupaban genuinamente por Jeff y por mí, y querían saber cómo estábamos. Eso fue muy importante para nosotros.

Hay un aspecto cultural que me encanta de la Sagrada Familia: No hablo el español ni vengo de un entorno hispano, pero la Sagrada Familia siempre hizo un gran trabajo al brindar un espacio para que la gente celebrara y apreciara su cultura. Una forma en la que realmente aprecié esa cultura fue a través de la comida y la camaradería de la Sagrada Familia. También estuvimos en Austin para dos de las jamaicas de la Sagrada Familia, así que ésa también fue una experiencia genial.

Siempre he luchado con la ideología católica romana de excluir a las personas debido a diferentes atributos o elecciones, debido a las diferentes formas en que somos humanos. Siempre he creído firmemente que es necesario encontrar una religión de la que uno pueda estar orgulloso y, para mí, la inclusión es un componente central de la religión. Siempre aprecié cómo la Sagrada Familia hablaba de temas, incluida la política o las situaciones de los refugiados, de una manera muy centrada en las personas. A veces perdemos de vista el hecho de que muchos temas políticos tienen que ver con las personas y que, si estamos llamados a amar a nuestro prójimo, debemos amar *a todos* nuestros prójimos, y no sólo a aquellos que elegimos amar. Esa inclusión vive en el espíritu y en el ADN de la Sagrada Familia, y es algo en lo que creo firmemente. Dejando todo lo demás de lado, eso, para mí, fue simplemente la parte más hermosa de ser miembro de la Sagrada Familia.

Cuando llegó el COVID en marzo del 2020, vimos muchas celebraciones transmitidas en vivo por la Sagrada Familia. De hecho, para la pascua de ese año, cuando no pudimos reunirnos con otras personas fuera de nuestra familia, toda mi familia se reunió en la sala de estar para una celebración de la pascua transmitida en vivo de la Sagrada Familia.

Recuerdo la primera visita de mi padre a la Sagrada Familia: Salió de la iglesia y dijo: "¡Guau, realmente entendí de qué se trataba la homilía! ¡Fue realmente identificable!" La ubicación física de la Sagrada Familia es única: Está en el medio de la nada, y mis padres se preguntaron: "¿Cómo encontraron este lugar?" Ahora, cada vez que regresamos a Austin, priorizamos venir a la Sagrada Familia. Es una comunidad en la que Jeff y yo nos sentimos como en casa y muy amados. ¡La Sagrada Familia realmente fue una experiencia hermosa pero hermosa!

Realmente encontré mucha satisfacción en la Sagrada Familia

María Helena "Nena" (Cuellar) Quintero



Nací en Lockhart, y mi familia se mudó a Austin en el 1949, cuando yo tenía nueve años. Asistí a la primaria Webb, a la secundaria Allan, y a la preparatoria Austin. No me crie en una familia que fuera activa en la iglesia, y nunca fuimos a la iglesia cuando vivíamos en Lockhart. Cuando llegamos a Austin, fuimos a la Cristo Rey. Más adelante en la vida, me alejé de la iglesia durante cinco o seis años, hasta que la Hermana Guadalupe Medina me trajo de regreso. Ella dirigía el programa de educación religiosa y necesitaba a alguien que ingresara toda la información y asistencia de los niños en la computadora. Mi prima, Mary Alice Ramírez, le dijo a la Hermana Guadalupe que yo trabajaba con computadoras, y la Hermana Guadalupe llamó y me preguntó si estaría dispuesta a ingresar toda la información de todos los estudiantes en la computadora. Así lo hice, y mi hija, Sandra, enseñó las clases de doctrina. ¡Así fue como me involucré nuevamente en la iglesia!

Me enteré de la Sagrada Familia por el Padre Roy. Me dijo: "Vamos a rezar y reunirnos en la casa del Padre Jayme, detrás de la Funeraria Misión". Me invitó a mí y a mis hermanas a ir, y yo dije: "Claro que iremos". ¡Así que Esther, Margie y yo empezamos a ir!

Éramos quizás 20 o 25 ese primer domingo. Fue entonces cuando Mary Lou Piña empezó a preparar el desayuno, así que empezamos a llevarle comida para ayudarla con los gastos. Y a partir de ahí, todo empezó a ir viento en popa... ¡y el resto es historia!

Antes de la Sagrada Familia, nunca me gustaba ir a la misa, porque nunca sentía que estuviera sacando algo de provecho de ella. Iba y escuchaba los sermones, que no eran muy buenos. No eran nada que te hiciera detenerte y pensar. Pero luego, cuando el

Padre Jayme llegó a Cristo Rey, sus sermones me hicieron detenerme y pensar. Fue el Padre Jayme quien me hizo volver a la iglesia. Disfruté mucho de sus servicios, y realmente me hizo pensar, ¡y todavía lo hace!

Cuando veo lo que está pasando en el mundo, me resulta difícil entender por qué suceden estas cosas. Una vez le dije a Margie: "Los judíos eran el pueblo de Dios, y mira todo el sufrimiento que padecieron. Si pasaron por todo eso, ¿qué esperanza tenemos?" Seré sincera: A veces tengo dificultades con la religión. Dios ha sido tan bueno y tan paciente conmigo, pero a veces todavía tengo dificultades con la religión. Veo gente que va a misa el domingo, y luego veo cómo se comportan durante la semana.

Durante casi diez años, ofrecí mi tiempo como voluntaria para hacer la contabilidad de la Sagrada Familia. Eso empezó cuando fuimos a la casita naranja en la calle Willow. El Padre Jayme anunció que necesitaba ayuda con la contabilidad, y yo me ofrecí a registrar los ingresos y los gastos. Eso me llevaba unas diez horas cada semana, además de los informes mensuales que quería el Padre Jayme: ¡Eso me llevaba diez horas adicionales! Realmente lo disfruté mucho, y por eso lo hice durante tanto tiempo. Me comuniqué mucho con Amanda Rodríguez, nuestra administradora de la oficina. Fue un placer trabajar con ella. Siempre tuvo una actitud positiva, y siempre tuvimos una buena relación de ayuda mutua.

También disfrutábamos ayudar a Mary Lou con los desayunos. Le dábamos dinero o le preparábamos un pastel, o le preguntábamos qué necesitaba. Ella solía decir: "Sólo dame el dinero. Sé lo que necesito". Así que yo le daba el dinero. Y Esther y Sandra siempre ayudaban con las tortillas.

Antes de la Sagrada Familia, nunca había estado muy involucrada en la iglesia, así que encontré mucha satisfacción en la Sagrada Familia. Nunca nos enseñaron a leer la Biblia, así que disfruto mucho del estudio bíblico de la Sagrada Familia. ¡Las clases de Biblia del Padre Jayme nos abren los ojos, y nos ayudan a entender mucho sobre nuestra fe! La Sagrada Familia no es como otras iglesias. Puedes ir a otras iglesias, y nadie te dice nada. En la Sagrada Familia, tan pronto como termina la Misa, comenzamos a hablar con la gente, y los sacerdotes y diáconos están afuera,

diciendo buenos días a todos. En otras iglesias, los sacerdotes terminan la misa y desaparecen, por lo que sólo los vemos durante la misa. En la Sagrada Familia, nuestros sacerdotes y diáconos realmente saludan y hablan con la gente.

Cuando vienes a la Sagrada Familia, la gente realmente se alegra de verte y te da la bienvenida. La gente de la Sagrada Familia es muy amigable. ¡Hay tantas razones por las que amo la Sagrada Familia!

La Sagrada Familia no discrimina

María (Medrano) Raigosa y Julia (Medrano) Machuca



Mary: Nacimos y crecimos en Pflugerville. Nuestro padre era parcero de los Timmerman, una famosa familia millonaria de Pflugerville. El Señor Timmerman tenía cinco granjeros que trabajaban sus tierras, y le dio a mi padre un pequeño trozo de tierra, una pequeña casa adosada, una vaca, un montón de cerdos y gallinas, todo lo que criamos para nuestras propias necesidades. Los cinco granjeros plantaron primero los cultivos del Señor Timmerman, y luego se ayudaron entre sí con sus propias tierras. En sus acres, mi padre plantó algodón, maíz y heno. Éramos los "Walton" mexicanos: ¡Mis padres tuvieron ocho hijos, y nuestros abuelos y dos solteronas también vivían con nosotros!

Julia: ¡Mary y yo teníamos seis hermanos!

Mary: Mi abuela tenía un jardín enorme, y teníamos que acarrear agua del pozo para regar su jardín. Así vivíamos. Sólo teníamos dinero para las cosas necesarias.

Julia: ¡Y no nos tiramos nada!

Mary: Teníamos mucho para comer. Teníamos gallinas deambulando por todo el patio. Mi abuela corría detrás de las gallinas, las agarraba por el cuello, las retorcía y las arrojaba a una olla grande y negra que teníamos afuera. Siempre teníamos comida en la mesa, y una vez al año mis padres mataban un cerdo, ¡y nos comíamos todo! Mi abuela hacía morcilla, freía las orejas, y guardaba las patas para el menudo. ¡Juro que nos comíamos todas las partes de ese cerdo, hasta el corazón! El Señor Timmerman era racista: Nos llamaba mexicanos, y usaba la palabra que empieza con "n" para referirse a los negros, pero nos trataba con amabilidad y nos cuidaba. Pflugerville era un pequeño pueblo alemán, y papá nos llevaba con él a la desmotadora de algodón, tirando de un remolque de algodón con su tractor. Nos decía que nos quedáramos junto a un árbol y que no fuéramos a ninguna parte. La gente nos miraba con desprecio y decía: "¡Regresen a donde pertenecen!" ¡Pflugerville era una pequeña ciudad racista de alemanes en las décadas de 1940 y 1950! ¡Mis nietos no creen en estas historias!

Julia: No teníamos lo que tienen los niños de ahora, pero, ¡oh, nos divertíamos tanto! Hacíamos nuestros propios juegos. Íbamos al estanque. Crecimos tan cerca unos de otros. ¡Tenemos recuerdos tan entrañables de nuestra infancia! Nos bautizaron cuando éramos bebés en la Iglesia Católica Santa Elizabeth. Nunca hubo un domingo en el que no fuéramos a la iglesia. Luego nos mudamos a Austin, y estábamos a la vuelta de la esquina de Cristo Rey. Mis padres siempre nos despertaban temprano, y teníamos que ir a la misa a las 7:00 a.m.

Mary: Nos mudamos a Austin en el 1957 o 1958, e hicimos nuestra Primera Comunión en Cristo Rey cuando teníamos 10 o 12 años. Por supuesto, había muchas monjas en Cristo Rey, y asistíamos a clases allí. Luego, en la preparatoria, el Padre Víctor Goertz era nuestro instructor. Las monjas cuidaban de los niños más pequeños, y el Padre Goertz enseñaba a los niños de la preparatoria. Teníamos clases de religión dos veces por semana, ¡al mismo tiempo que él estaba

construyendo la iglesia! Nos hablaba de sus reuniones con abogados, arquitectos y el obispo. Nos contaba sobre la recaudación de fondos para la iglesia. Nos contaba lo difícil que era construir una iglesia, y, una vez que la iglesia estuvo construida, estábamos muy orgullosos de él, ¡porque sabíamos todos los problemas por los que había pasado! Sin embargo, mi esposo y yo nos casamos en la iglesia anterior.

Julia: ¡Y me casé en la nueva iglesia!

Mary: Aunque vivíamos en el sur de Austin, seguíamos yendo a Cristo Rey, hasta que el Padre Jayme se fue en el 2011. Luego dejamos de asistir durante un año. Probamos distintas iglesias...

Julia: …pero no pudimos encontrar una iglesia donde estuviéramos cómodas.

Mary: Vivo cerca de la Universidad San Eduardo, así que lo intentamos allí. Los sacerdotes eran muy amables y ofrecían un buen servicio, pero no pudimos conectar con los estudiantes universitarios. Entonces, un día, vi a Isabel Gonzales en la tienda y me dijo: "Estamos haciendo una recaudación de fondos para el Padre Jayme. Estamos organizando una iglesia, y todos ustedes deben ir". Fue entonces cuando empezamos a venir a la Sagrada Familia, ¡y hemos estado aquí desde entonces!

Julia: Cuando el Padre Jayme dejó la Cristo Rey, continuamos yendo allí, pero no pudimos sacar nada del sermón. ¡Salimos de la misma manera que entramos! La mitad del tiempo no podíamos entender lo que los frailes de México intentaban decirnos. Fue muy difícil, y no sacamos nada de ello. Probamos en San Ignacio, pero no nos sentíamos parte del lugar. Probamos en San José, y nos sentimos fuera de lugar. Fuimos a Dolores un par de veces. Simplemente deambulamos por allí, hasta que oímos hablar de la Sagrada Familia... ¡y entonces nos enamoramos!

Mary: Crecimos en la calle 3ª al este, con Louis Cuevas y Mary Helen Quintero, así que pensamos: "¡Oye, hemos encontrado a nuestra gente!" ¡También crecimos con Roy!

Julia: ¡Es difícil acostumbrarse a decir "el Padre Roy "!

Mary: ¡Crecimos juntos en el barrio! El Padre Roy nos llama sus "amigos recolectores de algodón" porque solíamos recolectar algodón con él. Mi padre era un gran trabajador y nos hacía recolectar algodón en el verano para su jefe anterior. Mi padre trabajaba para la compañía Southern Union Gas en ese momento, y no podía recogernos todos los días, así que nos quedábamos en la pequeña choza de dos habitaciones que su jefe anterior nos proporcionó. Acampábamos allí durante una semana a la vez: los Gómez estaban en un lado de la choza, y nosotros en el otro. Mi madre cocinaba para todos nosotros, y Roy y su madre recolectaban algodón con nosotros. El viernes por la noche, mi padre nos recogía, y nos llevaba a casa para el fin de semana, luego nos llevaba de regreso el domingo por la noche, y nos quedábamos otra semana. Lo hacíamos para ayudar: Mi padre nos mantenía a todos, incluidos mis abuelos, y no había seguridad social. Nuestros abuelos vinieron de México en el 1916.

Julia: En ese momento, fácilmente se cruzaba el río!

Mary: Recuerdo la primera vez que fuimos a la Sagrada Familia. Vimos a todas esas personas con las que crecimos en el barrio. El Padre Jayme se postulaba para la mesa directiva escolar en ese momento, y Mary Lou estaba organizando una recaudación de fondos para él, y ella dijo: "¡Tienes que venir!" Fue genial estar rodeado de tantas personas con las que crecimos. ¡Nuestra misa dominical a las 9:00 a.m. está llena de gente que conocemos de toda la vida!

Julia: Algunas de mis mejores experiencias en la iglesia han sido en la Sagrada Familia. Entendemos la misa. Salimos de la iglesia sintiéndonos como si hubiéramos obtenido algo de ella. Los sermones del Padre Jayme son muy buenos. Repasa las lecturas antes de que comience la misa, y explica todo. ¡Es tan maravilloso, y salgo de la Sagrada Familia con energía para la semana! Mi esposo, Toby, ayuda en ambas iglesias: Todavía es parte del Club de Hombres en Cristo Rey y ayuda con los desayunos, el pescado frito y la jamaica

allí. Va a las reuniones del Club de Hombres todos los meses, y a la misa del Club de Hombres todos los meses también. Me encanta que venga a la Sagrada Familia por mí. Lo amo por eso.

Mary: El Padre Jayme definitivamente nos hace volver a la Sagrada Familia: Obtenemos mucho de su servicio.

Julia: ¡Y es una gran familia!

Mary: Nos divertimos mucho los domingos, hablando con todos, comiendo tamales y reuniéndonos! Rosa Gil es tan querida. Es tan dulce, y la ayudamos en todo lo que podemos con lo que necesite. Le preguntamos: "¿Qué podemos hacer por ti? ¿Cómo podemos ayudarte?" No somos muy buenas cocineras, pero podemos ayudarla económicamente. Le llevamos el pan dulce, le damos dinero para los tamales o la ayudamos con un pastel. Rosa nos recuerda mucho a Mary Lou Piña: Es tan querida, y estamos felices de contribuir de cualquier manera. De hecho, ¡tengo que llamar a John Zavala para ver si necesita bebida, papas fritas o pan para el domingo! Siempre le preguntamos qué necesita también. Si necesita un jamón para nuestra comida de acción de gracias, ¡estamos felices de ayudar!

Julia: Cuando salimos de la Sagrada Familia, sabemos de qué se trata la misa. ¡La Sagrada Familia se siente como una gran familia feliz! Y eso me encanta. Me encanta cómo nuestros sacerdotes y diáconos salen y saludan a todos después de la misa. Salimos sintiéndonos muy bien. Estamos unidos y cercanos. Extraño a algunas de las personas que no van ahora debido a la pandemia.

Mary: Yo le digo a la gente: "Si estás buscando una iglesia donde te puedan aceptar, sin importar quién o qué seas, visítanos en la Sagrada Familia. Todos son amigables, y aceptamos a todos. Nunca te rechazarán por ser quién eres". Incluso el Papa en Roma suena más como la Sagrada Familia: ¿Has escuchado sus discursos últimamente? Recientemente dijo que todos somos hijos de Dios, sin importar nuestra orientación, y le dije a Julie: "¡La Iglesia Católica Romana

está llegando a nuestra iglesia!" Es como si el Papa nos estuviera aceptando nuevamente bajo el "paraguas" romano. Finalmente se está abriendo y se está dando cuenta de que todos somos iguales, todos somos seres humanos, y todos somos hijos de Dios.

Julia: La Sagrada Familia no discrimina. Todos somos hijos de Dios, y todos somos bienvenidos.

Mary: Una gran ventaja es que la Sagrada Familia bautiza a los niños, sin importar si sus padres están casados o divorciados. Los niños reciben la bendición del sacramento, y eso es realmente maravilloso. Lo que sus padres hagan o no hagan no es culpa de los niños. Es maravilloso que los bauticemos, y puedan recibir la Comunión. ¡Eso es maravilloso!

Julia: Mi nieta va a hacer su Confirmación en mayo, y tiene que ir a clase todos los domingos, y tiene que hacer muchas horas de servicio. Le pregunté a Rosa si mi nieta podía ayudar con el desayuno, para conseguir algunas horas, pero luego su maestra dijo que no podía faltar a clase para hacer sus horas de servicio. No está bien que una persona tenga que ir a clase todos los domingos sólo para hacer su Confirmación. Mi nieta fue a la escuela Santa María durante ocho años, y ahora está en la San Juan Diego: ¡Ella ya conoce nuestra religión! Eso no está bien, y eso es lo bueno de la Sagrada Familia: que no tienes que hacer todo eso para recibir tus sacramentos.

Somos una recuperación para los católicos descontentos a quienes se les han negado los sacramentos!"

Lori (Cervenak) Rentería



Me crie en Detroit, Michigan, donde mi padre era el único médico que hablaba eslovaco en toda la ciudad. Vivíamos en un barrio eslovaco/polaco, donde mi familia caminaba hasta la Iglesia Católica de San Cirilo. Cuando mis padres se divorciaron, nos mudamos a Farmington Hills, un suburbio de Detroit, y comenzamos a asistir a una iglesia católica que yo odiaba por completo. Mi madre y mi padrastro me obligaban a asistir a clases de educación religiosa, y eso lo odiaba también. Siempre me metía en problemas porque tenían un código de vestimenta al que me negaba a adaptarme. Las chicas tenían que usar faldas y calcetines hasta los tobillos incluso en el hielo y la nieve, y, como la parada de autobús estaba lejos de nuestra casa, me ponía medias de nailon debajo de los calcetines hasta los tobillos, y eso no estaba permitido. Mi madre tenía que recogerme constantemente debido a esas violaciones del código de vestimenta. Hice mi Primera Comunión y Confirmación en esa iglesia.

Me metí en las drogas, el sexo y todo tipo de locuras. ¡Yo era una joven hippie! La escuela a la que asistí ofrecía formación profesional, donde iba a la escuela medio día, y trabajaba en una tienda y me pagaban por medio día. Me acostumbré al dinero, así que dejé la escuela, y mis padres dijeron que no pagarían mi universidad si dejaba la escuela. Les dije que no necesitaba su dinero, y estuve rebotando de una casa a otra. Estaba embarazada de un embarazo ectópico, y tuve que dejar el trabajo. Mi novio y yo vivíamos en moteles baratos, pero él era un holgazán. Pensaba que iba a tener una gran carrera como cantante, como Mick Jagger, pero no tenía un trabajo estable. Después de casarnos, se volvió abusivo, me golpeaba y me abofeteaba. Un día, vi un cartel que

ofrecía alojamiento, comida y educación gratis: Era una estación de reclutamiento del ejército. Me apunté, y pasé tres años en el ejército. Durante más de un año, estuve en formación en Fort Gordon, en Augusta, Georgia, para aprender a reparar máquinas de codificación y decodificación de alto secreto. Había huido de mi marido, pero él hizo autostop hasta la base, y atravesó la puerta de seguridad de nuestra instalación de alto secreto. Lo enviaron a casa en un autobús, pero lo hizo de nuevo, atravesando un detector de metales, así que lo encerraron de nuevo. El jefe suboficial me asignó a Oahu, Hawái, y le dijo a todo el mundo que había recibido esas órdenes porque mi marido no podía hacer autostop hasta Hawái. Salí del ejército en 1979, y volví a Michigan. Chrysler se había estrellado, y no había trabajo en Detroit. Ninguno en absoluto. Un asesor laboral para veteranos me dijo que, con mi formación en informáticas, yo podría conseguir un trabajo en cualquier parte. Sugirió Silicon Valley, pero yo sabía que California era cara y que, con todos los hippies que había allí, caería en la misma rutina en la que estaba antes de alistarme. Sugirió que probara en cualquier ciudad importante de Texas excepto San Antonio, que todavía tenía una economía agrícola. Y yo dije: "¡Me voy a Texas, a casarme con un vaquero!" Busqué Houston, Dallas y Austin en la guía de viajes de la AAA de mi padre. Sabía que yo no iba a ser residente de la Costa del Golfo, así que Houston estaba descartado. Me gusta pescar, y tanto Dallas como Austin tenían cadenas de lagos de agua dulce. Austin era una ciudad universitaria conocida por su luz de luna artificial, así que acepté un trabajo en IBM. Se suponía que debía seguir a diferentes técnicos de reparación durante mi período de prueba de 90 días, pero Pío había tenido un accidente de varios autos, así que me asignaron a él, para que pudiera llevarlo en mi auto a nuestro lugar de trabajo. Su esposa era drogadicta, y tenía dos niños pequeños.

¡Aprendí de él de qué se tratan las fiestas mexicanas! Vivimos juntos en secreto durante dos años (iba contra la política de la empresa salir con alguien de su propia división), pero luego nos fuimos de vacaciones a Big Bend y olvidé mis pastillas anticonceptivas. Quedé embarazada, los hijos de Pio vinieron a vivir con nosotros, y nos casamos dos años después. Comenzamos a asistir a la iglesia Guadalupe, donde los niños

fueron bautizados, participaron en obras de teatro de la iglesia, y recibieron su Primera Comunión. Nuestra hija, Solana, fue bautizada allí. ¡La pequeña diva odiaba la iglesia! Hacía berrinches y pateaba el respaldo de los bancos, así que dejamos de ir a la iglesia por un tiempo, hasta que tuvo unos 12 años y sentimos que podíamos dejarla en casa mientras íbamos a la iglesia. Los niños eran adolescentes, así que no iban a la iglesia con nosotros. El Padre Bill Elliott estaba en Guadalupe en ese momento. Pensé que era lo mejor desde el pan de molde. Solía decir que estamos aquí para servir a los pobres. Decía: "Estoy cansado de que todos pongan sus miserables $2 en la canasta cuando sé que pueden dar más. La iglesia está en dificultades, y queremos construir un nuevo salón parroquial. Un día de estos, todos ustedes se presentarán, y las puertas de la iglesia estarán cerradas con cadena, con un cartel en la puerta que diga: '¡Salgan y sirvan a los pobres en la calle! ¡Ayuden a los sin techo y a los enfermos!'" Me gustó mucho el hecho de que estaba muy orientado a la justicia social.

Pío y yo habíamos formado la United East Austin Coalition, un grupo político, porque los líderes de El Concilio, otro grupo del barrio, eran muy corruptos. Estaban malversando fondos, así que formamos un nuevo grupo, una nueva coalición.

Había conseguido un trabajo en la escuela secundaria Martín, y yo sólo tenía dos años para usar mi fondo GI antes de que caducara, así que me inscribí en un programa de aprendizaje para adultos en la Universidad San Eduardo, donde me dieron créditos por mis habilidades y experiencia en informática. Dejé IBM para ir a la escuela a tiempo completo, y la Administración de los Veteranos pagó algunos créditos de matrícula muy caros en la San Eduardo. Después de obtener mi título en inglés, comencé a escribir propuestas para subvenciones y a recaudar fondos.

Empecé a solicitar subvenciones de la ciudad para formar un club de adolescentes para los chicos del barrio que habían superado la edad límite para formar parte del grupo Campfire que formamos en 1976. La subvención era para una intervención estratégica para jóvenes de alto riesgo. Fue entonces cuando conocimos al Hermano Jayme en 1995. Vestía hábito de monje, y deambulaba por el este de Austin, y le pregunté, "¿Qué haces en mi barrio?" Me

respondió, "Estoy trabajando con jóvenes de alto riesgo", y yo le dije: "Yo también. ¡Deberíamos colaborar!"

En ese momento, Austin Interfaith había unido a Cristo Rey y Guadalupe, y yo había conseguido un trabajo en las escuelas comunitarias del Distrito Escolar Independiente de Austin, donde abríamos nuestras escuelas después de horas y los fines de semana para uso de la comunidad. Ofrecíamos clases gratuitas, ya que nadie en el vecindario podía permitirse apenas un paquete de seis cervezas. Después de que cinco niños murieran de un disparo en el parque, nuestro director me animó a escribir otra subvención, para sacar a los niños de la calle y llevarlos a la escuela. Ya habíamos estado trabajando con el director de servicios para jóvenes de la ciudad, y fue entonces cuando Darlene Camacho y yo nos involucramos en la intervención de pandillas. Nos presentamos en una reunión apasionada en la biblioteca, y el Padre Bill estaba guiando a todos en un círculo de oración. Cuando terminó, el Padre Bill nos miró y dijo, "Lori y Darlene están aquí: ¡Necesitamos realizar un exorcismo!" Eso fue todo. Nunca volví a la Guadalupe.

Más tarde me enteré de que se habían asociado con la United East Austin Coalition, y estaban desviando una subvención de tres años del Departamento de Justicia de los programas escolares, ¡para pagar los techos de las iglesias y la pastoral juvenil en Guadalupe y Cristo Rey! Darlene y yo nos presentamos en el ayuntamiento para llamar la atención sobre el hecho de que eran unos estafadores, y el ayuntamiento redefinió los roles y las responsabilidades, para que pudiéramos participar en esa subvención. Simplemente no podíamos creer que hubieran tomado una subvención para programas escolares, y se la hubieran dado a los programas de pastoral juvenil en Cristo Rey y Guadalupe. Me opuse todo el tiempo. Contrataron a un grupo para que proporcionara gestión de casos en la escuela para niños involucrados en el sistema de justicia juvenil, sin servicios para la escuela secundaria Martín. Años después, nos seleccionaron para ser el primer equipo piloto de planificación del vecindario. Eligieron el vecindario César Chávez para los mexicanos, el vecindario Chestnut para los negros, y el vecindario Dawson para los blancos.

Era 2001 y yo estaba distribuyendo el boletín *Grapevine* de puerta en puerta. Vi al Hermano Jayme de nuevo, y ahora era sacerdote. De alguna manera lo convencí de ser el representante de la congregación en nuestro Equipo de Planificación del Vecindario César Chávez. Trabajé con él para organizar el Equipo de Planificación del Vecindario Holly, un grupo verdaderamente representativo, como se suponía que debía ser. Ya no iba a la iglesia porque estaba súper ocupada. También estaba trabajando con el Padre Jayme en 2011, cuando trajo al congresista Luis Gutiérrez a East Austin; Pío estaba en la mesa directiva del centro de recreo Pan Am en el momento de ese fiasco, cuando el obispo intentó excomulgar al Padre Jayme, y cuando el Padre Jayme comenzó a celebrar misa en su patio trasero. Después de que se mudó a Los Dos Laredos, me enteré de la Sagrada Familia, y me encantó la idea de ir a la iglesia en un club nocturno, ¡en un salón de baile! Me encantó el enfoque en la inclusión. Me encantó el hecho de que los congregantes fueran excomulgados de Cristo Rey, porque yo misma me había excomulgado de Guadalupe.

Recuerdo las primeras misas allí. Era un gran salón, y se podía ver el bar en el salón de baile. Luego el Padre Roy lo cubrió con cortinas y, poco a poco, ¡se convirtió en una iglesia!

Cuando encontramos la iglesia de Salem, fue simplemente fabuloso. Recuerdo que pensé: "¡Éste es un lugar mucho mejor para celebrar bodas!" Construimos un escenario al aire libre, lo que lo hizo muy divertido cuando el clima era adecuado, y tenemos mucho en común con los luteranos. Para la jamaica anual, proporcioné un estanque de peces y un estanque de patos, pinté caras una vez, y difundí la noticia en nuestro boletín, *Grapevine*.

Somos una iglesia inclusiva. No juzgamos a las personas. No cobramos por los sacramentos. No nos interesa el dinero; nos interesa la comunidad. Estamos creciendo y expandiéndonos, y estoy muy agradecida de ser parte de esto. Cuando escucho a los católicos decir: "Ya no puedo ir a la iglesia", les digo: "Oh, sí, puedes. ¡Ven a la Sagrada Familia! ¡Somos una recuperación para los católicos descontentos a quienes se les han negado los sacramentos!" ¡Estoy muy orgullosa de ser miembro de una iglesia católica inclusiva!

¡Dejamos que Dios juzgue!

Sabino "Pío" Rentería



Nací y crecí en el este de Austin. Después de cursar el primer grado en Guadalupe, fui a la escuela primaria Palm. Luego fui a la escuela secundaria University Junior High, la primera escuela integrada de Austin, que estaba en el campus de la Universidad de Texas. Me gradué de la anterior preparatoria Austin High School en la calle Río Grande.

Cuando iba a la escuela en Guadalupe, asistimos a misa todas las mañanas. Me reprobaron en primer grado, así que fui a la primaria Palm. La primaria Blackshear estaba más cerca, pero tenía muchos amigos en Palm, así que iba caminando todos los días, nos lo pasábamos genial allí, ¡y tuve asistencia perfecta durante seis años! Realmente me lo pasé genial en la escuela, la comida era excelente, y había un gran tobogán de emergencia de dos pisos en el lado oeste del edificio.

Fuimos a la doctrina en Guadalupe todos esos años, recaudamos dinero para su jamaica, y les ayudamos a montar y desmontar todos los puestos, así que nos llevaron al parque de diversión *Six Flags*.

De adulto, seguí yendo a Guadalupe, pero no me gustaba su actitud: la iglesia católica romana discriminaba mucho, odiaba a los gays y a los negros, y decían que no se podía ir a ninguna otra iglesia. Había demasiado odio, y ya no lo soportaba.

Luego, Lori me entusiasmó con un joven sacerdote de Cristo Rey, que predicaba la verdad. No mentía a la gente ni decía: "¡Irás al infierno si dejas de ir a la iglesia!" Fuimos a la iglesia, y me lo pasé muy bien. El Padre Jayme sirvió con nosotros en el Equipo de Planificación de César Chávez, cuando estaba en la preparatoria San Juan Diego. Después de que despidieran al Padre Jayme de Cristo Rey, nos enteramos de que estaba celebrando misas en su casa de la calle Garden. Fuimos a la misa en su casa, y nos lo pasamos genial. Tuvimos una misa, desayunamos, y tuvimos una

gran conversación. El Padre Jayme predicó y explicó la Biblia de una manera clara: ¡Él realmente la explica! Nos dice, por ejemplo, lo que Jesús realmente quiso decir cuando habló de pasar un camello por el ojo de una aguja: ¡que la gente no podía hacer pasar sus mercancías por la puerta más estrecha de la ciudad! Soy un aficionado a la historia y me fascina la historia, así que me gusta mucho cómo pone la Biblia en contexto. Nunca he escuchado a nadie predicar como él en la iglesia católica romana.

Me gusta la Sagrada Familia porque es diferente de la iglesia católica romana. En Guadalupe, si a ciertos grupos no les agradabas, te trataban como a un extraño, ¡incluso si habías nacido en el barrio! En la Sagrada Familia, no tenemos ese tipo de personas, personas a las que no les agradas sólo porque no crees lo que dicen. Recientemente, vi a uno de los muy buenos amigos de mi padre, ¡y estaba tratando de convencerme de que estaba pecando al ir a la Sagrada Familia! Simplemente le respondí: "Eso es interesante", porque cuando cuestionas a las personas, sólo se enojan. No tienen ninguna defensa para sus tonterías. Ésa es una de las razones por las que dejé la iglesia Guadalupe: Simplemente no puedo soportar que las personas juzguen a personas que ni siquiera conocen. No siento eso en la Sagrada Familia.

Me encantaba ir a ese granero grande y elegante que teníamos en la calle Lava Hill. Era realmente genial ver cómo la gente se trataba como miembros de la familia. No es como otras iglesias, donde la gente dice, "¡no me gustas!" No juzgamos a la gente. Eso es lo que me gusta de la Sagrada Familia. Incluimos a todos, ya seas pobre o discapacitado o negro o moreno o blanco o gay. ¡Eso es lo que hace que nuestra iglesia sea tan genial! Es una de las pocas iglesias a las que he ido que da la bienvenida a todos, sin importar quién seas. Es una iglesia inclusiva. He ido a funerales en otras iglesias, donde los sacerdotes y diáconos critican los estilos de vida de los demás, y no les dan un entierro apropiado por las cosas que han hecho. Hay demasiado odio en algunas iglesias, ¡pero la Sagrada Familia es una iglesia inclusiva que da la bienvenida a cualquiera que venga! Les digo a todos: "Les damos la bienvenida a todos, no nos importa cómo se vistan ni quiénes sean. ¡Dejamos que Dios juzgue!"

La Sagrada Familia es una familia real.
¡Es un equipo real!

Judith Rincón



Soy originaria de la H. Matamoros, Tamaulipas, México, y tengo 22 años aquí en Texas.

Soy católica desde los tres meses que yo tengo de nacida, cuando me bautizaron. Mi fe católica fue muy pegada a la Iglesia. Mis papás pertenecían al grupo de liturgia de la Iglesia de San Antonio de Padua en Matamoros. Todo iba bien allí, y nunca faltábamos los jueves a la hora santa y los domingos a la misa. Estábamos bien pegados a la Iglesia, hasta éramos los mejores amigos del Padre López, que en paz descanse. El Padre López siempre nos cuidó, y me vio crecer en la familia Rincón Leyva. Él fue el que me hizo mi Confirmación y Comunión, y la misa de mis 15 años. Fue ahí que estábamos en el coro, y ayudábamos en la misa. De hecho, mi hermano, el menor, era el monaguillo del padre, ya que en México hay monaguillos que sirven al padre, y todo eso se acabó cuando yo cumplí mi *high school*, y mis papás se divorciaron. Ahí es donde se acabó la bonita y pegada relación a la Iglesia.

Yo tristemente me alejé de la Iglesia porque mis papás se divorciaron, y yo tomé un mal camino en casarme sin amor, para ya no vivir en la casa con mi mamá. Se divorciaron mis papás, y yo me enojé tanto con Dios y con la Virgen, porque yo decía, "si tú eres una mamá, ¿por qué permitiste esto, porque dejaste que mi mamá se casó con mi papá por la Iglesia, y se divorcian?" A mí me dolió tanto, porque se supone que te casas para toda la vida y hasta que la muerte te separe. Yo le reclamé, y yo le dije ¿por qué te estás casando otra vez, si ya te habías casado con mi papá? Pero ella fue a Roma, a cancelar lo del primer casamiento. Yo le reclamé a mi mamá, que dónde estaba su fe, que por qué estaba rompiendo una regla, y ella se retiró

de mí, y yo sí la dejé.

Es cómo yo me vine a Tejas: Me casé para salirme de mi casa, y dejé de ir a la iglesia. Nunca fui a ninguna otra religión, ni nada. Me invitaron, pero yo siempre decía, "soy católica", y ahí me quedé. El punto es que me casé y me fue mal en la vida. Me quedé con mis hijas sola, y me metí de lleno a trabajar, trabajar, trabajar.

Así que tengo salud, tengo a mis hijas, y entra el cáncer, y es donde a mí me da miedo, porque yo no quería todavía terminar mi vida. Entré en tratamiento de cáncer, en cirugías, y Dios me dio otra oportunidad más. Entonces es cuando me pongo a buscar iglesias. Yo tenía tres años en Austin, y me hice otra vez una biopsia, y no me salió nada de cáncer. Entonces es donde yo busqué y visité San José, Cristo Rey, y luego vine aquí por el hecho de que ustedes tenían un evento con animalitos afuera en abril del 2022, y vimos las banderolas y nos paramos porque dije, "¿Qué es?" Me acordé del versículo bíblico, "Dejen que los niños se acerquen a mí".

No sé qué era lo que tenían en la iglesia, pero ya se había acabado la misa, y es donde yo me acerco y estaba el Padre Jayme y la Señora Elsa, quien es de la misma ciudad de H. Matamoros, y nos saludaron como si nos conocieran. Y nos dieron la información de cuándo era el horario de la misa. A mí me dieron nervios, porque dije, "tantos años no he venido a misa", pero ellos no sabían. Yo lloré tanto ese día, que yo estaba adentro, porque vi a la Señora Elsa como bien cariñosa, y a la iglesia como bien unida, y desde que mis papás se divorciaron yo siempre he andado sola. Entonces sentí esa atracción, diciéndome, "¡Aquí es! ¡Quédate aquí!"

Después, por mis hijas, fue que me dijo la Señora Elsa, "Nos gustaría que leyeras tú. Tú sabes muy bonito el español". Y fue como empecé a leer para la misa en español. Nunca hice eso antes. Fue la primera vez. La primera vez tenía nervios, y trataba de que Becky me enseñara la lectura. Yo fui la que invité a que Daniel entrara, y ahí seguimos estudiando y proclamando la lectura.

Después, durante la misa empezaban a decir, "necesitamos

voluntarios, para que quiten la madera de los columpios. Como yo soy "papá" y mamá para mis hijas, cuando el Padre Jayme pidió ayuda de voluntarios para cooperar para los jueguitos de los niños, a mí me llamó la atención participar, aunque mis hijas tenían 11 y 12 años. Siempre me he enfocado con que los niños tengan un espacio donde ellos se sientan a gusto. Yo sé que yo he trabajado todo el tiempo, y me he perdido momentos con mis hijas, pero yo no dejaba de llevarlas a la iglesia. Entonces yo los ayudé de voluntaria cuando quitaron el patio de recreo anterior, y cuando armaron el nuevo también, y como yo soy chef, traje los taquitos y la fruta, para que los hombres que andaban haciéndolo estuvieran fuertes.

Danzamos también con nuestros matlachines en el día de la Virgen de Guadalupe en el 2022. Me animé a danzar con los matlachines porque era el momento justo de pedirle perdón a la Virgen y de agarrarme a ser como su modelo. Tenía la Virgen en frente, y era tan bonito ver a la Virgen en la luz del sol, y ahí es donde sentí que dejé de perder tanto tiempo. Pero, como dicen, nunca es tarde. Yo le pedí disculpas porque la ofendí, cuando ella siempre ha estado con su Hijo en la cruz, y experimenté la reconciliación.

Por mi experiencia, la Sagrada Familia es muy cómoda, es muy "*comfortable*". Al haber ido a otras iglesias en Austin, si a mí me preguntan, "¿cuál es tu iglesia?", yo puedo decir que pertenezco a la Sagrada Familia, porque me hicieron sentirme querida y cómoda, y mis hijas entendieron el evangelio. Íbamos a varias misas en Cristo Rey y San José, y ellas no entendían nada. Después me decían, "El Padre Jayme y el Padre Roy lo explican de tal manera que nosotras podemos entender, y ése era el punto de ir a la iglesia".

La Sagrada Familia es una familia real. ¡Es un equipo real!

Es la misma religión católica

Luis Alonso Rivas



Soy originario de El Salvador, y cumplí 38 años aquí en EE.UU. en diciembre. Tengo 74 años, así que he cumplido la mitad de mi vida aquí.

Nací un viernes santo, 7 de abril del 1949, y fui bautizado en un barrio que se llamaba Paleca, en Ciudad Delgado, El Salvador. Desde ahí, fui bautizado en la religión católica. Hice mi Primera Comunión ahí, en el mismo barrio.

Allí estudié primaria, y después, cuando tenía 12 años, nos trasladamos a vivir a otro barrio en donde me involucré en la iglesia. Ayudaba en la iglesia allí, e incluso repicaba las campanas de la iglesia.

Estudié y encontré mi primera compañera de vida, y nos casamos en otra ciudad cuando yo tenía 17 años. En esa época, yo ayudaba en la iglesia a dar catecismo a los niños.

He estado estudiando ingeniería. No me gradué por haberme venido para EE.UU. hace 37 años. Hice nada más tres años de ingeniería, y tengo ocho hijos. Me casé por lo civil cuatro veces, y nacieron ocho hijos entre todas las esposas.

Aquí en EE.UU., me hice pintor y dibujante y cosas así. Soy poeta y escribo música para matar el tiempo, ni muy aficionado ni muy fanático. Soy contador y profesor de la Federación Salvadoreña de Fútbol para Árbitros a nivel internacional, así que soy viajero. Realmente no frecuento los domingos a la parroquia.

Hoy en día, sigo siendo católico, pero, como le digo a mi esposa, yo soy católico por tradición, no por convicción, porque en la senectud de mi vida ya comprendo muchas cosas, he visto muchos ejemplos, he leído mucho, y tengo mis propias ideas de qué es el catolicismo en sí. No me gusta el fanático de estar todos los días metido en la iglesia, porque yo tengo

familia y otras responsabilidades. Tengo un dicho, y la misma Biblia lo dice: Primero Dios, y después la familia. Eso creo yo que es racional, normal y lógico. Una cosa es la tradición, y otra cosa es tener sus propios principios para valer más en la vida.

Pasé mucho tiempo alejado de la iglesia, hasta que conocí al Padre Jayme ahí como párroco de Cristo Rey. Lo admiraba en el aspecto religioso, y yo concuerdo con muchas ideas suyas. Me gusta su elocuencia y cómo emula el evangelio. Saca ejemplos, como ramas, animales y otras cosas. Es como un profesor que tiene que ver el ejemplo didáctico. Entonces me gustaba su actitud, y, como es joven en comparación de un maestro ya señor, hay diferencia de cómo ver las cosas.

Cuando el Padre Jayme ya no parecía en la Cristo Rey, yo averigüé, y me comentaron que tenía una iglesia en un lugar al sur de Austin, y no me dijeron a dónde. Nos dedicábamos a andar buscando por las calles. Al fin lo encontré, una vez que vi que venían saliendo muchos carros de la calle Lava Hill. Ahí fue donde me involucré.

Entonces yo, cuando estoy aquí en Austin, me involucré con la Sagrada Familia, y he tratado de ser un poco convincente y ayudante en ciertas cosas que me han delegado. Proclamaba la Palabra en la misa. Yo usualmente lo hago bien cuando leo. Yo he sido poeta, hasta cierto punto profesional, involucrado en las letras. En El Salvador, yo pertenecí a los poetas jóvenes de El Salvador en aquel tiempo, y he declamado poemas en el Teatro Nacional de El Salvador, en fiestas. Siempre me han comentado algunas personas en la iglesia cuando me involucré ahí, porque le doy una semántica y temática poética casi con el tono de voz, porque a mí me enseñaron eso. Es una cosa hablar aquí, pero cuando estás en un podio o frente a un público, tienes que impostar un poco la voz. Hay que dar una semántica bien ambiental a la iglesia, porque una cosa es platicar, otra cosa es leer para el público.

La única iglesia que me tocó un poco fue con ustedes. Son un grupo bastante bueno. Mucha gente no entiende la gran familia católica independiente americana. Eso lo entiendo yo perfectamente. Es la misma religión católica, y los ritos son los mismos. Que sea católica independiente o católica romana: Eso

es idea de cada quien. Pero el idealismo está en el corazón de ir a Dios. Todos los caminos van hacia arriba, a Dios. Hasta cierto punto, la Sagrada Familia es más sincera, ¡porque uno va sabiendo qué es parte de la gran familia católica independiente!

Me sentí a gusto; me sentí en familia

Francisco Javier Robles



Nací en Houston, Texas, pero me crie en Sabinas, Coahuila. En abril del 2008, me quedé de planta aquí en Austin, Texas.

Mi crianza fue causa moral, o sea la ética principalmente. Mi madre es muy católica, hasta la fecha. Mi padre es católico, pero no muy devoto. No va a la iglesia frecuentemente. A veces va con mi mamá, pero sí entiende lo que es lo católico. Él es devoto a la Virgen de San Juan y a la Virgen de Guadalupe. De igual manera, eso me creo a mí también devoto a la Virgen de San Juan. De hecho, a mí me bautizaron allá en San Juan de los Lagos. Hice mi Primera Comunión y Confirmación, todo en México.

Estuve en una escuela católica, en el colegio Antonio Pancarte y Labastida, ahí en Sabinas, Coahuila. Después de eso, iba a misa todos los domingos, estando con mi mamá y mis hermanos en Sabinas. Ya cuando terminé como ingeniero mecánico, trabajé como administrador en Saltillo, Coahuila, en la capital. Trataba de ir a misa los domingos y cuando había celebraciones grandes, como lo que era la Pascua o el día de la Virgen, el 12 de diciembre. Yo sabía lo que era ser católico, entonces siempre se me inculcó lo bueno y lo malo, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer.

Llegué a un punto en mi vida que me casé, y tuve un divorcio muy desagradable. Eso fue hace cuatro años, y mi hijo nació dentro del divorcio. Fueron para México, por cuestiones de la familia de

ella, e hicieron todo lo posible para apartarme de mi hijo. Cuando nació mi hijo, no lo reconocieron como si estuviéramos casados. Lo único que quería es que yo me alejara de mi hijo, que mi familia no se acercara a mi hijo. Ella quería que yo mantuviera a ella y a su familia, y recibir pensión y no trabajar. Gracias a esta cuestión del divorcio, yo pude darle un padre a mi hijo, fue reconocido en México, y le pusieron mis apellidos. A pesar de eso, peleé para que mi hijo fuera ciudadano americano, y lo pude lograr. Pasando todas estas situaciones durante cinco meses fue cuando realmente conocí yo lo que fue Dios, y lo que fue hablar con él.

En ese tiempo, cuando yo estaba en proceso de divorcio, sí iba a misa, pero a mí me daba mucha pena porque el estar yo en la iglesia me traía muchos recuerdos, porque ya en la iglesia en la que yo iba con ella y donde íbamos a bautizar a mi hijo, había mucha gente conocida, y cada vez que yo veía familias y bebés, pues que se me activaba algo en mí, y no paraba de llorar en misa, y yo me sentía incómodo, y a veces yo sentía que así yo incomodaba a la gente. Me empecé a apartar un poco de la iglesia a la que iba. Decía, "No me siento a gusto."

Ya cuando pasó todo, a mi hijo lo pude traer a EE.UU. por medio de una orden de corte, que yo pudiera sacar un pasaporte americano para mi hijo. Mi hijo vino hasta Austin, y estuve con él aquí en Austin. Durmió en su cuna, en mi casa. Fue algo muy conmovedor para mí. Entonces yo veía que yo no pedía a Dios cosas, simplemente él me daba cosas que yo no pedía. Entonces yo veía un gran avance, y cosas que me conmovieron me sucedieron. No sé si sean milagros, no sé qué suceda, pero hubo un momento que caí de rodillas y gritaba, "¿Por qué?" Lo único que quería en mi vida era una familia. Hay muchos que anhelan tener dinero o tener una carrera o tener cosas. Yo me acuerdo que, de pequeño, siempre quise ser papá y tener un hijo. Yo estoy agradecido porque yo pedí a Dios muchas cosas, pero cosas que yo no pedía Dios me las daba, y eran las que más significaban para mí. Eran las que más me movían.

Entonces ya mis oraciones no son como oraciones. Son más como una plática con Dios, que yo nunca había tenido, que a mí en la escuela primaria católica donde estuve, y en las iglesias donde iba, nunca me enseñaron de esa manera a tener una conversación,

porque cuando uno conversa con alguien, es escuchado, y tiene respuestas. Todas las veces que yo converso con Dios, recibo respuestas. Siempre. Yo hablo con amigos míos, con familiares, y les cuento esto.

Y ya viendo toda esta situación, yo encuentro la Iglesia de la Sagrada Familia. La busqué por el Google. Tecleé "iglesias católicas cerca de mí", y me apareció ésta, y me metí a Facebook, y vi que era católica, y vi su horario. Ahí fue cuando me acerqué, y de hecho casi le he dicho a mi familia a que se acerque, pero mis hermanos no son muy devotos en esa manera. La iglesia está seis minutos de mi casa. Yo nunca la había escuchado, pero yo la vi en el internet, y dije, "Voy a ver a esta iglesia".

Lo escuché al Padre Jayme hablar como habla, y me llegó mucho eso. A mí me gustó como él habla y se expresa, y la comunidad, aunque sea pequeña, es unida. Me sentí a gusto, y un día dijeron que se acercaran a recibir la Eucaristía cualquier persona. Y yo me acuerdo que yo le dije al Padre Jayme, "Padre, pero yo hice un pecado mortal: Yo estoy en divorcio", y me dijo, "El Cuerpo de Dios es para que toda la gente lo reciba". Me gusta.

Cada vez que estamos aquí, se nos perdona, y pedimos el perdón de nuestros pecados para recibir a Dios. "Si tú te sientes a gusto", dijo el Padre Jayme, y fue algo que a mí me llevó mucho. Después del divorcio, recibir la Eucaristía fue algo muy, muy grande para mí, y me sentí a gusto. Me sentí en familia.

Ahorita mi actual pareja y yo queremos casarnos. Ella también es divorciada, y tiene hijos. Ella también fue un gran pilar y un apoyo para mí. Yo nunca pensé que me iba a encontrar a alguien que yo no busqué, y solamente llegó, y nos topamos un día en su trabajo, y de ahí salió una relación de amistad, y después de una relación de noviazgo y hasta ahorita estamos comprometidos, y todo esto gracias a Dios y a la religión.

Para mí, la Sagrada Familia es el cimiento, la base, el pilar de lo que queremos conllevar para nuestros seres queridos, porque sin tener los cimientos fuertes, se cae el hogar, se cae la persona, y hay caídas en el hogar de la persona.

Decidimos: "¡Ésta es nuestra iglesia!"

Amanda (Castillo) Rodríguez



Nací en Austin, y fui a la escuela en Bastrop: a la primaria Mina, a la secundaria Bastrop y a la preparatoria Bastrop. Durante muchos años, mi familia fue a la Iglesia Católica Dolores, a la que mi abuelo nos llevaba cuando éramos más pequeños, hasta que a mi madre se le hizo demasiado difícil conducir hasta Austin. Luego comenzamos a asistir a la misión de San Juan Diego en nuestro vecindario en Stony Point. Bautizamos a nuestros cuatro hijos allí, y fuimos allí todo el tiempo, hasta que cerró. Después de eso, no volvimos a la iglesia. Pasaron años antes de que encontráramos la Sagrada Familia y comenzáramos a ir a la iglesia nuevamente, lo que nos hizo sentir renovados, y era algo que necesitábamos nuevamente en nuestras vidas.

Descubrimos la Sagrada Familia en 2014 a través de mi hermana, Geneva, quien nos invitó a la Primera Comunión y Confirmación de nuestra sobrina allí. Geneva se enteró de la Sagrada Familia por Irene Hurtado, la suegra de mi sobrino. Mi primera impresión de la Sagrada Familia fue: "¿Ésta es una iglesia?" Era un almacén en la calle Lava Hill, que no sabía que existía. Mi madre se enamoró del Padre Jayme. También me gustan las homilías del Padre Jayme: Hace contacto visual con todos, y dice: "Ésta es nuestra iglesia", como si me estuviera hablando. También me sorprendió lo bien que hablaba español. En ese momento, decidimos ser parte de la Sagrada Familia.

Recuerdo nuestra primera visita a la Sagrada Familia: Leonard Gonzales y John Zavala nos recibieron, y fue una experiencia muy acogedora. Nuestros hijos podían estar un poco energéticos a veces, y muchas personas en las iglesias católicas romanas te miran mal cuando tus hijos pequeños comienzan a hacer ruido. Nunca me miraron mal en la Sagrada Familia. Todos nos aceptaron. Fue como

estar en familia.

Primero me involucré en el Comité de Medio Ambiente, luego el Padre Jayme pidió a la gente que ayudara con los grupos de desayuno, así que hablamos con John Zavala sobre la posibilidad de tener un grupo de desayuno. Inocencio y yo dirigimos el grupo, y nuestros cuatro hijos—Miguel, Jon Paul, Abraham y Luke—nos ayudaron, así como mi madre, Mary Felis Cisneros; mi hermana, Geneva Moreno; y mi tía, JoAnn Cisneros. Mi primo y algunos de nuestros sobrinos y sobrinas también ayudaron.

Comenzamos a preparar el desayuno, y me hizo feliz ver cuántas personas disfrutaron de nuestro desayuno y conversaron entre sí mientras comían. ¡A todos les encanta el menudo de Inocencio! Dicen "Nunca puedo comer más de un tazón de menudo, ¡excepto el menudo de Inocencio!" También nos encantó el hecho de que el Padre Jayme fuera a cada mesa y saludara a todos. Eso fue algo que nunca experimentamos en ninguna otra iglesia. La mayoría de los sacerdotes simplemente reciben su comida y se van, o nunca los vemos. Después de eso, empezamos a ayudar con la kermés y nos involucramos en ayudar a mejorar la iglesia. A la gente le encantaban los tacos callejeros de Inocencio: tacos al pastor, de bistec, suadero y chorizo.

En el 2015, el Padre Jayme anunció que iba a organizar una "fiesta de ingreso de datos" en la rectoría en la calle Garden, y pensé: "¡Definitivamente puedo ingresar datos!". Esa semana, me ofrecí como voluntaria para ayudar con el ingreso de datos. Ahí es donde realmente conocí a Becky, Terry y Rafaela. Todos fueron muy amables, y me aceptaron. Me ofrecí como voluntaria más veces, y el Padre Jayme finalmente me contrató como administradora de la oficina de Sagrada Familia en octubre del 2015.

Me encanta ayudar a la gente y me encanta el hecho de que la Sagrada Familia sea una iglesia católica independiente, y que todas las reglas y restricciones de la Iglesia Católica Romana no se apliquen a nosotros, aunque todavía tengamos las mismas creencias. A la gente de otras iglesias les resulta muy difícil recibir sus sacramentos. No puedo contarles cuántas historias horribles he escuchado sobre la Iglesia Católica Romana que rechaza a

personas, o las obliga a pasar por tantos obstáculos para recibir sus sacramentos. En la Sagrada Familia, queremos que todos reciban sus sacramentos, y me encanta el hecho de que no tienes que ir a clases durante dos años sólo para recibir un sacramento. No hacemos que las personas "pasen por aros" ni pasen por todo tipo de "burocracia" para recibir sus sacramentos. Me sorprende que tengamos tantas personas que vienen a la Sagrada Familia de diferentes estados, sólo para recibir sus sacramentos en nuestra iglesia, sólo porque sus iglesias no les permiten recibir los sacramentos. Quizás están divorciados o no recibieron los sacramentos a la edad que se suponía que debían. ¡Ayudar a las personas a recibir sus sacramentos hace que ame mi trabajo aun más!

Nunca olvidaré el funeral de mi mamá en la Sagrada Familia en el 2017: Sólo habíamos estado en la Sagrada Familia durante dos o tres años cuando ella falleció, y todos los de la iglesia estaban allí, y dijeron cosas tan hermosas sobre mi mamá. Me hizo darme cuenta de cuántas personas mi mamá tocó en la Sagrada Familia. Quiero llorar sólo de pensarlo: Fue un sentimiento que nunca olvidaré. ¡Eso me hizo amar nuestra iglesia aun más!

La Sagrada Familia nos ha acercado a Dios, y hemos sido parte de una comunidad que nunca pensamos que experimentaríamos. Hemos tratado de ayudar tanto como hemos podido. Cuando limpiamos la habitación trasera en Lava Hill, para un ministerio a los niños, Inocencio trajo toda su maquinaria pesada para ayudar. También colocamos los topes de llantas en el estacionamiento allí. Aquí en Salem, vertimos la base de cemento para el cobertizo de la parroquia, construimos el escenario para la kermés, e Inocencio vertió las aceras alrededor de la iglesia. Nuestros hijos también se han involucrado: Miguel y Jon Paul ayudaron con las presentaciones en PowerPoint durante las misas desde el 2017 hasta la pandemia, y los gemelos, Abraham y Luke, ayudaron con el desayuno. Todos recibieron su Primera Comunión y Confirmación en la Sagrada Familia.

Si vienes a la Sagrada Familia una vez, volverás, ¡por lo inclusiva y acogedora que es!

¡Nos sentimos parte de la familia en la Sagrada Familia!!

Joe y Sylvia (Ybarbo) Rodríguez



Sylvia: Nací aquí en Austin y fui a la escuela primaria en la Iglesia Católica de Dolores. De hecho, nací en 1953, el año en que se inauguró Dolores. Asistí a las escuelas públicas de Del Valle desde el sexto grado, y me gradué de la escuela secundaria en 1972.

Joe: Nací en Kerrville, Texas, y me crie en Ohio. Llegué a Austin en 1970, cuando estaba destinado en la base aérea Bergstrom, y he estado aquí desde entonces.

Sylvia: Cuando era niña, íbamos a la Iglesia Católica Dolores en Montopolis. Como yo también iba a la escuela allí, ¡pasaba mucho tiempo allí! Teníamos que caminar a la escuela, y había una familia que vivía al lado de la iglesia con muchos perros que corrían detrás de mí todas las mañanas y todas las tardes. Hasta el día de hoy, ¡tengo miedo de los perros! Rezaba todos los días para que esos perritos no me atraparan, ¡y nunca lo hicieron! Mi hermana menor se quejaba con mi mamá y mi papá de esto y aquello, así que sólo estuvo en la escuela católica durante un año antes de que nos cambiaran a las escuelas públicas. Eso fue lo mejor que nuestros padres pudieron haber hecho por nosotros, y nunca volví a una escuela católica.

Joe: Yo también me crie como católico en la Iglesia Católica de la Inmaculada Concepción en Port Clinton, Ohio, donde estudié hasta el octavo grado. Pertenecí a la Organización de Jóvenes Católicos. Teníamos misa todos los días, antes de que empezaran las clases. Las monjas en la Inmaculada Concepción no usaban reglas: ¡eran más agresivas y nos pegaban!

Sylvia: ¡Oh, Dios mío!

Joe: En el séptimo grado, tuve un amigo que, cuando la monja iba a darle una bofetada, le agarró la mano y le dijo: "Mi mamá ni siquiera me da bofetadas". Fue a la oficina del director, llamaron a sus padres, y las bofetadas cesaron.

Sylvia: Fuimos a Dolores desde que nací, hasta que mi hija intentó poner a mi nieto en las clases de doctrina, y lo rechazaron por su discapacidad. Entonces, dejé de ir allí, excepto para los funerales. ¡Fui allí toda mi vida!

Joe: Antes de la Sagrada Familia, sólo iba a la iglesia de vez en cuando. No me interesaba mucho la iglesia. Durante mi carrera militar, casi no iba a la iglesia, y lo mismo después de eso. Simplemente no me interesaba. Perdí el interés en la Iglesia. Luego, cuando Sylvia se enteró de la Sagrada Familia, comencé a ir. ¡Ha sido un buen cambio para mí!

Sylvia: Mi prima, Lucille Saldaña, me habló de la Sagrada Familia hace unos siete años. Una vez estábamos hablando de iglesias, y le dije que me molestaba no poder recibir la Comunión porque estaba divorciada. Ella me dijo: "¿Te acuerdas del Padre Jayme de Cristo Rey? Ahora tiene una iglesia que es una iglesia católica independiente y no una iglesia católica romana. ¡Deberías ir! ¡Creo que te gustaría!" Le dije: "Está bien". Lo probé, y fue lo mejor que me pudo haber pasado.

Joe: Comenzamos a venir a la Sagrada Familia unos años antes de que comenzara la pandemia.

Sylvia: La primera vez que vine, asistí a la misa de las 10:30 a.m. en la capilla. Regresé a casa, y le dije a Joe: "Nunca adivinarás lo que pasó: ¡Pude recibir la Comunión!" No había recibido la Comunión en más de 20 años. Ya sabes cómo es la Iglesia Católica Romana. Cuando recibí la Comunión en la Sagrada Familia ese día, ni siquiera quería tragarla. No quería morderla. Extrañaba tanto la Comunión y, cuando finalmente pude recibirla, ¡sólo quería que esa sensación perdurara! ¡Así que ahora estoy en la Sagrada Familia para quedarme!

Joe: Recuerdo lo amigable que era la congregación durante mi primera visita allí. El Padre Jayme pidió a todos que se

presentaran a quienes los rodeaban, y nos sentimos bienvenidos. ¡Nos sentimos parte de la familia de la Sagrada Familia! Esa experiencia me cambió la vida.

Sylvia: Joe nunca fue conmigo a la misa católica, pero ahora me pregunta: "¿A qué misa vamos el domingo?" ¡Y vamos como pareja! Recuerdo que un día conocí a la madre del Padre Jayme en la Sagrada Familia, y ella me dijo: "Él está en el lugar correcto. Aquí es donde pertenece". Yo digo lo mismo: La Sagrada Familia es el lugar al que pertenecemos. Hace poco le decía a otra persona: "He encontrado mi lugar, ¡y es maravilloso!" Todo en la Sagrada Familia es muy positivo. La gente es bien recibida cuando llega. Todos son muy amables, y te hacen sentir como en casa. ¡Nunca había estado en una iglesia así! Tengo mucha suerte de que Lucille nos haya hablado de la Sagrada Familia, y esperamos ir todos los domingos.

Joe: Estoy muy agradecido de que el Padre Roy y el Padre Jayme me hayan pedido ayuda con diversas necesidades de carpintería.

Sylvia: ¡Lo mantienen ocupado!

Joe: Becky y Terry me dieron otro proyecto para hacer para la iglesia este fin de semana, ¡pero me dieron un año para hacerlo!

Sylvia: Una de las cosas que me gusta de la Sagrada Familia es que, en lugar de tener la Confesión antes de todas las misas, tenemos un rito de Reconciliación, donde escribimos nuestros pecados, y los compartimos con el sacerdote, en lugar de decirlos. No somos perdonados por un sacerdote, un hombre, detrás de una pantalla, a quien le contamos nuestros pecados más privados. ¡Me pregunto por qué tuvimos que hacer eso todos esos años! Los sacerdotes de la Sagrada Familia simplemente queman lo que hemos escrito, y nos aseguran que nuestros pecados están perdonados. Eso es tan lindo: Lo queman y desaparecen. Es tan simple, ¡pero tiene mucho más significado!

Joe: No hice una lista de todos mis pecados, pero sí pedí perdón por todos los pecados que he cometido. ¡Necesitaría un libro si fuera a escribir todos mis pecados! Pero me siento mejor sabiendo que escribí mis pecados más graves, y lo mejor es ahora poder recibir la Comunión. La otra cosa que me encanta de la Sagrada Familia es la cercanía de los feligreses. Llegamos a conocernos. Cuando iba a misa con mis padres, nadie nos decía "hola" a menos que nos conocieran. No decían "buenos días" o "buenas tardes", y después de la misa todos se iban.

Sylvia: No había cercanía.

Joe: Le digo a la gente que la Sagrada Familia es una iglesia de cinco estrellas. Si vas a la Sagrada Familia, ¡te vas sintiéndote diferente!

Sylvia: La Sagrada Familia es mi segundo hogar. Así es como me hace sentir la Sagrada Familia. Nos sentimos como en casa, ¡y estamos allí para quedarnos!

¡Oh, Dios mío, esta iglesia es real!

Reverendo Stephen Rodríguez



Soy originario de Austin, Texas. Fui a diferentes escuelas primarias, pero terminé en Langford, luego en la secundaria Paredes, y me gradué de la preparatoria Akins.

Celebré mi Primera Comunión en Cristo Rey, donde fui a clases de doctrina hasta que tuve unos 16 años. Luego dejamos de hacerlo. Cuando tenía 20 años, me inscribí en el Rito de Iniciación Cristiana con mi abuela en Santa Margarita María en Cedar Park. Eso realmente despertó mi apetito por la religión y la espiritualidad. Empecé a entender las cosas de manera diferente y a sentirme diferente sobre Dios y la religión.

Fue en esa época cuando sentí que tenía un llamado de Dios,

pero simplemente no me sentía bien en la Iglesia Católica Romana. Sabía que yo era gay, sabía cómo se sentía la iglesia romana al respecto, pero también sabía cómo me sentía sobre Dios: ¡Estas cosas nunca iban a mezclarse bien entre sí! Sabía que algo iba a tener que ceder. No podía permanecer en una iglesia que me consideraba una mala persona o como " intrínsecamente malvado". No soy ninguna de esas cosas. Sin embargo, al crecer, no sabía que hay otras formas del catolicismo.

Un día, vi una historia sobre el Padre Jayme y la Sagrada Familia en el periódico *Austin Chronicle.* Busqué la Sagrada Familia, y me enteré de que hay diferentes iglesias católicas. Sin embargo, me llevó unos años más reunir la valentía para ir a la Sagrada Familia. La Sagrada Familia estaba en la calle Lava Hill en ese momento. Un par de domingos, conduje hasta allí, y me senté afuera de la iglesia, pero me dije a mí mismo: "Diablos, no. ¡No puedo hacer esto!" ¡Me fui tres veces!

Hace unos seis años, sin embargo, conocí a mi esposo, Jordan, y, con él a mi lado, tuve la valentía de visitar la Sagrada Familia. Recuerdo ese primer día: ¡Fue como si las puertas del cielo se abrieran para mí! Becky Sáenz y Leonard Gonzales fueron las primeras personas que nos saludaron y se presentaron. Me encantó la comunidad, que me recordó a Cristo Rey. Me encantó escuchar al Padre Jayme subir allí y hacer lo suyo. Recuerdo haber visto a una mujer cuyos hijos la rodearon con sus brazos y la abrazaron, y recordé haber hecho eso con mi madre en la misa. Esa misa realmente me hizo recordar cuando era niño y disfruté de esos mismos buenos sentimientos. Fui a casa, llamé a mi abuela, y le dije que habíamos encontrado la iglesia del Padre Jayme.

Cuando regresamos para nuestra segunda misa en la Sagrada Familia, Becky nos llevó aparte, y me preguntó si quería proclamar la Palabra de Dios. Pensé, ¡Qué invitación tan extraña! Quería decirle: "¿Hablas en serio? ¡Ésta es sólo mi segunda visita aquí!" Después, llamé a mi abuela, y le conté sobre la extraña mujer que quería que yo leyera. Ella respondió: "Stephen, lee. Ésa es la manera en que Dios te llama. Cuando te piden que proclames la Palabra en la iglesia, es un honor. ¡Sólo hazlo!"

Cuando volvimos a Sagrada Familia la semana siguiente, le dije

a Becky que yo lo haría. El simple hecho de que me pidieran que participara fue una de las razones por las que seguimos volviendo. Al principio, el leer en la misa me puso nervioso, porque sabía lo importante que era. Es un honor y un privilegio poder ir allí, y no es algo que me tome a la ligera.

Jordan y yo comenzamos a asistir a los estudios bíblicos con el Padre Roy. Eso me recordó los días en que iba a las clases con mi abuela. Eran los miércoles por la noche, así que me hizo pensar en cómo mi abuela y yo pasábamos el rato juntos, y Jordan y yo íbamos a los estudios bíblicos los miércoles. Ese estudio bíblico con el Padre Roy fue una manera de construir una comunidad y participar. Haré lo que sea necesario para participar. ¡Incluso limpiaré los baños! Quiero ser un participante activo en la comunidad, ¡y eso es lo que estamos construyendo en la Sagrada Familia!

Si todavía no estás involucrad@ en la iglesia, ora al respecto. ¡Tal vez sea la manera en que Dios te está llamando! Hace muchos años tuve un sueño en el que yo era sacerdote, y me desperté pensando: "Diablos, ¡eso no es para mí! ¡No soy digno de todo lo relacionado con la Iglesia!" Años de daño por parte de la Iglesia Católica Romana me hicieron sentir indigno. Ahora entiendo que todos somos dignos. ¡Todos son lo suficientemente buenos para Dios! Le conté a mi abuela sobre ese sueño, y ella dijo: "Stephen, tal vez ésa sea la manera en que Dios te está llamando". Bromeamos al respecto en ese momento, y dije: "Dios no me llamaría: ¡No soy digno!" Así es como otras iglesias me hicieron sentir, y lo creí durante mucho tiempo, hasta que fui a la Sagrada Familia y el Espíritu Santo sacudió mi vida. Recuerdo mi primera homilía como diácono. Levanté una lata de Coca-Cola y hablé sobre cómo ir a la Sagrada Familia era como agitar una lata de refresco. La Sagrada Familia sacudió mi fe, y ya no podía ignorar al Espíritu Santo. Tenía que escuchar. Tenía que seguir y hacer lo que me decían.

Al principio iba a la Sagrada Familia para escuchar la música y la prédica del Padre Jayme y todas esas cosas buenas. Pero luego, cuando el Padre Roy celebraba el sacramento de la Unción el tercer domingo del mes, eso siempre despertaba algo en mí. La primera vez que experimenté eso, comencé a llorar incontrolablemente.

Siempre he sido una persona que llora mucho, pero ese día me sentí abrumado por la emoción. Cuando llegué a casa, llamé a mi abuela, y le dije: "No sé por qué me emocioné tanto". Ella me abrió los ojos al hecho de que esos momentos en los que estamos tan abrumados por las emociones a veces son señales de que el Espíritu Santo está presente en nuestras vidas. Sólo podía pensar: ¡Oh, Dios mío, esta iglesia es real!

El Padre Roy fue fundamental para ayudarme a aprender sobre el ministerio. Becky también fue una persona muy importante en mi camino espiritual y personal: Realmente me tomó bajo su protección. Ha sido como una segunda madre, y amo a mi madre y no le daría ese honor a cualquiera.

Jordan Dickenson ha sido un compañero que me ha apoyado mucho, y ha sido realmente una de las mejores cosas para mi camino espiritual. Gracias a él, puedo hacer lo que hago. Me impulsa, y me ayuda con detalles del ministerio como la preparación de la homilía, la preparación de comidas para las personas sin hogar, y el apoyo a nuestro ministerio en los asilos locales. Puedes imaginar lo feliz que estoy de que Jordan y yo pudiéramos casarnos por la Iglesia, especialmente después de todos esos años en los que la Iglesia Católica me dijo que eso estaba mal. ¡Fue un día que nunca olvidaré! Las tres familias estaban juntas, bajo un mismo techo: la familia de Jordan, mi familia, y nuestra familia de la Sagrada Familia. ¡Y casarme por la Iglesia Católica: no podría haber pedido más!

Después de discernir la posibilidad del ministerio diaconal, el Padre Jayme nos ofreció lecciones los viernes. Luego nos envió a otras partes para que aprendiéramos y participáramos en el ministerio práctico. Realmente disfruté servir a la gente. Empecé atendiendo a las personas sin hogar, pero descubrí que muchos de ellos venían a nosotros en busca de comida, y no necesariamente para el ministerio. Sin embargo, en el asilo de ancianos, puedo hablar mejor con la gente sobre Dios. Puedo ser las manos de Cristo para quienes nos rodean. También acompañé al Padre Roy en sus visitas domiciliarias los jueves o viernes, y esto fue en medio de la pandemia, cuando estábamos tratando de encontrar diferentes formas de mantenernos en contacto con los feligreses. Nos

reuníamos con los feligreses en sus casas, y les llevábamos la Eucaristía, y esa experiencia también me formó para ser la persona que soy hoy. Hicimos esto durante dos meses, y almorzábamos después para hablar de lo que yo estaba aprendiendo. De esa manera, mi formación se basó más en la vida, que en un aula de estudios.

También completé un semestre de Educación Pastoral Clínica (CPE, por sus siglas en inglés). Fue difícil, ya que me estaban ayudando a analizar las cosas con mayor profundidad, y definitivamente lo volvería a hacer. Me obligó a salir de mi zona de confort, y tuvimos que completar 100 horas de ministerio con las personas. Nos ayudamos, y aprendimos unos de otros.

Me encanta ser diácono en la Iglesia. Me encanta salir y conocer a la gente. Realmente me encanta proclamar la Palabra. Me encanta sentarme con la gente y escuchar sus historias. Ahora, en el asilo de ancianos, me encanta ver el apetito de la gente por Dios, la espiritualidad y la religión. ¡Estamos compartiendo con ellos algo que no han recibido en mucho tiempo! Solía ayudar a mi abuela con las visitas al asilo de ancianos, un recuerdo que vivirá conmigo para siempre, ¡y ahora yo mismo salgo y atiendo a la gente en los asilos!

Les digo a todos: Denle una oportunidad a la Sagrada Familia. ¡Les encantará! Aquí todos son bienvenidos, y cuando decimos eso, ¡lo decimos en serio! El amor que siento en la Sagrada Familia es diferente a todo lo que he sentido en cualquier otra iglesia.

Todos fueron amables y dulces:
¡Nuestra familia se sintió bienvenida!

Jeffrey Romero



Nací y crecí en el este de Austin. Fui a la primaria Metz y, cuando crecí, nos mudamos al sur de Austin donde asistí a la secundaria Méndez y a la preparatoria Johnston.

Cuando era niño, fui por un tiempo a la iglesia bautista de la calle 2ª, con la Sra. Pat, y fui a Cristo Rey cuando era más joven, pero luego dejé de ir.

Conocí a mi esposa, Verónica, hace 16 años, y estamos casados desde hace casi nueve años. Ella y nuestro hijo Carlos asistieron al centro de aprendizaje, Todos Juntos, que el Padre Jayme inició en Cristo Rey en 2009, y mi hija también fue allí por un tiempo.

Un día le dije a mi esposa, Verónica: "Extraño ir a la iglesia. Tenemos que intentar encontrar una". Fuimos a varias iglesias, y ninguna nos pareció buena. Luego encontramos la Sagrada Familia, cuando estaba en la calle Lava Hill, ¡y seguimos yendo!

Recuerdo nuestro primer domingo allí: Me gustó. Estaba feliz. Me sentí relajado. Y dije: "¡Creo que encontramos la iglesia a la que vamos a ir!" Nos encantó cómo el Padre Jayme hizo la misa, y todos fueron amables y dulces: ¡Nuestra familia se sintió bienvenida! Nos encantó participar y asistir a la kermés, disfrutar de toda la comida y el baile, mientras todos hablaban y la pasábamos bien. ¡Y me gustaron las hamburguesas en la kermés*!*

La Sagrada Familia es una buena iglesia, donde todos se sienten bienvenidos, amados y respetados. Todos nos reunimos como una gran familia para la misa, y luego desayunamos.

Compramos una casa en Kyle, por lo que no podemos ir a la Sagrada Familia tan a menudo como antes. Fuimos allí durante unos tres años, y ahora vemos a la misa en Facebook. Ya no estamos allí en persona tanto, ¡pero los seguimos viendo a todos!

La iglesia es inclusiva, y no discrimina a nadie

Teresa Ruiz



Yo nací en Texas, pero de padres mexicanos. Fui bautizada en la Iglesia San Francisco Javier, aunque cuando yo era chiquita casi no íbamos a la iglesia. Cuando crecí, yo quería regresar a la iglesia, para asistir y escuchar la Misa.

Hace cinco años, encontramos la Iglesia de la Sagrada Familia, porque mi esposo Emmanuel y yo nos queríamos casar, y no teníamos una iglesia a donde ir. Empezamos a buscar iglesias cercanas a nuestra casa, y fuimos a varias antes de escoger la Iglesia de la Sagrada Familia.

Nos decidimos por esta iglesia porque está cerca de nuestra casa, y nos sentimos muy bien en la iglesia. A comparación de otras iglesias, que son muy grandes, ésta no lo es tanto, y es fácil escuchar toda la misa con claridad, y así tener una mejor conexión con todo.

Nos gustó, y nos convencimos más cuando nos dimos cuenta que la iglesia es inclusiva, y no discrimina a nadie. También es la única iglesia que hemos visto donde las mujeres pueden ser parte de la iglesia.

Me gusta que dan los regalitos al final de la misa, para que los niños, como mi hijo, también se sientan que les ponen atención. Nosotros, los adultos, vamos y escuchamos, pero los niños no siempre saben que es lo que está pasando en la iglesia. Los niños no entienden todo, pero sienten ese cariño de la Iglesia con el regalito que les dan al final.

Hacemos amigos. Nos involucramos.
¡Ayudamos a otros a sentirse bienvenidos!

Rebeca (Saucedo) Sáenz



Nací en Bastrop, Texas, y me crie en una granja en Cedar Creek. Mi padre era granjero, y mi madre era ama de casa. Como granjero, mi padre siempre estaba en el campo, y trabajaba a tiempo parcial como carpintero en Austin. Mi madre no conducía, así que no teníamos la oportunidad de ir mucho a la iglesia.

Aunque no siempre podía ir a la iglesia, mi madre siempre leía la Biblia, y tenía su altar en casa. Recuerdo que yo iba a clases de doctrina después de la escuela, cuando tenía ocho o nueve años. La iglesia tenía una pequeña camioneta que nos recogía de la escuela. No recuerdo mucho de esas clases, excepto que teníamos una rifa de pascua todos los años, y un año me sentí como la reina del mundo cuando gané un pequeño conejo rosa de poliestireno. Éramos pobres, y no teníamos juguetes. Todavía tengo una foto del día en que mi hermana Connie y yo hicimos nuestra Primera Comunión. Estábamos vestidas de blanco, sosteníamos una biblia y un rosario, ¡y todavía tengo mi vestido y mi velo! En aquel entonces, solíamos arrodillarnos ante la barandilla del altar para recibir la comunión.

No recuerdo mucho más sobre la doctrina ni sobre la iglesia hasta que estuve lista para casarme. Tuve que tomar clases de Confirmación por la noche en la Santa Julia para poder casarme. No recuerdo mucho sobre eso. Ni siquiera recuerdo quién fue mi padrino, pero sí recuerdo que tuve que hacerlo antes de poder casarme.

Cuando mi padre murió en 1976, el año del bicentenario, mi tía era un miembro destacado de la parroquia Santa Julia. Nos invitó a ir a la parroquia, así que empezamos a ir todos los domingos. Mi tía fue miembro fundadora de la parroquia Santa Julia, donde mi

hermano mayor abrió una despensa de alimentos, así que le ayudábamos en la despensa los sábados. Eso fue muy gratificante: Pudimos conocer a otras personas de la iglesia, y distribuimos frutas, panes y otros alimentos a la gente. Continuamos con eso hasta que el Padre John Boiko dijo que ya no podíamos hacerlo porque atraía a demasiada gente de fuera de la parroquia.

Durante dos años, enseñé la doctrina de cuarto grado en la Santa Julia, mientras seguía la formación en la fe de mi hijo, Andrés. Antes de eso, asistí a clases de pre-K o kínder durante un par de años, y seguí a Andrés a medida que avanzaba a través de los grados. Ayudé a los maestros, hasta que finalmente me pidieron que enseñara, así que enseñé durante un par de años. Más tarde, ayudé a las clases de Confirmación. Como íbamos a Santa Julia todos los domingos, pensé que quería involucrarme en el ministerio. Quería proclamar la Palabra y ayudar en la misa, pero ya tenían a su gente que lo hacía, así que no había forma de que yo "entrara". En la Sagrada Familia, le pedimos a la gente que participe, pero nadie en la Santa Julia dijo, "Oye, ¿te gustaría hacer esto o ayudar con aquello?"

Cuando el Padre Jayme era presidente de la preparatoria católica San Juan Diego, "la escuela que trabaja", solía venir a Santa Julia todos los años para reclutar estudiantes. Andrés estaba a punto de entrar a la preparatoria, así que yo quería que él fuera a San Juan Diego, donde el Padre Jayme les conseguía trabajos muy agradables. Quería que Andrés experimentara eso. Ver al Padre Jayme celebrar la misa era como tener una visión de Jesús. Era simplemente maravilloso. Pensé que era genial. Me dio un lápiz de San Juan Diego que todavía tengo. ¡Pensé que era Jesús en carne y hueso!

Después de que el Padre Jayme dejó de venir a Santa Julia, ya no disfrutaba más de la iglesia. No me aportaba nada. Sabía que tenía que ir a la iglesia todos los domingos, así que simplemente hacía lo que tenía que hacer.

Un domingo de julio del 2012, cuando estaba leyendo el periódico *Austin American-Statesman,* vi un pequeño anuncio en la sección religiosa sobre la Iglesia Católica de la Sagrada Familia. Compartía el horario de misas, con misas de mariachi, y la dirección de la iglesia en la calle Lava Hill. Entonces, mi madre,

Andrés y yo nos vestimos ¡y fuimos a la Sagrada Familia! Recuerdo a los caballeros que nos dieron la bienvenida: Leonard Gonzales, Louis Cuevas y John Zavala.

Recuerdo que las misas en ese entonces eran en la sala de atrás, donde luego ofrecimos desayunos parroquiales. ¡Era julio, y hacía calor allí! Recuerdo ver al Padre Jayme sudando bajo todas sus vestimentas, pero todo lo que podía pensar era: "¡El Padre Jayme está aquí! ¡Está aquí!" Todos fueron muy acogedores. Recuerdo que buscaba un lugar para sentarme, cuando Terry y Jerry Caballero dijeron: "¡Ven, siéntate aquí!" Ésa fue mi primera experiencia en la Sagrada Familia. El Padre Jayme cantó la misa y fue simplemente maravilloso. Entonces, seguí yendo, y he estado allí desde entonces. Simplemente me encanta.

Las homilías del Padre Jayme realmente me hablaron. En la Santa Julia, yo sólo hacía lo que tenía que hacer, y no entendía nada de las homilías. ¡Me quedaba dormida! Pero entendí lo que dijo el Padre Jayme y por supuesto ¡era realmente agradable a la vista!

En la Sagrada Familia, me siento realmente parte de la Iglesia. Todos los domingos, alguien me pregunta: "¿Cómo estás?" Y también descubrí que mi "primo", Louis Cuevas, está emparentado conmigo a través de nuestras familias Saucedo, ¡algo que no sabía antes de ir a la Sagrada Familia! Fue una experiencia maravillosa, y me hizo volver.

Empecé a servir en la Sagrada Familia como contadora de colectas. Waldine Hernández y Rita Cuevas contaban dinero en la oficina parroquial, y Darrell Cox las ayudaba, y me dijo: "¡Ven acá y cuenta el dinero!" Realmente me atrajo.

Luego, Mary Lou Piña me mostró cómo preparar para las misas, y Roy—antes de ser el Padre Roy—miraba lo que yo hacía y decía: "Tienes que contar las hostias" o "tienes que llenar los vasos hasta aquí". Mary Lou fue quien me dijo: "Asegúrate de limpiar el cáliz y de girarlo", y de todo ese tipo de detalles". Recuerdo lo humilde que fue cuando me pidieron por primera vez que fuera ministro eucarístico. Pensé: "¿Yo? ¿De entre todas las personas? No soy nadie, ¿y me están pidiendo que haga esto?"

Mary Lou fue una excelente maestra. Me enseñó sobre los

manteles del altar, y me dijo: "Cuando yo ya no los lave, quiero que tú los laves". Me mostró todos los detalles: cómo remojarlos y quitar las manchas de lápiz labial con un poco de detergente. Ella tenía plantas hermosas, y siempre decía que era porque nunca tiraba el agua de los manteles del altar por el desagüe, porque podrían estar en ellas partículas de la Sangre de Cristo, así que puso esa agua sobre sus plantas, ¡y florecieron! Cada vez que lavo los manteles para la iglesia, siempre pienso en Mary Lou. A veces incluso pregunto en voz alta: "Mary Lou, ¿me estás mirando? ¿Lo estoy haciendo bien?"

Cuando el Padre Jayme empezó a organizar reuniones del consejo del clero en la casa de Mary Lou, ella me invitó a ayudarla, y ella y yo nos sentábamos allí y hablábamos mientras ellos celebraban sus reuniones. Y luego limpiábamos todo. Ella fue una gran mentora.

Al principio, estábamos arreglando muchas cosas en la Sagrada Familia, allí en la calle Lava Hill, y Roy me llamaba y decía: "Oye, Becky, ¿puedes venir a ayudarme con esto?" Yo iba a ayudarlos, o a veces simplemente les hacía compañía. Les sostenía la escalera, o les pasaba las herramientas. Roy realmente perfeccionó mi habilidad para hacer las cosas de la manera correcta, de la manera en que el Padre Jayme quería que se hicieran las cosas, ¡y el Padre Jayme quiere que las cosas se hagan de cierta manera! Esa precisión se convirtió en parte de mi vida.

Realmente estábamos arreglando esa iglesia, así que fui a las reuniones y traté de compartir mis opiniones: ¡Se había convertido en mi iglesia, y quería ser parte de ella tanto como pudiera!

No recuerdo quién me invitó por primera vez a proclamar la Palabra en misa, pero recuerdo que pensé: "¡Oh, Dios mío, odio hablar delante de la gente!" Pero lo hice. Asistí a las clases que impartía el Padre Jayme, y él nos enseñó a proclamar la Palabra. Hacía hincapié en que no leíamos las "lecturas"; mirábamos hacia arriba y las proclamábamos. Nos corregía, y me ponía en un aprieto: Durante una clase, tenía un timbre que sonaba cada vez que bajaba la vista hacia las palabras, para enfatizar el momento en que nuestros ojos estaban en el libro, en lugar de en los oyentes. ¡Era muy estresante! Proclamo la Palabra en un apuro, si es necesario, y creo que he llegado a ser bastante decente en eso. Ahora, si es

necesario, ¡estoy más que feliz de hacerlo!

Recuerdo cómo me recibieron Leonard, Louis y John cuando llegué a la Sagrada Familia, así que, cuando veo que llega gente nueva, trato de acercarme a ellos y darles la bienvenida. ¡Quiero "transmitir" a los demás ese sentimiento de ser bienvenidos! De muchas maneras, quiero que sientan lo que yo no sentí cuando fui a Santa Julia. Si noto que la gente sigue volviendo, les pregunto: "¿Te gustaría proclamar la Palabra?" Si dicen que no, espero un par de veces antes de volver a preguntarles. Estoy muy orgullosa del Diácono Stephen: después de que él y Jordan vinieran unas cuantas veces, les pedí que proclamaran la Palabra. Estaban comprensiblemente asustados: ¡Es difícil pararse y hablar frente a la gente! El Padre Jayme nos dijo una vez que el miedo a hablar en público es uno de los mayores temores que tiene la gente. Ahora, Jordan proclama la Palabra todo el tiempo, ¡y Stephen es diácono!

Antes de la pandemia, me hice muy amiga de mis hermanas Terry Caballero, Rafaela Leal y Amanda Rodríguez. Rafaela es una persona maravillosa, Terry es mi prima perdida hace mucho tiempo, y Amanda es divertida. Amanda es nuestra administradora de la oficina, y las otras tres contábamos las colectas y ayudamos en la oficina parroquial. Cada una tenía varias responsabilidades, y revisábamos las matemáticas de las demás. No queríamos que nuestros sacerdotes tuvieran hambre, así que comenzamos a turnarnos para llevar comida para alimentar a nuestros sacerdotes. Lo que comenzó como una relación de trabajo se convirtió en amistad, y comenzamos a pasar tiempo juntas y socializar. Rafaela ha seguido adelante, ¡y ojalá regresara! ¡Las cuatro disfrutamos de una relación de trabajo amorosa, trabajando como voluntarias en la oficina y haciendo cualquier trabajo que fuera necesario!

Margaret Bruch me involucró por primera vez en el Comité de Medio Ambiente, allá en Lava Hill. Ella pidió ayuda y, por supuesto, yo quería participar en la iglesia. Ella era extremadamente talentosa y creativa. Empecé a ayudarla, y fui una de los pocos que se presentó religiosamente. Después de que Margaret se mudó a Nuevo México, Terry y yo comenzamos a coordinar el Comité de Medio Ambiente. Decorábamos la iglesia para diferentes celebraciones y estaciones. En la calle Lava Hill,

Leonard tomó fotos de todas las familias de la parroquia, y las colgamos con letras de madera que deletreaban "Somos una familia". Somos un buen equipo, y hay mucha gente que ayuda.

Una vez que nos mudamos a Salem en julio del 2017, necesitábamos cambiar la iglesia todos los domingos después de nuestra misa de las 9:00 a.m., para el servicio de los luteranos a las 10:30 a.m., y luego volver a un ambiente católico para nuestra misa de las 12:00 p.m. en español. Tuvimos que sacar todas las imágenes católicas y luego volver a colocarlas todas. No es algo que disfrutamos, pero teníamos que hacerlo. También creamos un espacio de adoración íntimo en la capilla, donde estás ahí, al lado de los sacerdotes. La capilla no es tan grande y a veces se llena. Los luteranos querían su iglesia, a menudo para sólo unas pocas personas, así que hicimos que funcionara. Hicimos lo que teníamos que hacer.

También recuerdo nuestras jamaicas*:* ¡Eran muy divertidas! Durante los primeros años, apoyé a la familia del Padre Roy, que hacía las hamburguesas, y Mary Lou Piña me pedía que donara un brisket para sus tacos de brisket. Después de eso, Waldine Gonzales y yo éramos responsables de contar el dinero y preparar las bandejas de dinero para Rita Cuevas, Estella Zavala y Mary Alice Guzmán, que vendían boletos de comida y bebida. Cuando nos tomábamos un descanso, visitábamos los puestos, hablábamos con la gente, y comprábamos nuestras hamburguesas. Hicimos eso durante varios años. Un año, cuando Waldine salió de la ciudad, Danielle Pinta me ayudó a contar el dinero. Las jamaicas eran fantásticas. ¡Eran mucho trabajo, pero eran muy divertidas! Estábamos exhaustos al final de la noche, cuando Waldine o Danielle y yo trabajábamos para proporcionar una cifra final, pero nos sentíamos bien al saber que habíamos hecho nuestro trabajo.

Durante varios años, participé en nuestro Grupo de Alegría de San Francisco de Asís. Cuando había una muerte en la parroquia, el Padre Roy llamaba a Mary Lou Piña, que era nuestro punto de contacto, y Mary Lou llamaba a todos para contarles sobre el rosario y el funeral. Ella asignaba a diferentes personas para dirigir las décadas del rosario. La primera vez fue estresante, ¡y dije 11 Avemarías! El Padre Roy me llamó para agradecerme por ayudar a rezar el rosario, y le conté lo mortificado que estaba por decir 11

Avemarías, y él dijo: "Nadie se dio cuenta". Después de que perdimos a Mary Lou, que en paz descanse, el Padre Roy me pidió que llamara a las personas para rezar el rosario, para ver cuántas personas podíamos conseguir, así que llamaba a las personas y les preguntaba: "¿Puedes ayudar al Padre Roy con el rosario?" Era divertido: El Padre Roy invitaba a Vidal Limón a tocar la guitarra, y todos cantábamos, ¡y a veces se olvidaba de las palabras! Es un ministerio maravilloso del cual ser parte, aunque puede ser estresante contar Avemarías frente a tanta gente.

El Padre Jayme planeó diferentes viajes y noches de cine para nosotros a lo largo de los años. Un año, el Padre alquiló un autobús, y visitamos el pesebre viviente en Burnet, Texas. Terry, Rafaela, Christopher y yo llegamos temprano a la iglesia para preparar sándwiches para todos. ¡El autobús estaba lleno! La madre del Padre Jayme tejió a crochet todo tipo de toallas de cocina que ganamos durante el bingo, y el Padre Jayme bendecía las tarjetas de bingo diciendo: "¡Por favor, Señor Jesús, que gane mi tarjeta de bingo!" ¡Creo que el conductor del autobús saltó cuando grité bingo! Esperamos fuera del pesebre, en el frío, durante mucho tiempo. Nunca olvidaré ese viaje.

También hicimos un viaje por carretera a la misa del jubileo del Hermano Kerry Guillory en Luisiana. Cabíamos en tres vehículos: Rafaela, Christopher y yo viajamos con el Padre Roy. La Diácona Angelita, Corey Hurt y el amigo de Corey, Daniel, viajaron con el Padre Jayme. Amanda viajó con Terry y Jerry. Nos enviamos mensajes de texto de ida y vuelta, y la pasamos de maravilla. Fue un día hermoso y, por supuesto, ¡visitamos un casino allí!

Después de la pandemia, asistimos a una conferencia en Las Vegas. Fue increíble. El Padre Roy, el Diácono Stephen, Jordan, Terry y yo nos quedamos en un Airbnb, donde conocimos a la Madre Annie. Queríamos jugar en Las Vegas, pero el Padre Mike López nos invitó a su Airbnb, donde preparó la cena. Estaba muy emocionada de comer, beber y codearme con tantos sacerdotes y diáconos. Eran gente muy agradable y ¡era mucho mejor que jugar! También conocimos al Padre Marek, y al año siguiente lo visitamos en su parroquia, San Estanislao en San Luis, Missouri, para su 130º aniversario. Fue un viaje extraordinario: Fuimos el

Diácono Stephen, Jordan, Terry, Amanda, Inocencio y yo. El Padre Marek fue un gran anfitrión, y su iglesia era muy hermosa. ¡Todas estas experiencias son momentos que recordaré toda mi vida!

Hemos organizado varios retiros y eventos en Austin. Así fue como conocimos al Padre Mike López, al Arzobispo Alan Kemp, y al Padre Joseph Dang. Terry y yo bromeamos que somos "las anfitrionas más destacadas" en esos eventos. Instalamos todo y preparamos los bocadillos, y Rosa y otros voluntarios preparan las comidas. Asistimos a las reuniones con los obispos, sacerdotes y diáconos, y podemos ver que son personas reales. Siempre he tenido a los sacerdotes en un pedestal alto, pero, ahora que me he involucrado en la iglesia, veo que son personas reales. En una de nuestras primeras reuniones aquí en Austin, el Padre Jayme recibió todo tipo de tambores de un profesor de música del Austin ISD, que dirigió un círculo de tambores bajo el pabellón. Hacía frío afuera, ¡pero nos lo pasamos genial haciendo ruido!

También he sido parte de nuestro instituto teológico parroquial por 11 años. Al principio, en 2013, nos reuníamos en la oficina de Ramón Carrasquillo en MoPac para algunas reuniones, luego en la rectoría en la calle Garden, luego en la oficina de Herbert y Susie Martínez en la carretera IH 35, y ahora en la iglesia. Sólo falté a una clase en todos esos años, pero el Padre Jayme se olvidó de grabarla, así que fui a la sesión donde luego la grabó. ¡Yo era la única "audiencia" para ésa! Siempre recibimos mucha información allí. El Padre Roy lo dirigió durante más de tres años, y aprendimos sobre las escrituras dominicales. Durante el instituto teológico, el Padre Jayme solía darnos tareas, y teníamos que presentar sobre diferentes santos o temas. Recuerdo haber presentado sobre Santa Elisabeth Ana Seton una vez, y sobre el adulterio para otra clase. Preparé una presentación en PowerPoint y pensé que hice un gran trabajo. En otra ocasión, tuvimos que preparar una homilía y criticarnos unos a otros. Recuerdo que llegué temprano y practiqué frente al Padre Roy y el Padre Cleofas. ¡Estaba tan nerviosa! Prediqué sobre el mensaje de fe, esperanza y amor de la carta a los corintios, y el mayor de ellos es el amor. Levanté una imagen, y recuerdo que el Padre Jayme dijo: "Si tienes algo que mostrar, debes asegurarte de que la gente de atrás pueda verlo". Esas fueron experiencias de aprendizaje maravillosas, y el Padre Jayme

realmente nos empujó a hacer cosas. Cuando el Padre Roy dirigía nuestro estudio bíblico, era muy diferente: Él es muy relajado y tranquilo. Fue entonces cuando comenzamos a rezar el rosario, que siempre fue especial. Después de que el Padre Roy se jubilara del ministerio activo a fines del 2020, el Padre Jayme retomó el estudio bíblico en enero del 2021. Aprendemos mucho y, a veces, es difícil asimilar todo lo que el Padre Jayme está tratando de enseñarnos. Estamos acostumbrados a tomar la Biblia literalmente: que Jesús literalmente caminó sobre el agua. Pero el Padre Jayme nos hace pensar. Él pregunta: "¿Realmente Jesús caminó sobre el agua?" Y siempre está diciendo: "La Biblia no es un libro de historia; es un libro de teología". Fui a Santa Julia todos esos años, y nunca habían tenido nada como esto, donde aprendemos sobre nuestra fe. ¡Es realmente genial!

Antes de venir a la Sagrada Familia, nunca iba al Viacrucis. Cuando todavía enseñaba en Bastrop, los profesores iban al Viacrucis en la Iglesia Católica de la Ascensión, y yo veía el Viacrucis en Santa Julia, pero nunca lo rezaba. Lo hacemos en la capilla, que es un lugar íntimo. El Padre Roy inició esa tradición. Algunos de nosotros empezamos a venir porque dijimos que necesitábamos participar. Luego, empezamos a llevar comida para compartir después. Alguien traía sándwiches de atún una semana, alguien más traía chalupas de frijoles y queso el viernes siguiente, luego teníamos enchiladas de queso después de eso. La gente rotaba cada viernes, y construíamos una comunidad a través del Viacrucis.

Como estoy tan involucrada en la Sagrada Familia, he jugado con la idea de convertirme en diácona, y hablé de ello con el Padre Roy y el Padre Cleofas, pero fue la Diácona Angelita quien me dio mucho material para la autorreflexión. Terry y yo asistimos a todas las clases que el Padre Jayme compartió con la Diácona Elsa y el Diácono Stephen, lo cual fue simplemente invaluable, y absorbí todo lo que pude. Estoy bien con lo que hago ahora para la Sagrada Familia. Ese es mi ministerio, ¡y estoy feliz con lo que hago por nuestra familia de la Sagrada Familia! Sólo quiero aprender más. Aprendo algo cada vez que vengo a la Sagrada Familia. Durante una reunión del consejo del clero, Mary Lou una vez me preguntó,

"Becky, ¿por qué no te conviertes en diácona? ". Dije, "Mary Lou, ¡estoy bien!" ¡Estoy feliz en dónde estoy y con lo que hago por la Iglesia!

Mary Lou Piña hizo mucho por la Sagrada Familia, y ella adoraba a nuestro clero. Yo también. Ella les proporcionaba el desayuno a nuestros sacerdotes los domingos, así que, después de que ella falleció, comencé a llevar tacos o, cuando el colesterol del Padre Jayme estaba demasiado alto, comencé a llevarle avena y fruta. Luego descubrí que al Padre Brett le gusta el yogur, y al Padre Roy le gusta la fruta, así que tenía yogur y fruta en el refrigerador de la oficina parroquial para ellos. Mary Lou siempre cuidó muy bien a nuestros sacerdotes, y yo sabía que ellos estaban agradecidos, así que eso es algo que he tratado de hacer para honrar la memoria de Mary Lou. ¡Tengo que cuidar a mis sacerdotes!

Cuando la pandemia golpeó en 2020, tuve la verdadera bendición de ser parte del pequeño grupo que se reunió en persona para grabar nuestras misas dominicales. Cuando el número de casos de COVID se disparó, cerramos la iglesia durante varias semanas seguidas. El equipo mínimo que se reunió para grabar las misas lo hizo "socialmente distanciado" y usando máscaras. A medida que el número de casos disminuyó después de cada pico, la gente tenía miedo de volver a lugares como la iglesia, y muchas personas se habían acostumbrado a ver las misas en línea. Para mí, eso no es lo mismo que estar en la iglesia, en la casa de Dios, para adorar con otras personas.

También llevamos nuestras reuniones de la mesa directiva de la Sagrada Familia en línea. Fui presidente de nuestra mesa directiva de 2021 a 2023, y les decía: "Todos deben estar aquí, en el salón parroquial con nosotros". De repente, con la pandemia, se volvió más conveniente asistir a la iglesia y a las reuniones en línea, pero desearía que más personas regresaran a la iglesia. Extrañamos a muchas de las personas que ya no vienen en persona.

Fue en ese momento, durante la pandemia, que comencé a grabar todas nuestras homilías para que nuestra parroquia las publicara en YouTube y Facebook. No me molesta hacerlo: ¡Incluso presto mucha atención a la homilía y al sacerdote o diácono como resultado! A veces vuelvo a escucharlas, en particular las homilías

en español, para escuchar y captar las palabras que no entendí bien la primera vez. ¡Me ayuda a aprender el vocabulario!

Serví en nuestro consejo pastoral durante muchos años, luego, cuando ampliamos nuestra mesa directiva en 2019, me invitaron a ser parte de eso. Es realmente un honor estar en la mesa directiva y tener voz y voto en lo que sucede en nuestra iglesia. Aprendí mucho del Padre Roy, cuando presidió nuestra mesa directiva de 2019 a 2021, luego yo la presidí de 2021 a 2023. Fue intimidante, pero también fue una gran experiencia de aprendizaje. El Padre Jayme nos guía, y brindamos aportes y críticas constructivas. A veces, la gente viene a mí con preguntas o problemas y les digo: "Lo llevaré a la mesa directiva". Es un honor y un privilegio ser parte de la mesa directiva de la Sagrada Familia. ¡Estoy feliz de dar un paso al frente y ayudar en todo lo que pueda!

Como iglesia católica independiente, la Sagrada Familia tiene una misa similar a la de la Iglesia Católica Romana, y seguimos mucho de lo que ellos hacen. Sin embargo, mi experiencia con la Iglesia Católica Romana es que es fría, y la gente no se preocupa por ti de la misma manera que nos preocupamos unos por otros en la Sagrada Familia. Hacemos amigos. Nos involucramos. Ayudamos a otros a sentirse bienvenidos, y los invitamos a participar. Recuerdo, por ejemplo, haberle pedido a Cyan que proclamara la Palabra por primera vez en nuestra misa de navidad. Dijo: "Tengo miedo de hablar frente a la gente, ¡pero esto me ayudará a superar ese miedo!" Le volví a preguntar el otro día, y lo hizo. Estoy muy orgullosa cuando la gente responde así.

Es tan hermoso que podamos amar a todas las personas, sin importar quiénes sean. La Iglesia Católica Romana no comparte el mismo mensaje. En cambio, juzga a las personas, las excluye de la Comunión, y las hace sentir mal por quiénes son. Yo fui a la Iglesia Católica Romana desde siempre, ¡religiosamente!, y realmente no obtuve nada de esa experiencia. La Sagrada Familia, sin embargo, me recibió con los brazos abiertos, y me brindó la oportunidad de ayudar a la iglesia y ser parte de ella. ¡La Sagrada Familia es mi iglesia! Y si vienes a la Sagrada Familia, ¡quiero asegurarme de que tengas el mismo sentimiento de ser amad@, querid@ y necesitad@ en una iglesia católica inclusiva!

¡Nada se compara con la Sagrada Familia!

Bhavik Shah



Nací y crecí en Chennai, India, donde viví los primeros 22 años de mi vida. Llegué a los EE.UU. en 2017 para obtener mi maestría en informática en la Universidad de Texas en Dallas. Después de graduarme, me mudé a Austin en 2019.

Fui criado como hindú, y siempre he creído en Dios. Desde que era niño, mis padres y mi abuela me animaron a rezarle a Dios. Al igual que el hermano de mi madre, que vino a EE.UU. hace 20 años para obtener su maestría y se casó con una mujer católica, yo me casé con mi esposa, Lan, que fue criada como católica romana en Vietnam, y es muy religiosa. Definitivamente pasé de saber el 1% sobre el catolicismo, a saber más del 60% sobre el catolicismo en la actualidad.

Encontramos la Sagrada Familia a través de Google: Buscamos la iglesia católica más cercana a nuestra casa, y la Sagrada Familia nos pareció un nombre genial. El concepto de familia es muy fuerte en la India, así que dije: "¡Vamos! ¡Vamos a echarle un vistazo!" Una vez que visitamos la Sagrada Familia, no hubo vuelta atrás. La Sagrada Familia es el lugar al que queremos ir regularmente. Cuando viajamos, visitamos otras iglesias. Por ejemplo, cuando visitamos a mis suegros en el norte de Austin, vamos a su iglesia, ¡pero nada se compara con la Sagrada Familia! Puede que tengan iglesias grandiosas y enormes, pero la sensación no es la misma que en la Sagrada Familia.

Llegamos a Sagrada Familia sin ninguna expectativa, sabiendo que no conoceríamos a nadie. Antes de la Sagrada Familia, yo no frecuentaba iglesias, pero mi esposa dice que la gente es muy amable y acogedora en la Sagrada Familia. También nos gusta el hecho de que la Sagrada Familia no es demasiado formal.

El sentimiento familiar de la Sagrada Familia nos hace volver. Nos reciben tan bien que nos sentimos parte de la comunidad, ¡y el hecho de que nos hayamos casado aquí mantendrá nuestro

vínculo con la Sagrada Familia para siempre! También nos encanta la bendición de mascotas que la Sagrada Familia comparte en la fiesta de San Francisco: Llevamos a nuestro cachorro, Bougie, un Pembroke Welsh Corgi, ¡y fue un momento especial tener a Bougie bendecido por la iglesia!

Mi esposa y yo también nos maravillamos de cómo la gente se esfuerza por cocinar el desayuno con regularidad. La mayoría de las veces, son sólo tacos, ¡pero los tacos picantes siempre son un éxito! El desayuno regular es sin duda una gran característica, y nos ayuda a conocer a otras personas. A veces llegamos tarde a la iglesia, y a veces nos vamos justo después de que termina la misa, por lo que no siempre podemos interactuar con muchas personas, excepto con las que están cerca de nosotros durante la misa. Los desayunos nos dan la oportunidad de conectarnos con otras personas en la iglesia.

El Padre Jayme también es un factor importante que nos hace volver a la Sagrada Familia. Es muy carismático y tiene una energía que resuena en nosotros, y sus misas no son tan sencillas y mundanas como otras a las que hemos asistido.

Venir a la Sagrada Familia es definitivamente una experiencia hermosa. Las palabras nunca podrían describirla con justicia. Si aun no has estado en la Sagrada Familia, ¡deberías probarlo tú mism@!

Me gustó todo de la Sagrada Familia

Priscilla Tambunga



Nací en El Dorado, Texas, y me crie en Ozona. Llegué a Austin hace unos 22 años. Me crie como católica, y recibí todos los sacramentos. Asistí a clases de doctrina, y recuerdo haber recaudado dinero para la iglesia un año, cuando me presenté como candidata a reina.

Conocí la Sagrada Familia a través de mi hermana, Ruby, cuyos hijos recibieron los sacramentos aquí. Fui aquí con bastante frecuencia durante un tiempo. Está cerca de mi casa, y me recordó a nuestra pequeña iglesia en Ozona.

Me gusta todo lo relacionado con la Sagrada Familia. Me gusta cómo el Padre Jayme hace que la misa sea muy comprensible. Podemos entenderla en términos sencillos. Es un buen profesor, y tiene una forma especial de explicar las cosas.

Un año, ¡incluso dancé con los matlachines de la Sagrada Familia! La Diácona Elsa se me acercó y me dijo que necesitaba danzantes, y yo quería asegurarme de que honráramos a la Virgen María de esta manera. Quería hacerlo, pero soy bastante tímida: Para mí, ser parte de eso fue realmente "salir a la luz". Los ensayos llevaron tiempo, pero la Diácona Elsa fue una muy buena maestra, y también tenía el vestuario. Realmente me gustó participar en eso. ¡Fue muy, muy lindo!

Ojalá todas las iglesias se involucraran más y fueran más inclusivas, como la Sagrada Familia. Otras iglesias hacen que los niños asistan a clases durante un año o dos, sólo para recibir sus sacramentos. No siempre pueden asistir a clases, debido a otras actividades, por lo que terminan sin recibir sus sacramentos.

Soy católica, y siempre seré católica, y no puedes decirme lo que puedo o no puedo hacer

Mary Tolentino



Nací y crecí en Abilene, Texas, a medio camino entre Midland y Fort Worth. Llegué a Austin en 2006, después de mi divorcio. Mis dos hijas vivían en Austin: Una asistía a la Universidad de Texas, y la otra a la escuela culinaria Le Cordon Bleu. Me dijeron: "¡Es hora de un cambio, mamá!" Así que vendí mi casa y me fui.

Cuando era adolescente, participaba activamente en la Iglesia Católica de San Vicente en Abilene. Luego, después de casarme, comencé a asistir a la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Abilene. Allí impartí clases de educación religiosa de segundo grado, para niños que no habían sido bautizados. Ayudé a la Hermana Helen, y estuve muy involucrada allí durante siete u ocho años. También preparé a alumnos de segundo grado para su Primera Comunión.

Cuando llegué por primera vez a Austin, asistí a la Iglesia de San Alberto por un tiempo, pero no me sentí como en casa. Viví mi Cursillo en Abilene en 2001, así que me conecté con Adolfo "Doc" Álvarez en la Iglesia Católica Cristo Rey. Él estaba muy involucrado en el movimiento diocesano de Cursillo. Participé en la escuela de líderes, y serví como secretaria del movimiento diocesano durante tres años.

Una amiga, que estaba participando en el rito de iniciación para los adultos en Cristo Rey me pidió que fuera su madrina. Fui a un retiro con ella un fin de semana en 2010, y así fue como conocí al Padre Jayme. La iglesia era totalmente hispana, lo cual no es mi cultura, pero me dije a mí misma: "¡Éste es mi hogar!" Hablé con el Padre Jayme sobre comenzar un estudio bíblico en inglés, y él nos animó a Doc y a mí a hacerlo. Continuamos con el después de que el Padre Jayme se tomó un año de sabático en 2011, pero

simplemente ya no se sentía como un hogar después de que llegaron los nuevos sacerdotes. Luego, asistí a misa en la casa del Padre Jayme en la calle Willow, y eso me metió en problemas con los sacerdotes de Cristo Rey. En abril del 2012, mi padre acababa de fallecer, y recibí una llamada de Cristo Rey diciendo que el Padre Mario quería reunirse conmigo. Entonces, fui. No tenía idea de lo que me estaba encontrando. El inglés del Padre Mario no era el mejor. Él dijo que había oído que yo fui a misa en la casa del Padre Jayme. Yo dije, "Sí, él es mi amigo." Él me dijo, "No se supone que entres en contacto con él. ¡El obispo no quiere ningún tipo de contacto con él!" Yo respondí, "Soy católica, siempre seré católica, y tú no puedes decirme lo que puedo o no puedo hacer. Nadie me puede decir eso." El Padre Mario siguió insistiendo, "¡No se supone que hagas eso!" El Padre Mario también había oído que el Padre Jayme fue al funeral de mi padre en Abilene. Yo dije, "Sí, lo hizo. Él conocía a mis padres. ¿Fuiste al funeral de mi padre? No fuiste." El Padre Mario simplemente me miró. Todavía no tengo idea de quiénes fueron sus "topos" en Cristo Rey, pero lo dejé así. Dije, "Gracias, pero no volveré para completar nuestro estudio bíblico." Y ése fue el final de Cristo Rey.

Fui a esa primera misa en la casa del Padre Jayme en 2012. Había tal vez diez de nosotros allí, y me sentí muy en casa allí. Estábamos empezando, y no sabíamos qué iba a pasar, pero me sentí realmente cómoda allí, ¡y simplemente floreció después de eso! El Padre Jayme también comenzó un estudio bíblico en su casa: Recuerdo que llevé a mi madre conmigo, y allí fue donde conocí a Irene Loredo Guerra y a Louis y Rita Cuevas, pero un cambio en mi horario de trabajo me dificultó asistir después de eso. En dos meses, estábamos en Los Dos Laredos en la calle Lava Hill. Conocí a mucha gente durante esas semanas, y nos hicimos amigos en Facebook. ¡Lo que comenzó como un grupo muy pequeño de personas comenzó a hacerse cada vez más grande!

Los Dos Laredos era un salón de baile que organizaba fiestas "rave". Cuando llegábamos allí los domingos por la mañana, ¡era un desastre! Y cuando nos mudamos allí por primera vez, no había nada allí, pero aun así nos sentíamos como en casa. Conocimos a más y más personas, y nos convertimos en una comunidad muy unida. Recuerdo que pensé: "¡Aquí es donde realmente necesito

estar!" Fue increíble. No me involucré, como lo hice en otras parroquias, pero me sentí como en casa allí. Todos eran muy amables y, aunque la comunidad estaba creciendo, la gente reconocía quién eras. Eso es lo que me encantaba de la Sagrada Familia, y todavía me encanta.

A mi mamá también le gustaba la Sagrada Familia. Llevé a mis padres a Cristo Rey antes de eso, porque quería que experimentaran mi parroquia, ¡y mi padre me dijo más tarde que el Padre Jayme era el único sacerdote que no lo hacía dormir en la iglesia! Después de que falleció, comencé a llevar a mi madre a la Sagrada Familia. A mi madre le encantaba. Todos la recibieron bien, y ella siempre decía: "La gente de la Sagrada Familia es tan agradable y cariñosa: Me dan abrazos todo el tiempo!" Realmente amaba la Sagrada Familia, y pensaba lo mejor del Padre Jayme. Siempre decía que quería que él celebrara su funeral. Fue un viaje largo para nosotros, pero ella dijo que valió la pena el viaje, y siempre le encantó el desayuno después de misa. También recuerdo nuestra primera jamaica, allí en el patio de atrás, en Lava Hill.

Al estar divorciada, nunca me sentí excluida por la Iglesia Católica Romana, pero sí recuerdo su proceso de anulación. Un sacerdote amigo mío me dijo que podía recibir la Comunión siempre, y me guio a través de los pasos para anular mi matrimonio. Fue un proceso muy largo, con dinero para esto y dinero para aquello. Querían todo tipo de testigos, y recuerdo que me preguntaba de dónde iba a sacar todo el dinero para la anulación. Comencé el proceso en Abilene, luego lo pospuse, luego lo volví a comenzar en Austin, luego lo pospuse de nuevo. Dije: "¡Esto es demasiado para mí!" ¡Puedes imaginarte lo feliz que estaba de saber que no había proceso de anulación en la Sagrada Familia, sino que todos eran bienvenidos!

Si estás buscando una parroquia, ve y vive la experiencia de la Sagrada Familia. Cuando salgas, ¡te darás cuenta de que has encontrado tu hogar!

¡Todos eran un grupo de personas divertidas!

Jeffrey Varwig



Nací y crecí en Chicago, Illinois, y viví allí hasta que me fui a Nashville para ir a la universidad. Luego me mudé de nuevo a Chicago brevemente, antes de venir a Austin en el otoño de 2018, para estar con mi novia (y más tarde prometida) Danielle. Habíamos empezado a salir unos seis meses antes de eso, y ambos estábamos interesados en mantener nuestra relación, así que cuando Danielle tuvo que mudarse a Austin, decidimos que era lo correcto que yo también viniera a Austin. Vivimos aquí durante dos años hasta que nos mudamos de nuevo a Chicago en el otoño de 2020.

Cuando era niño, mi madre era cristiana, y nos llevaba a la iglesia con bastante regularidad. Mi padre no era muy religioso. Era cristiano cultural, pero no estaba muy involucrado. No teníamos un trasfondo denominacional específico, pero asistíamos a la iglesia, y siempre buscábamos ser parte de una buena comunidad eclesiástica. Pero, cuando éramos niños, mi madre tomaba la decisión de a qué iglesia asistíamos y simplemente nos dejábamos llevar. Yo había cultivado mi propia fe, pero nunca había encontrado mi propia iglesia.

Cuando me mudé a Nashville en 2011, ésa fue la primera vez que tuve que buscar una iglesia para mí. Exploré algunas iglesias, y traté de encontrar la adecuada. Finalmente, eso me llevó a una congregación metodista unida. En general, comparto muchas creencias con los metodistas, pero mi conexión era principalmente con esa congregación específica, así que cuando regresé a Chicago, entré en una fase de exploración nuevamente.

Pero esa exploración se desarraigó una vez más cuando me mudé inesperadamente a Texas, y fue ese cambio lo que finalmente me llevó a la Sagrada Familia. Cuando llegamos a Texas, Danielle y yo teníamos un plan para explorar diferentes iglesias en el área, pero parece que Dios tenía otros planes. El primer domingo de

Danielle en Austin, ella asistió a la Sagrada Familia, y le encantó tanto que me trajo de regreso con ella la semana siguiente, y sentí una conexión muy fuerte. Durante los primeros seis meses aproximadamente, asistimos cada semana, y pensamos que era una buena iglesia, pero todavía nos preguntábamos si también deberíamos buscar otras iglesias. No queríamos enamorarnos simplemente de la primera iglesia que conocimos. Pero a medida que volvíamos a la Sagrada Familia cada semana, nos dimos cuenta de que la razón por la que seguíamos eligiendo volver era porque nos encantaba, y sabíamos que habíamos encontrado nuestra iglesia. Todos en la Sagrada Familia fueron muy acogedores, y estuvo muy claro desde el principio que ésta era una buena comunidad de personas de la que formar parte.

Después de unos seis meses de asistir a la Sagrada Familia, comenzamos a asistir al estudio bíblico semanal con el Padre Roy. Cuando comenzamos, no teníamos idea de qué esperar, pero muy pronto descubrimos que también pertenecíamos allí, y el estudio bíblico se convirtió en una forma importante en la que Danielle y yo nos mantuvimos involucrados y conectados con nuestra comunidad de la iglesia fuera de la misa dominical. Fue muy divertido pasar tiempo con ese grupo, y también aprendimos algunas cosas buenas. El Padre Roy fue un gran líder y una verdadera figura paterna para nosotros. Fuera del liderazgo del clero en la Sagrada Familia, que obviamente fue una parte muy importante de nuestra jornada espiritual, la gente del estudio bíblico también fue genial. Mario Cruz, a pesar de ser generaciones mayor que nosotros, realmente se interesó mucho en nosotros. Cada vez que lo veíamos, parecía muy feliz de vernos y muy interesado en nuestras vidas. Se convirtió en un muy buen amigo, por lo mucho que se preocupaba. Fue algo inesperado, y realmente lo aprecié. Todos los demás también fueron muy amables: Becky, Terry, Stephen, Jordan... ¡Todos eran un grupo de personas muy divertidas!

La gente de la Sagrada Familia es muy acogedora. Obviamente, la iglesia lleva el nombre de la Sagrada Familia, pero estoy seguro de que hay una conexión intencional: Todos somos parte de esta familia de creyentes, y la Sagrada Familia es más como una familia

real que cualquier iglesia de la que haya sido parte. Incluso las personas con las que no interactuamos muy a menudo parecían nuestros primos lejanos que habían venido para el Día de Acción de Gracias: ¡La gente simplemente interactúa de una manera amable y familiar! La Sagrada Familia tiene una atmósfera realmente única. Hemos asistido a otras comunidades católicas independientes en otras partes del país, pero han tendido a ser más tradicionales en algunos aspectos. La Sagrada Familia es un grupo de personas único, con un gran compromiso de ser inclusivo y acogedor con todos, en lugar de juzgar a los grupos marginados y a aquellos que tradicionalmente han sido excluidos. Hay una humildad que no siempre se manifiesta en otras iglesias, especialmente en otras iglesias católicas. Los sacerdotes de la Sagrada Familia son muy, muy conocedores de la biblia y grandes maestros, ¡especialmente el Padre Jayme! Tienen fuertes convicciones personales, pero nunca los he visto ser demasiado críticos con otros cristianos que no están de acuerdo de buena fe. Buscan comprender e incluir, incluso cuando ven las cosas de manera diferente. Cuando discuten temas polémicos, como la política de la Iglesia Católica Romana de negar la comunión a ciertas personas, abordan los problemas con amor y humildad, de una manera cristiana.

La inclusividad de la Sagrada Familia realmente nos llamó la atención, así como el hecho de que éramos parte de una iglesia donde la gente realmente se preocupaba por nosotros y nuestros intereses. Es como si la Sagrada Familia estuviera centrada en los feligreses y dijera: "Vamos a hacer lo que mejor sirva a la gente". Por mucho que pueda describirte la Sagrada Familia, debes ir a visitarla tú mismo. Hay tantas cosas que no puedo describir y que debes experimentar por ti mism@. ¡Definitivamente recomiendo que la gente venga y pruebe la Sagrada Familia!

Aunque nos hemos mudado de Austin, definitivamente hemos considerado volver. No sabemos qué nos depara el futuro, pero si ese giro de los acontecimientos se diera, ambos estaríamos felices de reunirnos de nuevo con la Sagrada Familia. Volveremos a visitarla cuando podamos, ¡porque extrañamos Austin y la Sagrada Familia!

Pura familia, igual como dice el nombre

Javier Villegas y Mirea Arce de Villegas



Mirea: Somos del estado de Guerrero. Yo soy de Zacapuato.

Javier: Y yo soy de Orilla de Balderrama. Íbamos a la iglesia a donde nos llevaron nuestros padres. No íbamos a misa todos los domingos, pero fuimos a la iglesia católica cuando nos llevaban.

Mirea: Estamos aquí en los EE.UU. hace 31 anos.

Javier: Yo llegué antes que mi señora, y después fui por ella, para robármela.

Mirea: Aquí en los EE.UU., primero fuimos a María Concepción en Tyler, Texas.

Javier: Después venimos a Austin con el fin de conseguir mejor trabajo.

Mirea: En Austin, comenzamos ahí en la Santa Julia, en donde nuestros hijos fueron bautizados. Después nos movimos del barrio, y fuimos a la Santa Bárbara. Encontramos a la Sagrada Familia porque nos invitaron a ser padrinos de bautizo para una niña allí. Nos pareció bien, y nos gustó.

Javier: Nos gustó el trato, cómo se portan allí, y cómo conviven con la gente: Pura familia, igual como dice el nombre.

Mirea: Es una iglesia que no excluye el amor. No excluye la paz. Nos sentimos bien. También participamos en las jamaicas: Un año vendimos aguas frescas. Otro año hicimos enchiladas. Nos gusta cómo se hacen las jamaicas, y se siente la tranquilidad, y se siente a gusto uno ahí .

Javier: Me gusta todo ahí, y me gustaba los convivios que teníamos cada mes. Me encantaba mucho convivir ahí…

Mirea: …y las "comidas de traje", que nos ayudan a conocer a más familias y a convivir con más personas.

Javier: Me encanta cómo canta el Padre Jayme y todos allá, y a veces los acompaño con los cantos. Me gusta cómo canta el coro.

Mirea: A mi hija y mi yerno también les gusta ir ahí, cuando pueden. Trabajan, y no pueden ir todos los domingos.

Javier: La Sagrada Familia es una iglesia familiar, y yo encantado de ir a la Iglesia de la Sagrada Familia.

Mirea: Cuando podemos, vamos. A veces no se puede, ¡pero estamos con ustedes!

Si quieres estar en una comunidad inclusiva y tolerante, la Sagrada Familia es un buen lugar para estar

Dr. Gary Yorke



Nací en Woodstock, Ontario, y crecí en el sur de Ontario. Cuando era estudiante en la Universidad de York en Toronto, me interesé mucho por la psicología fenomenológica. La única escuela de posgrado en Norteamérica que enseñaba psicología fenomenológica era la Universidad Duquesne en Pittsburgh, así que allí fui para hacer mi maestría. Después de casarme con una estadounidense y obtener la tarjeta verde, me mudé a la ciudad de Nueva York para obtener mi doctorado. Las oportunidades laborales nos trajeron a Austin.

Crecí como presbiteriano, y luego pasé por una fase fundamentalista cuando era adolescente. Me arrastré en el movimiento cristiano carismático de los ex hippies en los años 1960 y 1970, y publiqué un artículo sobre ser un "fanático de Jesús" en la revista *United Church Observer*, luego otro en *Decision Magazine*. Fue una experiencia muy extraña para mí: Recibí muchos mensajes

de odio, ¡porque la revista publicó una foto mía con el pelo largo! Me interesé por el catolicismo cuando estaba en Pittsburgh, y me convertí al catolicismo romano después de graduarme en Duquesne, una universidad católica romana. Me pareció que era lo correcto, y que estaba donde tenía que estar. Enseñé la doctrina durante un par de años cuando vivía en Nueva York, así como la educación religiosa para los estudiantes de la preparatoria durante los tres años que mi hija estaba en la preparatoria. Me fui desencantando progresivamente, no con mi iglesia local, porque siempre me pareció un buen lugar para estar, sino con la Iglesia Católica Romana. Cuando mi hija pasó por la Confirmación, se sintió extremadamente alienada por algunas de las cosas que se decían durante su clase de Confirmación. Ésa fue la gota que colmó el vaso para mí, y dejé de asistir regularmente a la iglesia.

Solía tener el hábito de escuchar la radio conservadora durante unos minutos todos los días. Era 2012 y el Padre Jayme acababa de ser elegido miembro de la mesa directiva del Distrito Escolar Independiente de Austin. Hablaban mal de él, así que lo busqué en Google, localicé la Sagrada Familia, y fui allí un domingo. Llegué temprano, y me pregunté si estaba en el lugar correcto. Era un almacén de metal. Entonces llegó Waldine, me dijo que el Padre Jayme iba a dar una lección 30 minutos antes de la misa, y me invitó a pasar el rato. Recuerdo lo bien que me sentí al volver a un entorno católico, pero en uno que fuera tolerante e inclusivo.

Waldine fue la primera en invitarme a participar en el ministerio de la Sagrada Familia. Me pidió que hiciera una lectura en la misa. Como tengo un poco de ansiedad escénica, le dije que no. Unas semanas después, me lo volvió a pedir, y pensé que probablemente era algo que debía esforzarme por hacer. Así fue como también me involucré en saludar a la gente: Alguien me lo pidió, y le dije: "Está bien". Ser ministro de hospitalidad también fue difícil: Al haberme criado en Canadá, tenemos un "espacio personal" más grande que la gente de Texas, por lo que no estoy tan acostumbrado a abrazar y acercarme físicamente a la gente.

Asistir a misa para poder tomar la comunión es muy importante para mí. Tomar la comunión en un entorno católico inclusivo y tolerante es algo que sólo la Sagrada Familia ofrece en

Austin. Creo que hay muchas personas que están desencantadas con la Iglesia Católica Romana y que aun quieren practicar su fe. La Sagrada Familia es un buen lugar para hacerlo. Me siento muy agradecido de que la Sagrada Familia esté aquí. Hay tantas personas en este país que están buscando un hogar seguro, pero no pueden encontrarlo, así que me siento realmente agradecido y privilegiado de ser parte de la Sagrada Familia.

¡Le damos la bienvenida a todo el mundo!

Juan Zavala



Nací en Gonzales, pero he estado en Austin desde que tenía 12 años. Asistí a Allan Junior High y Johnston High School aquí en Austin. Fui monaguillo en Gonzales, y luego, cuando nos mudamos a Austin, asistimos a Santa Julia. Después de casarme, asistimos a la Iglesia de Santo Tomás Moro y, después de mudarnos al este de Austin, asistimos a Cristo Rey.

Estella y yo hemos estado juntos durante casi 40 años. Solíamos vivir en Springdale, y luego nos mudamos a César Chávez. Debido a que vivíamos tan cerca de Cristo Rey, tuvimos un grupo de desayuno allí durante un tiempo. Ambos estábamos divorciados, por lo que la Iglesia Católica Romana nos dijo que no podíamos recibir la Comunión durante muchos, muchos años. Le dimos dinero a la iglesia y todo, y aun así nos sentíamos repudiados. Cuando comenzamos a ir a la Sagrada Familia, apreciamos el mensaje del Padre Jayme de que lo más importante es que nos amemos unos a otros, y hemos recibido la Comunión desde entonces.

Cuando se formó la Sagrada Familia en 2012, Estella asistió a algunas de las primeras misas en la casa del Padre Jayme en la calle Willow. Después de una o dos veces, me preguntó si quería ir. Ella fue quien me hizo ir a la iglesia de la Sagrada Familia. Ella solía ir a la iglesia todos los domingos, mientras yo jugaba al golf: Luego

me dio un ultimátum, diciendo que no podía ser Tiger Woods, ¡y he estado en la Sagrada Familia desde entonces!

Después de que el Padre Jayme dejó Cristo Rey, había tantos sacerdotes de otros países, y no podíamos entender lo que decían. Sin embargo, en la Sagrada Familia nos vamos con ganas de que llegue el próximo domingo. A diferencia de otras iglesias, uno se pone alerta cuando los sacerdotes hablan. No sólo puedes entender: ¡También eres bienvenid@ en la Sagrada Familia!

Comencé a involucrarme fuera de misa en la Sagrada Familia, ayudando a Mary Lou Piña con nuestro desayuno semanal. Solíamos tener un grupo de desayuno, y nos turnábamos cada cuatro o cinco semanas con otros grupos. Ahora, después de la pandemia, parece que somos el único grupo de desayuno que queda, y puedo contar con ellos cuando desayunamos.

También disfruté de coordinar nuestra jamaica parroquial durante varios años. En la década de 1980, coordiné uno de los torneos de softbol más grandes del estado, por lo que tenía las conexiones y disfruté coordinar la jamaica. También disfruto organizar rifas para la Sagrada Familia: vender boletos y recaudar dinero para la iglesia. Involucro a mucha gente, y nadie me ha dicho que no. Bromeo y trato de hacerlo divertido.

Hemos coordinado una serie de eventos especiales. Hemos organizado una comida anual de acción de gracias desde el primer año en la calle Lava Hill, en el 2012. Diferentes feligreses donan los pavos y las guarniciones. Ofrecemos hamburguesas y hot dogs el domingo del Super Bowl. Mientras nos preparamos para esos eventos, la gente me pregunta qué necesitamos, y nos ayuda. La gente siempre está dispuesta a ayudar.

También es una sensación agradable ser ministro de hospitalidad los domingos. Hay diferentes personas que ayudan, así que todo es más fácil.

La Sagrada Familia siempre ha estado ahí para mí y mi familia, especialmente cuando fallecieron mi hermana mayor y mi hermana menor.

Le damos la bienvenida a todo el mundo. No nos importa de dónde vengas ni nada de eso. Le doy mucho crédito a la Sagrada Familia por eso: ¡Le damos la bienvenida a todo el mundo!

Destinatarios del premio Sagrada Familia

Los Premios de la Sagrada Familia reconocen a personas y parejas por su generosidad al compartir su tiempo, talento y tesoro con la Iglesia Católica de la Sagrada Familia. Agradecemos a Dios por la gran generosidad de las siguientes personas y parejas que han recibido el premio Sagrada Familia.

Premios Sagrada Familia
10 de marzo del 2013

Destinatarios del Premio "Fundadores"
Ramón y Liby Carrasquillo
Angie Coy
Tony y Diana Coy
Alberto y Blanca García
Roy Gómez
Ignacio y María Elena Loredo
Mary Lou Piña

Destinatarios del Premio Sagrada Familia
Connie Aguero Miralrío
Paul y María Alcalá
Jenny Amor
Jerry y Terry Ann Caballero
Edward y Nora Cabello
Andy y Mary Alice Cantú
Dulce Castillo
Rosario Castillo
Vincent y Vera Córdova
Esther Cuellar
Margie Cuellar
Felipe y Adriana Cueva
Louis y Rita Cuevas
Orlando De León
Audie Embestro

Teresa C. Estrada
Estrada's Cleaners
David Flores
Irma Galarza
Gilbert García
Rosa Gil
Herminia Gómez
Thomas Gómez
Isabel Gonzales
Irene Loredo Guerra
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Leonard Gonzales
y Waldine Hernández
Genaro Leal
Rafaela Leal
John Henry y Diane Limón
John H. y Yolanda Limón
Benny Lozano
Julia Machuca
Ramiro y Mónica Manzano
Jesús José y María Elena Mares
Herbert y Susie Martínez
Irma Martínez Martínez
Mary Martínez
Angelita Mendoza Waterhouse
Inez Mendoza
Pedro y Lourdes Mercado
Eric y Mary Núñez
Kevin Ortiz
Zenaida Parra
María Helen Quintero
Sandra Quintero
María Raigosa
Acacia Ruiz
y Ernesto Rodríguez
Alfredo R. Santos
Paula Silvar
Steve Swanson
Susana Trujeque
San Juan Vásquez
Daniel Waterhouse
John y Estella Zavala
José O. Zavalija
Rosa Zavala

Premios Sagrada Familia
9 de marzo del 2014

Paul y María Alcalá
Margaret Arriaga
Jenny Amor
Margaret Bruch
Jerry y Terry Ann Caballero
Andrew y Mary Alice Cantú
Eduardo Carranza
y Claudia García
Ramón y Liby Carrasquillo
Doris Casarez
Jennifer Casarez
Dulce Castillo
David y Emily Chapa
Vincent y Vera Córdova
Darrell Cox
Angie Coy
Tony y Diana Coy
Michael y Nora Gómez
Diácono Roy Gómez
Thomas Gómez
Isabel Gonzales
Irene Loredo Guerra
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Padre Robert D. Hall
Leonard Gonzales
y Waldine Hernández
La Peña
Genaro Leal
Rafaela Leal
Becky Lego y Jessica Leal
Hermano John H. Limón
Juanita López
Ignacio y María Elena Loredo
Sonny y Judy Loredo
Benny Lozano
Diácono Cleofás Cruz
Esther Cuellar
Margie Cuellar
Louis y Rita Cuevas
Henry y Stella Duran
Teresa C. Estrada
Estrada's Cleaners
Arnold Figueroa
David Flores
Irma Galarza
Alberto García y
Blanca Zamora García
Rosa Gil
David y Beatriz Gómez
Herminia Gómez
Janie Gómez
Mary Helen Gómez
Julia Machuca
Josefa Manzano
María Manzano
Ramiro y Mónica Manzano
Silvia Manzano
Herbert y Susie Martínez
Gilbert y Mary Martínez
Lynett Martínez
Patsy Martínez
Kathy Mata
Padre Jayme Mathías
Manuel y Margaret Méndez
Hermana Angelita Mendoza
Waterhouse
Inez Mendoza
Pedro y Lourdes Mercado
Jesús y Ana Mier
María L. Núñez

Gloria Osorio
Zenaida Parra
Amado Peña
Mary Lou Piña
Manuel y Mary Helen Quintero
Sandra Quintero
Mary Raigosa
Sabino y Lori Rentería
Luis Alonso Rivas
Gonzalo y Cynthia Rodríguez
Lauren Rosales
Acacia Ruiz y
Ernesto Rodríguez
Becky Sáenz
Frank y Carmen Saldaña
Alfredo R. Santos, c/s
Paula Silvar
Susana Trujeque Cooper
Gary Yorke
John y Estella Zavala
Rosa Zavala

Premios Sagrada Familia
8 de marzo del 2015

Nelli Aguirre
Paul y María Alcalá
Dulce Álvarez
Jenny Amor Deleza
Daniel y Filomena Andrade
Margaret Arriaga
Juan Barbosa
Irma Bowden
Dolores Briones
Margaret Bruch
Shirley Bruch
Jerry y Terry Caballero
Andrew y Mary Alice Cantú
Eduardo Carranza
y Claudia García
Doris Cásarez
Jennifer Cásarez
Vincent y Vera Córdova
José M. Coronado
Darrell Cox y Andy Steffen
Angie Coy
Tony y Diana Coy
Diácono Cleofás Cruz
Mario y María Cruz
Esther Cuellar
Margie Cuellar
Louis y Rita Cuevas
Henry y Stella Duran
Teresa C. Estrada
Estrada's Cleaners
David Flores
Alberto García y
Blanca Zamora García
Rosa Gil
Diácono Roy Gómez
Herminia Gómez
Janie Gómez
Thomas Gómez
Michael y Nora Gómez
Isabel Gonzales
Leonard y Waldine Gonzales
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Arzobispo William
y Audrey Johnson
Genaro Leal
Jessica Leal y Becky Lego
Rafaela Leal
Diácono Johnny H. Limón
Sonny y Judy Loredo
Ignacio y María Elena Loredo
Irene Loredo Guerra
Toby y Julia Machuca
Ramiro y Mónica Manzano
Silvia Manzano
Gilbert y Mary Martínez
Herbert y Susie Martínez
Lynett Martínez
Patsy Martínez
Padre Jayme Mathías
Luisana Méndez
Manuel y Margaret Méndez
Pedro Mercado
y Lourdes Briones
Jesús y Ana Mier
Mary L. Núñez
Ray y Orfalinda Orta
Zenaida Parra
Irene Pavía
Amado Peña
Irene Peña

Lidia Pérez
Michael y Erica Phares
Mary Lou Piña
Manuel y Mary Helen Quintero
Mary Raigosa
Delfino Ramírez Puentes
Sabino y Lori Rentería
Diana Rivas
Luis Alonso Rivas
Inocencio y Amanda Rodríguez
Gonzalo y Cynthia Rodríguez
Frank y Carmen Saldaña
Lucille Saldaña
Marion "Ruth" Salinas
Marcelo Sánchez
Alfredo R. Santos c/s
Ernesto Soto
Fred y Vickie Tanguma
Eulalio y Mellie Treviño
Susana Trujeque Cooper
Marissa Vásquez
San Juan Vásquez
Gregorio y Dora Vega
José A. Vera y familia
Gary Yorke
Larry Waterhouse y Diácona
Angelita Mendoza-Waterhouse
Antonio y Dolores Zamarrón
John y Estella Zavala

Premios de la Sagrada del 13 de marzo del 2016
[No se ha localizado la lista de premiados de esta ceremonia.]

Premios Sagrada Familia
9 de septiembre del 2018

Nelli Aguirre
Paul y María Alcalá
Jenny Amor De Leza
Margaret Arriaga
Dolores Briones
Margaret Bruch
Shirley Bruch
Jerry y Terry Ann Caballero
Andrew y Mary Alice Cantú
Lucy Cárdenas
Tony y Diana Coy
Rabecca Cross
Padre Cleofás María
y Dulce María Cruz
Mario y María Cruz
Margie Cuellar
Louis y Rita Cuevas
Gilbert y Pauline Dávila
Andrea De Luna
y Eva Montes
María Esquivel
Frank y Teresa Estrada
Estrada's Cleaners
Flecha's Concrete, LLC
Agustín e Irma Galarza
Rosa Gil
Herminia Gómez
Janie Gómez
Padre Roy Gómez
Isabel Gonzales
Leonard y Waldine Gonzales
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Corey Hurt
Juan in a Millon
Mary Kathryn
y Patricia Kane
Jennie Kennedy y Brian Gaar
Kindred Home Healthcare
Rafaela Leal
John Henry y Diane Limón
Diácono Johnny H. Limón
Irene Loredo Guerra
Abel y Marie Luna
Toby y Julia Machuca
Inocente Maldonado
y Lucía Morgado
Emilio Maldonado Morgado
Vicente Maldonado
Ramiro y Mónica Manzano
Gilbert y Mary Martínez
Lynett Martínez y
Sylvester Banda
Padre Jayme Mathías
Manuel y Margaret Méndez
Diácona Angelita
Mendoza Waterhouse
Ángel Morado
Elsa Nelligan
Rudy y Gloria Nieto
Ray y Orfalinda Orta
Gloria Osorio Silvar
Christopher Pierson
Mary Lou Piña
Manuel y Mary Helen
Quintero
Mary Raigosa
Sabino y Lori Rentería
Padre Libardo Rocha

Inocencio y Amanda
Rodríguez
Gabriel y Matilde Rojas
Rebecca Sáenz
Eli y Celia Santiago
Alfredo R. Santos c/s
Eulalio y Manuelita Treviño
Susana Trujeque Cooper
Gregorio y Dora Vega
Javier y Mirea Villegas

Larry Waterhouse
John y Erica Williams
Gary y Jane Yorke
Lupe Zamarripa
John y Estella Zavala
Roberto Zúñiga
y Daria Martínez

Premios Sagrada Familia
6 de marzo del 2023

María Alcalá
Margaret Arriaga
Rev. Brett Banks
Cornelia Benítez Carbajal
Dolores Briones
Rev. Jerry Brohl
Shirley Bruch
Margaret Bruch
Joseph Bruch
Jerry Caballero
Terry Ann Caballero
Andrew y Mary Alice Cantú
Lucy Cárdenas
Francisco y Modesta Choc
Estrada's Cleaners
Tony y Diana Coy
Rabecca Cross
Mario y María Cruz
Daniel Eduardo Cruz Vázquez
Louis y Rita Cuevas
Jenny Amor DeLeza
Jordán Dickenson
Bobby Duhon
y Michael Stroder
María Esquivel
Alejandro Esquivel Serna
y María Pérez Jaimes
Frank y Teresa Estrada
Géminis, Inc.
Rev. Roy Gómez
Tony Gómez
Leonard y Waldine Gonzales
Isabel Gonzales
Irene Loredo Guerra
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Celia Irizarry
Revmo. Ben Janzen
Revmo. Dr. Alan R. Kemp
Jennifer Kennedy y Brian Gaar
Dinora Leyva
Juan López y Maribel Espinoza
Luis Alberto López Espinoza
y Linziy Abril Vasquez
Heather Lucas
Lynn y Rita Luedecke
Abel y Marie Luna
Toby y Julia Machuca
Vincent Maldonado
Lynett Martínez
Rev. Dr. Jayme Mathías
Gerhard Miller y la Rev. Dra.
Patrice Cheasty-Miller
Connie Miralrio
Eva Montes y Andrea De Luna
Rev. Elsa Y. Nelligan
Rudy y Gloria Nieto
Ana Pecina
Michael Anthony y
Jan Marie Pérez
Familia de Mary Lou Piña
Manuel y Mary Helen Quintero
Mary Raigosa
Sabino y Lori Rentería
Inocencio y Amanda Rodríguez
Joe y Sylvia Rodríguez
Rev. Stephen Rodríguez
Gabriel Rojas Cruz y
Matilde Rojas
Rebecca Sáenz
Francisco Saldaña

Salem Lutheran Church
Alfredo R. Santos, c/s
Rev. Annie Cass Watson

Olivia Willis
Dr. Gary Yorke
John Zavala

Premios Sagrada Familia
24 de marzo del 2024

Jenny Amor Deleza
Vanessa y Yazmín Arellano-Meraz
Margaret Arriaga
Rev. Brett Banks
Rev. Marek Bożek
Dolores Briones
Joseph Bruch
Margaret Bruch
Shirley Bruch
Alice Caballero
Gerard y Terry Ann Caballero
Andrew y Mary Alice Cantú
Diana Capellupo
Lucy Cárdenas
Eduardo Carranza Solís y Claudia García León
Franklin Choc
Tony y Diana Coy
Becca Cross
Mario y María Cruz
Daniel Eduardo Cruz Vázquez
Louis y Rita Cuevas
Jordan Dickenson
Audry Jane Emon
Cy Michael Emon
Alejandro Esquivel Serna y María Pérez Jaimes
María Esquivel
Frank y Teresa Estrada
Estrada's Cleaners
Thomas y Hortencia Eureste
Rosa Gil
Rev. Roy Gómez
Tony y Gina Gómez
Deanne Gonzales
Isabel Gonzales
Leonard y Waldine Gonzales
Adrián González
Diana Goodman
Ramiro y Mary Alice Guzmán
Revmo. Dr. Alan R. Kemp
Jennie Kennedy y Brian Gaar
Alfred e Irene Lafuente
Gerardo y Dinora Leyva
Irene Loredo Guerra
Liliana Loredo
Hermana María Lucas, O.S.B.
Lynn y Rita Luedecke
Abel y Marie Luna
Toby y Julia Machuca
Ramiro y Mónica Manzano
Lynett Martínez
y Sylvester Banda
Rev. Dr. Jayme Mathías
Gerhard Miller y Rev. Dra. Patrice Cheasty-Miller
Rev. Elsa Y. Nelligan
Karla Nevares
Rudy y Gloria Nieto
Cecilia Ordaz
Ray y Orfalinda Orta
Ana Pecina
Mary Raigosa
Sabino y Lori Rentería
Emmanuel y Teresa Rivas Ruiz
Amanda Rodríguez
Joe y Sylvia Rodríguez
Rev. Stephen Rodríguez
Gabriel Rojas Cruz
Rebecca Sáenz
Salem Lutheran Church

Alfredo Santos, c/s
Renée Senn
Michael Stroder
y Bobby Duhon

Juan Vela
Dr. Jimmy Watson y
Rev. Annie Cass Watson
Dr. Gary y Dra. Jane Yorke
John y Estella Zavala

En memoria

Únase a nosotros para orar por el descanso de las almas de las siguientes personas que fueron queridas para nosotros y que ahora disfrutan de la vida eterna.

Gonzalo Portillo, 24 de agosto del 2012, 66 años
Agustín Cuellar, 17 de agosto del 2013, 82 años
Andrew Cuevas, 26 de mayo del 2014, 89 años
Pete Charles Ruiz, Sr., 24 de agosto del 2014, 89 años
Filomena (Leos) Leal, 11 de septiembre del 2014, 81 años
Frances (Saucedo) Cuevas, 8 de enero del 2015, 85 años
Juanita (Bazán) López, 4 de febrero del 2015, 85 años
Juana Carmen Rodríguez, julio 2015
Oralia (Treviño) Mendoza, 11 de enero del 2016, 64 años
Fred Tanguma, 9 de junio del 2016, 83 años
Hon. Diana Castañeda, 13 de agosto del 2016, 64 años
Mary Felis Cisneros, 17 de junio del 2017, 65 años
Ignacio "Nacho" Loredo, 23 de julio del 2017, 83 años
Francisco Rodríguez, 9 de septiembre del 2017, 92 años
Genaro G. Leal, 14 de febrero del 2018, 83 años
María Lourdes, agosto 2018
Feliz (Gómez) Martínez, 12 de diciembre del 2018, 82 años
Kimberly (Nelligan) Rizo-Patrón, 20 de dic. del 2018, 30 años
Paul T. Alcalá, 22 de enero del 2019, 84 años
Susie (Gómez) Navarro, 23 de enero del 2019, 94 años
María Louisa "Mary" Tolentino, 20 de nov. del 2019, 86 años
Vicenta (Gómez) Niño, 6 de diciembre del 2019, 87 años
Irene Pavía, 21 de diciembre del 2020, 90 años
Rudolfo Martínez, 11 de enero del 2021, 90 años
Mary Lou (Figueroa) Piña, 7 de febrero del 2021, 88 años
Diácono John Hubert "Canica" Limón, 7 de feb. del 2021, 76 años
Gilbert E. Dávila, 28 de febrero del 2021, 68 años
JoAnn Cisneros, 19 de agosto del 2021, 55 años
Nancy Bruch Fuller, noviembre del 2021, 80 años
Carmen (Cantú) Saldaña, 28 de diciembre del 2021, 70 años
Mary (Mojica) Herrera, 12 de junio del 2022, 76 años
María del Rosario Castillo, junio del 2022, 34 años

José Ángel Reyna Martínez, 19 de agosto del 2022
Kristen Marie Martínez, 27 de septiembre del 2022, 42 años
Patricia Ramírez Valencia, 5 de octubre del 2022, 69 años
María Salomé (Rosalez) Alcalá, 7 de marzo del 2023, 93 años
Mary Gloria Maldonado, 18 de abril del 2023, 76 años
Vidal V. Limón, 21 de mayo del 2023, 87 años
Ricardo "Peanut" Reyes, Jr., 26 de julio del 2023, 42 años
Rita Irene (Staton) Luedecke, 23 de octubre del 2023, 74 años
Rev. Mons. Víctor Goertz, 6 de noviembre del 2023, 95 años
María Antonieta (Hernández) Luna, 19 de nov. del 2023, 74 años
Vincent Maldonado, 15 de diciembre del 2023, 57 años
Ramón L. Carrasquillo, 2 de febrero del 2024, 70 años
Shirley Ann (Cervetti) Bruch, 6 de julio del 2024, 87 años
Matthew Tominey, II, 31 de agosto del 2024, 65 años

Artículos de noticias importantes sobre la Sagrada Familia

2 de noviembre del 2012
"La religión entra en la carrera del AISD:
La iglesia y el estado siguen separados
La última vez que lo comprobamos"
Austin Chronicle
por Richard Whittaker

Si necesitabas que te recordaran por qué la iglesia y el estado deben estar separados, la última ronda de la lucha por el Distrito 2 del Austin ISD puede ayudarte. El Reverendo Jayme Mathías, el contrincante en la contienda, está pidiendo a la Diócesis Católica Romana de Austin que quite sus dedos de la balanza electoral.

Mathías fue miembro de la Iglesia Católica Romana durante toda su vida, y pasó gran parte de su carrera como sacerdote en el este de Austin. Luego, en marzo, informó a la Diócesis de Austin que se iba para unirse a la Iglesia Católica Americana, más progresista, como párroco de la Sagrada Familia en el sureste de Austin. La diócesis publicó un aviso estándar en los boletines de la iglesia del 29 de abril, señalando que Mathías ya no recibía la Comunión dentro de su iglesia, y eso fue todo, hasta que Mathías decidió postularse para la mesa directiva contra el titular Sam Guzmán. Cinco meses después de ese primer aviso, la diócesis comenzó a publicarlo nuevamente, en inglés y español, justo en medio de las elecciones. Cuando se le preguntó sobre el aviso, el portavoz de la diócesis, Christian González, dijo que el obispo simplemente estaba aclarando "una cuestión de confusión sobre los sacramentos de la Iglesia Católica Romana".

Pero la campaña de Mathías está preocupada de que la diócesis esté tratando de politizar su partida. Mathías, que se formó y enseñó en Austin, fue nombrado por el obispo católico romano de Austin, Gregory Michael Aymond—ahora arzobispo de Nueva Orleans—como párroco de Cristo Rey en abril del 2009, después de que el párroco anterior, el Reverendo Jesse Euresti, fue asesinado en México. Durante su mandato como párroco, Mathías duplicó el tamaño de la congregación. Sin embargo, como muchos católicos, se encontró cada vez más en desacuerdo con la iglesia por su postura sobre cuestiones clave. Había comenzado su camino hacia

el sacerdocio con los Frailes Franciscanos Conventuales, a los que llamó "un grupo muy progresista y liberal", pero vio que el papado no estaba a la altura de la promesa reformadora del Vaticano II. Explicó que tenía problemas específicos con la diócesis, como cuando el reemplazo de Aymond, el Obispo Joe Vásquez, prohibió al representante de Illinois Luis Gutiérrez hablar ante la congregación de Mathías sobre inmigración, porque es "demasiado liberal" en el control de la natalidad. El último descanso llegó este año, después de que Mathías terminara un año sabático y conociera la Iglesia Católica Americana. Después de reunirse con el Arzobispo Lawrence J. Harms, Mathías dijo que finalmente decidió que "este es el lugar donde siento que puedo estar en casa".

La campaña de Mathías ha enviado dos cartas de cese y desistimiento a la diócesis, pidiéndole que se abstenga de volver a publicar el aviso: primero, el 28 de octubre, del director de campaña Steven Rivas, y luego, el 3 de octubre, del abogado Alex Reyer. Al decirle a la diócesis que sus acciones estaban siendo vistas desde una perspectiva política, Reyer escribió que el momento "deja en evidencia que la republicación fue diseñada para asustar a los votantes y alejarlos de nuestro cliente y crear un conflicto dentro del electorado".

No es la primera vez que la diócesis se ve envuelta en esta lucha política. A principios de este mes, hubo sorpresa cuando apareció una foto de Vásquez, Guzmán y Frank Fuentes, un partidario de Guzmán, en la página de Facebook de Fuentes. Según González, la foto fue tomada el 2 de octubre en Nuevo León, durante el almuerzo público mensual de la iglesia "Theology on Tap", a petición de Guzmán y Fuentes. Vásquez "les dijo: 'No lo publiquen, porque es temporada de campaña, y no quiero que parezca que estoy apoyando a alguien'", dijo González. "No es política de la Iglesia Católica Romana apoyar o aprobar a ningún partido".

28 de junio del 2013
"De un material diferente"
L Style G Style
por Yvonne S. Márquez

Al echar un vistazo a la firma de correo electrónico del Reverendo Dr. Jayme Mathías, uno se sienta intimidado o asombrado (o ambas cosas) por la cantidad de iniciales que representan su formación: M.A., M.B.A., M.Div., M.S., Ph.D. Yo, sin duda, lo estaba. El hombre tiene dos títulos de bachillerato, cuatro títulos de posgrado, y un título de doctorado. ¿Cómo se suponía que iba a mantener una conversación articulada sin avergonzarme?

Pero después de sólo 10 minutos hablando con él, me di cuenta de que en lugar de ser un supergenio pretencioso—como imaginaba que sería cualquiera con tantos títulos—Mathías es accesible y genuino, dos atributos probablemente atribuidos a sus años de experiencia como sacerdote católico.

Mathías es uno de los nueve miembros de la mesa directiva responsable de la educación de 86,000 estudiantes en las 129 escuelas del Distrito Escolar Independiente de Austin (AISD). El pasado noviembre, ganó el escaño del Distrito 2, que abarca el este de Austin y Dove Springs, por menos de 100 votos sobre su oponente, un titular latino, y se convirtió en el primer miembro de la junta abiertamente gay.

Mathías, que sirvió a la comunidad del este de Austin durante muchos años como párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey, inició numerosos esfuerzos para "dar una mano" a la comunidad latina. Se desempeñó como sacerdote católico romano durante 11 años antes de ser incardinado en 2011 en la Iglesia Católica Americana de los EE.UU., una iglesia que ofrece una expresión más inclusiva del catolicismo.

Camino al sacerdocio

Mathías nació y creció en la zona rural de Ohio, en una comunidad católica romana conservadora. A los 12 años, era un miembro activo de su congregación y tocaba el órgano en la iglesia. De niño, nunca pensó en convertirse en sacerdote; de hecho, su sueño era convertirse en abogado.

Mathías cita el versículo bíblico Jeremías 20,7 cuando describe su camino hacia el clero: "Señor, me has engañado, y yo me he dejado engañar". Afirma que lo "engañaron" para convertirse en sacerdote. Cuando tenía 16 años, asistió a regañadientes a un retiro para jóvenes porque quería librarse de un examen de inglés. Al concluir el retiro, el sacerdote que dirigía el retiro se acercó a él para preguntarle si alguna vez había considerado convertirse en sacerdote. Mathías dijo que quería ser abogado, y el sacerdote respondió señalando que los sacerdotes tienen varias carreras, y que no había ninguna razón por la que no pudiera ser abogado y sacerdote.

Al pensar en la sugerencia, Mathías se sintió cada vez más intrigado por la idea. Para él, sabía que ir al seminario a los 18 años sería como entrar en una zapatería y probarse unos zapatos para ver cuáles le quedan bien. "Uno no se ordena sacerdote de la noche a la mañana; uno va al seminario, se prueba esos zapatos, camina con ellos, y ve cómo le quedan", dijo. "Y si le quedan bien, unos ocho o diez años después, esa persona es ordenada sacerdote. Así que, en mi caso, me probé los zapatos, y me quedaron bien".

Mathías dejó Ohio para asistir a la Universidad de San Luis en San Luis, Missouri, para cursar dos licenciaturas en filosofía y humanidades clásicas. Su título inicial en filosofía le llevó a tener sed de más conocimiento. "La filosofía consiste en hacerse preguntas sobre este mundo, sobre Dios, sobre lo que está bien y lo que está mal. Una pregunta lleva a otra pregunta, que lleva a otra pregunta, y así ha sido una sed todos estos años: una sed de aprender más y una sed de saber más".

Una tarde, cuando Mathías tenía 23 años y estaba a punto de graduarse, una pregunta que le planteó uno de sus profesores de psicología desafió su forma de pensar. Los dos estaban teniendo una discusión sobre sexualidad cuando Mathías le contó que estaba confundido por su propia sexualidad. Su profesor le preguntó: "¿Te sientes confundido o culpable?" Al principio, Mathías se enojó porque el profesor insinuó que era gay. Pero mientras conducía hacia casa, dijo, se le "encendió la bombilla". "Pensé: 'Dios mío, soy gay. Soy queer. Soy maricón. Todos estos nombres que escuchamos para referirse a la comunidad LGBT…yo

era todo eso. Y simplemente tenía sentido".

Desde el momento de su proclamación, se identificó como gay. Primero se lo contó a sus amigos y compañeros de clase, y finalmente a sus padres en una carta de ocho páginas un año después, pero no sería hasta 2011, cuando abandonó la Iglesia Católica Romana, que podría vivir como un hombre abiertamente gay.

Dando una "mano hacia arriba"

Después de graduarse, Mathías fue enviado a Austin en 1995 para realizar una pasantía de nueve meses en la Iglesia Católica Cristo Rey. "Eso fue en una época en la que las pizzerías no hacían entregas al este de Austin, y cuando un estudiante de octavo grado me mostró una piedra de crack. Fue una experiencia que me hizo reflexionar", dijo.

Cuando se mudó por primera vez a Austin, Mathías no sabía qué esperar: Tenía imágenes de postes de amarre y plantas rodantes. Una vez que se mudó al este de Austin hace casi dos décadas, se enteró de que había mucha violencia, pandillas y tráfico de drogas. A través de su ministerio con los jóvenes de Cristo Rey, fue testigo de cómo muchos jóvenes de la comunidad eran miembros de pandillas, luchaban por salir de la escuela, la abandonaban, y vendían drogas.

"Para estos jóvenes, no era fácil salir de la pandilla una vez que uno formaba parte de ella. Por eso, yo era un confidente, una persona que de alguna manera podía ayudarlos en medio de esa difícil situación", dijo.

Esa pasantía de nueve meses en el este de Austin fue la primera vez que Mathías trabajó con la comunidad latina desfavorecida. Su experiencia reveladora lo motivó a continuar su trabajo en el barrio. Después de obtener su Maestría en Divinidad de la Unión Teológica de Washington en Washington, D.C., Mathías regresó a Austin para convertirse en diácono en la Iglesia de Cristo Rey, y fue ordenado sacerdote católico romano en 2001. Continuó sirviendo a Cristo Rey como párroco asociado durante cinco años hasta 2006.

Señaló que "es una cierta empatía, una cierta compasión" lo que lo sigue impulsando a ayudar a la gente del este de Austin. La elevada tasa de deserción escolar entre los latinos, el alto porcentaje

de embarazos adolescentes entre las latinas, y los desafíos que enfrentan los latinos indocumentados todos los días "le tocan el corazón".

Fue esta pasión la que lo impulsó a abrir el Centro de Aprendizaje La Fuente en Cristo Rey durante su tiempo como párroco asociado. El centro de aprendizaje atrajo a adultos hispanohablantes a programas en inglés que se adaptaron a varios oficios, incluida la construcción y los restaurantes. Doce años después, el centro continúa prosperando en una ubicación externa. Mathías ayudó a fundar dos centros de aprendizaje más: Sí Se Puede Learning Center y el Centro de Superación Sí Se Puede, una colaboración de las comunidades católica romana y bautista del este de Austin.

La desilusión

En 2003, Mathías fue aceptado en cinco facultades de derecho, pero una demanda multimillonaria por abuso sexual contra el clero de la Iglesia Católica Romana le prohibió matricularse ese otoño. En cambio, se convirtió en profesor de español en la preparatoria católica San Juan Diego. Mathías admite que estudió español durante cuatro años en la preparatoria y que sólo aprendió una sola palabra el tercer año: "arco iris". No es broma. Dijo que aprendió español "sobre la marcha" en Cristo Rey, predicando y escribiendo una columna semanal sobre la espiritualidad en *El Mundo,* un periódico en español. Después de dos cortos años de enseñanza, fue nombrado presidente de la preparatoria en 2005.

En 2009, el párroco de Cristo Rey fue asesinado en México. Había una necesidad inmediata de un sacerdote que hablara español, por lo que se nombró a Mathías.

Durante su tiempo en la iglesia, Mathías duplicó la asistencia a las misas dominicales a más de 5,000 personas. Por supuesto, un porcentaje de esas personas eran miembros de la comunidad LGBT. Para él, siempre era una "alegría" cuando un joven recurría a él en busca de orientación porque luchaba con la idea de que él o ella podría ser gay. "Como miembro del clero, ése fue un momento muy hermoso y sagrado: poder acompañarlos, poder ayudarlos a comprender mejor quiénes son, y ayudarlos a superar los desafíos de 'salir del closet' ante ellos mismos y ante los demás. Fue un

regalo", dijo.

Durante los dos años que Mathías sirvió como párroco, se "desilusionó" de la Iglesia Católica Romana, y se dio cuenta de que ya no podía servirla con buena conciencia. Defendía los derechos de las mujeres y los derechos de los inmigrantes, y transmitía a los jóvenes LGBT un mensaje positivo, la mayoría de los cuales van en contra de la interpretación que se suele dar a la doctrina católica romana.

"Al final, tuve que elegir: ¿Me pondría del lado del pueblo, o del lado de la burocracia que es la Iglesia Católica Romana? Y, para mí, fue una elección fácil".

En 2011, al final de su etapa en Cristo Rey, presidió el doble funeral de Norma Hurtado y su madre, quienes fueron asesinadas por el padre de la novia de Hurtado tras descubrirse la relación de su hija. Al saber que se iba de la iglesia, Mathías compartió un mensaje de amor y comprensión de la orientación sexual.

Liberación

Después de un año sabático para completar su doctorado y su cuarto título de posgrado, se incardinó en la Iglesia Católica Americana, donde actualmente dirige la Iglesia Católica de la Sagrada Familia. Las principales diferencias entre las iglesias católica romana y americana son sus puntos de vista sobre las mujeres, las cuestiones de sexo y sexualidad, y los "asuntos de conciencia". Las mujeres pueden ser parte del clero y, en lugar de decir que el aborto y los condones son malos, Mathías cree que si eres un adulto informado, él tiene que confiar en que "estás tomando una decisión con buena conciencia y por una buena razón".

Según el derecho canónico de la Iglesia Católica Romana, Mathías no podía postularse para ningún cargo público como sacerdote, pero sí podía hacerlo una vez que se uniera a la Iglesia Católica Americana. Alentado por otros a postularse para la mesa directiva del AISD, respondió de todo corazón. Su estratega, Steven Rivas, dice que la campaña de Mathías fue un auténtico esfuerzo de base.

Rivas agregó que "Jayme tiene un increíble sentido del humor" y una "sinceridad" cuando está con otras personas. "No importaba de dónde viniera la atención, él se mantenía firme en todo lo que

creía, y sonreía y estrechaba manos, no como un político, sino como si fuera un miembro de tu familia".

Como miembro de la mesa directiva, Mathías sigue prestando servicios a estudiantes pertenecientes a minorías, de bajos ingresos, y en su mayoría latinos. Ha abogado por los beneficios para personas del mismo sexo para los maestros y el personal del AISD, y espera servir como modelo a seguir para los estudiantes LGBT. El trabajo que realiza es un esfuerzo continuo.

"La gente no sabe cuándo duerme. A veces ni yo lo sé", dijo Rivas. "Se queda despierto hasta las 3:00 a.m., y se levanta a las 7:00 a.m. para asistir a una escuela primaria para el día de la carrera".

Como miembro de la Iglesia Católica Americana, Mathías tiene una nueva libertad para expresar su sexualidad de una manera que no podía hacer mientras pertenecía a la Iglesia Católica Romana. Ahora tiene la libertad de celebrar su cumpleaños en Oil Can Harry's y encontrar a alguien a quien amar.

"Como sacerdote católico romano, uno debe permanecer 'en el closet'", dijo Mathías. "En aquel entonces, me resultaba difícil imaginarme un día buscando otras opciones que no fueran la vida célibe que había estado viviendo. Una vez que dejé la Iglesia Católica Romana, me resultó mucho más fácil ser honesto conmigo mismo y con los demás".



26 de junio del 2015
"La iglesia católica americana celebra bodas entre personas del mismo sexo"
KXAN News
por Calily Bien

AUSTIN (KXAN) — El matrimonio entre personas del mismo sexo es un asunto divisivo, y lo mismo ocurre con la postura adoptada por los grupos religiosos.

Una iglesia católica americana en el área de Austin, sin afiliación a la iglesia romana, oficiará una misa de boda entre personas del mismo sexo el sábado.

En la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia, en el sureste de Austin, éste es un momento emocionante.

"La histórica decisión de hoy de la Corte Suprema de EE.UU. abre la puerta para que las parejas del mismo sexo dentro de la Iglesia Católica celebren su amor y unión con la bendición de la Iglesia", dijo el Reverendo Dr. Jayme Mathías.

La iglesia de Mathías oficiará su primera boda entre personas del mismo sexo el sábado 27 de junio a las 6 p.m. "La pareja se casó previamente en Florida, y lo programaron tentativamente para este fin de semana mientras esperaban el fallo de la Corte Suprema de los EE.UU., pero ahora podemos seguir adelante con su matrimonio", dice Mathías.

Para la iglesia romana, la situación es diferente. Monseñor Joe S. Vásquez, obispo de la diócesis de Austin, dice que está "profundamente entristecido por la decisión de la Corte Suprema de exigir a los estados que reconozcan los matrimonios entre personas del mismo sexo".

"Independientemente de la decisión del tribunal, la naturaleza de la persona humana y del matrimonio sigue siendo la misma e inmutable. Seguiremos siendo fieles al Evangelio, y seguiremos llamando a la gente a profundizar en la belleza de nuestra teología del matrimonio y a llegar a una comprensión plena de un verdadero matrimonio sacramental", continuó el Obispo Vásquez en una conferencia de prensa el viernes.

"No vamos a cerrarles la puerta [a las parejas del mismo sexo]", continúa Vásquez. "No vamos a excluirlas, ésa no es nuestra intención. Nuestra intención es intentar entablar un diálogo con

ellas".

El Papa Francisco ha defendido la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer, pero no la ha enfatizado con tanta frecuencia como sus dos predecesores.

"Me entristece que haya iglesias en este mundo que sigan juzgando y excluyendo a las personas", dice Mathías en respuesta a la postura del Obispo Vásquez. "Pero me siento bien, especialmente por el hecho de que hoy hay muchos católicos que pueden celebrar el sacramento del matrimonio".



3 de julio del 2015
"El matrimonio gay al estilo americano:
Pastor local celebra la igualdad matrimonial"
Austin Chronicle
por Kate X. Messer

"Ha amanecido un nuevo día aquí en los EE.UU.", dice el Padre Jayme Mathías durante una misa especial de saludo el sábado en la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia en el sureste de Austin, donde es párroco. "Y está amaneciendo un nuevo día aquí en el centro de Texas".

Los amigos del novio acababan de colgar las últimas decoraciones, mientras los amigos del otro novio daban los toques finales al modesto pero acogedor salón de reuniones de la iglesia, donde se llevaría a cabo la recepción con temática de playa después del servicio, y el Padre Jayme y el Diácono Roy Gómez se pusieron sus vestimentas.

El nuevo amanecer al que se refería el padre, por supuesto, es el fallo del Tribunal Supremo de EE.UU. del 26 de junio a favor del reconocimiento a nivel nacional del matrimonio entre personas del mismo sexo. La congregación se había reunido el fin de semana pasado para presenciar la primera misa católica que celebraba el sacramento del matrimonio de una pareja del mismo sexo en Texas (y probablemente en EE.UU.) con un certificado de matrimonio legal proporcionado por el estado: la boda de Darrell y Andy Cox.

Curiosamente, los Cox no formaron parte de la loca carrera del viernes para obtener las licencias de matrimonio recién emitidas en la oficina del secretario del condado de Travis. Ya habían obtenido su licencia en Florida en mayo, y planeaban celebrar un servicio para bendecir su unión en la Sagrada Familia. Su ceremonia estaba programada para el día después de que se emitiera el decreto federal. "No pensé que iba a ser tan emocionante cuando lo reservé", dijo Andy Cox, "pero el momento fue impecable".

Sin embargo, otra pareja y amigos de los Cox participó en la jubilosa carrera del viernes a la oficina del secretario del condado para obtener una licencia para casarse: Mathías y su prometido, Anthony Tang. Desde el viernes, Mathías y Tang han sido los chicos de portada del matrimonio gay de Austin, apareciendo en la foto principal del *Texas Tribune,* en clips de KEYE y KXAN, y en la portada del periódico *Austin American-Statesman.* La joven pareja estuvo entre las 313 personas históricas que recibieron licencias de matrimonio emitidas a parejas de diferentes sexos y del mismo sexo en el condado de Travis el 26 de junio, y disfrutó de gran parte de la celebración pública en la ciudad ese día.

"La congregación de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia ha sido muy abierta y acogedora con Anthony", dice Mathías con calidez. La Sagrada Familia es parte del movimiento católico independiente, una parroquia dentro de la Iglesia Católica Americana, una entidad que no tiene la carga de las obligaciones de "cuando se está en Roma" de las iglesias vinculadas al Vaticano.

La pareja se comprometió en Nochevieja y acudió a la oficina del secretario del condado el viernes pasado. "Pensamos: '¿Deberíamos casarnos hoy?'. Y pensamos: 'No, esperemos para poder celebrarlo con nuestra familia y amigos [en la Sagrada Familia]'". Tienen una fecha tentativa para la boda fijada para julio.

La canción del Pato Donald

Mathías se lo contó a sus padres a finales de los años noventa, pero dice que "aquí en Austin, como sacerdote, era muy difícil vivir como un hombre gay dentro de las estructuras y restricciones de la Iglesia Romana".

Trabajó como sacerdote en la Iglesia Católica Romana durante más de una década, y finalmente consiguió el puesto de párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey en el este de Austin. Y, como se ve, su

sexualidad no fue lo que finalmente lo llevó a tomar la decisión de que necesitaba hacer una pausa. Como párroco, en 2011, invitó al reconocido experto en inmigración, el congresista de Illinois Luis Gutiérrez, a hablar en la parroquia sobre una reforma migratoria integral.

"Es un defensor de los indocumentados. Abrí de par en par las puertas de Cristo Rey, creyendo que sería una inyección de energía para la comunidad inmigrante", recuerda Mathías. "Tres días antes de que viniera a hablar, recibí una llamada de la diócesis. El obispo de Austin [Joe S.] Vásquez tenía preguntas: '¿Sabías que el congresista Gutiérrez no es pro vida?'"

A pesar de la protesta de Mathías de que la intención de la visita del congresista católico romano era discutir la reforma migratoria y no el aborto, el obispo le pidió que "desinvitara" al dignatario. El momento desencadenó una serie de reflexiones en el joven párroco, que le hicieron recordar sus días en el seminario.

"Me dijeron: 'Si quieres ser parte del Club de Mickey Mouse, tienes que cantar la canción de Mickey Mouse. No puedes ser parte del Club de Mickey Mouse y cantar la canción del Pato Donald'. Durante más de 10 años como sacerdote católico romano, me encontré cantando la canción de Mickey Mouse", dice Mathías, "y llegó un punto en el que me dije a mí mismo: 'Ya no puedo seguir cantando la canción de Mickey Mouse en conciencia'. Así que aquí me encuentro en la Iglesia Católica Americana como sacerdote católico válidamente ordenado, y ahora puedo cantar la canción del Pato Donald".

Dame esa religión "veterocatólica"

La historia de la Iglesia Católica está llena de divisiones y escisiones entre sectas, incluida la conocida división entre los católicos romanos y la Iglesia Ortodoxa Oriental, que, como señala Mathías, "excomulgó a la Iglesia romana en 1054" y, por supuesto, la Reforma Protestante 500 años después.

La Iglesia Católica Americana forma parte de la tradición "veterocatólica". "Con el nombre de 'veterocatólica', creían que eran más fieles a las antiguas tradiciones de la Iglesia", dice Mathías. La Iglesia remonta su secesión apostólica a finales del siglo XIX por la cuestión de la infalibilidad papal, cuando la Unión

de Utrecht [en los Países Bajos], una federación de iglesias "veterocatólicas", se separó de lo que Mathías llama "la papacracia de Roma".

Más de un siglo después, el arzobispo Lawrence Harms, un hombre abiertamente gay que vivía con su pareja (un compañero sacerdote), fundó la Iglesia Católica Americana moderna en 1999. "Soñaban con el día en que pudieran vivir en un mundo que celebrara su amor", explicó Mathías. "Desde el comienzo de la iglesia, tenían un rito de bendición para las parejas del mismo sexo, lo que llamaban el 'Sacramento de la Santa Unión' en aquellos estados donde el matrimonio entre personas del mismo sexo iba a ser legal".

Mathías se enteró por primera vez de la existencia de la Iglesia Católica Americana en 2011, cuando su vida en la Iglesia estaba dando un giro profundo. "Después de separarme [de Cristo Rey], el obispo envió una carta muy engañosa en la que decía que mis sacramentos podrían no ser válidos", dijo Mathías. "Fui ordenado válidamente. Cualquier ataque a mis sacramentos es un ataque a [esa] consagración. No hace falta decir que gran parte de eso ha quedado atrás". Desde entonces, Mathías no sólo ha fundado una nueva parroquia, la parroquia católica americana más grande de EE.UU., sino que también fue elegido miembro de la mesa directiva del Distrito Escolar Independiente de Austin.

Hoy, Mathías es párroco nuevamente, pero en una iglesia que le brinda la oportunidad de celebrar los sacramentos en un ambiente abierto e inclusivo. "Es hermoso ver que las parejas que son activas en la iglesia ahora pueden celebrar los sacramentos de la Iglesia".

Poco después de la decisión de la Corte Suprema, el Obispo Vásquez de la Diócesis Católica Romana de Austin emitió una declaración en la que decía estar "profundamente entristecido por la decisión de la Corte Suprema de exigir a los estados que reconozcan los matrimonios entre personas del mismo sexo" y que "Jesús enseñó que desde el principio el matrimonio es la unión de por vida de un hombre y una mujer".

"Durante mucho tiempo", dijo Mathías, "la Iglesia Católica ha excluido a las personas del mismo sexo, y les ha dicho de diversas maneras que no son bienvenidas. Si yo fuera una persona homosexual [laica] y escuchara las palabras del obispo, la Iglesia

Romana me resultaría menos atractiva. Según el Pew Research Center, uno de cada tres católicos bautizados ha abandonado la Iglesia. En México, 1,000 mexicanos abandonan la Iglesia cada día".

¿Este nuevo amanecer en EE.UU. hará que los fieles vuelvan al redil? "Una vez que se difunda la noticia de que existe una comunidad católica inclusiva y acogedora en el centro de Texas, dispuesta a celebrar el sacramento católico del matrimonio para parejas del mismo sexo", dice Mathías, "será interesante ver cuántos de nuestros herman@s católic@s y/o ex católic@s, querrán celebrar su amor de manera sacramental. Me encantaría pensar que dentro de 10, 20 o 30 años, miraremos hacia atrás y veremos otras iglesias que antes excluían a personas de los sacramentos, que antes excluían a personas por su sexualidad, y que se habrán unido a nosotros para vernos unos a otros como los hijos de Dios que somos".



Junio del 2017
"Misa crítica:
Una iglesia de Austin reinterpreta el catolicismo
sin el papa, sin sacerdotes célibes
ni muchas de las otras reglas"
Texas Monthly
por Robyn Ross

"¿Hay gente honesta aquí?", pregunta Jayme Mathías con una sonrisa, mientras observa a la pequeña multitud reunida para asistir a la misa en la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia, en el sureste de Austin. "¿Alguien lo suficientemente valiente como para levantar la mano si alguna vez ha hecho una parada en seco? Yo vengo de los campos de maíz de Ohio, donde se puede ver a kilómetros de distancia, y la gente reduce la velocidad, pero no siempre se detiene en las intersecciones. No siguen la letra de la ley, pero siguen el espíritu de la ley, y nadie sale lastimado".

En el evangelio de San Mateo, explica Mathías, Jesús amonesta a los fariseos legalistas por descuidar el espíritu de la ley. "Pero nuestras madres y abuelas nos dijeron que no comiéramos carne los viernes", continúa, ante algunos gestos de complicidad y miradas de desaprobación. "Jesús habría dicho: "Católicos, está bien comer una hamburguesa con queso el viernes de cuaresma, siempre y cuando amen a Dios y amen a su prójimo"."

Terminado el sermón, la congregación se pone de pie para prepararse para la Eucaristía. El altar donde Mathías coloca el pan y el vino está flanqueado por estatuas de la Virgen de Guadalupe y San José sosteniendo al Niño Jesús. Pero en lugar de luz filtrada a través de vidrieras, la sala está iluminada por paneles fluorescentes que quedaron de la época en que el edificio fue un salón de baile. El púlpito, construido por un feligrés, está frente a filas de sillas plegables de metal sobre un piso de concreto. Cuando comience la Eucaristía, cualquiera será bienvenido a comulgar: católico o no, casado o divorciado y vuelto a casar, gay o heterosexual. Mathías, quien distribuye la hostia, está casado con un hombre.

La Sagrada Familia es parte de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. (ACCUS, por sus siglas en inglés), una jurisdicción del

movimiento católico independiente, un grupo descentralizado de clérigos y congregaciones en todo el mundo que se consideran católicos pero no están sujetos a la autoridad de Roma. Al igual que la Iglesia Católica Romana, los grupos católicos independientes suelen reconocer siete sacramentos y adherirse a la teología católica. Pero se diferencian de Roma en varios aspectos (algunos ordenan mujeres, otros celebran una misa en latín anterior al Vaticano II) y sus posturas sobre cuestiones como la homosexualidad varían ampliamente. Para la Iglesia Católica Romana, la ACCUS es un cisma, y Mathías, un ex sacerdote católico romano, se ha excomulgado a sí mismo. Para los feligreses de la Sagrada Familia, la iglesia es una expresión del catolicismo que se ha actualizado para los tiempos modernos.

Desde que Mathías fundó la Iglesia Sagrada Familia hace cinco años, ha crecido de un puñado de feligreses a una asistencia semanal de 215, lo que la convierte en la parroquia ACCUS más grande del país. Pero la historia del catolicismo independiente está llena de iglesias que florecieron y se marchitaron en rápida sucesión. Si la Sagrada Familia quiere sobrevivir a ellas, se enfrenta a una batalla cuesta arriba.

El catolicismo independiente surgió como respuesta al primer concilio Vaticano, en 1870, que afirmó la doctrina de la infalibilidad papal. Quienes no estaban de acuerdo con la doctrina se aliaron con los sucesores de un grupo de obispos católicos holandeses que habían sido consagrados en el siglo XVIII sin la aprobación del papa, un linaje que los grupos católicos independientes señalan como prueba de su legitimidad.

El catolicismo independiente se expandió en EE.UU. después del Concilio Vaticano II, en los años sesenta, tanto entre los tradicionalistas que rechazaban las reformas del Concilio, como entre los progresistas que pensaban que no iban lo suficientemente lejos. Hoy en día, hay al menos 50 grupos católicos independientes en EE.UU., algunos profundamente conservadores y otros, como la ACCUS, más liberales.

La actitud progresista de la ACCUS es compartida por muchos de los que han permanecido en la Iglesia Católica Romana. Según una encuesta del Pew Research Center del 2015, tres cuartas partes

de los católicos romanos estadounidenses piensan que la Iglesia debería permitir el uso de anticonceptivos artificiales. Una sólida mayoría piensa que debería ordenar mujeres, eliminar el requisito del celibato para los sacerdotes, y permitir que las personas que se han vuelto a casar sin anulación reciban la Comunión. Cuando se les preguntó si la Iglesia debería reconocer el matrimonio entre personas del mismo sexo, los encuestados estaban divididos por igual. El Pew Center también descubrió que, si bien muchos católicos que no están de acuerdo con la Iglesia en esas cuestiones siguen en la Iglesia, el 41% de los adultos estadounidenses que fueron criados como católicos la han abandonado.

Grupos como la ACCUS ofrecen una alternativa: una expresión del catolicismo que responde a las normas sociales cambiantes pero que conserva la misa y los sacramentos familiares y, en el caso de la Sagrada Familia, las tradiciones católicas mexicanas como el día de la candelaria.

Mathías, de 45 años, no se propuso reinventar el catolicismo. Creció en una zona rural de Ohio, firmemente católica, y entró en el seminario a los 18 años. En 1995, después de graduarse en la universidad, fue asignado a una pasantía de un año en la parroquia Cristo Rey, una congregación predominantemente hispana en el este de Austin, donde finalmente aprendió a hablar español con fluidez. Al darse cuenta rápidamente de que tenía muy poca experiencia de vida, se tomó el año siguiente libre para probar la vida que estaba dejando para ser sacerdote. Alquiló un apartamento en el área de Seattle, y pagó sus cuentas vendiendo seguros. El trabajo fue revelador, ya que Mathías se dio cuenta de cómo las técnicas de venta podían aplicarse en el ministerio. "Me convenció esta noción de cómo debemos 'vender' a los demás a Cristo", dice. Devoró libros sobre programación neurolingüística y la diferencia entre los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico. Se dio cuenta de que la predicación, aunque eficaz para los estudiantes auditivos, no involucraba a la mayoría de las personas en los bancos de la iglesia. En 2001, cuando comenzó su primera asignación ministerial, de regreso en Cristo Rey, incorporó elementos visuales a sus sermones; por ejemplo, se sabe que sostiene un salero y una vela mientras explica cómo los cristianos están llamados a ser sal y luz.

Los feligreses anteriores de Cristo Rey dicen que sus homilías fueron las primeras que captaron su atención. Recuerdan que tuvo un efecto dinamizador en esa iglesia: aumentó la asistencia, sacó a la parroquia de la deuda, y amplió el grupo juvenil. Mathías descubrió una afinidad por la comunidad inmigrante mexicana del este de Austin y comenzó varios programas que ofrecían clases de inglés para adultos. "Mi corazón se sintió atraído por atender a estas personas que estaban tratando de sobrevivir y crear una vida mejor para ellos y sus familias", dice. Más tarde enseñó español y se desempeñó como presidente de una preparatoria católica en Austin. Hace cinco años, fue elegido miembro de la mesa directiva del Distrito Escolar Independiente de Austin.

Pero a pesar de toda su pasión por su rebaño, Mathías se encontró cada vez más en desacuerdo con el liderazgo de la iglesia. "De los tres votos que tenía como franciscano—pobreza, castidad y obediencia—la obediencia siempre fue la más difícil", dice. El punto de quiebre de Mathías llegó hace seis años, cuando el congresista de Illinois Luis Gutiérrez estaba de gira por Texas, hablando sobre la reforma migratoria, y tenía previsto aparecer en Cristo Rey. Poco antes del evento, la Diócesis de Austin le dijo a Mathías que el apoyo de Gutiérrez al derecho al aborto hacía que fuera inapropiado que hablara sobre cualquier tema en la propiedad de la iglesia. Mathías recuerda haberle dicho al representante del obispo que Gutiérrez era "pro-inmigrante, y ser pro-inmigrante es ser pro-vida…. ¡El congresista está del lado del pueblo!" La presentación se trasladó a un centro comunitario, y Mathías, que había llegado a la conclusión de que ya no podía ser obediente al obispo, se tomó un año sabático del ministerio.

Durante el receso, un conocido le sugirió que se afiliara a la ACCUS. Mathías nunca había oído hablar del catolicismo independiente, pero en el sitio web de la ACCUS vio los nombres de tres sacerdotes que conocía del seminario. Después de hablar con ellos, decidió hacer permanente su separación de la Iglesia Católica Romana y unirse a la ACCUS. En la primavera del 2012 anunció su nueva afiliación y su intención de celebrar misas semanales en su casa. Al principio fue un evento modesto, que atraía a unas diez personas a cada servicio. Pero la noticia se

extendió entre las familias que conocían a Mathías de Cristo Rey y de su trabajo en la comunidad. Cuando la asistencia superó el patio trasero, el grupo se trasladó al salón de baile, que se encuentra al final de una carretera bordeada de almacenes, justo al sur del aeropuerto internacional Austin Bergstrom. El rugido de un avión que vuela bajo a veces acentúa los himnos *a capela* que se cantan en las cuatro misas semanales de la iglesia, una en inglés y el resto en español.

Una diferencia significativa entre la Iglesia Católica Romana y la ACCUS es su enfoque de los sacramentos, incluida la Eucaristía, que en la Sagrada Familia está abierta a todos. En la Iglesia Católica Romana, el sacramento de la Confirmación suele estar precedido por al menos nueve meses de clases preparatorias. En la Sagrada Familia, las personas pueden ser confirmadas después de asistir a una sola clase. La práctica permite a los padres confirmar a niños muy pequeños, como es típico en algunas partes de México, y refleja la postura de la ACCUS de que la iglesia no debe poner obstáculos entre los creyentes y los sacramentos. "La iglesia antigua bautizaba, confirmaba y daba la Eucaristía a todas las personas en el mismo día, incluso a los bebés", dice Mathías. "¿Deberíamos negar los sacramentos a ciertas personas por razones de discriminación por edad, porque aun no tienen ocho años? Y por razones sexistas, ¿porque no ordenamos mujeres? Simplemente decidimos que íbamos a poner los sacramentos a disposición de todos. Si sientes un llamado en tu corazón a recibir la Eucaristía, entonces yo no me interpondré entre tú y tu Dios".

Las diferencias se extienden al sacramento del orden sagrado, u ordenación, que en la Iglesia Católica Romana requiere una educación que equivale a un título universitario más cinco a siete años de educación en el seminario. El Padre Roy Gómez, de 71 años, ex supervisor de varios restaurantes de Short Stop, fue ordenado sacerdote de ACCUS en 2015. No tenía más que una educación de preparatoria, pero había estado muy involucrado en el ministerio como laico en Cristo Rey y ayudó a Mathías a dirigir clases de inglés para inmigrantes.

"Se puede ser inteligente y no servir al pueblo, pero yo prefiero ser tonto y poder servir", bromea Gómez. "Hay que conocer a la gente, ganarse su confianza y demostrarles que te preocupas por

ellos, y creo que si eres capaz de hacer eso, entonces eres apto para ser sacerdote".

Como la Sagrada Familia no está en comunión con Roma, la Iglesia Católica Romana considera que los sacramentos que se imparten en ella, con excepción de los bautismos y algunos matrimonios, son inválidos o ilícitos. Más allá de eso, la Diócesis de Austin no tiene una posición sobre la iglesia, dice el Diácono Ron Walker, canciller de la diócesis. "Toda persona tiene que practicar su fe de la manera que le dicta su conciencia, así que, como ocurre con cualquier otra denominación, si un católico bautizado decide alejarse de la iglesia y practicar su fe en otra, tiene derecho a hacerlo".

Christian González, portavoz de la diócesis de Austin, dice que en los primeros días de la Sagrada Familia, la gente llamaba a la diócesis con frecuencia para preguntar si los sacramentos que habían recibido allí serían reconocidos si regresaban a la iglesia romana. Esas llamadas impulsaron a los sacerdotes de toda la diócesis a leer una declaración desde el púlpito hace unos años en la que se afirmaba que los católicos romanos debían abstenerse de recibir los sacramentos de Mathías.

La declaración tuvo un efecto no deseado en algunos de los que estaban en las bancas. Mario Cruz, un consejero escolar jubilado de 76 años y católico de toda la vida, dice que le recordó su infancia durante la segregación. "Dijeron: 'Él no es uno de nosotros'." Cruz recuerda: "Dijeron: 'Él no es sacerdote, así que no vayas a esa iglesia'. Y cuando me dicen que no vaya, eso me dice que vaya. Porque, ¿quiénes son ellos para decirme lo que debo hacer y excluir a la gente?" Cruz y su esposa fueron a buscar a la Sagrada Familia un domingo, y comenzaron a asistir regularmente.

En un reciente estudio bíblico de un miércoles por la noche, Cruz y otros feligreses describieron su camino desde la Iglesia Católica Romana hasta la Sagrada Familia. Algunos abandonaron la Iglesia Romana después de que se les prohibiera participar de la Eucaristía porque se habían divorciado y vuelto a casar sin una anulación. Otros tienen parientes homosexuales, y no estaban de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana sobre la homosexualidad. Muchos dicen que todavía experimentan la

desaprobación de familiares y amigos firmemente católicos romanos. "Hasta el día de hoy, todavía nos encontramos con personas que dicen: 'Ésa no es una iglesia real, y [Mathías] no es un sacerdote real'", dice Rita Cuevas, quien siguió a Mathías desde Cristo Rey hasta la Sagrada Familia.

Cuevas dice que Mathías es "perfecto en todos los sentidos", pero ella y su marido, Louis, describen los meses posteriores a la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo por parte de la Corte Suprema en 2015 como un "obstáculo en el camino". Mathías ofició una boda para dos hombres en la Sagrada Familia que atrajo a un equipo de reporteros de televisión, y luego aparecieron fotografías de Mathías y su marido, Anthony Tang, que se casaron ese verano, en los periódicos locales. Los Cuevas dicen que pensaron que la Sagrada Familia no necesitaba la presión adicional de que su sacerdote fuera el rostro público del matrimonio entre personas del mismo sexo. "Ya nos habíamos arriesgado con nuestras familias, y aquí estamos chocando con este otro tema", dice Rita Cuevas. "Apoyamos el matrimonio homosexual, pero nuestra prioridad era construir la iglesia". Como algunos otros feligreses, dejaron de ir a misa. Pero meses después, le plantearon sus preocupaciones a Mathías, lo que pareció aclarar las cosas. Regresaron y han sido fieles feligreses desde entonces.

Vincent Maldonado, otro asistente al estudio bíblico de los miércoles por la noche, dejó su iglesia católica romana después de divorciarse, y comenzó a asistir a la Sagrada Familia hace cinco años. Estaba feliz de recibir la Eucaristía de nuevo, pero se quedó atónito cuando Mathías y Gómez lo invitaron a convertirse en diácono; él administraba un club nocturno, un lugar que sus conocidos católicos romanos le habían dicho que era un lugar de pecado. "Soy un seguidor católico americano, pero todavía tengo una mentalidad católica romana, así que tuve que dejar de lado todas las reglas", dice Maldonado. "La Iglesia Católica Americana está abierta a aceptar a todos, y creo que así es como debería ser la religión. En los últimos cinco años, estoy orgulloso de ser católico nuevamente".

A pesar del atractivo del catolicismo independiente para personas como Maldonado, la misma cualidad *ad hoc* que le da al catolicismo independiente su flexibilidad le ha impedido

convertirse en una fuerza religiosa significativa, dice J. Gordon Melton, un distinguido profesor de historia religiosa estadounidense en la Universidad de Baylor, que ha estudiado de cerca el catolicismo independiente.

"Cada generación tiene que empezar desde el principio", dice Melton. "Las iglesias crecen a partir de conversos adultos, y no hay seminarios ni escuelas, por lo que no pueden llamar a los jóvenes al ministerio y capacitarlos. Las parroquias son, en el mejor de los casos, un fenómeno de una sola generación".

Melton dice que, como los obispos católicos independientes carecen del tipo de poder que tienen los obispos católicos romanos (por ejemplo, el control sobre la propiedad y los fondos de pensiones), un sacerdote católico independiente que no está de acuerdo con su obispo suele resolver la disputa marchándose para fundar una nueva rama de la iglesia. Los esfuerzos anteriores por organizar el movimiento no han perdurado, dice Melton, porque las cuestiones que llevaron al clero a formar iglesias independientes (como la ordenación de mujeres o de personas abiertamente homosexuales) son las mismas que dividen a los grupos católicos independientes.

Mathías, que quiere formar una conferencia católica independiente, conoce bien estos desafíos. Sueña con reunir en Austin a católicos independientes de todo el país, pero los clérigos, que en su mayoría trabajan a tiempo parcial, no tienen presupuesto para viajar, y él no tiene un centro de retiro. Cuando invitó a media docena de clérigos católicos independientes del centro de Texas a la Sagrada Familia para un almuerzo dominical, sólo uno se presentó.

"Cuando me uní al movimiento, me pareció más fuerte de lo que lo percibo ahora", dice Mathías con cautela. Considera que la captación de más clérigos (la Sagrada Familia cuenta ahora con siete sacerdotes y diáconos) es la mejor manera de garantizar la supervivencia de la iglesia.

La independencia trae consigo libertad y riesgo; cuando la Sagrada Familia descartó las "reglas", también abandonó las estructuras que sostienen a las iglesias y las ayudan a crecer. A largo plazo, su destino puede depender más de esas cuestiones

prácticas que de su mensaje de inclusión. Pero para los feligreses de la Sagrada Familia, ese mensaje—y el sentido de comunidad que han formado—son, por ahora, suficientes.

10 de diciembre del 2018
"Un cisma americano:
El catolicismo independiente se extiende al centro de Texas"
Medium
Por Tristan Ipock

AUSTIN — Las personas vestidas con vestidos y trajes llenaron los bancos de madera dentro de la Iglesia Luterana de Salem. Cintas azules de organza adornaban las paredes de piedra pintadas de blanco de la iglesia, y luces navideñas fluorescentes iluminaban las estatuas de la Virgen de Guadalupe y San José que flanqueaban el área del altar. Es el primer domingo de adviento en la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia, una iglesia que representa un cisma en la Iglesia Católica Romana.

El párroco y fundador de la iglesia, Jayme Mathías, sirvió como sacerdote en la Iglesia Católica Cristo Rey en Austin hasta 2012, cuando dejó su puesto después de que la Diócesis de Austin solicitara que se retirara la invitación al congresista de Illinois Luis Gutiérrez para que hablara en Cristo Rey. Según Mathías, la diócesis le dijo que, como Gutiérrez apoyaba el derecho al aborto, no debía hablar en el recinto de la iglesia.

Después de irse y tomarse un año sabático, Mathías conoció al Arzobispo Lawrence Harms de la Iglesia Católica Americana en los EE.UU. (ACCUS, por sus siglas en inglés), quien le sugirió a Mathías que formara una iglesia en Austin y llevara el catolicismo independiente al centro de Texas.

"En ese momento, sin duda, era un riesgo", dijo Mathías. "Me estaba poniendo en contra de la Iglesia Católica Romana".

La primera misa dominical de la Sagrada Familia se celebró en la sala de estar de Mathías en el este de Austin, con la asistencia de 19 personas. Con el tiempo, la sala de estar les quedó pequeña, y se mudaron a un salón de baile en el sureste de Austin. A principios

de este año, se mudaron nuevamente a la Iglesia Luterana de Salem, a menos de dos millas de la ubicación anterior.

Actualmente, son la parroquia más grande dentro de la ACCUS, y alrededor de 300 personas asisten a sus tres misas diferentes, incluida una en español, que predican bajo las prácticas del catolicismo independiente.

El catolicismo independiente comenzó en el siglo XVIII, cuando un grupo de católicos holandeses se consagró sin la aprobación del papa. Luego, en 1870, el primer concilio Vaticano afirmó la doctrina de la infalibilidad papal, que establece que el papa no puede equivocarse cuando enseña sobre la fe. Aquellos que no la aceptaron abandonaron la Iglesia, se aliaron con los católicos holandeses, y formaron el catolicismo independiente moderno.

El cisma creado por la ACCUS se centra más en una ideología liberal, que implica la inclusión. La Sagrada Familia predica la importancia de crear una comunidad diversa con personas de diversos orígenes. A diferencia de la Iglesia Católica Romana, las personas divorciadas o homosexuales pueden recibir la Comunión durante la Eucaristía. Esas mismas personas también pueden recibir diferentes sacramentos, como el sacramento del matrimonio. Mathías se casó con su esposo Anthony Tang en 2015, después de que se aprobara la legislación sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo en Texas. Mathías dijo que cosas como ésta no se podían discutir o siquiera considerar cuando trabajaba como sacerdote en Cristo Rey.

"Es un soplo de aire fresco ser libre, vivir nuestra vida, y ser aceptados por la gente de la Iglesia Católica Americana de la Sagrada Familia", dijo Mathías.

Mathías y la Sagrada Familia recibieron resistencia de la Diócesis de Austin cuando abrieron sus puertas por primera vez. A lo largo del 2012 y durante la campaña de Mathías para la mesa directiva del Distrito Escolar Independiente de Austin, la iglesia romana publicó una carta escrita por el Obispo Joe Vásquez de la Diócesis de Austin sobre Mathías. Decía que Mathías ya no estaba asociado con la diócesis y que cualquier Comunión o sacramento que él administrara eran inválidos y gravemente ilícitos. Mathías y su campaña tuvieron que presentar dos cartas de cese y

desistimiento a la diócesis, pidiéndoles que no publicaran la carta.

Sin embargo, Mathías nunca recibió una carta formal de excomunión, y según el portavoz diocesano, Christian González, no la necesita. "La Iglesia no le ha dado una excomunión formal", dijo González. "Pero él, como sacerdote con buena formación, sabe que se ha excomulgado a sí mismo de la Iglesia con sus acciones".

Las personas que practicaron el catolicismo durante décadas, como Mario Cruz, abandonaron sus iglesias para unirse a la Sagrada Familia. Cruz creció en San Angelo, Texas, cuando la segregación dividió la ciudad. Llegó a Austin en 1971 después de graduarse de la Universidad Texas Tech, y trabajó como consejero de preparatoria hasta que se jubiló. Cuando la Diócesis de Austin publicó la carta sobre Mathías, decidió dejar su iglesia e ir a la Sagrada Familia.

"La Iglesia Católica Romana no es muy abierta a las mujeres ni a otras personas diferentes", dijo Cruz. "Encontramos esta iglesia, y no juzgan. Dios es el único juez. Creo que no puedo discriminar a nadie, y por eso vengo aquí".

Algunas personas que nunca se sintieron como en casa en la iglesia encontraron una en la Sagrada Familia, como Elsa Nelligan. Nelligan visitó más de cinco iglesias diferentes en Austin en 30 años antes de encontrar la Sagrada Familia.

Conoció a Mathías mientras trabajaba como instructora de ballet folklórico en Cristo Rey. Después de escuchar cómo él motivaba a los jóvenes allí, se enganchó y comenzó a ir a la misa dominical para escuchar a Mathías. Después de que él se fue, dejó de ir, y un par de años después, encontró la Sagrada Familia. Desde entonces, asiste regularmente a la misa dominical.

"Desde que asisto a esta iglesia, me siento como en casa", dijo Nelligan. "Las homilías de [Mathías] me llegan al corazón, y me cambian".

Durante una misa dominical, uno de los clérigos le pidió que proclamara la lectura durante la misa en español, algo que nunca había sucedido antes. Desde entonces, se involucró más con la Sagrada Familia, planificando diferentes eventos y traduciendo documentos del inglés al español. Incluso participa en el Grupo de la Alegría, que reza rosarios en diferentes funerales.

Ahora estudia para ser diácona. Las mujeres de la Iglesia

Católica Romana no pueden hacerlo, pero la Sagrada Familia permite que cualquiera se convierta en parte del clero. Dijo que quiere terminar en mayo, pero no quiere apresurarse. Es algo que quiere aprender y para lo que quiere prepararse.

"Es diferente, no sé cómo explicarlo bien", dijo Nelligan. "Me siento cómoda aquí, y quiero dedicar mi tiempo a otras personas que vienen aquí".

La Sagrada Familia formó recientemente una comunidad satélite en Lockhart, y tiene planes de crear otra en Leander, donde hay necesidad de sacramentos en las comunidades rurales. Mathías dijo que están tratando de construir relaciones en todo Texas y difundir el catolicismo independiente a todos aquellos que quieran escuchar.